

Trabajo Terminal de Investigación

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Xochimilco

Licenciatura en Comunicación Social

Más allá del estigma:

*representaciones sociales y procesos discursivos
en torno al Anexo “La Cueva de Adulam 7mo. Capítulo”*



PRESENTAN

Alexa González

André Molina

Eduardo Molina

Gael Mejía

Omar Morales

Sarai Lopez

ASESORES

Lic. Gerardo Marván Enríquez

Mtro. Carlos Castro Gómez

ASESORA EXTERNA

Lic. Regina Andrea Lopez Cercado

Ciudad de México, Julio, 2026.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I. Desde dónde miramos	6
CAPÍTULO II. Habitando los márgenes: historia y transformación de los espacios de recuperación	10
6.1 Historia De Bill Wilson	10
6.2 Historia De Robert Holbrook Smith (Dr. Bob)	13
6.3 Creación de los doce pasos	14
6.4 Alcohólicos Anónimos en México	16
6.5 El anexo: entre la ayuda comunitaria y el estigma	17
CAPÍTULO III. Nombrar, representar y comprender: los discursos que construyen el anexo	21
7.1 Discurso e ideología: la construcción del sentido	21
7.2 Discursos mediáticos y representación de las adicciones en los medios de comunicación	24
7.3 Mediatización	26
7.4 Representación	27
7.5 Comunidad	28
7.6 Comunidad Terapéutica	28
7.7 Repercusiones psicológicas	29
7.8 Abandono afectivo en la infancia	29
7.9 Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones (IAPA)	30
7.10 Madrinas y Padrinos	30
CAPÍTULO IV: Entrar en La Cueva: bitácora de una experiencia compartida	31
8. Bitácora	31
8.1 La llegada	31
8.2 Reconocimiento	37
8.3 Nuevos rostros	45
8.4 El quiebre	49
8.5 El reinicio	53
9. Conclusiones	60
Referencias Bibliográficas	65
Anexos	71

INTRODUCCIÓN

En México, las adicciones son un problema persistente. De acuerdo con el Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias en México, publicado por la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (Conasama), el 10.3 % de la población mexicana ha consumido alguna droga una vez en la vida y el 2.9 % (aproximadamente 2.5 millones de personas) lo hizo durante el último año (Conasama, 2024). Esta problemática tiene repercusiones profundas en las familias y las comunidades, pues la adicción no solo afecta a quien la padece, sino también a su entorno social y afectivo. Por ello, existen centros de rehabilitación que buscan atender esta problemática mediante distintos modelos y métodos de rehabilitación.

Los centros de rehabilitación —comúnmente conocidos como “anexos”— forman parte del panorama cotidiano de la atención a las adicciones en México, pero su presencia suele estar envuelta en estigmas, prejuicios y relatos incompletos que minimizan la complejidad de las vidas que ahí se desarrollan. Aunque miles de personas han pasado por estos espacios en busca de contención, tratamiento o simplemente un lugar donde resguardarse; la discusión pública suele reducirlos a escenarios de violencia o a soluciones improvisadas, sin considerar las realidades que existen en su interior. Esta mirada parcial limita la comprensión del fenómeno y contribuye a reproducir tabúes que impiden ver las causas sociales, económicas y afectivas que han impulsado la existencia y la entrada de las personas a estos centros. Por tanto, visibilizar las realidades de los anexos no solo ayuda a comprender un fenómeno social complejo, sino también a impulsar un diálogo que conduzca a soluciones más justas y humanas (Sánchez Arredondo, 2021).

Esta investigación se desarrolla de manera paralela a la realización del documental *Redención y Dominio: La Cueva de Adulam*, un proyecto audiovisual que busca recuperar las voces y experiencias de las personas que habitan este anexo. Mientras la presente investigación ofrece una aproximación analítica sustentada en la revisión documental y el trabajo de campo, el documental constituye un producto comunicológico que traduce esos hallazgos al lenguaje audiovisual. Ambos proyectos dialogan entre sí y comparten el propósito de visibilizar una realidad poco explorada desde una perspectiva humana, alejándose de los discursos sensacionalistas que históricamente han predominado sobre los anexos en distintos medios de comunicación.

Los medios de comunicación han desempeñado un papel central en la construcción del imaginario social sobre las adicciones y los anexos en la Ciudad de México. Durante gran parte del siglo XX, la prensa escrita y, posteriormente, la televisión abordaron el consumo de sustancias desde una lógica moralizante y punitiva. Las personas con adicciones fueron representadas como sujetos peligrosos, irresponsables o moralmente desviados, especialmente en la nota roja y en programas de corte sensacionalista, lo que reforzó su estigmatización y exclusión social (Requena, 2022).

A partir de esta preocupación, la presente investigación propone adentrarse en la vida cotidiana del anexo “La Cueva de Adulam” para comprender cómo se conforman las experiencias de quienes lo habitan. Interesa explorar no solo las condiciones en las que operan estos espacios, sino las historias personales, los procesos de rehabilitación y las razones por las que llegan a los anexos. Escuchar estas voces permite matizar las representaciones más extendidas que suelen balancearse entre la condena absoluta y la idealización espiritual.

El presente trabajo de investigación recupera antecedentes históricos que permiten situar la creación de los anexos dentro de un proceso más amplio: desde el surgimiento de Alcohólicos Anónimos en Estados Unidos y su llegada a México a mediados del siglo XX; hasta la proliferación de grupos 24 horas, granjas y centros de internamiento informal que, con el tiempo, se convirtieron en alternativas accesibles para poblaciones vulnerables. También se retoman estudios antropológicos, sociológicos y periodísticos que revelan la dualidad que caracteriza a estos espacios: por un lado, son contención, acompañamiento y estructura; por otro, pueden reproducir prácticas represivas que vulneran derechos y profundizan el sufrimiento de los internos.

A través de una metodología cualitativa y un enfoque etnográfico, esta investigación busca comprender las razones que llevan a las personas a estos centros, así como la forma en la que comunican, viven y significan sus experiencias desde dentro, entendiendo al anexo no únicamente como un lugar de internamiento, sino como un escenario de interacción donde se construyen y negocian significados compartidos. Desde esta perspectiva, las dinámicas que lo sostienen pueden comprenderse como tramas de significados que los distintos agentes elaboran a partir de su interacción social. El objetivo es aportar una mirada crítica y empática que

contribuya a desmontar creencias simplistas y abrir un diálogo informado sobre lo que verdaderamente ocurre en estos espacios.

Este trabajo busca visibilizar a una población históricamente marginada del discurso público y a comprender cómo se construyen sus procesos de rehabilitación, qué desafíos enfrentan y de qué manera su paso por un anexo influye en su vida emocional, social y comunitaria. Al recuperar sus testimonios, se busca construir un retrato más amplio, más humano y más justo de un fenómeno social que, aunque profundamente arraigado en México, sigue siendo poco comprendido.

Los hallazgos obtenidos muestran que los anexos constituyen espacios profundamente complejos, atravesados por relaciones de apoyo, disciplina, espiritualidad, fe, conflicto y reconstrucción personal. A partir de los testimonios de los participantes fue posible identificar los diversos factores que influyen en el ingreso a estos centros, así como las formas en que las personas resignifican su experiencia durante el proceso de rehabilitación. Estos resultados permiten cuestionar las representaciones simplificadas que predominan en el discurso público y aportar una comprensión más amplia de la realidad que se vive al interior de los anexos.

Finalmente, esta investigación se inscribe en el campo de la comunicación después de analizar las representaciones sociales construidas en torno a los anexos y proponer, mediante la investigación documental, el trabajo etnográfico y la realización de un documental, nuevas formas de narrar esta realidad desde una perspectiva ética y humanizante. El proyecto se organiza en cuatro capítulos: el primero presenta los antecedentes históricos del fenómeno; el segundo desarrolla el marco conceptual y contextual; el tercero expone la metodología empleada; y el cuarto reúne el análisis de los hallazgos obtenidos y su articulación con el proceso de producción documental.

CAPÍTULO I. Desde dónde miramos

La vida dentro de los anexos suele permanecer oculta debido a estigmas, prejuicios y discursos que simplifican experiencias que son muy humanas. Pese a la presencia constante en el panorama de las adicciones en México, rara vez se indaga en la cotidianidad de aquellos que habitan estos espacios o en la diversidad de modelos que los sostienen así como las razones por las que las personas llegan a estos lugares, es por eso que este trabajo busca acercarse a esas realidades desde una mirada empática.

A través de las voces de quienes los habitan o han pasado por ellos, se pretende comprender cómo cada entorno configura las experiencias cotidianas: el papel que juega la fe, la disciplina, la convivencia o el acompañamiento emocional. Nos interesa reconocer las diversas formas en que las personas enfrentan su proceso, cómo significan su entorno y qué impacto tienen las creencias, los valores o la ausencia de ellos en su día a día.

La importancia de este trabajo radica en visibilizar a una población que rara vez ocupa un lugar en las narrativas públicas. Al documentar el anexo “La Cueva de Adulam”, buscamos escuchar cómo se construyen, comunican sus experiencias, y de qué manera estos relatos contribuyen a formar la percepción social sobre estos lugares. Nuestro propósito es abrir un espacio donde sus testimonios adquieran presencia, sin imponer juicios ni idealizaciones.

En México, los anexos se han planteado como una de las principales alternativas para el tratamiento de las adicciones, especialmente en donde los servicios institucionales resultan insuficientes o inaccesibles para amplios sectores de la población. No obstante, a lo largo del tiempo, y debido a una serie de malas prácticas como el uso de castigos físicos o psicológicos y la mala condición de las instalaciones que se han llevado a cabo en estos espacios a lo largo del tiempo, su imagen pública, ha sido asociada a discursos de violencia, abuso y negligencia quedando profundamente deteriorada, lo que los ha vuelto objeto de estigmatización y de múltiples tabúes en torno al trato que reciben las personas que son internadas.

Frente a este panorama, se busca romper con dicho estereotipo negativo observando la situación actual al interior de un anexo, considerando los nuevos lineamientos y regulaciones que el gobierno ha establecido para su funcionamiento y supervisión, para así ofrecer una mirada que permita comprender las transformaciones recientes de estos espacios. Por lo tanto, la finalidad de esta investigación es visibilizar la realidad social y humana de las personas que se encuentran en el anexo “La Cueva de Adulam”, con el propósito generar conciencia sobre sus condiciones de vida, procesos de rehabilitación, desafíos de reinserción social y las razones que los llevaron a entrar a un anexo.

Es necesario recolectar más información sobre el entorno y el contexto en que se desarrollan las personas con adicciones dentro de un anexo. Para lograrlo se propusieron tres objetivos:

- Indagar sobre las condiciones, procesos de rehabilitación, experiencias y desafíos a los que se enfrentan las personas que se encuentran o han sido anexadas, con el fin de comprender su impacto en la posible recuperación o deterioro integral del individuo.
- Analizar el impacto de la participación en espacios de integración sobre el bienestar emocional y las relaciones sociales de las personas anexadas.
- Mostrar las relaciones interpersonales que se establecen entre los internos y el personal del anexo, y cómo estas pueden llegar a influir en su reintegración social.

La presente investigación incorpora la realización de un documental como una herramienta metodológica complementaria al enfoque cualitativo. Su utilización permite registrar y analizar las experiencias, discursos y dinámicas cotidianas de las personas vinculadas al anexo *La Cueva de Adulam*, ofreciendo una aproximación más profunda a los significados que construyen los participantes sobre su proceso de rehabilitación.

De acuerdo con Nichols (2013), el documental constituye una representación del mundo histórico que permite conocer y comprender realidades sociales a través de las experiencias de quienes las viven. A diferencia de la ficción, el documental se caracteriza por establecer una relación directa con acontecimientos y personas reales, convirtiéndose en un medio para explorar fenómenos sociales desde una perspectiva humana y contextualizada.

En este sentido, el documental realizado para esta investigación no se limita a funcionar como un producto audiovisual, sino que se integra al proceso de construcción del conocimiento. Mediante el registro de testimonios, actividades cotidianas y espacios de convivencia dentro del anexo, se obtiene información que complementa las entrevistas y la observación participante, permitiendo documentar aspectos emocionales, simbólicos y comunicativos que difícilmente podrían ser captados únicamente mediante registros escritos.

Asimismo, el uso del documental favorece la visibilización de las experiencias de personas que frecuentemente son representadas a través de prejuicios o estigmas sociales. Al otorgar espacio a sus voces y narrativas, se busca construir una representación más compleja y humana de la realidad que se vive dentro de los anexos.

Para la construcción visual del documental se emplearon principalmente planos medios y primeros planos (*close ups*), con el propósito de generar cercanía entre los participantes y la audiencia. Según Martin (2002), el encuadre cinematográfico cumple una función expresiva que dirige la atención del espectador hacia determinados elementos de la imagen y contribuye a la construcción de significado.

El plano medio fue utilizado para mostrar a los participantes dentro de su entorno cotidiano, permitiendo observar simultáneamente sus expresiones corporales y el contexto en el que desarrollan sus actividades. Este recurso facilita la comprensión de la relación entre el individuo y el espacio que habita durante su proceso de rehabilitación.

Por otra parte, el primer plano o *close up* se empleó para enfatizar las expresiones faciales, las miradas y los gestos de los participantes. Martin (2002) señala que este tipo de encuadre posee una importante carga emocional, ya que permite revelar aspectos íntimos de la experiencia humana. A través de estos acercamientos visuales se buscó que el espectador pudiera reconocer las emociones, preocupaciones y reflexiones de los anexados, trascendiendo las percepciones superficiales asociadas a su apariencia física o a los estigmas relacionados con la adicción.

De esta manera, la combinación de planos medios y primeros planos contribuye a la construcción de una narrativa visual que favorece la empatía y el reconocimiento de los

participantes como sujetos con historias de vida, emociones y procesos de transformación propios.

CAPÍTULO II. Habitando los márgenes: historia y transformación de los espacios de recuperación

Este capítulo tiene como propósito reconstruir el contexto histórico y conceptual que dio origen a los anexos como espacios comunitarios de rehabilitación. Para ello, partimos del surgimiento de Alcohólicos Anónimos y de la conformación de los Doce Pasos como base de un modelo de ayuda mutua que posteriormente influiría en diversas formas de atención a las adicciones. Posteriormente, se aborda la llegada de este movimiento a México y su apropiación en distintos contextos sociales, hasta situar el análisis en los anexos y, particularmente, en *La Cueva de Adulam*, espacio donde se desarrolla la presente investigación.

Alcohólicos Anónimos surgió en 1935, en Akron, Ohio, a partir de las experiencias personales de Bill Wilson y del Doctor Bob. Ambos lucharon durante años contra el alcoholismo antes de encontrar un camino que pudo transformar sus vidas y las de miles de personas más. Para entender los orígenes de esta organización, primero hablaremos de la historia de Bill Wilson, cuya experiencia personal sentó las bases de Alcohólicos Anónimos.

6.1 Historia De Bill Wilson

“Bill Wilson nació en East Dorset, Vermont, el 26 de noviembre de 1895, único hijo de Emily y Gilman Barrows Wilson. Su formación escolar empezó en una escuela de dos salas de East Dorset y luego en Rutland, donde su padre había asumido la dirección de una cantera de mármol. Después asistió al Seminario Burr y Barton en Manchester y luego al instituto de enseñanza secundaria de Arlington, Massachusetts”. (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 25)

En 1914, Bill ingresó a la Universidad Norwich, una institución militar en Vermont, donde cursó tres años de ingeniería eléctrica. “Sin embargo, la Primera Guerra Mundial interrumpió sus estudios y lo llevó a la instrucción militar. Tras completar su formación, obtuvo el rango de subteniente y sirvió en Francia con el 66º Cuerpo de Artillería. Durante su tiempo en

el ejército, Bill comenzó a beber, lo que rápidamente tuvo consecuencias negativas en su vida”. (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 25)

Durante este periodo de cambios significativos en su vida, Bill también formó vínculos personales importantes. “Bill se casó con Lois Burnham, de Brooklyn, Nueva York, el 24 de enero de 1918, justo antes de empezar su servicio militar activo”. (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 25)

“En 1925 Bill empezó a trabajar como investigador para varios grupos con intereses económicos. Sus informes sobre propiedades industriales y su administración servían de base para inversiones sustanciales” (Alcoholics Anonymous, 2026).

Pero en 1931, el consumo de alcohol de Bill se volvió incontrolable, dando origen a serios problemas personales y sociales. A pesar de los intentos de su esposa, Lois, para que Bill abandonara el alcohol, y de las repetidas promesas que él le hacía, su dependencia era demasiado intensa para controlarla. En los siguientes tres años toda su vida se fue deteriorando precipitadamente.

Para noviembre de 1934 “un viejo amigo suyo, Ebby, le explicó la forma en que el Grupo Oxford a veces había podido ayudar a los alcohólicos” también había sufrido de un grave problema de alcoholismo. Tras meditar sobre las palabras de su amigo, Bill experimentó una revelación “espiritual” que cambió su perspectiva de manera inmediata. Esto lo llevó a “una repentina convicción de estar liberado de la bebida y una clara intuición de que podría mantener su propia sobriedad ayudando a otros alcohólicos.” (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 26)

Bill comenzó a asistir a reuniones del Grupo Oxford, donde intentaba ayudar a otras personas con problemas de alcohol a lograr la sobriedad, aunque sin éxito. Un año después, durante un viaje de negocios, conoció al Doctor Bob y descubrió que él también formaba parte del Grupo Oxford. Bob se convirtió en la segunda persona en recuperarse del alcohol, y a partir de esta experiencia nació Alcohólicos Anónimos.

“Antes de conocerse, Bill y el Dr. Bob habían tenido contacto con el Grupo Oxford, una sociedad compuesta en su mayor parte de gente no alcohólica, que recalca la aplicación de valores espirituales universales a la vida diaria. El sacerdote episcopal (de la iglesia anglicana de los Estados Unidos), Dr. Samuel Shoemaker, dirigía los Grupos Oxford en los EE. UU. en aquel entonces.” (Alcoholics Anonymous, 2026)

El alcoholismo ha sido, y en muchos contextos continúa siendo considerado un problema de carácter mental que involucra profundas dimensiones emocionales y sociales. En respuesta a esta complejidad, Alcohólicos Anónimos retomó varios principios del llamado Grupo de Oxford, tales como la **honestidad, la pureza, la generosidad y el servicio**, los cuales fueron adaptados dentro de su programa como una vía de transformación personal y colectiva.

Es por eso que Bill creó los doce pasos o como antes se conocían “las doce tradiciones” a finales de los años 40, en un artículo de Alcohólicos Anónimos se menciona que:

“Bill escribió un artículo para el Grapevine titulado “Doce puntos sugeridos para la tradición de A.A.” Se trató de una presentación temprana de lo que más tarde se conocería como las Doce Tradiciones. Con su acostumbrada visión, Bill se dio cuenta de que la organización en crecimiento necesitaba una mayor orientación. Era importante preservar la unidad y la unicidad de propósito de A.A. durante este crecimiento” (Alcoholics Anonymous, s. f.)

Estas tradiciones guiaban a los grupos de Alcohólicos Anónimos a avanzar hacia el ideal de una unión grupal, en donde lidiaban con el mundo exterior e interior de la (AA). En el artículo Grapevine Bill dijo “ofrezco estas sugerencias no como el dictado de un solo hombre ni como ningún tipo de credo, sino como un primer esfuerzo para describir ese ideal de grupo al que sin duda, durante los pasados diez años, nos ha conducido un Poder Superior” (Alcoholics Anonymous, 2026)

A partir del encuentro entre Bill Wilson y el Dr. Bob, comenzaron a ver una forma distinta de afrontar su alcoholismo, “descubrieron que su capacidad para permanecer sobrios estaba muy relacionada con la ayuda y estímulo que ellos pudieran dar a otros alcohólicos. Así

como compartir entre ellos su experiencia, que a partir de entonces llevaron otros.” (Alcohólicos Anónimos, s.f.)

La experiencia compartida entre Bill Wilson y el Dr. Bob permitió consolidar un modelo de ayuda mutua que posteriormente daría origen a Alcohólicos Anónimos y a la formulación de los Doce Pasos.

6.2 Historia De Robert Holbrook Smith (Dr. Bob)

Ahora nos centraremos en la historia del Dr. Bob, otra figura fundamental cuyo papel fue decisivo para el surgimiento de Alcohólicos Anónimos. Su nombre original es Robert Holbrook Smith y nació el 8 de agosto de 1879 en St. Johnsbury, Vermont, también fue hijo único y sus padres fueron eminentes figuras de las actividades cívicas y sociales de esa ciudad. Desde pequeño Bob sabía que estudiar medicina era su sueño, aunque no le gustaba ir a la escuela, era buen estudiante.

Estuvo en “*Dartmouth College* y se graduó en 1902. Durante esos años de universitario, el beber fue convirtiéndose en una actividad importante de su vida, pero en esa época él no se metió nunca en graves problemas a causa de la bebida” (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 7)

Tres años después entró a la Universidad de Michigan, donde comenzó a estudiar medicina; sin embargo, durante esos años su manera de beber se descontroló por completo y tuvo que dejar sus estudios por un tiempo. Años más tarde volvió a presentar los exámenes de admisión y los aprobó.

De acuerdo con *Alcohólicos Anónimos* (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017), el Dr. Bob concluyó su formación como médico en 1912 y estableció su consulta en Akron, Ohio. En 1915 contrajo matrimonio con Anne Ripley; sin embargo, con el paso de los años su dependencia al alcohol se agravó, aunque continuó ejerciendo la medicina sin que la mayoría de sus colegas advirtiera la magnitud de su enfermedad. A principios de la década de 1930 comenzó a asistir a las reuniones del Grupo Oxford en un intento por modificar su forma de

beber y acercarse a sus principios espirituales. Finalmente, en mayo de 1935, tras conocer a Bill Wilson, alcanzó una sobriedad permanente, hecho que marcó la fundación de la Comunidad de Alcohólicos Anónimos (Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2017, p. 8).

La trayectoria del Dr. Bob resulta fundamental para comprender el origen de Alcohólicos Anónimos, ya que su experiencia personal con el alcoholismo y su encuentro con Bill Wilson dieron lugar a un modelo de ayuda mutua que posteriormente influiría en la creación de los anexos y en la adopción de los Doce Pasos como base de sus procesos de rehabilitación.

El crecimiento de la organización permitió que su propuesta de ayuda mutua trascendiera las fronteras estadounidenses y se extendiera a diversos países. Su método, basado en el acompañamiento entre pares, la confidencialidad y el intercambio de experiencias, se convirtió en una alternativa para afrontar la dependencia al alcohol y sentó las bases de un modelo de recuperación que continúa vigente en la actualidad.

6.3 Creación de los doce pasos

Los Doce Pasos fueron concebidos por Bill Wilson como un conjunto de principios de carácter espiritual cuyo objetivo es ayudar a las personas con problemas de adicción a alcanzar y mantener la sobriedad. A través de estos principios, se busca que las personas reconozcan la existencia de un problema de alcoholismo o drogadicción, así como la imposibilidad de resolverlo de manera individual, enfatizando la necesidad del apoyo colectivo y de un proceso de transformación personal.

Asimismo, los Doce Pasos fueron creados bajo el principio de la ayuda mutua, en el que las personas que han logrado seguir este proceso y mantenerse sobrias acompañan y orientan a otras que se encuentran en etapas iniciales de la recuperación. De esta manera, quienes han pasado por el proceso buscan apoyar a personas anexadas para que también puedan alcanzar la sobriedad, configurando un modelo basado en el acompañamiento entre pares y la experiencia compartida. A continuación se presentan los Doce Pasos plasmados en las paredes del anexo *La Cueva de Adulam*:

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.
3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.
4. Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de nuestros defectos.
7. Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.
8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.
9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.
10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocamos lo admitimos inmediatamente.
11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.
12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar el mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.

Los Doce Pasos constituyen el eje del proceso de rehabilitación dentro del anexo, ya que orientan las prácticas cotidianas, la reflexión personal y la construcción de una identidad vinculada a la abstinencia y al cambio. Su presencia permanente en los muros de este espacio no solo cumple una función normativa, sino también simbólica: recuerda constantemente el camino que los internos recorren y los principios que incorporen durante su estancia. Desde nuestra perspectiva, estos pasos permiten comprender la manera en que el anexo estructura el proceso de recuperación, articulando dimensiones espirituales, morales y comunitarias que atraviesan la experiencia de quienes habitan este lugar.

6.4 Alcohólicos Anónimos en México

En México, los primeros grupos de Alcohólicos Anónimos (AA) surgieron a mediados del siglo XX, impulsados inicialmente por comunidades extranjeras y más adelante por población local. Esta expansión dio origen a diversas formas de organización, algunas más estructuradas que otras, que con el paso del tiempo se adaptaron a realidades sociales marcadas por la desigualdad, la precariedad económica y la falta de atención pública en salud mental. Es en este contexto donde comienzan a surgir los llamados “anexos”, como una extensión informal de los grupos tradicionales, orientados a ofrecer un espacio de encierro, disciplina y convivencia prolongada para quienes no podían sostener su proceso de manera ambulatoria.

“El fenómeno de los anexos en México tiene sus raíces en las décadas de 1950 y 1980, cuando surgieron como una respuesta social ante el creciente problema del alcoholismo y las adicciones. En su origen, la palabra “anexo” proviene de los primeros grupos de Alcohólicos Anónimos (AA), creados en México en los años cincuenta, donde las personas con problemas de consumo se reunían durante un corto periodo de tiempo para compartir experiencias”. (Hermosillo ¿Cómo Vamos?, 2024).

Con el aumento de la demanda, estas reuniones comenzaron a extenderse y surgió la necesidad de establecer espacios donde los participantes pudieran permanecer por períodos más prolongados, incluso ¹pernoctar. “Estos lugares, ubicados físicamente junto a los grupos de AA, recibieron el nombre de “anexos” y, en algunos contextos rurales, también se les conoció como “granjas” (Hermosillo ¿Cómo Vamos?, 2024).

El primer grupo de Alcohólicos Anónimos en México fue fundado en 1946 bajo el nombre *Mexico City Group*, integrado por norteamericanos y de habla inglesa. No obstante, sería hasta el 25 de septiembre de 1956 cuando se creó el primer grupo de habla hispana, llamado *Hospital Central Militar*, fundado por el doctor González, el mayor Joaquín Barrón y la señora Irma Reyes de Barrón (De Gortari Pedroza, 2004). A partir de ahí, el movimiento se expandió rápidamente, inspirando la creación de centros informales de rehabilitación en todo el país.

En 1969 se fundaron los Centros de Integración Juvenil (CIJ), que marcaron el primer esfuerzo institucional formal para atender el problema de las adicciones. Originalmente

concebidos como espacios de encuentro para jóvenes, los CIJ ofrecían actividades técnicas y culturales con el fin de fortalecer factores protectores y fomentar la prevención, rehabilitación y reinserción social (Fernández Cáceres, 2019).

A mediados de los años setenta surgió un nuevo movimiento conocido como *Alcohólicos Anónimos 24 horas y Terapia Intensiva A.C.*, el cual, aunque inspirado en los grupos tradicionales de AA, se distinguió por su autonomía y su funcionamiento continuo durante las 24 horas del día, lo que derivó en una red de anexos que operaban con sus propias reglas y dinámicas internas (De Gortari Pedroza, 2004).

Estos anexos, en su mayoría, fueron fundados y operados por personas que habían superado una adicción. Basándose en el programa de los 12 pasos de AA. Con el tiempo, los anexos se convirtieron en un refugio para quienes no podían acceder a tratamientos profesionales, evidenciando así la falta de políticas públicas y recursos suficientes en materia de salud mental y adicciones en México.

6.5 El anexo: entre la ayuda comunitaria y el estigma

En el contexto del tratamiento de las adicciones en México han surgido diversas modalidades de atención que van desde los servicios institucionales hasta alternativas comunitarias creadas ante la insuficiencia, inaccesibilidad o saturación de los sistemas formales de salud. Dentro de este panorama emerge una figura particular que ha ganado presencia y, al mismo tiempo, una fuerte carga de polémica en las últimas décadas: el anexo. A diferencia de los centros de rehabilitación formalmente establecidos, el anexo se define como un centro informal de internamiento para personas con problemas de adicción. Muchos grupos de ayuda mutua, como Alcohólicos Anónimos, comenzaron a utilizar estos espacios desde la década de 1980 como una respuesta inmediata para atender a personas en crisis (Oceánica, 2025).

Esta definición inicial sitúa al anexo como una alternativa surgida desde la comunidad, pensada para responder a una necesidad urgente ante la falta de opciones accesibles. No obstante, la imagen que predomina en el imaginario social suele ser muy distinta. A lo largo de los años, diversos casos de abuso, denuncias por violaciones a los derechos humanos y una amplia cobertura mediática han contribuido a consolidar una representación de los anexos asociada con

la violencia, el maltrato y la criminalidad. Como resultado, estos espacios suelen ser percibidos más como lugares de castigo o encierro que como entornos orientados al cuidado y la rehabilitación.

El anexo constituye, así, una figura compleja dentro del panorama del tratamiento de las adicciones en México. Su surgimiento responde, por un lado, a la falta de acceso a servicios formales y a la urgencia de ofrecer una respuesta inmediata a personas en crisis, especialmente en contextos de vulnerabilidad económica y social. Los anexos intentan cubrir las carencias del sistema institucional, lo que explica su permanencia y expansión desde la década de 1980. No obstante, esta función convive con una realidad atravesada por el estigma y por prácticas que, en muchos casos, se alejan de cualquier enfoque terapéutico o de cuidado

Por un lado, muchos anexos operan al margen de la regulación institucional; por otro, los testimonios y denuncias que documentan abusos, humillaciones y violaciones a los derechos humanos han contribuido a construir una imagen profundamente negativa de estos espacios en el imaginario social. Es precisamente esta tensión entre su origen como una respuesta comunitaria y solidaria y los casos en los que han funcionado como espacios de vulneración de derechos la que permite comprender este fenómeno más allá de juicios simplistas.

Definir al anexo únicamente como un lugar de castigo o, en el extremo opuesto, como una solución efectiva para las adicciones resulta insuficiente. Reconocer esta dualidad permite sentar las bases no solo para romper con el tabú y la estigmatización que rodean a estos espacios, sino también para problematizar las condiciones sociales, económicas e institucionales que han dado forma a su surgimiento y permanencia.

En *Violencia, adicción, recuperación: Un estudio antropológico de los anexos de México*, García y Anderson (2016), retomando a Martín Navarrete, señala que los anexos son gestionados y utilizados principalmente por comunidades de bajos recursos, por lo que representan la mayor parte del tratamiento residencial para las adicciones en México. Asimismo, indica que estos centros cobran a las familias entre 250 y 500 pesos mensuales (equivalentes a 20-40 dólares estadounidenses) por la rehabilitación de sus familiares. Además del pago del tratamiento, las familias suelen aportar artículos básicos como alimentos y medicamentos.

Aunque en teoría estos centros deberían estar regulados por instituciones como la Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (CONASAMA) o los servicios estatales de salud, en la práctica su relación con las autoridades es limitada. Solo los centros registrados oficialmente pueden acceder a financiamiento o supervisión. Los anexos, al carecer de permisos, suelen ser intervenidos únicamente cuando se denuncian abusos o irregularidades (Secretaría de Salud, 2025).

De acuerdo con la Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-2009, los establecimientos dedicados al tratamiento de las adicciones deben contar con un aviso de funcionamiento emitido por la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS), un registro sanitario y un modelo de tratamiento aprobado por la Comisión Nacional contra las Adicciones (CONADIC) o su equivalente estatal. Asimismo, deben disponer de reglamentos internos, manuales de procedimientos y certificaciones específicas para el personal que atiende a los pacientes. Sin embargo, la mayoría de los anexos no cumplen con estos requisitos, lo que contribuye a su carácter informal y, en ocasiones, a situaciones de maltrato o negligencia (Secretaría de Salud, 2021).

Existen algunas fundaciones que han tratado de apoyar a estos centros o mejorar su funcionamiento. La Fundación Gonzalo Río Arronte, por ejemplo, impulsa proyectos enfocados en la prevención, tratamiento y reinserción social de personas con adicciones. De igual manera, la Fundación Carlos Slim ha establecido alianzas con los Centros de Integración Juvenil, la UNAM y otras instituciones para fortalecer las estrategias de atención y rehabilitación (Fundación Gonzalo Río Arronte, s.f.; Fundación Carlos Slim, 2022).

En cuanto al funcionamiento interno, los anexos operan como grupos de ayuda mutua inspirados en Alcohólicos Anónimos. La atención es brindada por voluntarios o ex pacientes, y las condiciones suelen ser precarias, con servicios básicos y sin atención médica especializada. A diferencia de las clínicas de rehabilitación —que cuentan con personal profesional, equipo médico y registro sanitario— los anexos se apoyan en la convivencia, la disciplina y los testimonios como herramientas de recuperación (Oceánica, 2025).

Los anexos representan una respuesta comunitaria frente a la falta de infraestructura pública para atender las adicciones. Sin embargo, su proliferación sin control ha derivado en

problemas legales, sanitarios y éticos. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) ha señalado que todos los centros de este tipo deben cumplir con la NOM-028-SSA2-2009, la cual establece lineamientos de respeto a los derechos humanos y de atención integral a las personas con problemas de adicción (CNDH, 2009)

CAPÍTULO III. Nombrar, representar y comprender: los discursos que construyen el anexo

Este capítulo desarrolla las herramientas conceptuales que permiten analizar las dinámicas comunicativas y sociales presentes en *La Cueva de Adulam*. Para ello se abordan conceptos como las adicciones, el discurso, la ideología, la mediatización y la representación social, así como nociones vinculadas con las comunidades terapéuticas y el acompañamiento durante los procesos de rehabilitación. Estos elementos constituyen el marco analítico desde el cual se interpretan las experiencias recuperadas en el trabajo de campo.

En el caso de estudio, el anexo “La Cueva de Adulam” es un espacio que está destinado al tratamiento y rehabilitación de adicciones. No obedece a un quehacer médico ni especialista, sino que se guía por los saberes empíricos de los llamados “padrinos y madrinan”, personas que tienen antecedentes de adicciones y que destinan su tiempo a hablar sobre sus experiencias. Realizan una construcción del discurso que pretende, grosso modo, la rehabilitación de los usuarios.

7.1 Discurso e ideología: la construcción del sentido

El discurso es una forma de exposición pública que comunica. No se limita a las palabras expresadas oralmente, sino que también incluye un conjunto de herramientas y habilidades que lo sustentan. Su relevancia reside en el contexto social donde hay diversos receptores. Los discursos se cimientan en los grupos sociales y surgen a partir de las estructuras complejas de la sociedad, se trata de “[...] una creencia, una práctica o un conocimiento que construye realidad y proporciona una forma común de entender el mundo por los individuos [...]” (Urra et al., 2013).

Para un correcto entendimiento del discurso es necesario realizar un análisis desde el quehacer comunicativo. De acuerdo con Teun A. Van Dijk (2009), un fundador de los Estudios Críticos del Discurso, se debe analizar como una interacción situada, como una práctica social o como un tipo de comunicación que se da en una situación social, cultural, histórica o política (p. 22).

Foucault (1970/2005) enfatiza una parte esencial del discurso: el autor. Un discurso no podría existir si no hay quien lo enuncia ni construya, por lo que el autor se percibe como el “principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones, como foco de su coherencia” (p. 29-30). Es necesario prestar atención a la persona detrás de la palabra para comprender, en gran medida, el discurso. No solo como una experiencia individual, sino como un discurso colectivo que organiza la identidad y las prácticas de los sujetos.

Sin embargo, los discursos no se producen de manera neutral. Las formas de interpretar la realidad, los valores y las creencias que expresan están atravesados por sistemas de pensamiento compartidos socialmente. Por lo tanto, el concepto de ideología es una parte fundamental para entender cómo se transmiten los sistemas de creencias dentro de un grupo social. De acuerdo con el escritor Van Dijk, las ideologías “son principalmente algún tipo de ‘ideas’, es decir, son sistemas de creencias. Esto implica, entre otras cosas, que las ideologías, como tales, no comprenden las prácticas ideológicas o las estructuras sociales” (Van Dijk, 2005, p. 10).

Este concepto puede entenderse como un conjunto de creencias que una sociedad comparte y estas pueden orientar la forma en que las personas pueden interpretar la realidad y cómo actúan dentro de ella, Van Dijk dice que:

“No cualquier colectividad desarrolla o necesita una ideología, y puede argumentarse que éste es sólo el caso para algunos tipos de grupo –típicamente en relación con otros grupos– y no para comunidades como, por ejemplo, comunidades culturales, nacionales o lingüísticas. En otros términos, las ideologías consisten en representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones” (Van Dijk, 2005, p. 10).

Asimismo, la ideología cumple una función clave en la construcción de identidades, pues los sujetos tienen marcos referentes y con estos se reconocen a sí mismos como a los demás. Esto quiere decir que las ideologías no son estáticas, sino que pueden transformarse dependiendo del contexto social en el que se encuentren y la experiencias de cada persona.

Van Dijk menciona que “dentro de las comunidades pueden formarse grupos sobre la base de objetivos, metas, intereses o prácticas diferentes. Estos grupos también comparten creencias, tales como conocimiento, actitudes e ideologías” (Van Dijk, 2005, p. 11).

Desde esta perspectiva, las creencias compartidas dentro de un grupo no son neutrales, sino que están estructuradas ideológicamente, lo que Van Dijk dice es:

“Las creencias de grupo son característicamente ideológicas, en el sentido de que ellas son controladas y organizadas por ideologías subyacentes. Ellas controlan los modelos de contexto y de evento de sus miembros cuando éstos hablan como miembros del grupo, y así indirectamente las estructuras del discurso controladas por estos modelos prejuiciados. En algunos tipos de discurso, las creencias generales de grupo pueden influenciar directamente el discurso, y no a través de modelos mentales específicos.” (Van Dijk, 2005, p. 28).

De acuerdo con Van Dijk, la ideología puede entenderse como un sistema de creencias socialmente compartidas que orienta la manera en que los individuos interpretan la realidad y actúan dentro de ella. Desde esta perspectiva, la ideología no sólo se concibe como un conjunto de ideas, sino como una estructura que se produce y reproduce a través del discurso y las prácticas sociales.

Este planteamiento resulta útil para la presente investigación, ya que permite comprender cómo, dentro de los anexos, se construyen y comparten discursos en torno a la rehabilitación, la fe, la disciplina y la transformación personal. Asimismo, ofrece herramientas para analizar la manera en que estos significados son reforzados, cuestionados o reinterpretados tanto al interior del anexo como en los discursos que circulan en el espacio público. Precisamente, estos últimos constituyen el punto de partida del siguiente apartado, dedicado a las representaciones mediáticas y a la forma en que los medios de comunicación contribuyen a construir determinadas imágenes sobre las adicciones y los anexos.

7.2 Discursos mediáticos y representación de las adicciones en los medios de comunicación

A lo largo del tiempo, los medios de comunicación de masas han sido un pilar fundamental para la creación de la opinión pública. Los medios pretenden informar, exponer y entretener a las audiencias, siguiendo una línea editorial que propone directrices hacia un objetivo en particular. Son responsables de la formación de opiniones y, por lo tanto, son uno de los grandes portadores de discurso.

A diario hay noticias nuevas alrededor del mundo. Cada segundo puede surgir un acontecimiento que sea la nota del día. Las tendencias populares o los temas controversiales pueden ser la inspiración de la siguiente producción televisiva. Los temas sociales, de entretenimiento, políticos y culturales pueden ser fácilmente vistos, reconocidos y representados por los medios de comunicación.

La formación del discurso mediático constituye una de las principales formas mediante las cuales los medios tradicionales y digitales participan en la construcción de la opinión pública. Para ello recurren a herramientas como el lenguaje, la argumentación y la persuasión. En este sentido, "el lenguaje es capaz de cambiar la imagen del mundo, cambiar la personalidad y así influir en la vida pública. Ya no se limita a transmitir información, y le da una valoración positiva o negativa" (Zhang, 2015, como se citó en Saha, 2017, p. 107).

La línea editorial es el núcleo del discurso mediático. A partir de ello, los medios deciden hacia dónde se dirige la información, quién será el centro de atención y si la opinión será positiva o negativa. En un mundo globalizado, todo depende de los intereses políticos y económicos. La forma en que los medios de comunicación representan situaciones cotidianas o problemas sociales, por ejemplo, dependerá de los intereses de cada medio y será influyente en la percepción del espectador.

El discurso por sí mismo es una forma de poder, sin embargo, el discurso mediático tiene una ventaja totalmente perceptible: la influencia que tiene en la audiencia. El discurso adquiere poder cuando es escuchado, y este poder puede aumentar o disminuir a partir de la posición desde la que se enuncia el discurso y de la influencia que tenga (Sánchez, 2008, p. 820).

Los anexos en la Ciudad de México deben comprenderse dentro de un contexto socio histórico marcado por la desigualdad social, la precarización de la vida urbana y la limitada cobertura de los servicios públicos de salud mental y atención a las adicciones. Como uno de los principales centros urbanos del país, la Ciudad de México concentra tanto una alta demanda de atención como una producción intensa de discursos mediáticos que influyen en la manera en que las adicciones y sus formas de tratamiento son percibidas socialmente.

Desde la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento urbano acelerado, la migración interna y la expansión de zonas populares generaron condiciones propicias para el aumento del consumo problemático de alcohol y drogas en distintos sectores de la ciudad. No obstante, la respuesta del Estado ha sido históricamente insuficiente, lo que ha dejado a muchas personas fuera de los sistemas formales de atención. Esta ausencia institucional favoreció el surgimiento de respuestas comunitarias e informales, como los anexos, que se consolidaron como una alternativa accesible para familias sin recursos económicos ni acceso a clínicas privadas (García y Anderson, 2016).

Las representaciones sobre adicciones en los medios de comunicación no son neutrales, sino que producen significados sociales que influyen en la manera en que la sociedad interpreta y legitima ciertas prácticas. De acuerdo con el planteamiento de Stuart Hall (2010), los medios de comunicación no se limitan a reflejar la realidad, sino que participan en su construcción mediante procesos de representación que contribuyen a definir identidades y a establecer qué se considera normal y qué se percibe como desviado. Esta perspectiva permite comprender fenómenos actuales como la representación de los anexos en los medios de comunicación, donde con frecuencia se privilegian los casos más extremos de violencia o abuso, sin contextualizar las condiciones sociales que explican su existencia ni la diversidad de experiencias que tienen lugar en estos espacios.

Con la llegada de los medios digitales y las redes sociales en el siglo XXI, el tratamiento mediático del tema en la Ciudad de México ha experimentado transformaciones. Por un lado, han surgido trabajos periodísticos, documentales y contenidos independientes que incorporan enfoques de derechos humanos y dan voz a personas anexadas, cuestionando la criminalización

del consumo y la ausencia del Estado. Por otro lado, estas narrativas conviven con contenidos virales que continúan reproduciendo estigmas, discursos de burla o representaciones del sufrimiento como espectáculo, lo que mantiene una tensión constante en la producción de sentido social (Berruecos, 2007).

Desde este enfoque, los anexos pueden entenderse como espacios donde se producen y circulan discursos específicos sobre la culpa, la disciplina, la fe y la redención. Al interior de estos centros se construyen formas de comunicación que dialogan tanto con los discursos mediáticos externos como con las representaciones sociales dominantes sobre la adicción. Estas narrativas influyen en la manera en que las personas anexadas se perciben a sí mismas y en cómo son percibidas por la sociedad (García y Anderson, 2016).

En la Ciudad de México, la persistencia de los anexos también está relacionada con la falta de regulación efectiva y con la normalización social del encierro como estrategia de control frente a la adicción. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos ha señalado que muchos de estos espacios operan sin cumplir con la normativa vigente, lo que puede derivar en prácticas que vulneran los derechos humanos de las personas internadas (CNDH, 2017). Sin embargo, esta problemática rara vez es abordada por los medios desde una perspectiva estructural, lo que contribuye a reproducir una visión fragmentada del fenómeno.

La existencia del anexo “La Cueva de Adulam” responde tanto a condiciones estructurales de exclusión social como a un entramado de discursos mediáticos que han definido históricamente a las personas con adicciones. Analizar este espacio desde una perspectiva comunicológica permite comprender cómo se construyen, negocian y resignifican las representaciones sobre los anexos, no solo desde los medios, sino también desde las voces y experiencias de quienes los habitan.

7.3 Mediatización

La mediatización es un proceso que atraviesa toda la información para ser transmitida en los medios de comunicación. Se trata de la transformación de la misma para la construcción de una realidad. Asimismo, este proceso transforma las relaciones sociales, su forma de comunicarse e interactuar entre sí. La teoría de la mediatización busca exponer a los medios de

comunicación como dirigentes de la forma en que la sociedad se comunica, actúa y se relaciona en la cotidianidad (Hjarvard, 2016).

El término “mediatización” podría confundirse, en ocasiones, con el término “mediación”. Ambos son complementarios pero hay una distinción entre ambos: el tiempo en que se desarrollan. Mientras que la mediación es una representación de hechos sociales en tiempo real, es decir, el mero uso del medio en la cotidianidad; la mediatización es un proceso que profundiza en las representaciones sociales e influye en la sociedad misma a largo plazo. “La mediatización modifica la mediación: no es lo mismo recibir información a través de la prensa como en el siglo pasado que recibir información filtrada por algoritmos de una red social en Internet” (Averbeck-Lietz, 2018).

Comprender este proceso permite analizar cómo la imagen pública de los anexos ha sido construida por los medios de comunicación, cuestión que conduce al estudio de las representaciones sociales sobre las adicciones.

7.4 Representación

Desde la perspectiva de Stuart Hall (2010), la comunicación no puede entenderse únicamente como un proceso de transmisión de información, sino como un espacio fundamental de producción de significados sociales. A través de la representación, los discursos mediáticos, institucionales y culturales construyen marcos de interpretación que permiten nombrar, clasificar y definir a los sujetos sociales. En este sentido, la representación no refleja de manera neutral la realidad, sino que participa activamente en la conformación de las identidades sociales, estableciendo límites simbólicos entre lo normal y lo desviado, lo aceptable y lo marginal.

En el caso de los grupos históricamente estigmatizados, como las personas anexadas, estos procesos de representación adquieren una relevancia particular, ya que suelen estar atravesados por relaciones de poder que fijan significados negativos sobre dichos sujetos (Hall, 1980). Los discursos que circulan en los medios de comunicación tienden a presentar a las personas anexadas desde categorías reduccionistas, como “adictos”, “problemáticos” o

“irrecuperables”, que simplifican su experiencia y omiten las condiciones sociales, económicas y emocionales que influyen en su situación.

7.5 Comunidad

En el interior de los anexos, los grupos forman una comunidad a través de la convivencia y la experiencia. Su estructura yace en una ubicación geográfica concreta y en un grupo de personas con contextos sociales similares en un tiempo específico. Las relaciones que se crean en comunidad tienen un plazo determinado de tiempo, es decir, hablamos de “situaciones que rompen con las trayectorias normales de la vida cotidiana, son un conjunto de relaciones procesuales que se establecen periódicamente” (Osorio-Pérez, 2023). A pesar de que los integrantes de las comunidades en los anexos cambian constantemente, esta estructura persiste y es necesaria para el trabajo de rehabilitación de los individuos.

7.6 Comunidad Terapéutica

Las comunidades terapéuticas son un grupo donde conviven los integrantes de los programas de rehabilitación. Su objetivo es el desarrollo personal de cada integrante, priorizando la colectividad y buscando lograr la reinserción. Se trata de un modelo terapéutico enfocado en personas que consumen drogas, propuesto por el psiquiatra y científico norteamericano Daniel Casriel. En conjunto con Monseñor William O'Brien, Casriel fundó en 1962 la Comunidad Terapéutica de Daytop en Nueva York. Este modelo se basa en el concepto de “autoayuda”, donde los integrantes son capaces de reconocer su realidad e ingresar en búsqueda de apoyo mutuo, teniendo como guías a ex-adictos que van alcanzando niveles jerárquicos de autoridad (Muñoz Ayarza, 1996, p. 28).

El anexo "La Cueva de Adulam" se rige a partir del modelo de Comunidad Terapéutica de Daytop. Sus integrantes son mixtos, es decir, hay presencia de hombres y mujeres; sin embargo, predominan los hombres. Aunque existen centros dirigidos exclusivamente a mujeres, la mayoría de los anexos atiende principalmente a población masculina.

7.7 Repercusiones psicológicas

Para entender mejor el por qué, más allá de sus manifestaciones visibles en lo social, ciertas experiencias relacionadas con la ausencia de vínculos o la falta de acompañamiento dejan huellas significativas en la vida emocional de las personas. Estas repercusiones psicológicas influyen en la forma en que los individuos interpretan su realidad, construyen su identidad y establecen relaciones con los demás.

7.8 Abandono afectivo en la infancia

El abandono afectivo en la infancia se entiende como la ausencia emocional, cuidado y acompañamiento por parte de las figuras parentales, lo cual impacta en la construcción de la identidad del sujeto y en la forma de cómo se relacionan las personas con otras.

A partir del análisis de los testimonios, se identificó un patrón recurrente: la presencia de abandono afectivo en la infancia, manifestado en relatos de ausencia emocional, negligencia y ruptura de vínculos familiares.

Según el psicólogo John Bowlby, el apego "se considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana". Asimismo, señala que durante la infancia estos vínculos se establecen con los padres o cuidadores principales, "a los que se recurre en busca de protección, consuelo y apoyo". En este sentido, sostiene que el desarrollo durante la primera infancia, la niñez y la adolescencia está profundamente influido por la forma en que los padres u otras figuras de cuidado se relacionan con los niños (Bowlby, 1989).

Desde esta perspectiva, el abandono afectivo no sólo aparece como una experiencia vivida, sino también como un eje narrativo que organiza los discursos de las personas que consumen algún tipo de sustancia. A través de sus relatos, el dolor asociado a la ausencia o fragilidad de los vínculos afectivos se resignifica y se relaciona con el consumo, la violencia y los procesos de rehabilitación.

7.9 Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones (IAPA)

El IAPA es un organismo que proviene de la Secretaría de Salud, con el objetivo de acompañar y atender a personas que consuman sustancias, de regular los centros de rehabilitación y disminuir el consumo de drogas en la población mexicana. (IAPA, s. f.)

Según el Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones, “esta institución tiene como objetivo desarrollar e implementar políticas, programas y acciones de prevención, tratamiento, rehabilitación e integración social para atender el consumo de sustancias psicoactivas y promover la salud de la población de la Ciudad de México” (IAPA, s. f.).

7.10 Madrinas y Padrinos

Las madrinas y padrinos son personas que ayudan y acompañan la rehabilitación de los anexados. Ellos también fueron adictos en algún momento de su vida, sin embargo, se encuentran en un proceso de recuperación o, incluso, ya lo concluyeron. Los anexados se convierten, por tanto, en sus “ahijados” que reciben palabras de apoyo, escucha activa y acompañamiento a partir de la empatía.

La labor que realizan los padrinos no sustituye ningún tipo de terapia médica, sino que comúnmente se trata de “ fortalecimiento de la dimensión espiritual que sirve como contención y vinculación” (Sota Jiménez, 2024, pp. 21-22). Su trabajo requiere de combatir la abstinencia a partir de externar a sus ahijados sus propias experiencias, relatos de vida, idiosincrasias y puntos de vista. Se sustentan de los 12 pasos de AA en la teoría y la práctica, en conjunto con la aplicación de tres actitudes básicas: congruencia, aceptación incondicional y la comprensión empática (Rogers, 1993, como se citó en Sota Jiménez, 2024, pp. 22).

CAPÍTULO IV: Entrar en La Cueva: bitácora de una experiencia compartida

8. Bitácora

Con el propósito de vincular los hallazgos obtenidos durante la fase de investigación con el trabajo de campo realizado posteriormente, decidimos elaborar una bitácora que nos permitiera regresar a cada una de nuestras visitas al anexo La cueva de Adulam. Esta herramienta nos permitió registrar las actividades desarrolladas, las observaciones realizadas y las experiencias vividas a lo largo del proceso de preproducción y producción del documental *Redención y dominio: La cueva de Adulam*.

Llevar una bitácora nos permitió mantener un control más preciso sobre el desarrollo de la investigación y de documentar aquellos aspectos que podían pasar desapercibidos con el paso del tiempo. A través de este registro fue posible dar seguimiento a la evolución del proyecto reconociendo las situaciones relevantes para la construcción narrativa del documental, identificando cambios en nuestras percepciones con la información obtenida en cada visita. De igual forma ayudó a contrastar nuestras observaciones con los conceptos teóricos revisados previamente.

Asimismo, nos dio la oportunidad de crear un espacio de reflexión que nos permitió analizar nuestras experiencias dentro del anexo y registrar impresiones grupales.

8.1 La llegada

El inicio de nuestra primera visita surgió a partir de una coincidencia inesperada. Oscar, un miembro académico de la UAM-X encontró, creemos que por casualidad, un documento que contenía las primeras anotaciones del proyecto sobre los anexos. El profesor Gerardo Marván (quien asesora nuestra investigación de campo) dejó en su oficina ese primer borrador por error. Aquel avance le resultó lo suficientemente interesante a Oscar como para comentárselo al profesor Marván y señalar que, quizá, podía ofrecernos una conexión directa con uno de estos espacios de rehabilitación, argumentando que él está familiarizado con ese entorno.

Debíamos exponer nuestras posibilidades y los riesgos del proyecto. Después de intercambiar algunos mensajes, finalmente logramos organizarnos con Oscar y su esposa, Lali. Ella tenía a su hijo Naim internado en el anexo al que planeaban llevarnos.

Con la intención de generar un ambiente más relajado y disminuir un poco el nerviosismo que sentíamos, acordamos vernos en un restaurante, un Vips. Lali y Oscar nos habían hablado previamente de un amigo suyo apodado Baloo (*Bahú*), quien había pasado por varios anexos, pero que con el tiempo había logrado rehabilitarse por completo y se convirtió en padrino. Los padrinos y las madrinan en un anexo son personas que como se ha mencionado antes tienen la tarea de ayudar y acompañar en el proceso de rehabilitación de los anexados, algunos de ellos fueron adictos y se encuentran en un proceso de rehabilitación o ya lo concluyeron. De acuerdo con Sota Jiménez, la labor que realizan no sustituye ningún tipo de terapia médica, sino que comúnmente se trata de “fortalecimiento de la dimensión espiritual que sirve como contención y vinculación” (2024, pp. 21-22).

Así mismo, que una madrina y un padrino sean en su mayoría ex adictos, refuerza lo que el modelo de la Comunidad Terapéutica de Daytop dice sobre tenerlos como guía alcanzando niveles jerárquicos de autoridad. (Ayarza, 1996, p. 28).

Antes de su llegada nos sentíamos preparados y relativamente seguros, sin embargo, comenzaron a retrasarse y eso empezó a llenarnos de inquietud. No era tanto por el tiempo perdido, sino porque desconocíamos a estas personas y no teníamos claridad sobre sus verdaderas intenciones. Los minutos que pasamos esperándolos se hicieron particularmente largos. Cuando finalmente llegaron, el nerviosismo aumentó un poco más. Entonces caímos en la cuenta de algo que era aún más preocupante: tampoco habíamos preparado preguntas concretas para la conversación; habíamos llegado prácticamente en blanco.

Aún así, la charla comenzó de manera bastante natural. Nos presentamos y Baloo tomó la iniciativa haciéndonos algunas preguntas básicas, como si sabíamos realmente qué era un anexo o si conocíamos la historia de estos lugares. Con cierta vergüenza tuvimos que admitir que desconocíamos casi por completo el origen de los anexos o de los centros de rehabilitación. Esta carencia de conocimiento contrastaba con las ideas que ya teníamos sobre estos espacios. En buena medida, dichas percepciones pueden entenderse a partir del proceso de mediatización. Así

la teoría busca exponer a los medios de comunicación como dirigentes de la forma en la que la sociedad se comunica, actúa y se relaciona en la cotidianidad (Hjarvard, 2016).

Todo lo que sabíamos estaba basado en lo que consumíamos de redes sociales, mismas que no dejaban en una buena posición a los anexos. Sin embargo, esto no quiere decir que así eran en realidad, según Averbeck-Lietz “La mediatización modifica la mediación: no es lo mismo recibir información a través de la prensa como en el siglo pasado que recibir información filtrada por algoritmos de una red social en Internet” (Averbeck-Lietz, 2018).

Con mucha amabilidad Baloo comenzó a relatarnos su historia. Primero nos explicó el origen de estos espacios, desde su surgimiento en Estados Unidos hasta su expansión en México. Después compartió parte de su propia experiencia de vida y su paso por distintos anexos.

La conversación se extendió durante cerca de tres horas y, aun con esa larga introducción, sentimos que nos llenamos más de preguntas que respuestas, además de una mezcla de incertidumbre y miedo. Aun así, la decisión estaba tomada. Una semana después visitaríamos nuestro primer anexo, a pesar de que no contábamos con una dirección precisa ni con la certeza absoluta de que nos llevarían al lugar acordado.

Todo comenzó en el paradero de Tláhuac, desde donde tuvimos que confiar plenamente en las personas que se ofrecieron a guiarnos. El trayecto estuvo lleno de una duda constante y el miedo de no saber exactamente a dónde íbamos ni qué encontraríamos.

La camioneta en la que viajábamos avanzaba lentamente entre calles estrechas y en ascenso. Nos dirigíamos hacia la punta del cerro y ese trayecto no hizo más que alimentar nuestro latente nerviosismo.

Después de diez minutos que se sintieron eternos, llegamos y lo primero que sentimos fue alivio: el lugar existía y era real. Sin embargo, esa tranquilidad duró apenas unos segundos, porque bastó observar el entorno y comprender dónde estábamos para darnos cuenta del verdadero reto que teníamos enfrente: nos encontrábamos al final de una calle cerrada. Por fuera, cualquiera diría que se trataba de la fachada de una casa más: una puerta de forja blanca y un trozo de plástico azul que ocultaba el interior. Tuvimos que esperar un momento a que la abrieran. Dentro, nos recibió un piso de azulejo color azul cielo.

Era un espacio pequeño y cuadrado. Del lado derecho había un fregadero hecho de cemento, recubierto con el mismo azulejo del suelo. A un costado, lo que parecía ser un enorme horno de acero para pan de forma rectangular, con cuatro puertas colocadas horizontalmente, una debajo de la otra. Tenía un color blanco, aunque sucio por el uso, y además lo aprovechaban para guardar despensa cuando no estaba desempeñando su verdadera función. Frente a este horno había un refrigerador, de los que usan las tiendas para guardar aguas, con el estampado de Bonafont a los lados y una puerta de cristal que dejaba ver *tuppers* con comida.

Del lado izquierdo del refrigerador se encontraba una pequeña parrilla, lo suficientemente grande para dos ollas, que al menos en ese momento estaban vacías. Atravesamos ese primer cuarto hasta llegar a una puerta corrediza de cristal, adornada con cortinas blancas, que daba paso a una sala de espera con un par de sillones para dos personas cada uno, colocados de forma perpendicular. Frente a uno de estos sillones observamos una puerta negra de aluminio abierta, que dejaba ver una habitación mucho más grande. No tuvimos que esperar mucho para entrar.

Lo primero que notamos fue un olor peculiar, similar al aroma característico de una verdulería, esto por la cantidad de vegetales que tenían guardados para su consumo. Un azulejo tipo madera de color gris cubría todo el piso. Era una habitación espaciosa, en ese momento había una serie de sillas de metal acomodadas en hileras, formando un rectángulo de 5 x 7. Al frente, un pequeño escritorio cubierto por un mantel de tela blanca y, junto a este, un estrado de madera con el logo de AA (Alcohólicos Anónimos).

Las paredes de enfrente y de los costados destacaban por tener frases e imágenes religiosas de autoayuda, los símbolos de la asociación y las reglas junto a los doce pasos, todo pintado a mano. Dentro del anexo, la constante presencia de este tipo de frases e imágenes, no actúan solamente de forma decorativa, son manifestaciones visibles de un sistema de creencias y de fe que comparten las personas que habitan este espacio. Van Dijk menciona que la ideología puede entenderse como un sistema de creencias socialmente compartidas, lo que permite interpretar la fe en los anexos. Esta no solo se concibe como un sistema de ideas, sino como una estructura que se produce y reproduce a través del lenguaje, y al mismo tiempo cumple una función clave para la construcción de identidades. Al tener referencias, pueden reconocerse a sí mismos como a los demás (Van Dijk, 2005).

Nos sentamos hasta atrás para pasar desapercibidos en esa primera reunión y una vez que comenzó, nos dimos cuenta de algo: todas nuestras ideas y prejuicios serían puestas a prueba desde aquel primer momento. Esas percepciones no habían surgido de manera espontánea, sino que estaban influenciadas por los discursos mediáticos a los que habíamos estado expuestos durante años. Como se señaló antes, el discurso por sí mismo es una forma de poder, sin embargo, el discurso mediático tiene una ventaja totalmente perceptible: la influencia que tiene en la audiencia. El discurso adquiere poder cuando es escuchado, y este poder puede aumentar o disminuir a partir de la posición desde la que se enuncia el discurso y de la influencia que tenga (Sánchez, 2008, p. 820).

Si bien aquel acercamiento ocurrió durante una reunión de padres y familiares, la intensidad emocional que se percibía en el ambiente resultaba abrumadora. Una a una, las personas subían al estrado para contar sus historias de vida junto a un familiar que vivía con la enfermedad de la drogadicción y el alcoholismo. No obstante, en aquel espacio también se sentía la fuerza de un duelo colectivo. En este sentido, Osorio-Pérez (2023) señala que, dentro de los anexos, los grupos forman una comunidad a través de la convivencia y de la experiencia compartida. Se trata de una dimensión colectiva construida a partir de experiencias similares y sostenida mediante la escucha de los presentes, así como la identificación y el acompañamiento. A pesar de que el anexo está en un constante cambio de integrantes, conserva una estructura comunitaria relativamente estable, pues la experiencia compartida se convierte en un elemento de pertenencia.

Aunque no fueron muchos los testimonios, ya fuera por la timidez de los nuevos integrantes o por la falta de confianza, cada uno de ellos dejaba una huella difícil de disipar. Estos testimonios no eran solo relatos catárticos; se trataba de prácticas discursivas mediante las cuales las personas otorgaban sentido a experiencias que fueron marcadas por el consumo, la pérdida y la violencia familiar. De este modo, sus historias dejaban de ser vivencias aisladas para convertirse en discursos compartidos legitimados por ese espacio comunitario. Tal como plantea Van Dijk, el discurso debe comprenderse como una práctica social situada atravesada por un contexto específico y por relaciones de significado construidas colectivamente (Van Dijk, 2009, p. 22).

Nuestra estancia no excedió las dos horas, sin embargo, ese breve lapso fue suficiente para comprender la magnitud de lo que ocurría en ese lugar. Nos acercamos a la madrina del anexo para presentarnos como alumnos de la UAM Xochimilco y en ese entonces solo éramos cuatro personas: André, Gael, Eduardo y Omar. Igualmente queríamos aclarar nuestras dudas acerca de ciertas dinámicas que se llevaban a cabo, la forma en que funcionaba el anexo, cómo eran las personas que estaban dentro, si había que tener algún trato en especial con ellos, incluso de alternativas para llegar en transporte público hasta el anexo. También si existía la posibilidad de llevarles algo. Nos explicó que el anexo estaba siendo renovado bajo las normas impuestas por el IAPA, pues este es un organismo que se encarga de acompañar y atender a personas que consumen sustancias así como regular los centros de rehabilitación y disminuir el consumo de drogas en la población mexicana (IAPA, s.f).

Una vez aclaramos nuestras dudas, solicitamos el debido permiso para comenzar semanas después las actividades de observación.

El regreso al metro se vivió como un trayecto confuso, marcado por una mezcla de emociones tras ese primer acercamiento al anexo. Caminamos mientras discutimos todo lo que habíamos vivido momentos antes, sin embargo, mientras más hablábamos, más dudas surgían. ¿Realmente era lo que queríamos? Tal vez no podríamos obtener el material suficiente. ¿La ubicación del lugar sería un problema con el paso del tiempo? Sin un automóvil, llegar hasta ahí sería complicado. Reflexionamos sobre todo esto mientras continuábamos nuestro camino, hasta que llegamos a una conclusión.

Nuestra percepción inicial estaba inevitablemente llena de representaciones sociales previas sobre los anexos y las personas internadas en ellos, como mencionamos antes, los discursos que han generado los medios de comunicación sobre el imaginario colectivo de estos lugares giran en torno a narrativas llenas de violencia, precariedad o criminalidad. De acuerdo con Stuart Hall, en el caso de los grupos históricamente estigmatizados, como las personas anexadas, estos procesos de representación adquieren una relevancia particular ya que suelen estar atravesados por relaciones de poder que fijan significados negativos sobre dichos sujetos (Hall, 1980).

Poco a poco, estos estigmas comenzaron a desaparecer ante el peso de las duras y honestas palabras que escuchamos de los familiares. Aquello no era nada parecido a lo que habíamos imaginado. Nuestras dudas e inseguridades se fueron apaciguando y en su lugar, surgió una sensación de inspiración, impulsada por la necesidad de registrar esas voces y emociones que difícilmente encuentran un espacio para ser expresadas. Ya teníamos un punto de partida, solo restaba descubrir cómo abordar un tema tan complejo y profundamente estigmatizado. Aun así, nos sentíamos confiados, sabiendo que el camino que estábamos tomando era el correcto.

8.2 Reconocimiento

Día 1: 27/11/2025

Si bien habíamos visitado el anexo por primera vez una semana antes, no fue sino hasta el 27 de noviembre de 2025 cuando conocimos oficialmente a sus miembros. Con la intención de causar una buena primera impresión, decidimos llevarles una despensa. Cada uno de nosotros compró distintos artículos de la canasta básica y, con apenas una visita previa al lugar, tuvimos que poner en práctica los consejos de ruta que nos había dado la madrina.

Salimos del metro Tláhuac rumbo al centro de Tulyehualco. Aquel día, el trayecto de ida resultó un poco pesado, cargábamos bolsas llenas de víveres y, además, nos encontrábamos en una zona desconocida para la mayoría. Por fortuna, uno de nosotros tenía cierta experiencia en el área: Gael.

Decidimos seguir su sugerencia e ir a lo seguro, tomar un taxi. Solo teníamos una indicación que habíamos memorizado después de escucharla de la madrina: “*¿Nos deja en Las Mesitas, por la antena roja?*”. En ese momento no entendíamos con exactitud a qué se referían esas palabras, pero, sorprendentemente, funcionaron. El conductor nos llevó hasta la punta del cerro.

Con el tiempo comprendimos el significado de aquella referencia. Sobre la calle donde se encuentra el anexo se levanta una antena alta, de esas pintadas en franjas blancas y rojas que suelen utilizarse para transmitir señal telefónica. Un poco más atrás se encuentra una pequeña tienda llamada “Las Mesitas”, al parecer ambas son un punto de referencia para quienes conocen la zona.

Finalmente llegamos. El lugar no había cambiado en absoluto, al menos no ese día. Arribamos alrededor de las doce del día, justo cuando comenzaba su reunión, y por fin pudimos empezar a reconocer algunos nombres y rostros.

Sin embargo, hubo alguien que captó especialmente nuestra atención cuando escuchamos su historia: Carlos. La dinámica de aquella sesión consistía en que, de manera voluntaria, algunos participantes compartieran su historia de vida. La de Carlos, un joven que no aparentaba tener más de veinte años, nos impresionó profundamente.

Contaba, con cierto dolor en su voz, cómo desde pequeño fue marcado por una violación, misma que, lejos de dejarlo como una víctima, lo llevó a convertirse en un victimario, abusando de una niña de 8 años cuando él tenía 11. Aquello nos dejó sin palabras.

Pero eso no fue lo único que nos impactó. Carlos también confesó que estaba enamorado de su propia hermana, y explicó que esa situación fue una de las razones que lo llevaron a decidir internarse en el anexo, con la intención de mantenerse lejos de ella.

Aunque alrededor de cuatro personas compartieron sus testimonios con total honestidad, la historia de Carlos fue la que más nos marcó durante aquel primer día. Salimos con un sabor amargo en la boca. No estábamos acostumbrados a escuchar relatos de esa naturaleza. Durante el camino de regreso hablamos muy poco, más bien nos quedamos en silencio, intentando asimilar lo que habíamos escuchado y preparándonos mentalmente para nuestra siguiente visita.

Día 2: 03/12/2025

Es importante aclarar que nuestras visitas no se realizaron en días consecutivos. En esta etapa del proyecto teníamos como objetivo principal observar e informarnos, por lo que decidimos organizar las visitas una vez por semana. Aunque este fue nuestro segundo día en el anexo, en realidad ocurrió con una semana de diferencia respecto al primero. Ese intervalo nos permitió reflexionar sobre la experiencia inicial y preparar mejor nuestra presentación ante ellos. Aún no nos conocían realmente, aunque era probable que muchos nos hubieran visto durante la primera visita, no sabían nuestros nombres y nosotros tampoco conocíamos los suyos.

El traslado en esta ocasión resultó más sencillo y seguro. Apenas era la segunda vez que íbamos y, aun así, ya nos sentíamos capaces de llegar sin mayores contratiempos. Al llegar, teníamos claro lo que haríamos, sería una visita relativamente breve. Un día antes habíamos consultado con la madrina y nos explicó que, una vez terminada su reunión, dispondríamos de un momento para hablar con todos.

La sesión de ese día se desarrolló de manera más tranquila que la de la semana anterior. Poco a poco comenzábamos a comprender cómo funcionaban estas reuniones. Siempre había una persona al frente, generalmente alguien que se había ganado ese lugar gracias a su constancia y buen comportamiento, miembros que ya demostraban cambios en su proceso. Este guía combinaba su discurso con experiencias personales que servían como ejemplo de aquello que no debía repetirse. Al mismo tiempo, se leían y comentaban algunos fragmentos de la Biblia, y en ciertos momentos se invitaba a algunos integrantes del anexo a pasar a la tribuna para compartir su interpretación o dar su opinión sobre esos pasajes.

En esas reuniones tampoco faltaban los gritos. Más que agresividad, parecían una forma de mantener la atención de los anexados, ya que era común que alguno se quedara dormido durante la sesión. Cuando eso ocurría, les daban un castigo, por ejemplo, permanecer de pie durante el resto de la reunión.

Cuando la sesión terminó, llegó nuestro turno de presentarnos. Estábamos nerviosos. Frente a nosotros había alrededor de 24 o 25 personas, todas mirándonos fijamente. Sin embargo, sus miradas no resultaban intimidantes; más bien transmitían curiosidad por lo que íbamos a decir.

Nos presentamos uno por uno, mencionando nuestros nombres. Después les explicamos:

—Somos estudiantes de la UAM Xochimilco. Estamos aquí con la intención de realizar un documental que busque eliminar los estigmas que existen sobre los anexos o centros de rehabilitación.

Las reacciones fueron justo las que imaginábamos, aunque no en un sentido negativo. En lugar de desconfianza, vimos rostros llenos de sorpresa y entusiasmo. Habíamos supuesto (equivocadamente) que, al tratar temas relacionados con las adicciones dentro de un anexo,

encontraríamos actitudes más reservadas o incluso cerradas. Por eso nos sorprendió que todos levantaran la mano cuando preguntamos: “¿A quién le gustaría aparecer en el documental?”. Aquello representaba un gran avance para nosotros, aunque también anticipaba el reto de organizarlos.

Nos tranquilizó saber que contábamos con su autorización y, sobre todo, que nos hicieron sentir bienvenidos cuando varios de ellos dijeron: “*Esta es su casa*”. Todos parecían comprender nuestras intenciones y se mostraron abiertos y amables ante la posibilidad de participar.

Más relajados después de esa breve conversación, nos despedimos y les agradecemos su disposición. Al salir, comentamos entre nosotros lo mucho que nos había sorprendido el trato tan cálido recibido de quienes, en un principio, no esperábamos tanta apertura.

Día 3: 08/12/2025

A pesar de ser apenas el tercer día, sin duda fue la visita que más nos consternó. Llegamos como en las dos ocasiones anteriores, desde el metro Tláhuac hasta Tulyehualco y, después, tomamos un taxi que nos dejó en la punta del cerro. Sin embargo, aquella sesión no se trataba de una como las anteriores. Para empezar, las sillas no estaban acomodadas en hileras, sino en círculo.

Al tratarse de un anexo que en algún momento tuvo un carácter religioso, con el tiempo adoptó ciertas prácticas propias de ese ámbito e incluso suele invitar a personas especializadas en esos temas. Ese día asistía un invitado que ofrecía una plática con un enfoque claramente religioso.

Durante la sesión, Carlos volvió a levantarse para compartir su testimonio, aunque esta vez no lo hizo con la misma calma con la que se había expresado en la ocasión anterior. Tras unos minutos hablando, se quebró por completo. Comenzó a llorar de forma descontrolada, era un desahogo profundo. La persona que dirigía la reunión lo llevó al centro del círculo, le pidió que se hincara y puso una canción: “*En estos momentos*” de Martín Valverde, no estaba elegida al azar, pues la letra es una reflexión sobre la fé y fidelidad a dios en momentos difíciles para buscar algo de consuelo.

Observábamos a Carlos llorar sin saber muy bien cómo reaccionar. Solo intercambiábamos miradas entre nosotros, confundidos y con cierta incomodidad ante la intensidad del momento. Cuando finalmente logró calmarse, lo acompañaron de vuelta a su asiento y, pocos minutos después, la reunión concluyó. Nos despedimos y salimos del lugar.

De camino al metro conversamos sobre lo mucho que nos había impactado lo sucedido. A partir de ese momento empezó a parecernos interesante la idea de que Carlos pudiera convertirse en una figura central dentro de nuestro documental, no por su trágica historia, si no por la forma tan libre de desahogarse, aceptando sus errores. Aunque todavía era demasiado pronto para tomar una decisión definitiva, coincidimos en que sería alguien a quien nos gustaría entrevistar para conocer más a fondo su historia.

Día 4: 12/12/2025

Hay algo que pocas veces se menciona cuando se realiza trabajo de campo, hay días en los que simplemente no ocurren muchas cosas relevantes. Veníamos de una semana particularmente intensa, en la que presenciamos cómo un joven se derrumbaba mientras relataba entre lágrimas su historia de vida. En contraste, aquel día fue simplemente otra sesión más. No era aburrida, pero nosotros necesitábamos profundizar más en las experiencias personales de los internos, y ese tipo de relatos no siempre surgía con facilidad durante las reuniones.

Aun así, nos encontramos con una situación que comenzaba a volverse relativamente frecuente, llegar al anexo a veces resultaba complicado. El sitio de taxis estaba vacío y no se veía ninguno acercarse. Los pocos que pasaban por la zona nos decían que no podían subir hasta allá. Con el tiempo pensamos que quizá también se debía a nuestro desconocimiento del lugar, sabíamos dónde estábamos, pero no conocíamos otros puntos donde tomar transporte.

El regreso tampoco fue sencillo. Normalmente tomábamos un taxi que nos llevaba directamente hasta el metro Tláhuac, pero ese día ninguno quiso llevarnos. La razón que nos daban era que la avenida principal por la que se accedía estaba cerrada. A pesar de que ya era diciembre, el calor era intenso. No nos quedó más opción que bajar caminando desde el anexo hasta el centro de Tulyehualco. En automóvil ese trayecto habría tomado unos diez minutos, pero

a pie tardamos alrededor de media hora, bajo un sol implacable. Sin duda, no fue uno de los días más productivos y aunado a esto, tampoco el más agradable de nuestra experiencia de campo.

Día 5: 15/12/2025

Para la quinta semana desde que habíamos iniciado el proyecto, ya habíamos realizado cinco visitas al anexo. Sin embargo, nuestro contacto con los internos había sido mínimo, apenas el día en que nos presentamos y algunas intervenciones muy breves durante reuniones anteriores. Por ello, decidimos que ese día, una vez que terminara su junta, les propondríamos realizar una actividad en nuestra siguiente visita.

Al llegar, nos recibieron con una noticia que nos dejó un poco desanimados. Carlos, aquel joven al que veíamos como un posible eje central de nuestro documental, se había fugado del anexo. Al parecer, había logrado ganarse la confianza de la madrina gracias a la notable mejoría que había mostrado en las últimas semanas, sin embargo, eso no lo exentaba de enfrentarse a las tentaciones que aún lo rodeaban.

Según nos contaron, durante un viaje al mercado Carlos aprovechó un momento de descuido y decidió escapar. Los miembros más veteranos del anexo nos explicaron que no era la primera vez que hacía algo así, por lo que en esta ocasión optaron por no salir a buscarlo. Al final (nos dijeron) la ayuda sólo puede ofrecerse a quienes realmente están dispuestos a aceptarla.

Entramos y la reunión transcurría con normalidad hasta que una persona subió a la tribuna para hablar. Conforme avanzaba en su relato, mientras confesaba sus faltas, su voz comenzó a elevarse cada vez más, hasta que empezó a golpear el pecho. Una vez más intercambiamos miradas de desconcierto entre nosotros, no entendíamos bien lo que estaba sucediendo. Sin embargo, al escuchar con atención, comprendimos que se trataba de una forma de castigarse o recriminarse a sí mismo por sentir que no estaba haciendo las cosas correctamente.

Aún faltaba tiempo para que concluyera la reunión cuando uno de los guardias se acercó para ofrecernos algo de beber. Era agua de horchata. Nos dimos cuenta de que la estaban preparando específicamente para nosotros, así que no nos sentimos con la posibilidad de

rechazarla. Minutos después, el mismo guardia regresó para ofrecernos un dulce, un “Bubulubu”. Todos lo aceptamos y le agradecemos el gesto.

Cuando la junta terminó, pasamos al frente para dirigirnos a ellos, explicarles la dinámica que teníamos en mente y preguntarles si estarían de acuerdo en realizarla durante nuestra siguiente visita. La idea era llevar nuestras cámaras y ofrecerles una pequeña introducción (con los limitados conocimientos que teníamos) para que pudieran aprender un poco sobre su uso y tuvieran la oportunidad de manejar una. Ver a unas veinticinco personas asentir al mismo tiempo nos dio la motivación necesaria para acercarnos a ellos de una manera más auténtica.

Finalmente nos despedimos y nos marchamos, entusiasmados ante lo que sería ese primer acercamiento más directo con ellos.

Día 6: 19/12/2025

Hasta ese día, gran parte de nosotros ya comenzaba a recordar rostros y nombres. Durante las visitas anteriores nos habíamos limitado principalmente a escuchar, pero poco a poco surgió en nosotros la necesidad de acercarnos de una manera más natural. La actividad con las cámaras apareció entonces como una buena forma de lograrlo.

Como en cualquier otra jornada, llegamos sin contratiempos y, apenas entramos, comenzamos a hacer algunas preguntas para romper el hielo: ¿alguien había utilizado alguna cámara antes?, ¿a quién le gustaría grabar? No todos parecían especialmente interesados, pero aun así escucharon con atención nuestra breve explicación sobre el funcionamiento del equipo. Después comenzamos a pasar las cámaras para que cada uno pudiera observarlas y explorarlas. Una vez que se familiarizaron un poco con ellas, dimos inicio a la dinámica, que consistía en alternar entre el papel de entrevistadores y entrevistados. Algunos se mostraban más atraídos por la idea de estar frente a la cámara, mientras que otros preferían colocarse detrás de ella. Mientras varios grababan, nosotros aprovechamos para conversar con quienes no estaban participando en ese momento.

Omar se acercó a Esteban, a quien todos conocían como “el Bohemio”. Platicaron sobre cine y también sobre lo que planeaba hacer cuando saliera del anexo, pues le faltaban aproximadamente dos meses para terminar su estancia. Por su parte, André entabló conversación

con Ignacio, un joven muy reservado, pero con una historia compleja detrás. Nos contó que en algún momento había estado involucrado con un cártel de la zona. Incluso había pasado por otros anexos anteriormente, aunque, según relataba, aquellos lugares estaban controlados por el propio grupo criminal.

Lo que más nos sorprendió fue enterarnos de que ese mismo cártel aún lo buscaba. Aquello nos llevó a cuestionarnos si sería prudente mostrar el rostro de todos en las grabaciones. La respuesta a esa duda la encontraríamos más adelante antes de iniciar formalmente el rodaje.

Durante esa visita también notamos que la remodelación del lugar ya había comenzado. Cada vez aparecían más murales pintados por quien después conoceríamos mejor como Jhonny, un hombre con un talento notable para el dibujo. Al mismo tiempo, algunos realizaban trabajos de construcción debajo del baño y una de las paredes estaba siendo aplanada.

La actividad se extendió unos minutos más y, finalmente, logramos conocer al hijo de Lali, Naim. Resultó irónico, porque lo habíamos visto varias veces antes, pero nunca imaginamos que aquel joven que pasaba gran parte del día realizando labores de servicio fuera de la sala de juntas era él. Era raro verlo participando en las reuniones, ya que, debido a su buen comportamiento, solía encargarse de tareas fuera del anexo, como acompañar a la madrina a hacer compras o ir por otras personas para llevarlas al lugar.

Después de un rato dimos por terminada la actividad y les mostramos algunos de los videos que habían grabado. Todos parecían contentos al verse en la pantalla y nosotros también nos sentíamos satisfechos con las conversaciones que habíamos logrado tener. De alguna manera, comenzábamos a sentirnos más integrados y en confianza, nos gusta pensar que ellos también lo percibieron así. A partir de ese momento, esa confianza no hizo más que fortalecerse, y era justo lo que necesitábamos para comenzar con las grabaciones formales.

El día terminó con una caminata más hacia el centro de Tulyehualco. Era 12 de diciembre, día de la Virgen, así que no había mucho transporte hacia el metro. Hacía frío, el cielo estaba nublado y, mientras avanzábamos por las calles, llevábamos la sensación de haber dado un paso importante en nuestro acercamiento con aquellas personas que, poco a poco, dejaban de ser desconocidas.

Día 7: 22/12/2025

Era mediados de diciembre y, aunque en la escuela ya estábamos de vacaciones, decidimos realizar una última visita antes de las fiestas. Queríamos llevarles un pequeño obsequio como muestra de agradecimiento por el tiempo que nos habían permitido compartir con ellos y por habernos recibido siempre con disposición, sin poner excusas ni obstáculos.

Después de pensarlo un poco, lo primero que se nos ocurrió fue regalarles calcetines. En los días siguientes el frío sería más intenso y habíamos notado que algunos de ellos ya tenían esta prenda bastante desgastada o incluso rota. Así que compramos alrededor de cuarenta y cinco pares, con la intención de que cada uno pudiera recibir al menos dos.

Se trató de una visita breve. Al llegar, lo primero que hicimos fue agradecerles nuevamente por la confianza que nos habían brindado durante esas semanas. Luego repartimos los calcetines y aprovechamos para desearles felices fiestas. También les comentamos que dos compañeras más se integrarían al equipo: Sara y Alexa. Les adelantamos que regresaríamos a principios de enero para, por fin, comenzar con las grabaciones.

Con aquella visita se cerró nuestra etapa de observación. Hasta ese momento habíamos estado conociendo el lugar, las dinámicas y a las personas, pero ahora estábamos por enfrentar el verdadero desafío. Aun así, ya teníamos varias ideas en mente, como la posibilidad de darles una cámara para que pudieran registrar su vida cotidiana dentro del anexo. Era un proyecto que todavía debía tomar forma, pero que probablemente desarrollaríamos más adelante.

8.3 Nuevos rostros

A finales de diciembre de 2025, Sara y Alexa se integraron al equipo. Comenzamos a trabajar en conjunto para que todos tuviéramos la misma información sobre el anexo y sobre quienes vivían ahí, con el objetivo de iniciar el año con una planeación clara. Durante las primeras dos semanas de enero intercambiamos numerosos mensajes para conocer mejor los detalles del lugar, de sus integrantes y del hilo conductor del documental. En ese proceso surgieron varias dudas y preguntas que poco a poco fuimos resolviendo.

Día 8: 15/01/2026

Finalmente, el 15 de enero de 2026 regresamos al anexo como un equipo de seis personas. Era evidente la familiaridad que los integrantes del grupo tenían con el equipo, especialmente con Eduardo. Cuando vieron a Sara y Alexa notamos curiosidad en sus expresiones; sin embargo, no tuvieron oportunidad de presentarse de inmediato porque estaban en una junta. Mientras tanto, ellas presenciaron por primera vez una junta en tribuna y experimentaron cierto malestar físico debido a la intensidad de los testimonios. Fue una experiencia completamente nueva y abrumadora, pero también representó un primer acercamiento para comprender cómo era la vida dentro del anexo.

Los demás integrantes del equipo notamos un cambio importante: había menos personas que en visitas anteriores. Todos sentimos curiosidad por saber qué había sucedido con quienes faltaban. André decidió preguntar por los compañeros ausentes y así nos enteramos de que, durante la transición de diciembre a enero, algunos se habían fugado y otros pocos habían llegado.

Durante una breve conversación con el Bohemio supimos que, en semanas recientes, algunos integrantes habían asistido a “La Hacienda”. Nos explicó que se trataba de un retiro espiritual basado en el quinto y sexto paso del programa, que hacen referencia a compartir honestamente el inventario moral (realizado en el cuarto paso) con otra persona de confianza ya sea un padrino, terapeuta o guía y entrar a una etapa de preparación mental y espiritual para estar totalmente abierto y dispuesto a cambiar, reconociendo que necesitamos ayuda para soltar hábitos y actitudes que nos hacen daño.

No parecía tener intención de profundizar más en el tema y preferimos no insistir. Sin embargo, nos compartió algo que nos llamó la atención: su estancia en el anexo estaba por terminar, pero él deseaba quedarse más tiempo. Incluso quería convertirse en padrino y en guía espiritual para sus compañeros después de su experiencia en La Hacienda. Nos sorprendió saber que había decidido permanecer por voluntad propia, aunque también nos alegró escuchar que quería continuar con el proceso.

Nos despedimos y salimos en el carro de Eduardo. En el camino comenzamos a comentar lo que habíamos vivido ese día. Coincidimos en que el Bohemio parecía tener una historia de superación interesante. Vimos en él la posibilidad de mostrar otra perspectiva del anexo y documentar lo que podría ser un caso de éxito. En mayor o menor medida, todos coincidimos en que podría ser un buen candidato para conducir la narrativa del documental.

Con esa idea en mente empezamos a planear nuestra siguiente visita y a elaborar posibles preguntas para las entrevistas. También acordamos pedir a los integrantes del anexo que escribieran dos o tres preguntas que les gustarían o les parecieran importantes para hacerles. Nuestro objetivo era que se sintieran incluidos y escuchados dentro del proceso de realización, y que supieran que su opinión tenía un lugar dentro del proyecto.

Día 9: 22/01/2026

Cuando regresamos al anexo, les pedimos a todos los presentes que compartieran las preguntas que consideraban relevantes, y las fuimos anotando. En un momento le preguntamos al Bohemio si podíamos hablar con él en privado. Cuando se dio la oportunidad, le explicamos que su historia nos interesaba mucho y que habíamos pensado en él como posible protagonista del documental, pero que necesitábamos su consentimiento. Se mostró muy accesible y aceptó de inmediato, comentando que le emocionaba la idea. Le explicamos que en unos días regresaríamos para realizarle una entrevista distinta a la de sus compañeros. No entramos en demasiados detalles, pero pareció comprender la dinámica. Finalmente, le agradecemos su disposición.

Día 10: 26/01/2026

Días después tuvimos una asesoría con el profesor Marván. Le describimos las características del anexo y hablamos sobre las personas que vivían ahí. André le comentó que nos parecía interesante que el Bohemio protagonizara el documental, especialmente por su deseo de quedarse en el anexo y convertirse en guía espiritual. El profesor consideró viable la idea, pero también nos sugirió buscar al menos otros dos posibles personajes secundarios que ayudarán a construir una narrativa más sólida.

Aquella asesoría nos ayudó a replantear la forma en que queríamos contar la historia. Empezamos a imaginar al Bohemio como un posible líder dentro del anexo, alguien en quien otros residentes pudieran inspirarse. Pensamos en darle prioridad a su entrevista y realizarla en un espacio apartado del resto del grupo, específicamente en el exterior del anexo, para representar simbólicamente su “libertad”. Al mismo tiempo discutíamos quiénes podrían ser los personajes secundarios que acompañarían la historia. Después de varios días de conversaciones y mensajes, propusimos a Jonathan e Ignacio. Ambos habían mostrado disposición para hablar frente a la cámara y parecían capaces de construir discursos claros sobre sus experiencias de vida.

En esos días también terminamos de preparar el cuestionario para las entrevistas, tomando en cuenta varias de las preguntas que los propios integrantes habían sugerido. Finalmente regresamos al anexo para comenzar oficialmente el rodaje. Decidimos grabar las entrevistas en la tribuna, recreando el ambiente de las juntas habituales. Pensamos que ese espacio les resultaría familiar y podría ayudar a que se sintieran más cómodos.

Día 11: 27/01/2026

El primer día de grabación realizamos tres entrevistas: a Jonathan, Miguel y Diego. El ritmo fue fluido, aunque más lento de lo que habíamos previsto, pues cada entrevistado respondía de forma distinta. Durante esa jornada enfrentamos algunos obstáculos técnicos. Las cámaras comenzaron a calentarse debido al uso continuo y al calor dentro de la sala, y las baterías se descargaban con rapidez. Después de las entrevistas de Jonathan y Miguel hicimos una pausa de veinte minutos para dejar enfriar el equipo y cargar las baterías mientras conversábamos entre nosotros y con la madrina. Finalmente retomamos con Diego para la última entrevista del día. Decidimos no grabar más porque queríamos revisar primero ese material.

De regreso en el carro comentamos algunas observaciones que habíamos hecho entre todos: era necesario prever pausas técnicas para las cámaras, la dinámica de entrevista a veces se sentía demasiado interrogativa y debíamos ajustar las preguntas para evitar respuestas repetitivas. A partir de ese momento empezamos a identificar varios errores técnicos y a buscar soluciones para nuestras siguientes visitas, sobre todo porque sabíamos que aún teníamos que realizar al menos otras veinte entrevistas.

8.4 El quiebre

Día 12: 29/01/2026

En nuestra siguiente visita decidimos llegar temprano para poder grabar más entrevistas con los integrantes del anexo, además de la entrevista con el Bohemio. Para organizarnos mejor, nos dividimos en dos grupos: una parte del equipo se encargaría de grabar las entrevistas con los residentes dentro del anexo, mientras que la otra se dedicaría a registrar la entrevista del Bohemio. Intentamos coordinarnos mejor entre nosotros y adaptarnos a los tiempos de las actividades que ya estaban establecidas dentro del lugar. Lo último que queríamos era interrumpir su rutina.

Mientras esperábamos a que todos terminaran de desayunar para comenzar a grabar, empezamos a buscar una locación adecuada para la entrevista del Bohemio. Teníamos claro que queríamos realizarla en el exterior del anexo, ya que buscábamos retratar de alguna manera la libertad que él decía tener. También necesitábamos un lugar con sombra para que estuviera cómodo durante la conversación.

Recorrimos los alrededores del anexo: el patio de terracería donde realizaban algunas labores de servicio, el camino empinado que llevaba hasta ahí, los árboles cercanos y algunos terrenos baldíos alrededor. Sin embargo, no encontrábamos un sitio que funcionara del todo. En cada lugar aparecían limitaciones de luz o de encuadre que complicaban la grabación. Al principio comenzamos a frustrarnos, sobre todo porque sabíamos que una de las condiciones principales era que la entrevista se realizará cerca del anexo. Después de observar con más atención, Gael notó que en un terreno baldío justo enfrente del anexo había un árbol que proyectaba buena sombra. Fuimos a revisar el lugar con más detalle: el pasto era corto, había suficiente sombra y el espacio permitía hacer buenos encuadres. Finalmente encontramos el sitio adecuado.

Cuando terminaron de desayunar, la madrina nos avisó que ya podíamos comenzar a grabar. Venía acompañada del Bohemio y en ese momento le explicamos a dónde lo llevaríamos para realizar su entrevista. La madrina fue muy accesible y nos dijo que no había problema,

aunque aclaró que enviaría a un guardia con él por precaución. Después de todo, íbamos a estar afuera del anexo y nadie podía garantizar que no intentara irse. Nosotros aceptamos sin inconveniente y comenzamos a montar el equipo en el lugar acordado.

Mientras preparábamos todo, André empezó a conversar con el Bohemio para que se sintiera más cómodo antes de comenzar. En medio de la plática nos contó que había soñado con nuestra visita y que en ese sueño nosotros le decíamos que finalmente lo íbamos a entrevistar. También mencionó que su padre aparecía en ese sueño, aunque decidió no profundizar en esa parte. Nos sorprendió escucharlo, sobre todo porque él no sabía que ese día iríamos a entrevistarlo. Aun así, honestamente, a varios del equipo nos pareció un relato un poco fantasioso por los detalles que nos dio, como que se vestía con una especie de armadura hecha por él para salir a golpear a personas en situación de calle, aunque en ese momento preferimos no hacer ningún comentario al respecto.

Mientras tanto, el grupo que grabaría dentro del anexo comenzó a montar cámaras y equipo de audio para iniciar con las siguientes entrevistas. Decidimos colocar una silla frente a las cámaras, de modo que quien estuviera siendo entrevistado quedara encuadrado de medio cuerpo. Sus compañeros permanecerían sentados alrededor: algunos esperando su turno y otros simplemente observando. Antes de comenzar preguntamos quiénes aún no habían sido entrevistados y alrededor de cinco hombres levantaron la mano. Decidimos empezar siguiendo el orden en el que estaban sentados.

En el caso del Bohemio, colocamos una silla frente al árbol que habíamos elegido y otra enfrente para André, quien sería la entrevistadora. Ajustamos la cámara frente a él y colocamos el micrófono en su ropa, conectado directamente al equipo. Había algo de viento, así que utilizamos un protector de micrófono para reducir el ruido. Cuando todo estuvo listo, le explicamos que podía hablar con libertad y contar todo lo que considerara importante, sin preocuparse por el tiempo. Para nosotros era una entrevista clave: ahí descubriríamos si realmente era el protagonista que buscábamos.

Dentro del anexo, las entrevistas continuaron con respuestas muy variadas. Algunas personas respondían con pocas palabras, mientras que otras se extendían mucho más. Pero había algo en lo que coincidían la gran mayoría, pues hasta ese momento nos permitieron observar que el abandono afectivo, era un elemento que formaba parte de sus historias. Muchos de los testimonios vinculaban el dolor asociado a la ausencia emocional de figuras significativas con experiencias posteriores al consumo, violencia o conflictos familiares. John Bowlby ofrece una perspectiva útil para comprender estos relatos pues señala que el desarrollo emocional durante la infancia, la niñez y la adolescencia se encuentra profundamente influido por la manera en que los padres tratan a los menores (Bowlby, 1989). Así, todas estas experiencias de abandono afectivo se entienden como factores que influyeron en la construcción de sus vínculos personales y en la forma en la que decidieron afrontar el sufrimiento emocional.

En ciertos casos era complicado entender lo que decían, ya fuera porque hablaban muy bajo o porque tenían dificultades de dicción. Eduardo, quien estaba realizando las entrevistas, ponía especial atención para comprender cada respuesta y saber cuándo continuar con la siguiente pregunta.

Día 13: 05/02/2026

En algún momento preguntamos quién faltaba por pasar y dos personas levantaron la mano. Invitamos primero a Freddy, que estaba más cerca. Se acercó, le colocamos el micrófono y le explicamos las indicaciones técnicas. Sin embargo, justo antes de comenzar ocurrió algo extraño. Notamos que los guardias, Naim y Pepe, conversaban a cierta distancia y hacían señas negativas con la cabeza. No entendíamos si había algún problema con la grabación o con los demás residentes. Freddy los miró, y de inmediato nos dijo: “Yo no puedo pasar, disculpen”. Nos devolvió el micrófono y regresó a su lugar. Su postura cambió por completo: se sentó completamente recto, con la mirada al frente y evitando mirarnos. Nos sorprendió la situación, pero en ese momento preferimos no preguntar nada y continuamos con el último entrevistado.

Mientras tanto, el Bohemio avanzaba en su entrevista con tranquilidad. Al principio sus respuestas eran similares a las que habíamos escuchado en entrevistas anteriores con otros compañeros. Sin embargo, poco a poco su relato se volvió más intenso. Nos habló de su familia,

especialmente de su madre y de una exnovia. Aunque se mantenía tranquilo, en algunos momentos se mostraba molesto o completamente inexpresivo al relatar ciertas experiencias. Conforme avanzaba la conversación, empezó a contar historias que nos sorprendieron. Algunas nos hicieron dudar de su veracidad y otras nos dejaron completamente desconcertados.

Día 14: 09/02/2026

Dentro del anexo surgieron problemas técnicos antes de la última entrevista: las baterías se agotaron y las cámaras comenzaron a calentarse. Tuvimos que hacer una pausa para cargar el equipo. Nos dimos cuenta de que Omar se había llevado uno de los cargadores al lugar donde estaban grabando la entrevista del Bohemio, así que fuimos a buscarlo. Cuando llegamos, Omar nos comentó que la entrevista se había extendido bastante y que, desde su perspectiva, ya no estaba aportando la información que buscábamos. Nos sugirió terminarla pronto, aunque reconocía que era difícil interrumpirla. Nos entregó el cargador y regresamos al interior del anexo con cierta preocupación.

Poco después vimos entrar al equipo junto con el Bohemio. Sus expresiones reflejaban sorpresa e incomodidad. Cuando nos quedamos solos los seis, nos explicaron brevemente lo que había sucedido: durante la entrevista habían detectado varias inconsistencias en sus relatos.

En ese momento llegó la madrina. André aprovechó para acercarse a ella y aclarar algunas dudas. Le comentó que habíamos terminado las entrevistas y que necesitábamos confirmar algo que el Bohemio había dicho. Entre otras cosas, nos había contado que era cinta negra en artes marciales, que había golpeado vagabundos y que incluso había quemado iglesias como parte de actos de iconoclasia. La reacción de la madrina fue inmediata: nada de eso era cierto. Nos explicó que él ni siquiera sabía pelear y que jamás había hecho algo parecido. Según ella, el Bohemio tenía tendencia a mentir compulsivamente: era mitómano.

Aquella revelación fue como una bomba para nosotros. Pensamos de inmediato en la entrevista de más de una hora, en los momentos en los que había llorado frente a la cámara y en todas las historias que nos habían parecido impactantes. En ese instante nos surgió una duda

importante: de todo lo que nos había contado, ¿qué parte era verdad y qué parte no? Entendimos que sería complicado saberlo.

Cuando subimos al carro y nos alejamos unos metros del anexo, todos lo sabíamos: la historia del Bohemio no podría aparecer en pantalla. Durante el trayecto comenzamos a hablar de lo sucedido. André parecía especialmente decepcionada porque había creído su historia desde el principio y porque ella lo entrevistó. En específico le impresionaba su elocuencia y su capacidad para convencer. Todos nos sentíamos abrumados: habíamos perdido una historia que nos parecía impactante y necesitábamos replantear la narrativa del proyecto.

Para aclarar nuestras ideas solicitamos una asesoría con el profesor Carlos. Él nos explicó que los cambios de dirección eran parte natural del proceso documental y nos tranquilizó diciendo que era mejor descubrirlo en ese momento que demasiado tarde. Durante la conversación nos hizo una pregunta clave: ¿quién debía ser realmente el protagonista de la historia?

Después de reflexionarlo llegamos a una conclusión inesperada: el verdadero protagonista era el propio anexo. Todo ocurría dentro de ese espacio. Además, recordamos que la madrina Sandra tenía una gran capacidad para narrar y nos había compartido información valiosa sobre la creación del lugar. También habíamos notado la autoridad que ejercía dentro del anexo. Con ayuda del profesor empezamos a unir las piezas y comprendimos que debíamos replantear varios aspectos de nuestro documental.

8.5 El reinicio

Desde nuestra perspectiva, uno de los errores más importantes había sido advertirle al Bohemio que podía convertirse en el protagonista del documental antes de escuchar su historia completa. Llegamos a pensar que quizá había exagerado o inventado ciertos episodios para hacer su relato más dramático, especialmente sabiendo ahora que tenía una tendencia a mentir. Sin embargo, también nos preocupaba que él notara los cambios que haríamos en la narrativa. Temíamos que esto implicara tener que explicarle nuestra decisión o que incluso nos reclamara

por haberlo desplazado de ese lugar. La posibilidad nos generaba cierta inquietud, pero también entendíamos que había sido un error del que debíamos hacernos responsables.

A partir de ese momento tomamos una decisión importante: no volveríamos a anticipar nuestros planes narrativos a nadie dentro del anexo. Preferimos que las entrevistas se desarrollarán sin que las personas supieran exactamente su papel dentro de la historia. Ni siquiera la madrina —quien terminaría convirtiéndose en la narradora principal— conocería todos los detalles del enfoque que estábamos construyendo.

Comenzamos entonces a planear las siguientes entrevistas. Decidimos entrevistar a la madrina y a su hijo Gabriel. También nos dimos cuenta de que aún no habíamos hablado con algunos integrantes que realizaban labores de servicio, como quienes trabajaban en la cocina o cumplían funciones de guardia. Por ello planeamos realizar entrevistas breves con ellos.

Le avisamos a la madrina que regresaríamos en unos días porque queríamos grabar una entrevista con ella. Sabíamos que tenía múltiples compromisos y que en ocasiones se encontraba fuera del anexo, así que acordamos una fecha en la que pudiera quedarse para hablar con nosotros. Mientras tanto comenzamos a preparar el cuestionario y a definir los temas que queríamos abordar.

Una de nuestras preocupaciones era que la conversación se desviara demasiado. En varias ocasiones habíamos notado que la madrina tendía a extenderse en temas secundarios. Por ello hablamos con André, quien sería la encargada de entrevistarlas, y acordamos que trataría de guiar la conversación con cuidado para cubrir todos los puntos importantes.

Día 15: 12/02/2026

El día de la entrevista llegamos temprano. Algunos estaban lavando cobijas en el patio: habían colocado muchas sobre el suelo, les echaban agua y jabón y las tallaban con escobas. Mientras realizaban esa labor nos permitieron pasar. Aprovechamos el momento para sacar las cámaras y registrar algunas tomas de la actividad.

Dentro del anexo los demás compañeros estaban reunidos en una junta, así que esperamos en la oficina hasta que terminaran. Mientras tanto comenzamos a montar el equipo para la entrevista. Cuando salió la madrina le avisamos que estábamos preparando todo. Al principio pareció confundida, pero nos pidió unos minutos porque aún estaba resolviendo algunos pendientes. También le comentamos que queríamos entrevistar a quienes estaban realizando labores de servicio, y nos respondió que no había problema.

Una vez que terminó sus actividades y los demás concluyeron con el lavado de las cobijas, nos dividimos para grabar las entrevistas que faltaban. Mientras una parte del equipo grababa la entrevista con la madrina en la oficina, el resto comenzó con Alan, quien estaba a cargo de la preparación de la comida.

Desde el inicio, la madrina habló con mucha libertad. Se mostró tranquila y dispuesta a compartir su historia, incluyendo el proceso que la llevó al consumo de sustancias. Nosotros escuchábamos con atención, intentando mantener el equilibrio entre dejarla expresarse con naturalidad y conducir la conversación hacia los temas que habíamos preparado.

En la cocina, mientras tanto, grabamos la entrevista con Alan. Estábamos justo al lado de la oficina, así que procuramos hacer el menor ruido posible. Alan continuaba trabajando mientras respondía nuestras preguntas: cortaba zanahorias mientras hablaba frente a la cámara. Al principio parecía un poco tímido, pero sus respuestas resultaron muy interesantes y las tomas que obtuvimos también funcionaron. La entrevista duró aproximadamente quince minutos.

Después salimos para buscar a Naim, quien también realizaba labores de servicio. El sol era intenso y él todavía estaba terminando de lavar un automóvil. Comenzamos a explorar el espacio para encontrar un lugar con sombra donde visualmente se notara su tipo de trabajo. Finalmente decidimos grabarlo frente a una casa ubicada frente al anexo. Desde ahí se podía percibir que ya estaba fuera del espacio del anexo, lo cual nos parecía visualmente interesante.

Cuando comenzamos a preparar el equipo hicimos una prueba de audio. Fue entonces cuando descubrimos un problema inesperado: el micrófono no estaba funcionando. Lo teníamos conectado vía bluetooth a un teléfono celular para almacenar los audios, pero resultó que no era

compatible y no estaba grabando nada. Revisamos inmediatamente la entrevista de Alan y confirmamos nuestras sospechas: el audio tampoco se había grabado correctamente.

Ante esa situación tomamos la decisión de posponer las entrevistas con quienes realizaban servicio hasta nuestra siguiente visita. Necesitábamos resolver el problema técnico antes de continuar. Le explicamos la situación a Naim y no tuvo inconveniente en esperar. Alan tampoco tuvo problema en repetir la entrevista en otra ocasión.

Como terminamos antes de lo previsto, nos acercamos a la oficina para escuchar la parte final de la entrevista con la madrina. Aunque ya estaban cerrando la conversación, alcanzamos a escuchar varias frases importantes. En un momento ella comenzó a llorar mientras relataba ciertos episodios de su vida. Fue una situación incómoda porque no sabíamos si debíamos intervenir o mantenernos al margen. Finalmente ella misma continuó hablando y logró recuperarse.

Al terminar la entrevista nos agradeció por haberle brindado un espacio para desahogarse. Nosotros también le agradecemos por su confianza y por compartir su historia con tanta honestidad. Le comentamos que regresaríamos la semana siguiente para realizar algunas grabaciones finales, entre ellas la entrevista con su hijo Gabriel. Ella nos respondió que siempre seríamos bienvenidos.

Empezamos a planear la entrevista de Gabriel con una idea distinta. Sabíamos que su personalidad era más reservada e incluso explosiva en algunos momentos, por lo que intuíamos que sería más difícil lograr que hablara abiertamente de algunos temas. Nuestro objetivo era generar un ambiente cómodo para que pudiera expresarse sin sentirse presionado.

Día 16: 03/03/2026

En este punto decidimos hacer una pausa con las entrevistas para darle prioridad a nuestra investigación, así que nuestra siguiente visita ocurrió el martes 3 de marzo. La madrina no estaba presente, pero Gabriel sí se encontraba coordinando algunas actividades dentro del anexo. Lo

vimos reprender a quienes mostraban actitudes hostiles o agresivas. Cuando nos acercamos le comentamos que queríamos entrevistarlos y nos pidió que lo esperaríamos unos minutos.

Nos dividimos nuevamente para avanzar con las grabaciones. Mientras una parte del equipo preparaba la entrevista con Gabriel, el resto se encargaría de grabar a quienes realizaban labores de servicio. Sin embargo, surgió un pequeño inconveniente: Gabriel nos informó que Naim había sido castigado por mala conducta, esto solo quería decir que le negarían la oportunidad de hacer actividades fuera del anexo, como ir por mandado o incluso a la tienda. No podíamos ni siquiera acercarnos para hablar con él y eso significaba que no obtendríamos su entrevista.

Por otro lado, la entrevista con Gabriel comenzó con cierta tensión. Se notaba nervioso y algo incómodo frente a las cámaras. Sabíamos que no le gustaba demasiado la atención ni tener a tantas personas observándolo. Afortunadamente Eduardo fue quien lo entrevistó, y ambos tenían una relación más cercana porque ya habían conversado en otras ocasiones. Eso ayudó a que la conversación fluyera con mayor naturalidad con el paso del tiempo.

Mientras tanto, en la sala de juntas, el resto del equipo grababa a Pepe. Él estaba supervisando una actividad en la que los residentes debían buscar palabras específicas en diferentes libros. Algunos parecían concentrados, mientras que otros se mostraban desinteresados, pero Pepe vigilaba que todos participaran. Aprovechamos ese momento para grabarlo realizando su labor y luego le hicimos una breve entrevista en la silla roja donde habitualmente se sentaban quienes hacían guardia. Aunque Pepe se veía nervioso, respondió con amabilidad a todas las preguntas.

Después continuamos hacia la cocina para repetir la entrevista con Alan, la misma que no habíamos grabado correctamente la semana pasada. Nuevamente procuramos hacer el menor ruido posible, ya que la entrevista con Gabriel seguía en curso en la oficina. Esta vez Alan volvió a responder con claridad y pudimos grabar buenas imágenes de él trabajando mientras hablaba.

En la oficina, Gabriel seguía contando su experiencia con las adicciones y sus vivencias en distintos anexos. Intentamos abordar el tema de su relación con su madre, a partir de lo que ella había mencionado en su propia entrevista. Sin embargo, él se mostró reservado y prefirió no profundizar en ese aspecto. Decidimos respetar su postura y no insistir demasiado para que la conversación no se volviera incómoda. Aunque la entrevista no fue muy larga, él respondió a todas las preguntas sin extenderse demasiado en ninguna. Aun así sentimos que su testimonio aportaba material valioso para complementar la historia de la madrina.

Después de esa visita le escribimos a la madrina para avisarle que regresaríamos un par de veces más para grabar algunos elementos que nos faltaban. Con eso continuamos hacia la recta final del rodaje

8.6 El final

A lo largo de esta recta final nos dimos cuenta de que muchos de los rostros que habían estado presentes desde nuestro primer día ya no estaban. Lejos de desanimarnos, lo tomamos como una buena señal, al final, varios de ellos se habían marchado gracias a su propio esfuerzo y voluntad. Sin embargo, esto también representó un desafío para nosotros. Aunque había personas nuevas, la sensación era parecida a empezar de nuevo, como si tuviéramos que reconstruir poco a poco los vínculos que habíamos logrado formar.

Día 17: 31/03/2026

Finalmente, el 31 de marzo nos preparamos para una de las últimas visitas al anexo. Después de hacer un recuento del material que habíamos grabado, nos dimos cuenta de que aún hacían falta algunos elementos mínimos: ciertas tomas de apoyo que permitieran darle un mayor sentido de ubicación al documental y mostrar al espectador el espacio en el que habíamos trabajado todos estos meses.

Debido a que se trataban únicamente de detalles complementarios, optamos por dividirnos y asistir en dos ocasiones distintas: una mitad del equipo acudiría ese día y la otra regresaría una semana después. Durante esta visita, Alexa y Sara se encargaron de grabar una vez

más una actividad con instrumentos musicales, mientras que Omar y Eduardo registraban algunas áreas del dormitorio que consideramos importantes para mostrar dentro del documental.

La grabación no se prolongó demasiado; duró aproximadamente una hora y media. Sin embargo, el ambiente había cambiado. Había una sensación más melancólica, pues todos éramos conscientes de que estábamos cerca de concluir esta etapa y de dejar atrás, al menos por un tiempo, aquel lugar que había pasado de ser completamente desconocido para nosotros a convertirse en un espacio familiar.

Antes de marcharnos, quienes conformamos esta primera mitad del equipo nos despedimos de los integrantes del anexo y les comentamos que, una vez terminado el documental, regresaríamos para compartirlo con ellos. Sin mucho más que hacer, dimos por concluidas las grabaciones y emprendimos el camino de regreso al metro, en silencio, mismo que reflejaba todo lo que habíamos vivido durante aquellos meses.

Día 18: 08/04/2026

Llegó el último día. André, Gael, Eduardo y Sara se preparaban para realizar esta última visita al anexo. El trayecto se sintió distinto, lleno de melancolía. Después de todo, extrañaríamos aquel lugar al que dedicamos tantas tardes, escuchando y conociendo las historias de vida de las personas que formaban parte de esta comunidad.

Para entonces, solo faltaban algunas tomas de interiores y del trayecto hacia el anexo, por lo que la grabación duró apenas unos cuarenta minutos. Sin embargo, ese breve tiempo fue suficiente para despedirnos adecuadamente. Al igual que la mitad del equipo que había acudido la semana anterior, les reiteramos que regresaríamos una vez que el documental estuviera terminado para compartir con ellos el resultado final de todo el trabajo realizado.

No hubo mucho más que decir. Ellos se despidieron de nosotros con entusiasmo y expectativa, emocionados por ver lo que les mostraríamos el día del estreno. Nosotros, por nuestra parte, nos marchamos con sentimientos encontrados. Sentíamos tristeza al saber que, cuando regresáramos, muchas de las personas que habíamos conocido probablemente ya no estarían allí. Sin embargo, esa misma idea también nos llenaba de alegría, pues su ausencia solo podía significar que habían logrado salir adelante y continuar con sus vidas fuera del anexo.

Así concluyó nuestra última visita a La Cueva de Adulam, cerrando una etapa que comenzó con incertidumbre y desconocimiento, pero que terminó convirtiéndose en una experiencia profundamente humana que dejó una huella en todos nosotros.

9. Conclusiones

La presente investigación permitió comprender que los anexos constituyen un fenómeno social mucho más complejo de lo que habitualmente muestran los discursos públicos y mediáticos. A partir del estudio del anexo La Cueva de Adulam fue posible identificar que estos espacios no pueden entenderse únicamente como lugares de violencia o de castigo, sino como escenarios donde convergen procesos de rehabilitación, experiencias de vida, redes de apoyo, prácticas comunitarias y dinámicas comunicativas que influyen en la construcción de nuevas formas de identidad.

La persistencia de estos prejuicios dificulta que las personas con consumo problemático de sustancias sean reconocidas más allá de la etiqueta de "adictas". Con frecuencia se les atribuyen características que simplifican sus trayectorias de vida e invisibilizan los contextos familiares, sociales y afectivos que atraviesan su experiencia. Reducirlas únicamente a su condición de consumo implica desconocer la complejidad de sus historias y reproducir formas de exclusión que obstaculizan su proceso de reintegración social.

El trabajo de campo confirmó que gran parte de la imagen negativa que existe sobre los anexos proviene de representaciones mediáticas que privilegian los casos de abuso y las situaciones más extremas. Si bien estos hechos existen y deben ser denunciados, reducir todos los anexos a esa narrativa invisibiliza la diversidad de experiencias que ocurren en su interior. Como plantea Stuart Hall (2010), los medios no sólo reflejan la realidad, sino que producen significados y construyen representaciones sociales que terminan definiendo aquello que una sociedad considera normal o desviado. Desde esta perspectiva, el documental realizado busca convertirse en una representación alternativa que complementa esas narrativas predominantes mediante la incorporación de las voces de quienes viven diariamente estos procesos.

Asimismo, la investigación permitió comprobar que la comunicación desempeña un papel central dentro del proceso de rehabilitación. Los testimonios, las reuniones, los rituales

cotidianos, la escucha colectiva y el acompañamiento entre padrinos, madrinas e internos constituyen prácticas discursivas mediante las cuales las personas resignifican su historia personal y construyen nuevas formas de comprender su experiencia con las adicciones. En este sentido, el discurso funciona como una práctica social que produce sentido dentro de un contexto específico, tal como lo plantea Van Dijk (2009), y contribuye a la conformación de una identidad colectiva basada en la ayuda mutua, la disciplina y el reconocimiento de la propia vulnerabilidad.

Un ejemplo particularmente significativo fue el caso de "El Bohemio". Más allá de discutir la veracidad de los acontecimientos que relataba, su discurso permitió comprender cómo, incluso dentro del encierro, las personas reconstruyen narrativamente su identidad. Las imágenes de prestigio, aventura y reconocimiento que incorporaba a sus relatos pueden entenderse como una forma de folclore personal mediante la cual reorganizaba simbólicamente su experiencia y preservaba una versión significativa de sí mismo frente a los demás. Por lo tanto, su historia deja de interpretarse como una simple mentira para convertirse en una muestra de los procesos de apropiación y resignificación de los discursos que atraviesan la vida cotidiana dentro del anexo.

Otro de los hallazgos relevantes fue identificar que el consumo de sustancias difícilmente puede explicarse desde una perspectiva individual. Los relatos recuperados durante las entrevistas mostraron la presencia recurrente de factores como el abandono afectivo, la violencia familiar, la exclusión social, las carencias económicas y la falta de redes de apoyo, elementos que coinciden con la teoría del apego desarrollada por Bowlby (1989), quien señala la importancia de los vínculos afectivos durante la infancia para el desarrollo emocional de las personas. En consecuencia, las adicciones aparecen como un fenómeno profundamente relacionado con las condiciones sociales y familiares que atraviesan la vida de los individuos.

La investigación también permitió reconocer las limitaciones estructurales del sistema público de atención a las adicciones en México. La permanencia y expansión de los anexos responde, en gran medida, a la insuficiencia de servicios institucionales accesibles para amplios sectores de la población. Frente a ello, el trabajo cotidiano de padrinos y madrinas sostiene buena parte del funcionamiento del anexo mediante redes comunitarias, donativos y aportaciones familiares, evidenciando tanto el compromiso de quienes participan en estos espacios como la

necesidad de fortalecer políticas públicas que garanticen modelos de atención dignos, accesibles y con acompañamiento profesional.

El problema de las adicciones no se resuelve cerrando anexos. Exige que el Estado asuma su papel, que el contexto social mejore y que nosotros, como espectadores, nos quitemos los prejuicios hacia esta gente. Solo transformando el estigma en empatía comunitaria podremos ofrecer una verdadera oportunidad de reintegración a quienes hoy se encuentran dentro de los anexos.

Desde el punto de vista metodológico, el enfoque cualitativo y el trabajo etnográfico demostraron ser herramientas pertinentes para aproximarse a una realidad compleja que difícilmente podría comprenderse únicamente mediante estadísticas o registros institucionales. Las visitas constantes al anexo permitieron construir relaciones de confianza con los participantes, acceder a sus experiencias cotidianas y registrar transformaciones que sólo fueron posibles gracias a la convivencia prolongada. De igual forma, el documental no funcionó únicamente como un producto audiovisual, sino como un instrumento de investigación que permitió documentar expresiones, silencios, emociones, espacios y formas de interacción que complementaron la información obtenida mediante entrevistas y observación participante, en concordancia con la propuesta de Nichols (2013).

En cuanto al producto audiovisual, el documental *Redención y dominio: La Cueva de Adulam* constituye una aportación que busca ampliar la discusión pública sobre los anexos desde una perspectiva humanizante. El uso predominante de planos medios y, especialmente, de primeros planos buscó acercar la realidad de los participantes hasta los propios ojos del espectador, privilegiando la expresión de sus emociones y favoreciendo una representación que cuestionara los estigmas históricamente asociados con los anexos.

Las decisiones narrativas del documental surgieron directamente de los hallazgos obtenidos durante la investigación y el trabajo de campo. En lugar de construir un relato centrado exclusivamente en las problemáticas del consumo o en las condiciones del anexo, se optó por una estructura en tres bloques que permitiera conocer progresivamente a los personajes. El primer bloque presenta sus historias de vida y el contexto que los llevó al consumo y posteriormente al anexo; el segundo profundiza en su experiencia cotidiana dentro del centro de

rehabilitación y en las diferencias con otros anexos que conocieron; finalmente, el tercer bloque está dedicado a sus expectativas de futuro. Esta organización narrativa responde al objetivo de mostrar un proceso de transformación y, al mismo tiempo, evidenciar que no todas las personas viven la rehabilitación de la misma manera.

Asimismo, se decidió que la madrina del anexo funcionará como el hilo conductor de la historia. Aunque el documental incorpora los testimonios de doce personajes, la participación de cada uno no se distribuye de manera equitativa, sino en función de su aportación al desarrollo narrativo. La historia de la madrina articula los tres bloques al ofrecer el contexto sobre su propia experiencia con las adicciones, la creación del anexo y los desafíos que enfrenta para mantener este proyecto comunitario. Su presencia no responde únicamente a una decisión narrativa. A lo largo del trabajo de campo fue posible reconocer que su voz organiza buena parte de los significados compartidos dentro del anexo. En términos de Foucault, funciona como un principio de agrupación del discurso, pues articula la memoria colectiva del espacio, legitima determinadas prácticas y presenta al anexo como una forma comunitaria de resistencia frente a las insuficiencias del sistema institucional de atención a las adicciones.

Otra decisión importante consistió en representar tanto a personas que mantienen una visión optimista de su futuro como a aquellas que expresan incertidumbre o dificultades para imaginar una vida después del anexo. Esta elección buscó evitar una representación idealizada de los procesos de rehabilitación y ofrecer una visión más honesta y compleja de las distintas realidades que atraviesan las personas anexadas.

En cuanto a la duración, se optó por realizar un documental de 56 minutos, una extensión cercana al formato de largometraje documental. Esta decisión respondió a la necesidad de otorgar el tiempo suficiente para desarrollar las historias de vida, las anécdotas y los procesos personales de los protagonistas, evitando reducir sus experiencias a testimonios aislados. La duración permite que el espectador establezca un vínculo profundo con los personajes y comprenda la complejidad de sus trayectorias, favoreciendo así el propósito central del documental: cuestionar los estigmas y propiciar una mirada más humana sobre las adicciones y los anexos.

Si bien este estudio se centró en un caso particular, sus hallazgos abren nuevas líneas de investigación sobre las formas de comunicación, las representaciones sociales y los procesos comunitarios que se desarrollan en otros centros de rehabilitación del país. Del mismo modo, invita a seguir impulsando investigaciones y productos audiovisuales que contribuyan a disminuir el estigma social y a promover un debate informado sobre las políticas de atención a las adicciones desde una perspectiva basada en derechos humanos y comunicación social.

Finalmente, el trabajo realizado permitió transformar también la mirada de quienes la realizaron. El proceso inició con prejuicios e ideas construidas principalmente a partir de discursos mediáticos; sin embargo, el contacto directo con la comunidad evidenció que detrás del estigma existen personas que buscan reconstruir sus vidas, fortalecer sus vínculos familiares y encontrar nuevas oportunidades. Más que documentar un espacio de rehabilitación, este trabajo buscó recuperar voces que históricamente han permanecido fuera del discurso público y contribuir a la construcción de una comprensión crítica, humana y compleja sobre las adicciones y los anexos en México.

En ese sentido, la investigación deja abierta una pregunta que trasciende el caso de La Cueva de Adulam: ¿Qué nuevas preguntas podrían abrirse si comenzamos a estudiar los anexos desde las experiencias de quienes los viven y no únicamente desde los discursos que se han construido sobre ellos?

Referencias Bibliográficas

Alcohólicos Anónimos. (2026). *Historia de Alcohólicos Anónimos*.
https://www.alcoholicos-anonimos.org/v_portal/apartados/apartado.asp?te=188

Alcoholics Anonymous World Services (2021). Los comienzos de las Doce Tradiciones.
<https://www.aa.org/es/the-beginnings-of-the-twelve-traditions>

Aldana Mota, P. (2021). *Ausencia de control estatal: El caso de los centros de rehabilitación de adicciones "Anexos"*. Revista de la Facultad de Derecho, (4).
<https://www.uv.mx/derecho/files/2019/04/Revista-de-la-Facultad-de-Derecho-No-4-Ausencia-de-Control-Estatal.pdf>

Área Michoacán 2. (s.f). *36 principios (12 Pasos, 12 Tradiciones y 12 Conceptos)*.
<https://www.aamichoacandos.org/principios>

Averbeck-Lietz, S. (2018). (Re)leer a Eliseo Verón: mediación y mediatización. Dos conceptos complementarios para las Ciencias de la Información y de la Comunicación. *deSignis*, (29), 69–82. <https://doi.org/10.35659/designis.i29p69-82>

Bowlby, J. (1989). Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego . Paidós.
<https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2021/08/John-Bowlby-Una-base-segura.pdf>

Centro de Recuperación Harmony Ridge (s.f). *¿Quién fundó Alcohólicos Anónimos? La historia detrás de los 12 pasos* .
<https://www.harmonyridgerecovery.com/who-started-aa-the-history-behind-the-12-steps/>

Comisión Nacional contra las Adicciones. (2021). *Lineamientos para el reconocimiento y ratificación de establecimientos residenciales de tratamiento de adicciones 2021-2022*. Gobierno de México.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/632940/Lineamientos_Reconocimiento_V_2021_.pdf

Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones. (2024). *Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias en México*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/conasama/documentos/informe-sobre-la-situacion-de-la-salud-mental-y-el-consumo-de-sustancias-en-mexico>

Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones. (2025, junio). *Hoja de datos. Demanda de tratamiento por consumo de sustancias psicoactivas en México, 2025*. Por La Paz y Contra Las Adicciones. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1004600/Hoja_de_datos_26_de_Junio_2025.pdf

Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones. (s.f). *Panorama de la demanda de atención por consumo nocivo de alcohol en México* [Hoja de datos]. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/957924/HD14112024.pdf>

De Gortari Pedroza, L. (2004). *Alcohólicos Anónimos como una alternativa para el tratamiento del alcoholismo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM. <https://ru.dgb.unam.mx/server/api/core/bitstreams/75a53f01-5936-4302-b2de-5ca566448eda/content>

Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Tusquets Editores.

García, A., y Anderson, B. (2016, 17 de agosto)). Violencia, adicción, recuperación: Un estudio antropológico de *los anexos* de México. *Psiquiatría Transcultural*, 53 (4), 445–464. <https://doi.org/10.1177/1363461516662539>

García, A., y Anderson, B. (2016, 17 de agosto). Violencia, adicción, recuperación: Un estudio antropológico de *los anexos* de México. *Psiquiatría Transcultural*, 53 (4), 445–464. <https://doi.org/10.1177/1363461516662539>

Garza Brunswick, F. (2024, 14 de octubre). *Anexo o centro de rehabilitación* . Hermosillo ¿Cómo Vamos? <https://hermosillocomovamos.org/2024/10/14/anexo-o-centro-de-rehabilitacion/>

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Recuperado de

https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf

Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Enviñón Editores; Instituto de Estudios Peruanos; Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Pontificia Universidad Javeriana; Universidad Andina Simón Bolívar.

Hjarvard, S. (2016). Mediatización: La lógica mediática de las dinámicas cambiantes de la interacción social. *La Trama de la Comunicación*, 20(1), 235–252. <https://www.redalyc.org/journal/3239/323944778013/html/>

Instituto para la Atención y Prevención de las Adicciones en la Ciudad de México (IAPA). (s.f). *Acerca de. Gobierno de la Ciudad de México*. <https://www.iapa.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de>

Lares Chávez, J. (2024, 20 de noviembre). *Anexos: cárceles que violan los derechos humanos*. La Jornada Zacatecas. <https://ljz.mx/20/11/2024/anexos-carceles-que-violan-los-derechos-humanos/>

Lozada, M.A.C (2000). *La falta de multas del Estado en la problemática que generan los centros de rehabilitación para alcoholólicos y drogadictos en el Distrito Federal a partir del año 2000* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Digital de Tesis UNAM. <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/pd2000/277637/277637.pdf>

Martin, M. (2002). *El lenguaje del cine* (6.^a ed.). Gedisa.

Muñoz Ayarza, R. E. (1996). *Comunidades terapéuticas (C.T).* Cuadernos Médico Sociales, 37(3), 24–36.

Nichols, B. (2013). *Introducción al documental* (2.^a ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.

Oceánica. (2025, 29 de mayo). *Anexos vs clínicas profesionales de rehabilitación: Guía esencial para familias*. <https://oceanica.com.mx/anexos-vs-clinicas-profesionales-de-rehabilitacion-guia-esencial-para-familias/>

Osorio-Pérez, O. (2023). El concepto de comunidad en los proyectos de intervención

comunitaria: disonancias, opacidades y rupturas. *Alteridades*, 33(65), 61-72.
<https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2023v33n65/osorio>

Rehab Recovery. (2021, 23 de junio). *La historia completa de los 12 pasos de AA*.
<https://www.rehab-recovery.co.uk/resources/full-history-12-steps/>

Requena, A. V. (2022, 6 de octubre). *La cruel y cruda realidad de los “anexos”*. Cámara
de Periodismo Legislativo.
<https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/pluralidad/la-cruel-y-cruda-realidad-de-los-anexos->

Rosales C.M.I (2023, 2 de marzo). *Enfoque cualitativo: Definición y características*.
Web y Empresas.
<https://www.webyempresas.com/enfoque-cualitativo-definicion-y-caracteristicas/>

Saha, A. (2017). El discurso de odio en los medios de comunicación rusos y españoles (basado en los textos sobre relaciones internacionales). En M. Bermúdez Vázquez & R. D. Macho Reyes (Eds.), *Análisis del discurso mediático: Un enfoque multidisciplinar* (pp. 106–111). Ediciones Egregius.

Sánchez Arredondo, N. G. (2021). *Proposición con punto de acuerdo por el que se exhorta instrumentar un plan de acción para implementar brigadas de vacunación en los centros de rehabilitación para personas con adicción* [Documento PDF]. Senado de la República.
https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/65/1/2021-11-04-1/assets/documentos/42-PA_Sen.Nancy-Sanchez_vacunacion_centros_rehabilitacion.pdf

Secretaría de Salud. (2009, 21 de agosto). *Norma Oficial Mexicana NOM-028-SSA2-2009, para la prevención, tratamiento y control de las adicciones*.
<https://www.cndh.org.mx/DocTR/2016/JUR/A70/01/JUR-20170331-NOR20.pdf>

Servicios Mundiales de Alcohólicos Anónimos. (2017). *Los cofundadores de Alcohólicos Anónimos: Breves notas biográficas y sus últimas charlas importantes*.
https://www.aa.org/sites/default/files/literature/assets/sp-53_theCo-FoundersofAA.pdf

Servicios Mundiales de Alcohólicos Anónimos. (2021). *El comienzo y el crecimiento de*

AA <https://www.aa.org/es/the-start-and-growth-of-aa>

Sota Jiménez, L. (2024). *El papel del padrino en el proceso de recuperación de sus ahijados adictos que asisten a grupos de autoayuda* [Tesis de maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente]. Repositorio Institucional del ITESO. <https://rei.iteso.mx/server/api/core/bitstreams/bccab6d7-f91b-4b10-a0df-1ccba56f50fa/content>

Urrea, E., Muñoz, A., y Peña, J. (2013). *El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud*. Enfermería Universitaria, 10 (2), 50–57. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632013000200004&lng=es&tlng=es

Van Dijk, T. A. (2005). *Ideología y análisis del discurso*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 10(29), 9–36. <https://blogs.ead.unlp.edu.ar/linguisticafts/files/2023/08/VAN-DIJK-Ideolog%C3%ADa-y-an%C3%A1lisis-del-discurso.pdf>

Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.

Wilson, W. (2008). La historia de Bill. En Alcoholics Anonymous World Services, *Alcohólicos Anónimos: El relato de cómo muchos miles de hombres y mujeres se han recuperado del alcoholismo* (3.^a ed., Cap. 1, pp. 1–16). Servicios Mundiales de Alcohólicos Anónimos. https://www.aa.org/sites/default/files/2021-11/sp_bigbookchapter1.pdf

Anexos

Anexo 1: Entrevistas

Entrevista 1: Sandra, madrina del anexo	La Cueva de Adulam - 12/02/2026
---	---------------------------------

00:11 ANDRE: Pues, queria saber, como, un poquito más de ti, o sea, me gustaría que te presentaras. ¿Quién eres? ¿Cuántos años tienes?.

00:19 SANDRA: De edad, ja ¿Sexo tambien? jajaja, si va.

00:23 ANDRE: O sea, cuéntame quien eres.

00:25 SANDRA: ¿Ya estás grabando?

00:26 ANDRE: Sí, sí, sí, ya.

00:28 SANDRA: Si quieres regresate, ja. Este, mira, mi nombre es Sandra, soy alcohólica. drogadicta. Tengo 47 años y pues siempre me ha gustado vivir lejos de la familia. Este... Me gusta mucho este, pues siempre hacer las cosas independientemente de mi familia. Me gusta nada más vivir y estar con mis hijos ¿no? En este caso, pues ya no me quedan solteros y ya no me gusta mucho este, este, salir así con los amigos ,no, soy muy selectiva para tener amistades ¿Por qué? Así me acostumbré, porque este... Siempre había fingido una reputación que no me merecía. O sea, este... Siempre viví como una doble personalidad, en el sentido de que pues... Sí, sí este, tomaba, me drogaba, pero me gustaba este, nada más con ciertas personas; no estar en la banda en el punto este, o sea, no. Siempre he dicho que entre menos sepa de mí la gente, mejor.

02:00 ANDRE: Y ¿Qué estaba pasando en ese momento cuando empezaste como, a entrar al mundo de las drogas?

02:05 SANDRA: Mira, yo empecé a consumir alcohol hasta como los, bien bien, este, en la separación, 22 años más o menos, cuando me separé del papá de mis hijos ¿no? Este...Tomé un año continuamente, un año y dos, tres meses, hasta que me dio una congestión alcohólica. Y este...Pues ya de ahí estuve como en tratamiento una semana, terminó ese tratamiento y regresé a seguir tomando, ¿no? En ese momento, pues... No pensaba en nada ¿no? No pensaba en nada, pero sí sentía una profunda decepción de mí misma por haber fracasado ¿no? Mi matrimonio y sentía una... Pues sí, me sentía sola ¿no? Porque en algún momento, pues yo siempre había soñado con esa familia feliz ¿no? Yo de hecho quería tener cinco hijos ¿no? Mi plan era tener cinco hijos, este, y yo ser la mujer ama de casa y atender a mis hijos en el comedor y sentarme con ellos a platicar en un comedor. Ese era mi sueño ¿no? Porque yo siempre crecí sola ¿no? Mi madre siempre trabajó, fue alcohólica también y pues siempre crecí sola. Nunca estuvo mi madre en el hogar, mi papá se fue un mes antes de que yo naciera, eh...De hecho, lo conocí hasta la edad de 35 años, de 30 años, perdón. Y... Pues iba a la escuela y a veces me iba a dejar mi hermano y cuando salíamos pues tenemos que regresar solos al hogar y llegábamos y pues nunca había nadie ¿no? Porque mis hermanos mayores iban a trabajar este, mi mamá se iba a trabajar y cuando ellos llegaban pues yo ya estaba dormida y en la mañana pues mi mamá se iba temprano y nosotros íbamos a la escuela, o sea, siempre fue así, entonces este... Pues yo soñaba con esa familia ¿no? De tener a mis hijos, de atenderlos,

de darles lo que, en su momento pues a mí me hubiera gustado que me, que mi madre este, pues me diera ¿no?

Y llego a la edad de 14 años y me salgo de mi casa, me salgo ya a vivir mi vida yo ¿no? Este, me fui a Michoacán con una vecina, pero pues nada más duramos unos ocho días y de regreso pues yo ya no sabía cómo, que iba a pasar ¿no? y... Lo que sí tenía bien claro era que no quería volver a regresar a mi casa, a la casa de mi mamá ¿no? Eso sí, no, o sea yo no quería regresar a ese hogar, ¿no? Y ya regresamos aquí, ella se va, este, con un amigo y a mí me va a dejar con una amiga de ella. Va a hablar con ella y me, y me dan chance ¿no? Y duró ahí como unos 15 o 20 días hasta que me doy cuenta que se dedican a la prostitución y ya como que me decían cosas para que me fuera con unos señores ¿no? “No, pues yo paso gente al otro lado y vámonos en esa camioneta”. Y decía “pero quién le dijo ¿no? que yo me quiero ir para otro lado” ¿no? Y siempre me quedaba, me quedé callada. Nunca les contesté nada, pero yo veía que en la madrugada o no sé, 01, 02, 03 de la mañana se salían, pues se arreglaban para irse a trabajar. Y luego una ocasión desperté, pero yo desperté de esas veces cuando sientes una mirada pesada que alguien te está observando y despierto y estaba un hombre ahí ¿no? Viéndome ¿no? Y yo pues nada más me le quedo viendo porque pues yo desconocía tanta gente que entraba a ese, a esa casa ¿no? Y me dice que si me voy con él me va a comprar todo lo que yo quisiera ¿no? Pero sí me dio miedo y de alguna forma pues yo decía “no” ¿no? Entonces ahí fue cuando yo le hablo a mi hermana, una que vive en Morelos y le digo donde estoy, porque pues, yo quería pues, que alguien me ayudara ¿no? Y ya me habla y este... Yo le hablo y nos vemos, nos vemos en un punto y todo pero, ella quería que regresara a la casa con mi mamá y yo le dije pues que yo no quería regresar ahí y yo le yo le dije que me llevara con ella y sí me llevó, pero con la condición de que fuera primeramente a ver a mi madre ¿no? Llego a ver a mi madre, pero no hay nadie porque llegaban hasta la noche y ya este, me, me. Finjo estar dormida ¿no? Ya cuando llegan este, pues sí me despiertan y todo ¿no? “A ver no pues... Pídele perdón a mi mamá” y pues no, no, no pude pedirle perdón ¿no? Yo lo único que le dije es que no quería vivir ahí ya con ella y mi hermano me dijo “no, pues aquí te quedas” ¿no? Y yo le dije “pues si me dejas aquí yo me voy a volver a salir” y dijo “no, aquí te quedas y mañana vengo por ti”. Y sí, efectivamente regresó al siguiente día por mí y me fui a vivir con ella a Morelos. Allá me puse a estudiar y a trabajar y pues, me sentí, pues sí, ya hecha ¿no? Porque pues... Ya me calzaba, yo me vestía este, yo me dirigía pues, como yo de buena forma en ese momento, pues bien ¿no? Todavía no entraba al alcoholismo ni mucho menos a la drogadicción.

Entonces empiezo a trabajar y a estudiar. Saco una carrera técnica de técnico programador analista en sistemas computacionales y conozco en el trabajo al papá de mis hijos ¿no? Y pues algo embarazada ¿no? Pero yo no me quería casar, yo no me quería casar, no me quería juntar, o sea, yo quería tener a mi bebé que es mi hija, la más grande de 27 años. Y yo quería seguir estudiando y si quería seguir trabajando y seguir haciendo yo mi vida ¿no? O sea, porque yo sí quería, así como, como prepararme, ser alguien, alguien ¿no? En... Sí, en la vida. Y mi madre empieza “que no, te vas a casar”, este... “Necesitas este... Formar tu familia”. Y yo le decía “no, mira, lo voy a intentar, este, voy a tratarlo bien, pues vamos a hacer una vida, pero si no funciona, pues cada quien por su lado ¿no?” Y mi mamá no quiso así y pues yo a la edad de 17 años y siempre yo he estado así como, siempre sometida a lo que mi madre me dijera ¿no? O respetándola, entre comillas, porque pues siempre pues eran gritos o maltratos, golpes ¿no? Y pues siempre, yo siempre callada, ¿no? Y así este, pues sí, respetando esas reglas de su casa ¿no? Y ya después pues me dice que que me tengo que casar por la iglesia ¿no? Y si yo ni creo ni en eso ¿no? Y pues este... El papá de mis hijos pues siempre, pues haciendo también lo que mi mamá dijera, ¿no? Porque según él pues quería estar bien conmigo y... Pues sí, nos casamos, pero pues yo me enojé mucho y todo, no fue lo que yo esperaba desde el inicio, desde que, desde que él también se prestó a lo que mi madre dijera ¿no? y pues hubo muchos conflictos y engaños por parte de él todavía, fíjate ¿no? Después de habernos casado y que según él quería todo conmigo y todo eso, este, muchas infidelidades ¿no? Y pues nos separamos. Como a los tres años regresamos, pero pues... Yo regreso con él, o sea poniéndole las cartas sobre la mesa y diciéndole que pues no lo quiero, que lo único que yo quiero es que esté con mis hijos, que yo quiero que mis hijos pues tengan a su papá. Y la verdad, pues ya tenía él otra familia ¿no? Y pues se queda así, se quedó así este pues ya cada quien por su lado y así. Entonces llega el momento en que pues sí, te sientes otra vez y dices nuevamente fracasar nuevamente por decisiones que tú no has

tomado, porque no has tenido decisión propia, porque siempre has dicho lo que, has hecho lo que tu mamá te dice para no llevarle la contraria, para que no se enoje contigo, este, no sé porque en algún momento yo pensé que la educación era esa ¿no? A gritos, a golpes este, para que entendiéramos ¿no? Porque siempre eran esas palabras “y para que te eduques” y “para que entiendas” ¿no? Entonces yo crezco con esa parte y así empiezo a tratar a mis hijos a golpes e insultos y así.

12:14 ANDRE: Me dijistes que empezaste a tomar cuando te divorciaste ¿no?

12:20 SANDRA: Ajá, cuando me separé pero... Haz de cuenta que, pues en un inicio este me regresaba con mi mamá o, o me iba con mi hermana o él se iba, pero ya la definitiva así fue a los 22 años cuando él decide irse a Estados Unidos, ahí sí pues yo sí dije “no, ya se va, no, ahora sí me voy a quedar sola” ¿no? O sea ya definitivo y ahí empiezo a... Pues sí, a tomar, a tomar primero por, por convivencia, encajar en un núcleo social, este, tener amigos ¿no? Y ya de ahí pues sí, empezar a conocer ¿no? Porque no me di también esa parte de la adolescencia ¿no? De salir a una fiesta con los amigos de... Pues sí, lo que una adolescente vive ¿no? Fiestas, amigos, salidas o así. Entonces yo me empiezo a dar esa parte ¿no? de...

13:26 ANDRE: ¿Pero solo con alcohol?

13:27 SANDRA: Siempre con alcohol sí, siempre con alcohol, nunca así, sobria no. Siempre fue con alcohol y pues ahora sí que el alcohol y en ese entonces pusiera la, el, la marihuana, porque con la persona que me que me juntaba era una amiga, era grifa y era piedra ¿no? Pero a mí no me llamaba la atención ¿no? Este... Ya como a los dos años pues sí ¿no? Este me dicen “si fumas piedra este, se te va a bajar la peda” ¿no? Pero una piedra me duraba tres días ¿no? Tres, cuatro días ¿no? Ya que me ponía y aquí iba a llegar a mi casa pues le fumaba tantito y pues sí, efectivamente este... Se te bajaba la... La borrachera, pero este, no fue así como... Pues sí, así dos, tres, cinco piedras en el día ¿no? No, no, mi vicio era bueno ya ahí ya era pura cerveza porque ya no podía tomar este, ni mezcal, ni whisky, ni tequila, o sea, nada de eso, porque me quedaron secuelas de la congestión. Ya se, pero si yo tomaba ese tipo de alcohol se me empezaban a engarrotar los los brazos, las manos, los dedos, entonces rápido tenía que comer como, si, comerme algo para que como que se me bajara un poquito la o comer dulces o picoso para que se me bajara y pues empiezo a tomar pura cerveza con con la cerveza me quedo.

15:20 ANDRE: Y después, porque dijiste que eras alcohólica, drogadicta ¿no?

15:23 SANDRA: Hasta los... Bueno, es que aquí este, nosotros nos presentamos de esa manera porque yo ya llego pues a los 38 años más o menos, a, a, no, a los. Tengo 46, llego a los 42 años, a los 42 años a pedir la ayuda aquí a la una agrupación.

15:46 ANDRE: Y justo aparece...

15:48 SANDRA: 35 años, a los 35 años yo me puse a consumir la... La mota, pero ya sí, ajá, cuando si ya me vuelvo pues drogadicta ¿no?

16:00 ANDRE: ¿Pero cómo te diste cuenta que tenías problema? Para ya venir.

16:04 SANDRA: Bueno este... Al principio no lo aceptas ¿no? Porque ,bueno, yo sentía que mi vida era normal, que yo cumplía con mis obligaciones y mis responsabilidades y que pues no pasaba nada ¿no? Pero cuando mi hija empieza a alcoholizarse de una manera, pues, ya así como, como cuando yo empecé dos, tres días encerrada en su cuarto viendo la tele, nada más comía y de su cuarto pues no salía ¿no? Y ya nomás salía pero por las demás cervezas o así, entonces pues no digo nada, digo “Pues mientras esté ahí no pasa nada” ¿no? Pero cuando mi hijo, o sea mi hija, empieza así y mi hijo este se tira a la piedra ¿no? De una manera muy... Pues sí, muy mal ¿no? Que no llegaba a los tres días ¿No? Que solo trabajaba nada

más para su consumo. Toda la semana este, hacía guardias, este, horas extra y todo con tal de, para sacar una para una buena dosis. Y se perdía dos tres días ya luego lo encontraba afuera tirado ¿no? En, en, sobre la calle ya lo metía ¿no? Porque como que le daba el, esa parte de la cruda moral y pues no, no, no quería llegar a la casa, ya lo levantaba y ya lo metía y así empecé a ver que pues ya se iba muy muy recién entonces yo digo no, pues...Y lo mi hija la más chiquita este me dice cuando termina la, la, la, primaria que se va a ir a vivir con su papá. O sea, empiezo a ver todo esto, toda esa parte de y digo “charle” ¿no? y le digo “no, nada más quédate un año más conmigo” y yo convenciéndola para que entrara a la secundaria y conociera a sus amigos, y yo pensé que ya así, iba a tener a sus amigos, que ya no se iba a ir y pues ¿no? Ya difícilmente. Y cuando pues sí, me decía seguido “yo para el otro año me voy a vivir con mi papá”. Entonces empiezo a ver todo eso en mi familia y anexo a mi hija, se escapa a la semana, luego anexo a mi hijo y se escapa, pues sí, o sea, siempre se escapó. Mi hijo nunca duró en un anexo ¿no? Siempre se escapó y dije “No pues ya voy a ver qué onda” ¿no? Y porque ahí, en ese anexo donde llevo a mi hija, me empiezan a decir “La que debería de estar anexada es usted” ¿no? Y yo “chale ¿no? ¿pues ahora que?” - “No pues, es que sabe qué, este yo, si cumplo con mis obligaciones y responsabilidades” ¿no? “Yo yo he sacado a mis hijos adelante” ¿no? “Yo los, yo he... Pues escuela, este, hogar y todo” ¿no? y pues a mi quien me va a decir algo ¿no? Tenía el, el ego y la soberbia muy así ¿no? Este, pues yo no voy a estirar la mano con mi mamá ni con mis hermanos. Yo no, yo nunca les pido nada, yo nunca les he pedido nada ¿no? Porque digo pues en su momento yo me quise salir de ese hogar para demostrarle a mi madre, según yo, este...Pues sí, que yo solita podía, que no necesitaba nada de ella, porque pues si... A mi, este...Pues no, no tenía como un sentido de pertenencia con mi madre, con mis hermanos ¿no? Obviamente, pues porque después ya me di cuenta que pues yo era hija de otra persona ¿no? Mi mamá tenía a su familia y a los siete años pues nazco yo, pero ya, ya cuando creces pues te empiezas a dar cuenta de muchas cosas ¿no? Pero nunca tuve el valor de decirle a mi madre ¿no? Siempre me callé las cosas. Ajá.

20:10 ANDRE: Me estuviste platicando hace unos días que entraste a drogarte por tu hijo ¿no?

20:22 SANDRA: Pues no fue por él, sino...Pues si te entra la curiosidad y dices “pues qué siente” ¿no? O sea, “¿Qué, qué siente?” Porque qué crees que este la, la, la piedra fue así como momentáneo. Momentos nada más ¿no? Y yo decía “Bueno, que siente ese wey” ¿no? “¿Por qué le gusta mucho, pues siempre andar, pues mal?” ¿no? Y, y aparte los amigos ¿no? Los, los vecinos y así “fumale” y “fumale” yo siempre les decía que no, “no pues no me llama la atención, no me llaman la atención” ¿no? Pero empezó esa parte en mí ¿no? Pues ¿Qué sentirá, este, pues estar todo el día?...” Porque de base para él era el, la mota ¿no? O sea, ya después el, la piedra ¿no? La piedra esa así, era los viernes, sábado, domingo ¿no? Y un día este, pues sí, me dijero “no mira, te vamos a enseñar” y todo. Y me gustó el efecto, me gustó mucho el efecto y, y un tiempo, unos meses, yo creo que hasta un año más o menos lo disimulé y así ¿no? Pero sí llegó el momento en que él me dijo “¿Tú crees que yo no me doy cuenta que tú fumas motas?” Y yo, yo, yo fingí y le dije “Estás loco” ¿no? Porque yo me ponía gotas en los ojos para que no se me pusieran rojos, usaba obscura, este, me lavaba los dientes, el perfume, los las manos con zote y unas gotitas de clarasol y así. Luego me echaba crema y me lavaba los dientes para que no este, pues no se viera ¿no? Y porque aparte este, fumaba siempre antes de irme a trabajar o en su momento este, pues hacía deporte y me gustaba ir al cerro ¿no? A, a trotar y siempre como que pues le encontré más resistencia en esa parte, así como pues que mi mente viajaba ¿no? Pensaba mucho, muchas cosas y como que pues las analizaba ¿no? Y más con música, pues nunca me cansaba ¿no? Y andaba, pues andaba bien. Y me gustó porque siempre he sido una persona muy impulsiva y con la marihuana este, me mantenía más tranquila.

23:03 ANDRE: ¿Y qué te hizo buscar como esa ayuda?

23:08 SANDRA: ¿De...De, de llegar a una agrupación?

23:12 ANDRE: Ajá.

23:13 SANDRA: Este pues eso de que mi familia ya estaba pues sí, ya no había un respeto, ya este, me sacaban en cara que pues. Porque llegó el momento en que, en que pues ya mi hijo pues me, me, me dijo que pues si “no te hagas ya, ya nos dimos cuenta” ¿no? Entonces llegó el cinismo y llegaba el momento en que pues yo entrando llegaba de trabajar y así entrando, pues me ponía ponchar toque ¿no? Y me agarraba un banco y me sentaba en el patio y me ponía a fumar. Y mi nieto en ese entonces tenía yo creo que unos cuatro o cinco años. Y mi hija, pues sí ¿no? Me decían, si me decían algo, pues yo les decía que eso era natural, que no pasaba nada, que no era químico y, y lo empezaron a ver, pues así muy normal ¿no? Y llegó el momento en que pues, en la mañana, tarde, día, noche, para comer, para bañarme, para trabajar, para ir a correr, para todo usaba yo este, pues fumando un toque y pues yo pensé que todo estaba tranquilo ¿no? Porque pues ya no era esa mamá histérica, este ¿no? o gritona, pegalona ¿no? Porque si, si era muy pegalona ¿no? Y pues dije “pues todo está chido” ¿no? Pero eh, yo pedí la ayuda por, por esas situaciones de mis hijos, los dos más grandes. Llegó a la agrupación y porque pues también me dice “no es que la fe debe de estar el de usted señora” ¿no? Pues “¿Por qué yo?” ¿no? Y me empezaron a invitar a la hacienda, primeramente a la hacienda y “vamos a escribir y escribir” y, y desde ahí me empecé a quedar, desde ahí me empecé a quedar y cuando yo ya tenía unos tres meses...Unos tres o cuatro meses en la agrupación este, pues, pues mi hija la más pequeña, este...Pues concluyó su primer año de secundaria y si luego luego me dijo que yo si era vivir con su papá. Y pues si, si yo dije, le rogué que no se fuera y me dijo “no, ya está decidido”, yo le digo “no te vayas” todavía intenté así como, como manipularla y chantajearla, pues ya no iba a pasar nada ¿no? Y...Pues no, es que, es que ya al final este, todo ya era tomar, pues ya hasta mis hijos y yo los fines de semana. Los, los domingos era que es que familiar y nos poníamos muy ebrios los tres y ya que estábamos ebrios pues, yo fumaba mi mota, mi hijo también fumaba, de hecho mi hijo y yo fumábamos juntos ¿no? Ya llegó el momento en que el ponchaba el toque o no tenía y me decía “saca” ¿no? Y pues ya sacaba yo, o no tenía yo “saca tu” y así, o sea, ya era algo muy adictivo, así y...Y los domingos nos íbamos a jugar fútbol, hicimos un equipo de fútbol porque pues yo jugué muchos años fútbol y mi hijo también. Yo hice un equipo según para, para estar en familia y, y terminando el partido pues era tomar, era tomar, fumar y bailar y ya nos poníamos, si muy mal ¿no? Y mi hija la chiquita pues, ahí solita y a veces se tenía que regresar, en ese entonces tenía 13 años, entonces regresaba de Tláhuac para acá sola.

No, ya no. O sea, y no me importaba ¿no? “Me hablas”, Yo nada más decía “me hablas cuando llegues para saber que llegaste bien” y eran las nueve y nosotros en el campo todavía tomando. Ya cuando me descuidaba ya no estaba mi hijo, pues ya se había llevado la bocina con la que escuchamos música, o sea, ya se iba el a fumar piedras ¿no?

Y sí, sí, era un, ya fue cuando te dije “voy a, a pedirle ayuda, a ver qué” porque pues te digo no, no, no reconoces ¿no? No aceptas que pues, a lo mejor la del problema eres tú. Incluso yo llegué y dije “bueno va, orale, voy a dejar de tomar, pero la mota no la voy a dejar”. Y cuando llego me piden “regalarnos un año para que veas un cambio, para que se desintoxica tu cerebro” ¿no? Y si me doy la oportunidad y empiezo a ver, pues si, empiezo a ver, pues todos mis errores ¿no? Me hacen ver mis errores, me dicen mi verdad ¿no? Me dicen mi verdad y, y aún así te pues te pones al brinco y dices “no, yo no soy esa” ¿no? “yo soy buena”, “yo soy buena madre”, “yo le he dado todo a mis hijos” ¿no? Porque en su momento piensas que las cosas materiales se van a suplir lo que tú como madre le puedes dar a tu hijo. Entonces me empiezo a quedar a los cuatro meses más o menos te digo este, se va mi hija, mi hijo me dice “pues yo también ya me voy, yo ya no quiero estar aquí” “Se va ella, me voy yo”. Se va mi hijo y después se va mi hija y pues yo aquí sola.

29:13 ANDRE: ¿Ésta era tu casa?

29:14 SANDRA: Ésta era mi casa.

29:15 ANDRE: ¿Cómo pasó de ser tu casa a ser un anexo?

29:20 SANDRA: Bueno, porque...Pues estoy en el anexo y pues empiezo a ver que pues sí ¿no? Que yo me quiero rehabilitar entre comillas porque empiezan las depresiones, las crisis, las ganas de ahorcarme de pues ya no tienen sentido ¿no? “Pues estoy sola ya para qué me dejo de la droga”. Está una parte así y otra en que pues quieres luchar por tu vida, ¿no? Y por qué te cansas de vivir de esa manera ¿no? Y se separa el grupo. Se separa el grupo, porque yo llegué a un anexo, porque ahí fue donde encerraron hijos y se separa. Yo no entiendo todavía muchas cosas ¿no? Porque pues cuatro o cinco meses entonces...Se queda el lugar donde, donde está el anexo, pero se llevan las sillas, se llevan todo, nada más dejan tres anexados y no tenemos ni colchonetas donde este, acostarnos ni nada ¿no? Entonces, como yo no estuve anexada, yo llegaba en las noches o en la tarde a mi junta pues y yo iba a hacer un servicio ¿no? A veces les cortaba el cabello o les llevaba cigarros o les llevaba tortillas “X” ¿no? Y, y yo me. Se separa el grupo y yo digo “y ahora yo qué voy a hacer” ¿no? Porque mis padrinos, los que me, pues sí me acogieron a mí, pues se van, y yo veo que se queda. Cuando yo llego al grupo, pues ya nada más se quedaron ellos tres y vaciaron todo ¿no? Entonces este se queda otro padrino y me quedo yo y digo “y ahora que a donde voy” ¿no? Y me dice “no pues sabes que este, pues vamos a echarle ganas para sacar el grupo adelante” y pues ni modo ¿no? Y empezamos, pues sí, a trabajar así, sin silla, sin colchonetas, sin cazuelas para hacer de comer, o sea, nada, nada, nada, nada más que el puro...¿no? Entonces este, pues sí, me empiezo a jalar a mi hija la mayor y empieza a jalar conmigo un poquito y ella y yo empezamos a, a sustentar los gastos del, pues sí, de sillas, de de comida, que bancas, café ¿no? Lo principal, café, azúcar ¿no? Y así entonces pues ya en ese momento pues lo que yo trabajaba era para, para el grupo y empiezo a, empezamos así con el padrino, empezamos así y de repente donde estábamos este llega el IAPA ¿no? Llega el IAPA y pues no quieren enfrentarlo ¿no? Y como en su momento el padrino que estaba llevaba más tiempo con ese grupo, pues era el líder ¿no? Porque aquí, aquí, aunque llegues unas horas antes, tú primero que yo, pues tú llevas más tiempo y yo tengo que de, de esa vas tú adelante ¿no? Y entonces yo me dejaba guiar en ese momento, ¿no? Por, por él, porque él era líder ¿no? Y, y no lo quiso enfrentar y nos bajamos a un grupo, a, a un grupo que nos prestaron pero ese era de 4.º y 5.º paso, o sea, no podía ser anexo y estuvimos un rato, estuvimos buscando casa para rentar y seguir con el grupo ¿no? Y se me ocurre a mí ¿no? decir bueno, pues yo aquí estoy sola, mis hijos ya no están conmigo ¿no? Y si empezamos a pues, acondicionar aquí para el grupo y él no quería, él no quería, él me decía “no, vamos a buscar una casa” ¿no? Y ya no le dije nada, yo ya no le dije nada ¿no?

33:35 ANDRE: ¿Pero tú ya estaba sobria?

33:36 SANDRA: Ya, ya estaba sobria, ‘pues ya estaba en el grupo y se lo comento a otros padrinos “oye como ves? y así. Y vinieron varias veces ¿no? Vinieron aquí a la casa y todo, ¿no? Y si veían todo el, o sea, todo esto era patio, todo lo de aquí para acá pues era...Y, y sí empezaron “Ay, no, pues sí, sí se puede” y todo ¿no? Y me empezaron a apoyar...Pues el Grupo sin Fronteras, el líder del Grupo sin Fronteras y un padrino...Daniel, el Padrino, Daniel, que le dicen “el cachetes” y ellos son los que nos empiezan a ayudar y ya empezamos a condicionar aquí y ya, pues mi hijo este pues menos quería regresar conmigo ¿no? Porque pues ya veía que estábamos aquí, él no se quería, pues alivianar ni un, y pues sí, hasta ahorita estamos aquí, aquí vamos a cumplir este, dos años, dos años en, en este diciembre, en ese diciembre apenas cumplimos uno y ese diciembre dos, dos años que estamos acá.

34:54 ANDRE: ¿Y cómo? ¿Cómo pasaste de vivir de la adicción a acompañar a otros que también tienen una?

34:56 MADRINA: ¿La adicción? Pues es que las cosas se fueron dando ¿no? Se fueron dando y por qué, pues empiezas, te digo, empiezas a ver cambios en tu vida y...Y a reconocer más que nada aceptar ¿no? Que, pues que la vida que, pues había vivido. Fíjate que yo sí me arrepiento muchas veces de no haber llegado antes a AA ¿no? Porque pues yo siento que me pude haber ahorrado muchas cosas y que pudo haber, pudo, hubo, pudo haber este tiempo, mucho tiempo para poder disfrutar otras cosas. Porque sí, la verdad ya ahorita sí como que digo “chale” ¿no?

Yo sé que el tiempo no se puede regresar pero, pues sí, me perdí de muchas cosas ¿no? Porque sí viví mucho tiempo pues en el alcohol y después agarrar la, la marihuana y o sea, piensas que ese es un mundo y que no hay ya nada más que eso ¿no? Y, y la neta pues hoy pues digo “nunca es tarde” ¿no? Y no me justifico tampoco por ese lado ¿no? Pero las cosas se fueron dando y luego pues que tú ya llevas un tiempo pues, a lo mejor no mucho ¿no? Pero sí considerable, donde te puedes dar cuenta que pues sí, que tu hijo se está destruyendo ¿no? Y que no, que tú eres la menos indicada para poder ayudarlo ¿no? Porque pues no, este... El tiempo que lo pude haber ayudado yo no lo aproveché ¿no? Yo lo ocupé, pues para mí. Fui, fui egoísta, yo pensé nada más en mí y yo lo que hacía siempre lo hacía bien ¿no? Y perfecto, y que no tenía errores y que no había nadie quien me pudiera decir a mí algo, porque pues yo siempre he vivido sola, no le he pedido nada a nadie y yo no, yo estoy bien ¿no? Entonces ver a tu hijo, porque mi hijo se veía en unas situaciones ya muy muy mal, muy mal, muy mal ¿no? Donde una ocasión lo vi como empezó a alucinar y se quiso aventar de una azotea para para agarrar una luz según él ¿no? Y yo así “pues ¿Qué onda?” ¿no? Donde, pues ya lo, lo veía hablando solo ¿no? O donde este, lloraba ¿no? Y no te explicaban por qué y muchas cosas, entonces ya me. A mí me dijeron que si yo le formaba aquí, pues que las cosas solitas ¿no? En su momento iban a llegar por que yo hiciera el trabajo del jefe y que el jefe se iba a encargar de lo mío ¿no? Y ahí empecé a comprar esa idea ¿no? Y dije “pues va vamos, vamos a ver” ¿no? Porque el programa es espiritual. En un momento no lo entiendes ¿no? Pero conforme vas caminando y todo, pues así vas viendo cosas ¿no? Y llegó el momento en que vino él solito a pedir la ayuda aquí.

38:16 ANDRE: ¿Y estuvo anexado?

38:17 SANDRA: Y aquí estuvo anexado, aquí estuvo anexado un tiempo, pero se fue.

38:23 ANDRE: ¿Se fue fugo?

38:24 SANDRA: No, no, se fue normal. Pero él no quería estar aquí porque no, no se llevaba bien con el padrino que estaba. Entonces este, se fue y, y qué crees que si estuvo un buen rato, si estuvo como unos nueve, diez meses más o menos o hasta un año bien. Y después este, el padrino que estaba, pues conmigo se tuvo que ir también y él regresó, pero regresó y como que se empezó a poner mal otra vez. Y, y pues yo ya lo iba a dejar, o sea, dije “no pues ya él solito” ¿no? Pero lo, lo volvió a ver muy mal, porque él sí se va muy, muy, muy recio ¿no? Yo también, pero siento que la sustancia es diferente, la que el consume de la que yo consumía. Entonces él, pues sí, lo salgo a buscar y lo anexo, pero aquí no, ya lo llevo a otro ¿no?

39:38 ANDRE: ¿Y cómo te convertiste en madrina?

39:40 SANDRA: Mmm. Bueno, es que aquí te dicen que. No puedes ser madrina así luego luego nada más porque si ¿no? Este, aquí siempre se ha dicho que todo se gana ¿no? Es dependiendo a, pues al, a las actitudes. Mira, porque el conocimiento lo puede tener cualquier persona ¿no? Pero las actitudes pues sí, sí, tienes que ir cambiando ciertas actitudes para ganarte ese título ¿no? Este, y mínimo, pues tienes que tener un año de sobriedad, un año y para poder mandar tú a alguien primero debes de aprender a obedecer y escuchar. Entonces sí tienes que vivir como un proceso primeramente. Y te digo, las cosas se fueron dando y entonces pues yo, yo tuve el servicio de cocina con los anexados como dos años, o sea, yo como dos años me aventé guisándoles a los a los anexados, este lavar ¿no? Este también lo tuve como bueno, ese siempre lo he tenido, no porque lo tengo que hacer y, y sí, o sea, los servicios así como tú sirvas pues y vas aprendiendo pues te vas ganando ese título ¿no? Que en algún momento a mí no me gustaba que me dijeran madrina ¿no? Porque pues donde quiero hay de todo, como aquí en AA, este, pues hay madrinas que pues sí, me caían mal ¿no? Porque... Pues siempre sienten que tienen la razón. Y cuando a mí me decían madrina y eso, pues yo siempre le decía “sí, este pues sí, me tienes que decir madrina pues dime madrina” ¿no? ”Pero yo no quiero ser madrina” y menos por, por las actitudes de algunas madrinas que yo veía ¿no? Yo decía “no es que no”. Pero era necesario y me acostumbré a que me dijeran así. Ya, de

hecho, en la calle, cuando me decían “madrina” o “vas a ir al grupo” o “qué tema tocaron ayer” y/o así, me daba vergüenza, me daba vergüenza porque yo decía que “solamente los pendejos llegaban a una agrupación, los que no tenían fuerza de voluntad, los que no tenían huevos” ¿no? Y al final pues yo tuve que, que ser esa persona.

42:16 ANDRE: ¿Y qué es lo más difícil que has vivido aquí, o sea, ya con los que están anexados?

42:23 SANDRA: Eh, pues han sido así dos, tres cosas ¿no? Una este, una chica que se cortó las venas y se cortó las venas porque quería este, con un rastrillo, le quitó las navajas al rastrillo y se cortó las venas. Y, y un muchacho que entró en, en delirios visuales y auditivos. Ajá, entró en delirios y él decía ¿no? Este, que le dieran la última estocada, pero quería un trago más. Ajá, y decía “ya, dame el balazo en la cabeza. Pero quiero, quiero mi última voluntad” ¿no? Y le decíamos que “¿Cuál era su, su última voluntad?” Y decía que “quería un trago más”. Y eso, esas son las cosas más difíciles que hemos vivido por ejemplo ¿Y qué otra cosa? Pues, cuando un alcoholico. Porque un alcoholico para mí es este, más delicado que un drogadicto, un alcoholico, cuando se empieza a acalambrar, este, y el estómago se les hace nudo, ahí es cuando tienes que actuar rápidamente, porque pues ahí se puede quedar. A mí en su momento me daba miedo este, más recibir un alcoholico que un drogadicto. Mhm.

44:11 ANDRE: Y cuando vienen aquí ¿Cómo llegan las personas?

44:15 SANDRA: Mira, nos han llegado de todo ¿no? Este, que vienen por su voluntad y vienen sobrios y otros que pues han venido hasta con nudos en el cabello y con piojos, este, laicos ¿no? Este...Que después de una semana que reaccionan este, pues se dan cuenta que están en un lugar ¿no? Y, y si se nos ha llegado gente, pues sí, siempre, por lo regular es gente que pues ya, ya está fundiendo ¿no? Ya tiene un fondo de sufrimiento, pues ya en la calle o que tienen 20 días de no llegar a su casa o que por ejemplo, su familia no sabía nada de ellos que les pidió, por ejemplo, le pidieron la última oportunidad y, y si se les dan en su casa, pero pues que estén en un centro de rehabilitación ¿no? Y...

45:15 ANDRE: ¿Y cómo es el proceso para que lleguen?

45:20 SANDRA: Eh ¿Cómo, de, de o cuando llegan aquí o antes de llegar?

45:25 ANDRE: Cuando llegan aquí, o sea ¿Cuál es el proceso que deben de tener para estar aquí y que se queden? Porque me acuerdo que me dijiste que había uno que llegó...

45:35 SANDRA: Y ya se quería ir.

45:37 ANDRE: Ajá, pero no contestaba la familia, entonces lo tenemos que dejar ir.

45:41 SANDRA: Ajá, mira este, ellos llegan y primeramente deben de estar este, mínimo tres o cuatro días, depende como lleguen, porque nos ha tocado que los hemos tenido hasta 15 días en en enfermería, donde, donde se tienen que velar, o sea, velar quiere decir cuidar las 24 horas todo el tiempo, darles de comer, lavarle sus pies primeramente, este porque si, si la mayoría, más bien casi todos vienen con los calcetines pegados en los, los pies se lava sus pies y se les empieza a dar de comer y se les, se les empieza a dar suero, este, o manzanita con Peñafiel ¿no? Para que se les vaya bajando, y bueno, yo les pongo alcohol en el ombligo y en la nuca y en la planta de los pies para que no sea calambre. Y así una semana, mínimo tres, cuatro días.

46:45 ANDRE: Tengo entendido que no se pueden bañar después de tres días ¿no?

46:48 SANDRA: Si, no porque pues como tienen el cuerpo caliente de tanto alcohol, luego se empiezan a torcer, les empiezan a dar calambres y también se pueden acalambrear, entonces así, por eso les lavamos los pies o lo limpiamos de, de todo y pues en hay muchas veces que los rasuramos, porque te digo, traen laicos, entonces pues es un cuidado así en seco ¿no? Un baño en seco le decimos nosotros porque lo limpiamos con toallitas o así. De hecho en el cabello no se los podemos cortar así luego luego tan corto porque los poros se abren y les entra el frío y cuando se bañan les echamos un chorro de alcohol en su agua. O sea, todos esos cuidados tienes que tener con un alcohólico porque no es fácil, no es fácil cuando estás viendo las consecuencias de un descuido ¿no? de un descuido y, y esta es, si, si en un principio sí me da miedo ¿no? Porque pues, puedes perder una vida ¿no? Imagínate, es difícil.

48:00 ANDRE: ¿Y qué es lo más difícil del primer día que llegan aquí?

48:04 SANDRA: Este, que...Pues que se tranquilicen es lo más difícil. Y si vienen, porque pues, la mayoría vienen agresivos, que se tranquilicen, que entiendan pues que ya llegaron a un puerto seguro. Hacerles el convencimiento de, pues que ya están en un puerto seguro ¿no? Que ya no les va a pasar nada y que aquí pues todos tenemos la experiencia ¿no? De poder este salvar su vida en el sentido desde el día 1 que les empiezan a los muchos, empiezan a convulsionar, les empiezan a dar ataques, este, delirios auditivos y rápido los tienes que bajar porque si no pues se pueden quedar en el avión.

48:47 ANDRE: ¿Y cómo es un día normal dentro del, pues dentro del anexo?

48:52 SANDRA: Pues es levantarnos a las 07:00, hacer la oración este, para agradecer a nuestro poder superior por un día más de vida y pues que estamos aquí en un puerto seguro ¿no? Y luego este pues ya empieza un discipulado donde nosotros tenemos la palabra y sacamos un tema y lo vamos exponiendo día a día, alguien diferente y luego ya este, una junta normal y ya viene el almuerzo ¿no? Una junta o ejercicio este, van variando los días o, o ejercicio, si no toca ejercicio toca el estudio para sacar el discipulado, alabanza este...Ahorita hemos este, puesto en pausa lo del pan, porque también hacemos pan aquí ¿no? Hacemos pan, tenemos el, los hornos y la batidora y...Y ¿Qué otra cosa? este, pues hay una actividad, una dinámica que se llama confrontación, también se pone buena, o este, actividades como la del espejo, este, una cadena ¿no? Y...

50:10 ANDRE: Confrontación, pero...

50:12 SANDRA: La confrontación es cuando tú pasas enfrente de cada uno de tus compañeros y este, y le dices qué es lo que no te gusta de esa persona y esa persona no te puede contestar y así. Y ya, si escuchas que dos o tres compañeros pasaron y te dijeron lo mismo, pues es para que analices ¿no? Que algo estás haciendo mal o que, o sea por ejemplo que eres muy grosero ¿no? Y si ya te dijeron tres, cuatro personas, entonces tienes que empezar a analizar y pensar que es que no es una persona que te lo dijo, sino si ya son varias ¿no? Y el espejo es donde pues te hacen preguntas y te ponen un espejo, te preguntan quién eres ¿no? O sea “¿Quién eres tú?” Pues dile al espejo quien eres ¿no? Y las preguntas que otro compañero te, te vaya diciendo ¿no? Que le preguntes tú al espejo, pero pues es, ahora sí que es tu reflejo y pues es a ti mismo a lo que tú te quieres decir y todo eso. Y está, pues son actividades, este, pues sí, algo difíciles ¿no? Porque como personas pues a veces dices “¿Pues quién soy?” ¿no? A veces llegamos a esto, a esta agrupación o a una agrupación y no sabemos ni quiénes somos. Y entonces aquí eso es, es la finalidad que aprendes a, a saber quién eres, hasta dónde estás dispuesto a llegar y pues aquí te empiezas a, a ver tu realidad.

51:44 ANDRE: ¿Y cuánto tiempo deben de estar aquí?

51:47 SANDRA: Mínimo son tres meses. Ya si su familia y, y él en esos tres meses que a veces es muy difícil les puedas abrir conciencia, porque pues el cerebro también se intoxica, este, que se queden otros tres meses.

52:04 ANDRE: Y después de eso ¿Qué pasa? O sea, se salen ¿Luego qué pasa?

52:09 SANDRA: Mira, ellos salen y se les da la opción desde siempre cuando están aquí de tener su modalidad de media luz, donde puedes este, irte en la mañana, pero antes de irte tienes que hacer la oración y quedarte una dinámica, irte a trabajar o no sé lo que tú, ir a vender, no sé como tú les quieras hacer ahí y ya llegas en la noche a tus juntas, pero te quedas a, a dormir aquí. O sea, estás igual anexado, pero nada más sales a hacer lo que tienes que hacer y regresas, y si no este pues ya nada más llegas a tus juntas en la noche cuando ya sales si quieres, porque también pues a nadie se le obliga ¿no? Entonces hacemos la unidad con el grupo sin fronteras y, y él está más céntrico ahí abajo en el pueblo, y entonces la gente de aquí se pasa para allá, para que no subas acá arriba y en la hacienda nos vemos cada mes nos reunimos los grupos que estamos haciendo la unidad, y allá pues alcanzas a ver quienes siguen constantes, quienes siguen pues en el camino ¿no? Que es muy poca gente, porque pues yo siempre les digo a los compañeros ¿no? “Es que esto es de huevos, porque no cualquier persona” ¿no? “no cualquier persona” este, porque si ¿no? Ya en su momento cuando me dijeron “regálanos un año” yo no estaba anexada, o sea yo iba en las noches nada más y yo decía “no, están bien pendejos ¿Cómo les voy a regalar un año?” ¿no? Pero porque no sabía de qué se trataba el programa. Entonces llegó a los diez meses y yo ya tenía como, la ansiedad de llegar a ese año porque decía “los voy a mandar a chingar a su madre llegando al año, y yo me voy a ir a drogar y me voy a ir a tomar una cerveza y me voy a reventar un año. Un mes, perdón, un mes. “Y cuando termine ese mes, vuelvo a regresar y me aviento otro año” “Y luego cuando me aviento otro año, este un mes la actividad y así me la voy a vivir, así ya me la voy a pasar”. Entonces aquí hay manifestaciones, aquí la manifestación significa que cada que cumplas un año manifiestas ¿no? Donde te, te, pues si, te compran tu pastel y le damos gracias a Dios por un año o por dos, o los que se hace una junta como la, las que hacemos aquí, pero este pasan todos los compañeros y y te dicen cómo ha sido tu caminar ¿no? Porque muchas veces nosotros no lo podemos ver, no lo vemos o, o nada más estamos haciendo el tiempo por el tiempo ¿no? Y te dicen igualmente tus errores o tus virtudes y todo y, y ya al último pasas tú, pasas tú y pues manifiestas como te has sentido en ese año, que has trascendido o que no has podido trascender, si ya te estancaste; no se, puedes manifestar lo que tú quieras ¿no? Entonces yo llego a mi año...Y cuando llego este, llegaron mis dos hijos y yo no los había visto. Yo estoy manifestando y cuando termino este, mi hijo empieza a aplaudir y grita “Esa es mi mamá” ¿no? Entonces ahí es cuando dices “pues vale la pena” ¿no? Y yo me quedé por eso. Esa fue una de mis motivaciones ¿no? Porque yo ese año fue el más difícil, fue el más difícil porque entras en depresión, ansiedad, frustración ¿no? Donde yo tuve ganas de, de ahorcarme, de no seguir y decir “ya estoy sola” ¿no? Y llega tu hijo y pues si llega con un arreglo floral y ni lo ves cuando tienes meses que no lo ves, ¿no? Y llegó entonces este desde ahí dije “no, voy a seguir” y el día de hoy pues sigo ¿no? Muchas de las veces yo sé que lo tenemos que hacer porque el programa es personal ¿no? El programa es personal, pero este, yo viví muchas situaciones en la drogadicción con mi hijo, difíciles ¿no? Donde yo salía a las dos o tres de la mañana a buscarlo y no lo encontraba. Donde pues intentaba motivarlo ¿no? Fíjate, o sea, la ignorancia ¿no? Llegaba el momento en que yo le decía “mira, no fumes, no fumes piedra, fuma mota, la mota, no, no te haces esos efectos” ¿no? Y él me decía “no, es que tú no me entiendes” ¿no? Pero cuando estás en un grupo te das cuenta que tú eres partícipe de ese daño que le inculcaste a tus hijos. Entonces dices “fui egoísta, fui soberbia” ¿no? “solo pensé en mí” cuando en su momento, pues tú tenías una familia y no hiciste nada por, por este, por conservarla. Quisiste vivir lo que, lo que te decía hace rato ¿no? Yo siento que lo que yo no viví en una adolescencia yo lo quise vivir cuando yo ya tenía mis hijos y pues la realidad a veces te cuesta aceptarla ¿no? Entonces de ahí para por acá ya, ya yo me quedé aquí en Alcohólicos Anónimos ¿no?

Entonces este, fíjate que hubo un momento cuando he ido a buscar la ayuda para mi hijo este, no encontraba un lugar porque te cobran mucho dinero y, y ves, ves el trabajo que hacen y pues la verdad

luego a veces lo ven como un negocio ¿no? Y buscaba un lugar y buscaba otro y buscaba otro y yo no veía un crecimiento ni una mejora en mi hijo ¿no? Entonces yo llegaba y me sentaba en el patio y me ponía a llorar de la impotencia. Y luego ya llegó mi hijo, muy mal y yo lo veía y si llegaba a decir “hijos de puta madre ¿Por qué no piensan pues en el dolor de una madre?” ¿no? Y una ocasión me dice mi hijo me pregunta, dice “¿Por qué lloras?”- “Porque no puedo encontrar un lugar donde te puedan ayudar” le dije “Pero ¿sabes qué? Si no encuentro un lugar, voy a hacer la casa un anexo” ¿no? El me dijo “si haces la casa un anexo, yo me voy de tu casa”.

Pero, o sea, yo lo dije de alguna forma, pues sí, a lo mejor con un anhelo ¿no? No a lo mejor al 100%, pero si llegué a pensar ¿no? Y pues sin ver como a los ocho años sí, porque fueron como ocho años que tuvieron que pasar como ocho o diez años y cuando menos me di cuenta pues ya, ya, este, pues ya no, ya ahora ya no digo que es mi casa ¿no? Porque se lo digo, “no es que esta ya no es mi casa, es la casa de Dios y, y es para, para eso” ¿no? De hecho yo le, le comentaba a mi hijo, a mis hijos “saben que, ya vi donde me quiero comprar un terrenito y este y ahí nomás un cuartito, yo ahí, ahí quiero estar” ¿no? Cuando yo ya en su momento este pues ustedes se quieran quedar aquí, este pues con la casa de vida y yo ya me voy, porque pues, pues sí, toda la casa se hizo para él... Y la verdad pues no es algo que yo dijera “no pues es que es mi casa, ya perdí mi casa” o no, no lo veo de esa forma ¿no? Porque... Fíjate que me decía un padrino este “mira Sandra, yo cuando te conocí yo te conocí sin hijos y hoy te veo y tienes a tus hijos, eso quiere decir que algo estás haciendo bien” ¿no? Y, y si ¿no? A veces tienes que esperar que la gente te lo diga para que tú lo veas y digas “sí, es cierto” ¿no? Entonces yo, el ver a hoy a mi hijo este, ya en otra sintonía que no, que no sé si sea la definitiva ¿no? Porque uno nunca sabe ¿no? Así puede ser un padrino que lleve diez, quince, veinte años, me ha tocado ver que te vuelve a tomar ¿no? entonces...

01:02:07 ANDRE: O sea dirías que tu hijo fue como la primera motivación para ser así.

01:02:12 SANDRA: Pues sí, algo, algo así, y fue como una inspiración, porque te digo, a mí me decían a mí eh “tú haz el trabajo de Dios que él se va a encargar de lo, de lo tuyo” Entonces pues yo puse, pues, la vida de mis hijos en las manos de Dios ¿no? Y dije “va, voy a empezar a trabajar y voy a ver, voy a empezar a ver si es cierto” ¿no? Y sí, o sea, y no nada más eso ¿no? Son muchas situaciones. Digo, no todo es color de rosa ¿no? Porque pues si llega el momento en que pues, pasa una situación. Mi hija, mi hija tiene a su bebé, nace mal y a los seis meses se muere ¿no? Y si, sí le reprocho a Dios y le digo “no mames” ¿no? “O sea ¿Qué pedo? O sea, yo le estoy bajando de huevos ¿Y por qué? O sea”. Y hubo un momento en que me resentí y dije. Y si quería este, pues como que abortar el, la misión ¿no? Pero también tengo que aceptar que si yo me despego de aquí, mi vida corre peligro ¿no? Porque cuatro años es muy poco. Hoy yo lo puedo ver ¿no? Que cuatro años es muy precario para que tú puedas formar unos buenos cimientos y, y alejarte del, del programa.

01:03:57 ANDRE: Y ahorita ¿Cuál dirías que es tu motivación para seguir?

01:04:02 SANDRA: Este, la motivación es que, mira, yo tengo un plan ahorita, este tengo un terreno este, donde estoy haciendo otra fuente de vida, pero este... Pues sí este, quiero hacer un jardín grande con alberca para para llevarlos por allá, porque, pues el encierro si es muy difícil, muy difícil ¿no? Digo muchas veces es necesario estar en contención ¿no? Y no me tocó vivir esa parte porque pues yo no estuve anexada ¿no? Pero este, fíjate que a mí lo que me ha funcionado mucho con ellos es la disciplina ¿no? Es la disciplina y el poder relacionarme con ellos sin altivez ¿no? Echando relajo y, y siendo la persona que soy, no como madrina, así de “pues yo soy la madrina y, y yo tengo más tiempo y yo tengo más sabiduría”. No, no, no, no, siempre portandome al nivel de ellos ¿no? Porque ellos son, ellos y yo somos iguales, somos el, estamos en el mismo nivel, en, en el mismo dialecto, en el mismo pensamiento ¿no? O sea, venimos de donde mismo ¿no? Y sabemos lo que hablamos y sabemos lo que sentimos ¿no? Entonces nosotros hemos salido con los guardias y todo y pues no la hemos pasado muy bien en la, en la hacienda, en la Iglesia, entonces si quisiera yo como esa parte de irnos a divertir también ¿no? A lo mejor

no a donde ellos quisieran ¿no? Pero sí tener un lugar donde puedas este reír, brincar y si no y saber que pues te puedes divertir sin ninguna sustancia ¿no?

01:06:04 ANDRE: Y para ti ¿Qué significa ser madrina?

01:06:09 SANDRA: Este que...

01:06:10 ANDRE: Si pudieras como decir en una palabra ¿Qué sería para ti?

01:06:15 SANDRA: Mira, es como un don que para mí es un don, un privilegio que tu poder superior te pudiera dar. Por qué el ser madrina por, por ese lado es un cargo que tú debes de tener este, bien claro que si vas a dar la ayuda, la ayuda la vas a dar como tiene que ser ¿no? No, no ayudar y fingir que vas a ayudar y vas a estar este, maltratando, humillando, sobando ¿no? Entonces es muy difícil llevar ese cargo, este cuando eres una persona soberbia ¿no? Cuando eres una persona este que sientes que tienes tu el control de todo. No, el control de todo aquí lo, el único que lo tiene es un poder superior ¿no? Nosotros solamente somos...

01:07:23 ANDRE: Acompañante

01:07:24 SANDRA: Eh un, un sí, un somos este, instrumentos de el ¿no? Entonces sí es un privilegio y es un don que pues, él solamente él te lo da, no es como que la gente te vea “Ah no, pues es es madrina” No, la verdad es que no es así. Bueno, para mí tendría que ser así.

01:07:47 ANDRE: Y ya, bueno, por último ¿Qué te gustaría que la gente entendiera sobre los anexos?

01:07:52 SANDRA: Mira este, me gustaría que la gente entendiera que... Que el tiempo es necesario ¿no? Que el tiempo aquí tiene que ser el tiempo necesario para poder tener una buena recuperación, que entienda que nosotros como padrinos, este no tenemos la solución en nuestras manos ¿no? Que todo es voluntad de él y si sus hijos quisieran ¿no? Este, que si hay anexos, o sea si hay, porque si los hay, donde existe el maltrato, donde existe la humillación y todas esas cosas, pero que entienda que, que entienda la gente que, que para una buena recuperación deben de buscar un buen lugar, investigar primeramente ¿no? Porque el tiempo no es... O sea el tiempo no es no te asegura una recuperación ¿no? Mira, yo en su momento y todavía este se habla mucho de mi grupo ¿no? Se habla mucho de mi grupo este, inventan cosas ¿no? Que, que por ejemplo, yo presto dinero, que la mafia está aquí, que, que yo presto dinero este, como los colombianos y cosas así ¿no? Pero te pones a analizar y escuchas y dices en el momento te sí, si me encabrona ¿no? Porque sí me encabrona porque ni siquiera yo los conozco ¿no? Y digo “bueno, va” este, grupos de muchos años, tienen siete, ocho personas, diez personas ¿no? Un grupo que conozco que, que está pues yo creo que lo doble que aquí y nada más le dieron la capacidad para quince personas y yo, dices, no entiendes ¿Por qué a mí me dieron para 30? ¿Por qué tengo el cupo lleno ahorita? ¿no? Y todo eso me pongo a analizar y no es por mi chingonería ni por mis capacidades, es por él, porque aquí las cosas se hacen de la mejor manera en conforme a la voluntad de él, nada más ¿no? Entonces este... Pues trato, trato de hacer las cosas bien ¿no? Aquí me dijeron que conforme mi trabajo va a ser mi salario y no, no hablo de lo económico ¿no? Sino de las bendiciones que pueden llegar y ya no a ti, sino a tu descendencia. Y la verdad, este, mira, yo en esa cuestión yo le debo mucho a mis hijos ¿no? Mucho, mucho les, les debo, eh, en todos los sentidos ¿no? Entonces el día de hoy mi motivación son ellos, son ellos y siempre van a ser ellos y mi madre ¿no? Mi madre, que siempre me ha aguantado, mi madre que siempre, a pesar de lo que sea este, cada que me, pues me da un abrazo y un beso. No manches ¿no? O sea, yo sé que no me lo dice, pero me ve y, y yo veo su semblante ¿no? Y, y es que mi mamá en su momento pues estuvo harta de mí ¿no? Por ver en la manera en la que me drogaba y en la que tomaba, ¿no? Y mi madre se avergonzaba de mí ¿no? Tuvimos unos ocho años sin hablar, sin hablarnos y el día de hoy, pues las cosas son diferentes. Y esas, esos son los regalos, las, las bendiciones que para mí valen

lejos de algo monetario ¿no? Algo material, eso es lo que yo, lo único que, que quiero y que necesito para seguir aquí ¿no? Que el día de mañana, pues mi hijo pueda hacer una vida tranquila y estar más tranquilo que mi hija en algún momento vuelva a poder tener un hijo, y que construya su familia como ella quiera ¿no? Eso es lo único que yo espero de de AA.

01:12:24 ANDRE: Pues ya con esto terminamos.

01:12:27 SANDRA: Muchas gracias, estuvo chido, ja.

00:05 EDUARDO: ¿Cómo te llamas? Para empezar.

00:07 GABRIEL: Pues me llamo Gabriel Gutiérrez. Me dicen “El Gabi”. Siempre me han dicho que así: “El Gabi”.

00:12 EDUARDO: Okay. Podrías empezar contándome ¿Cómo eras de niño?

00:17 GABRIEL: ¿Cómo era de niño? Este... Pues si era muy travieso, era muy este, muy, muy travieso. Me gustaba así, este, hacer travesuras y pues la verdad de cuando era niño me gustaba robar ¿no?

00:35 EDUARDO: ¿Por qué?

00:36 GABRIEL: No sé. Me gustaba este, tener siempre lo que, lo que yo quería, pero mi mamá no me podía dar. Y ese, ese es, más que nada de morrito. Si era muy...

00:46 EDUARDO: ¿O sea, robabas tipo, juguetes...?

00:48 GABRIEL: Juguetes, dinero, lo que fueran.

00:51 EDUARDO: ¿En la escuela, en...?

00:53 GABRIEL: En donde fuera también, donde, donde se pudiera y este...Muy problemático también, muy, muy loco, loquillo.

01:04 EDUARDO: ¿Te mandaba llamar muy seguido de la escuela?

01:07 GABRIEL: Si...Si, me corrieron de varias escuelas y todo eso.

01:11 EDUARDO: ¿Pues de cuentas te corrieron?

01:14 GABRIEL: Pues, de tres...De dos secundarias y una primaria.

01:22 EDUARDO: ¿Dos secundarias y una primaria?

01:24 GABRIEL: Sí, creo que sí. Sí, algo así.

01:30 EDUARDO: ¿Te acuerdas cómo era tu relación con tu mamá cuando eras pequeño?

01:34 GABRIEL: Pues era...Pues divertida en cierto punto ¿no? Pero también este, estricta, cuando se enojaba. Pero dentro de lo que cabe, pues...Buena, una relación buena. Sí había confianza y le contaba cosas como.

01:54 EDUARDO: ¿Tú mamá era muy estricta?

01:56 GABRIEL: Cuando tenía que serlo sí, porque cuando estaba en modo tranqui, pues sí, era muy alivianada.

02:05 EDUARDO: ¿O sea, era de que se dejaba salir cuando niño, cuando tú quisieras?

02:10 GABRIEL: Pues mmm, no tanto así, pero sí me daba permisos cuando le pedía un permiso así para salir, a jugar o cosas así. Antes, pues ese era mi pretexto para salir ¿no? Salir a jugar, pero sí, sí me dejaba.

02:27 EDUARDO: O sea ¿Tú le decías pero no salías a jugar?

02:31 GABRIEL: La mayoría de las veces sí, pero también cuando tenía que ir así a, así no se, a, a cotorrear, pues sí, así le decía ¿no?

02:40 EDUARDO: ¿A qué edad más o menos empezaste a salir de esa manera?

02:43 GABRIEL: Como a los 11. 11, 12 años. Sí, luego este, cuando tenía que ir a entrenar fútbol este, pues me quedaba con la banda ¿no? Me quedaba así con amigos sí.

02:58 EDUARDO: Y ¿Qué cosas te hacen feliz en esa etapa?

03:02 GABRIEL: Me hacían feliz, este el el fútbol, así jugar, salir a jugar, porque antes pues me gustaba mucho jugar fútbol. Eso.

03:14 EDUARDO: ¿Era tu única actividad? el ir a jugar

03:16 GABRIEL: Sí, esa era, digamos que mi vida desde ese entonces ¿no? Así, un morrillo aficionado que, que sueña con ser como Messi o Cristiano. Ajá. Y entonces pues eso era eso.

03:30 EDUARDO: ¿En qué momento empezaste a sentir que algo no estaba bien en tu vida?

03:34 GABRIEL: Pues cuando ya empecé a tener problemas con mi mamá por las drogas, ¿no? Ahí ya es cuando empecé a decir “no, pues pues no está bien lo que estoy haciendo, pero pues me vale madre” ¿no? “Me vale verga quiero seguir este, cotorreando” ¿no? Así.

03:50 EDUARDO: ¿A qué edad empezaste a consumir?

03:52 GABRIEL: Este, a los 11 ya pegándole a los 12.

03:56 EDUARDO: ¿Y recuerdas cuál fue la primer sustancia que probamos?

03:59 GABRIEL: Sí, sí. Pues ya me aventaba mis cigarros ¿no? A escondidas, pero la primera fue la, la, la mota, la marihuana, sí.

04:11 EDUARDO: ¿Lo hiciste por, porque alguien te contó, por gusto por...?

04:17 GABRIEL: Pues en sí, este yo escuchaba ya de de antes, de morrito así este, pues rolas ¿no? Así que hablaban de marihuana y, y todo ese tipo de cosas, así como ya sabes ¿no? Raperos, grifos y todo ese, borrachos y... Andale, Cartel de Santa y todo ese pedo. Y, y pues ya desde ahí como que traía una noción, porque siempre que íbamos luego en el carro con mi mamá, yo ponía mis rolas siempre, siempre ¿no? Yo me adueñaba del estéreo del carro y siempre ponía una de este, una del cartel de Santa ¿no? Y ya decía pues que el humo flota y te tranquiliza y mamadas así. Y ya sabía yo este que esa madre pues era así, un, un cigarro ¿no? Pero distinto a los que venden, porque mi mamá fumaba mucho, entonces este pues ya me aventaba mis cigarros y, y ya cuando pues en mi vida se presentó la oportunidad de fumar mota, pues fumé y ya pues ahí me gustó.

05:21 EDUARDO: Antes de que fumaras mota, bueno me dice que ya fumabas cigarro ¿Tú mamá se enteró antes de que fumaras marihuana, de que fumabas cigarro?

05:28 GABRIEL: Sí, sí se enteró porque este una vez, pues según ella. Ella trabajaba todo el día y habían veces que yo me quedaba todo el día solo en la casa con mi hermana. Y una vez saliendo del, así de la escuela, pues un amigo mío que tiene un tío que vive cerca de mi casa, pues se fue para la casa de su tío, para también este, ir a jugar conmigo un rato y con ese amigo este, ese día compramos una caja de cigarros de la más barata y más fea porque pues no traíamos más dinero ¿no? Pero, este, ya la compramos y y pues vivíamos en un este en un edificio de caracol, entonces en el segundo piso vivíamos y nos sentamos allá a fumar un cigarro y yo le dije “no hay pedo, pues mi mamá va a llegar tarde, no de trabajar como todos los días” y ese día llegó temprano y estaba fumando así los dos y este, ya apagamos la la colilla, si ¿no? Cada quien dejó su colilla y estábamos sentados así platicando, en short, ya después de jugar y en eso que, este, que se escucha que van subiendo unos pasos y yo me quedé así quieto ¿no? No me imaginé nunca que fuera mi mamá y, y ya cuando veo su cara y pues ni cómo, ni cómo negarlo ¿no? Porque él nos agarró así con la caja de cigarros en el escalón de abajo y así las dos colillas me dice “esa mamada que” ¿no? Ya empezó a regañar y, y sí, pues sí, sí, ya me había cachado fumando cigarros.

06:58 EDUARDO: ¿Y no le llegaste a decir así como de “tú también fumas”?

07:01 GABRIEL: Si, siempre fue así como la justificación. “Si tu fumas, tu tomas” sí, pero, pues siempre me decía me la, me la volteaba ¿no? Me decía “pero pues también este tienes el ejemplo de de que trabajo” ¿no? Y que y que así pues “pues te saco adelante y no te falta así nada” entre comillas ¿no? Y, y pues ya, ya mejor me callaba ¿no? Pero sí, sí, sí, sí, era siempre el tema.

07:30 EDUARDO: ¿Y te acuerdas que sentiste en ese momento cuando probaste la marihuana? ¿Qué pensaste? ¿Qué sentiste?

07:37 GABRIEL: Pues la verdad al principio sí sentí pues, pues chido ¿no? Así como mmm...Pues bien, así pues, una sensación de tranquilidad ¿no? Chida, y ya después me espanté porque fue más fuerte el efecto y pues ya, me mejor me acosté pa’ que se, a dormirme para que se me quitara.

08:01 EDUARDO: ¿Te dio la palida?

08:03 GABRIEL: No, no me dio como tal, pero ya empezaba yo a sentirme muy volado, así. Me, me sentía así, me recargue y me giraba así, como si estuviera borracho, así la vista. Ya puse música y mejor me relajé, me tranquilicé así mentalmente ¿no? Dije “no pues relax, es, es tu primera vez fumando y no pasa nada. Estás drogado a la verga” Y ya, pues se me bajó.

08:29 EDUARDO: Y además de la marihuana ¿Qué otra sustancias has consumido?

08:33 GABRIEL: Pues ahí empezaba yo con la mota y ya cuando empecé a conocer amigos del mismo vecindario que también fumaban, pues me empezaban a invitar a monear. Y pues esa fue la segunda droga que, también con la que me clavé un rato, sí.

08:52 EDUARDO: ¿Y nada más?

08:53 GABRIEL: Nada más.

08:54 EDUARDO: Solo mariguana y...

08:55 GABRIEL: Y activo, sí, monas.

08:58 EDUARDO: Okay ¿Y qué es lo que dirías tú que te aportaban o que te daban las drogas que no encontrabas en otro lugar?

09:08 GABRIEL: Pues en ese momento, pues la, pues la sensación de sentir que pues yo podía comerme el mundo ¿no? Así sentirme libre y, y que, y que nadie me mandaba ¿no? Pero pues ahora ya es distinto ¿no? Ya, ya no, ya no pienso igual así.

09:27 EDUARDO: ¿Y recuerdas algo que te haya dicho? No necesariamente tu mamá. Algún familiar o un amigo ¿Algo que te hayan dicho cuando empezaste a consumir?

09:39 GABRIEL: Este, pues no como tal así algo que recuerde unas palabras en específico, pero sí me acuerdo que, que si me decían este, si me llegó a decir una amiga y...Uno que otro amigo que “que ya me veía distinto” ¿no? “Que ya había cambiado mi forma de ser” también porque, pues ya consumía así, o sea siempre he sido así, muy atascado ¿no?

10:05 EDUARDO: ¿Y cambiaba tu personalidad cuando estaba el drogadicto?

10:11 GABRIEL: Pues en cierta parte sí llegaban veces ¿no? Las que sí cambiaba porque pues más los primeros años, porque de repente pues ya no la controlaba ¿no? Ya este, el efecto en mí, ya me controlaba, o sea, ya me dejaba yo llevar por, digamos, el alcohol, pues la ira ¿no? O así por este, eh, la marihuana sí me, me relajaba, pero sí, sí, sí hubo desconectes.

10:38 EDUARDO: ¿Y a qué edad empezaste a tomar?

10:40 GABRIEL: Ya empecé a tomar ya más grande porque al inicio no me gustaba el alcohol.

10:44 EDUARDO: Ah, o sea ¿Fue primero el cigarro?

10:46 GABRIEL: El cigarro y la marihuana y el activo, y el alcohol ya fue por los, que lo agarré, así que me empezó a gustar más, por los 18 o 17.

10:57: EDUARDO: ¿Qué edad tienes?

10:58 GABRIEL: Tengo 26. Sí.

11:03 EDUARDO: ¿Y cómo fue la primera vez que te anexaron?

11:07 GABRIEL: Cuando me anexaron la primera vez, este...Yo estaba de vacaciones, estaba en la secundaria y mi mamá tenía de costumbre mandarnos con mi abuelita las vacaciones luego ¿no? Y esa vez, nada más, me vine yo porque mi hermana, no sé por qué no se vino conmigo ¿no? Ya estaba más grande. Y este, pues estando ahí un día este...Pues yo estaba ya aburrido ¿no? Ya hasta me quería regresar y yo le marcó a mi mamá que cuando iba a venir por mí, porque pues ya, se habían acabado las vacaciones y ya quería regresar. Y, y me la pasaba en un cuarto así, viendo películas así de disco en un DVD, una por una y bien aburrido ¿no? Y este, y un día suena el teléfono, pero habían este, habían dos y podías escuchar del otro teléfono lo que hablaban ¿no? Entonces pues, es, escuché a mi mamá hablando con mi con mi abuela que pues ya había visto un lugar que que el aguantar a uno o dos días más y ella venía con la gente para llevarme a encerrar y este, y yo ya estaba desesperado porque aquí no había nada, yo aquí no conocí a quien me vendiera un toque o, o quién este, pues sacara las, las yonkis porque yo venía de Cuernavaca ¿no? Y ya me quería regresar y cuando escuché eso por el teléfono este...Pues lo

primero que hice, pues me ganó la así, la, pues el enojo, el enojo ¿no? Más que nada, y le dije a, pues intervení la llamada, ya le dije mamá y a mi abuela, digo “no, pues si piensa que me van a encerrar están bien pendejas” Al chile y, y ya este agarré y colgué y ya mi mami este, ya no más, el que les escuchara decir que decía este “no, espérate, vamos a hablar y mira, mejor te compro un Xbox, un PlayStation y te quedas en la casa, ya no salgas con esos güeyes” y que le cuelgo ¿no? Y ya agarré y rápido, rápido, así este... Agarré así un suéter y según yo mis cosas ¿no? Así de valor y pasé a la cocina de mi abuela y agarré un cuchillo cuando ya estaba abriendo la puerta de su cuarto para decirme “¿Por qué anda de chismoso?” ¿no? O no sé, algo así. Este, ya me salí y empecé a caminar porque sabía un camino, que daba hasta Cuernavaca y ya este, me fui caminando toda la noche, pero pues la neta luego a media noche pues sí, me dio culo porque sí estaba bien oscura la carretera, yo pensaba que iba a salir una bruja o algo así ¿no? Y pues ya, me regresé y me metí a la casa de mi abuela escondidas y cuando despertaron me vieron durmiendo en el sillón y le hablaron a mi mamá rápido. Y ya cuando este, cuando me dormí otro rato ya llegaron así, unos güeyes, y pues ya me me llevaron hasta allá hasta Santa Úrsula fue mi primer anexo.

14:21 EDUARDO: ¿Y cuando llegaron fue cómo de “bueno ya está bien, ya que me lleven”?

14:26 GABRIEL: No, sí me, sí, sí cerré las puertas, pero aún así las abrieron y todo. Sí, sí, fue a la mala.

14:23 EDUARDO: ¿Y cómo fue cuando llegaste ya al anexo?

14:36 GABRIEL: Pues cuando llegué pues yo no sabía ni que, ni que pedo ¿no? Así pues, normal, pues yo llorando ¿no? Como, como todo morrillo, así todo chaqueta. Y pues me metieron a un cuarto y nada más se asomaban por un hoyito que habían así tres hoyitos como de pues como de un taladro ¿no? Se asomaban y me veían, y pues ya estaba llorando ahí en el cuarto y hasta que me calmé, entraron y ya me dijeron cómo iba a estar el rollo ¿no? Me preguntaron que me metía y todo eso.

15:17 EDUARDO: ¿Y cuánto tiempo duraste ahí?

15:20 GABRIEL: Ese, esa vez este, sí dure un buen rato, porque como te digo que eran las vacaciones de para cursar de año este... Tenía que entrar a la secundaria y me aventé como dos, tres meses encerrado así con chancletas, así como los carnales y ya después este, me me dieron esa opción de que si quería estudiar pero viviendo ahí y pues yo con tal de no perder el año pues les dije que sí ¿no? Y ya este, pues yo era así, un morro normal que iba a la secundaria a diario, pero vivía, viviendo en un anexo; estaba yo ahí y ya no pasaba las juntas ni nada, simplemente me despertaba, luego que iba en la tarde más chido. Pues este, pues ahí estaba viviendo y me iba diario, me daban para mí, mi gasto y regresaba, me daban de cenar, ya no pasaba la junta y me dormía, me decían “haz tu tarea”. Y ahí duré casi, casi un año, como diez meses, nueve meses.

16:26 EDUARDO: Y estando ahí adentro, teniendo esa como, esa opción de que ibas a la escuela pero viviendo en el anexo, aun, o sea, ¿Seguías consumiendo? mientras estabas ahí adentro?

16:36 GABRIEL: Sí. Qué crees que, que tenía una novia que, que pues era era grifa también. Y pues yo pues, yo desde un inicio también así a mis compañeros les conté mi pedo ¿no? “No pues al chile está así asado” y ya como quiera pues pues me aceptaron ¿no? Y hasta eso como que pues no me hacían, no me abrían tanto y ya este... Pues sí.

17:08 EDUARDO: Seguías consumiendo mientras estabas ahí adentro .

17:09 GABRIEL: Sí ya, te digo que mi novia pues también fumaba y ella era la que me daba y yo le decía no pues, juntaba dos días no de gastos y él decía “ten ahí me armas un cualquier y me lo pasas”, entonces

ya yo, yo me lo llevaba y pues yo andaba grifo todo el tiempo, también guardé así una vez para mis gotas, ya cualquier cosa pues le echaban mis botas y así.

17:32 EDUARDO: ¿Y en el anexo no se dieron cuenta de que te drogabas?

17:36 GABRIEL: No!, qué crees que siempre fui así, bien pinche mañoso, así como que bien astuto ¿no? Y así duré, todo el tiempo desde que salí de la secundaria, como la semana ya andaba de culero la neta sí, pues la verdad ¿Para qué? ¿Para qué? Y este pa' que te miento y ya este...Pues así duré ya, este también, pues ya traía el activo encima ¿no? Y en el grupo pues en todos los grupos...En todos los grupos pues siempre hay así como herramienta ¿no? Como que tiliches así no sé ¿no? Cualquier cosa para una talacha, un martillo y cosas así. Y este, y había una, una madre que se llama "laca" y esa huele como similar al activo y pues yo este ya dos, tres veces la, la así, pasaba y la veía y decía "me la voy a chingar un día de estos" ¿no? Y si ella ya empezaba a chingar también esa madre...Y también una vez me robé unos chochos, me quedé bien dormido y cosas así. O sea, entré a prender nada más lo malo. O sea, yo nada más entré por este, por activo y por mota y ya este entrando, aprendí todo lo malo y saliendo pues probé un chingo de cosas, fue así como que también una, una puerta a lo malo, a lo que me convertí ya después.

19:09 EDUARDO: Okay, y ¿Cuántas, por cuántas agrupaciones has pasado?

19:13 GABRIEL: No pues sí, por varias, pero la verdad no, no me acuerdo ¿no? Ya llegó un tiempo donde las dejé de contar, ya dije ya para que cuento estas madres ¿no? Ya no me, no me siento orgulloso de, de decir así, pero no pues así como un cálculo, como unas veintes.

19:31 EDUARDO: ¿Y llegaste a vivir la violencia dentro de alguna?

19:35 GABRIEL: Pues sí ¿no? Como, como la mayoría que eran antes, antes y era más.

19:41 EDUARDO: ¿De parte de los internos o de la gente que lo administraba?

19:43 GABRIEL: Pues de los dos, de los dos, las dos de los dos lados.

19:49 EDUARDO: ¿Había mucho abuso de autoridad?

19:52 GABRIEL: Sí. En ese entonces sí era muy distinto, ahorita ya tienen muchos derechos, así como usuarios y todo ese pedo y ya no es como antes, que, no, pues antes pues sí, me tocó ver dos, tres cosillas ¿no? Hasta mujeres, así que bueno, así algo así, tranqui, así. Una vez una chava pues le la pararon así en la juntando y la empezaron hacía bombonear y sí, le tumbaron una muela y así como dices ¿no? Este servidores o internos así de los, de los, de los dos, llegaron los padrinos, el mero padrino del grupo también llegó y pum! Los los este, los que iban a sus juntas en las noches que ya habían salido igual la pasaron, los guardias así, así, anexados también usuarios también pum! Sí, le tomaron una muela.

20:42 EDUARDO: No manches.

20:43 GABRIEL: Sí, y a otra chava igual, pero pues no, sin tumbarle la muela.

20:46 EDUARDO: ¿Y a ti te llegaron a castigar?

20:50 GABRIEL: No! no pues este, normal ¿no? Sí, dos o tres veces, sí bueno, sí, dos, tres veces sí me, me llegaron a castigar porque, pues sí, sí, era yo un dolor de huevos también. Me gustaba retar así a los guardias. Sí los provocaba y, y pues sí.

21:09 EDUARDO: ¿Qué castigos llegaste a vivir?

21:12 GABRIEL: Pues normal, así que, que te castigan un rato parado ¿no? Y, y así nada más.

21:19 EDUARDO: Y ¿Te llegaste a escapar de alguno?

21:23 GABRIEL: Sí, de la mayoría, de la mayoría me escapé.

21:27 EDUARDO: ¿Me puedes contar alguna, alguna ocasión de cómo te escapaste?

21:31 GABRIEL: Sí, sí. La más este, la que más me acuerdo, siempre así, la, la más este, como te digo, como peligrosa ¿no? Porque bueno, de todos los, las veces que me escapé, pues dicen mucho así algo los alcohólicos ¿no? Los grupos de “no pues sí, las libras chido ¿no? Pero si no, pues vas a mamar ¿no? “Porque pues sabes que no te puedes escapar y, y pues te vamos a dar una vergüenza” ¿no? Y ya este, y una vez este, en ese grupo, pues era el más pesado en ese entonces ¿no? De aquí de la zona, bueno, uno de los más, más así que decía es nada más de de saber que ya ibas para allá decías “no, vale verga, no ya perdóname jefa ¿no? Al Chile ya no lo vuelvo a hacer” o no sé, te aventabas la chillona y pues me llevaron a ese. Y has de cuenta que llegué un día como a las 6, 5 de la tarde ¿no? Y este, al día siguiente, así a medio día este, dicen los guardias entran ¿no? Y dicen “no, pues este, saquen a los menores de edad porque ahí viene el, el IAPA” ¿no? Esas madres lo que defiende a los, a los este, usuarios que pues, pues se les trate dignamente y acá, pero pues lo que esos güeyes no saben, que estos güey son unos culeros ¿no? De repente se hacen cada mamada, como un güey ayer se estaba fumando una piedra en el baño y acaba de llegar ¿no? No lo revisamos bien y o sea, pues es lo que no entienden, por eso luego a veces pues hay castigos ¿no? Pero pues así es esto ¿no? Yo también, así me tocó hacer mamadas como esas. Pero este me escapé porque en ese grupo pues, cuando caías por segunda vez te, te, no pues, lo que te conté es poco ¿no? De lo de la chava y pues este agarré y, y dije “no, pues yo no voy a estar aquí” ¿no? Al chile, y ya venían los del IAPA según, pero no eran del IAPA, eran de, de unos güeyes que cuentan así como el código postal ¿no? Checan tu dirección, no sé qué pedo. Y al lado de ese, de ese grupo había como una barranca donde cruzabas y ahí nos fueron a llevar a mí y a otros dos güeyes que éramos menores de edad, yo en ese entonces tenía 17, 16 y había un güey que, que pues ese güey sí vivía en la calle y aún siendo menor de edad, vivía en la calle y de plano no comía y estaba así todo mugroso y ya sabes ¿no? Y la droga lo afectó así al grado que que pues temblaba al caminar. Entonces al cruzar la barranca de regreso, ese güey no podía cruzar y yo este, yo venía con mi guardia ¿no? Así me venía agarrando y como ese güey no podía cruzar, pues le dice al otro, le dice “ven, ayúdame, ayúdame porque este güey está temblando, no puede cruzar solo se me va a caer y se va a dar un vergazo”. Entonces me suelta y me dice “vete ya corriendo para allá, de aquí te veo hijo de tu” así ¿no?, ya sabes, como metiéndote terror ¿no? Y agarré y me soltó y dije “no, pues ya chingó a su madre ¿no? Al chile. Y ya voy caminando y, y pues la mera neta sí, yo no me acordaba bien qué puerta era ¿no? Porque pues así te meten, desde que llegas y desde que llegas así como si fueras tú el Chapo casi, casi. Entonces ya este me suelta, me, me adelanto y había una, había un escaloncito así de cemento para subir al al al cantón ¿no? Y ya este me paró en el, en el así, en el tabique de cemento y volteo para atrás y le digo a ese güey, le digo “es aquí, ¿Verdad?” Y ese güey ya venía con con el güey así y el otro güey por el lado ¿no? Ayudándolo, me dice “sí, no te hagas pendejo, ya métete”, le digo “no pues sí, ahí voy” ¿no? yo así vine acá, bien disque espantado ¿no? Y agarré y dije “no, pues es, es ahora o nunca” ¿no? Al chile “no este, si la pienso, pues no”. Y pegué un brinco, yo así en mi pinche alucin ¿no? Dije no, pues...Pegué un brinco y dije “voy a sacar un brincote de ventaja” ¿no? Y ya brinqué así un cacho y de ahí que, empecé a correr así machin, machin. Y pues sí, me acuerdo que, que sentía que las piernas me pesaban, me pesaban así, sentía que, que traía así como unos bultos, no sé, como que no podía arrancar y ya cuando vi ya estaba hasta la esquina ¿no? Y iba entrando un padrino del mismo grupo y así grandote ¿no? Y traía una bolsa y me dice “ay, hijo de tu puta madre ¿A dónde vas, perro?” y así ¿no? Y me empieza a cerrar la calle. Ya agarré y me fui hacia una banqueta, corrí hacia el otro lado y, y en ese momento, cuando ya lo estaba así,

rebasando, me aventó su bolsa, pum! y ya me iba yo cayendo así, tambaleando en un pinche puesto de frutas, o sea así, una película, por eso me acuerdo mucho de esa, más, más de esa que de otras ¿no? Y ya este, ya me voy cayendo y parando y, y pues ya le había ganado ¿no? Ya lo había rebasado como quiera, pero este ¿Sabes donde es? del zorro hacia adentro, ves que es un camino así, largo hacia adentro ¿no? ¿O no eres de por aquí?

26:54 EDUARDO: No

26:54 GABRIEL: Ah, bueno, Jajajajaja. Si, si, si, si note, si lo note, si lo note. Y este, bueno, ya no y, y el chiste es de que voy saliendo de un callejón profundo y ya cuando volteo hacia atrás están, este, están, están; un güey viene en bicicleta, otro güey viene así y corre y corre ¿no? Y ya venían sobre de mí, o sea no me dejaron en paz así, a pesar de que ya había rebasado un buen cacho y ya cuando volteo así este pues dije “no, pues ya valió verga ¿no? Ahorita me van a alcanzar” y pues corrí todavía más, ahí sí sentí que le metí más, más pata ¿no? Ya fuese así porque pues traía el miedo ¿no? De que, pues sí, sí, me habían dicho más que ya había estado ahí, ya había visto, pues ahí fue donde vi es, esas mamadas ¿no? Entonces este, cuando regresé y así ya me iban a dar ese trato dije “nel, a la verga, no voy a dejar que me rajen mi madre, mejor me voy” y este ya me, ya me fui y ya llegué a la avenida y, y haz de cuenta que hay una subida ¿no? Dije “pues estos güeyes no van a subir en bici” y, y agarré esa, pero un, un sentido iba acá y uno hacia acá y así ¿no? Entonces subí y corrí hacia acá, en sentido contrario para que ellos pensarán que yo me iba pa allá, pero nada más así, en cuanto me dejaron de ver por la barda, pues me subí a un micro y así todo agitado este, se me queda viendo el güey del del ¿Cómo se llama? Del, el chofer... Y ya pues no le pagué ni nada ¿no? Nada más me quedé viendo y le digo “aguanta, aguanta, ahorita te pago, relájate” ¿no? le digo “deja agarro aire” y pues toda la gente me estaba viendo y pues para mi suerte así como lo pensé pues la hice ¿no? Ya este, esos güeyes llegan así con la bici y llegando hacia la avenida es hacia donde yo corrí, pues se dan cuenta que pues no estoy ¿no? Y empiezan así a buscar hacia ambos lados y yo así agachado en el micro dije “ahuevo, pues ya mamaron”, ya empezó a avanzar y dije “ya la hice, con que no me vean así no me alcancen a ver, pues ya” ya llegué a Tulyehualco, así aquí, aquí abajo ¿no? Y...Pues estaba pensando dónde ir porque pues, no quería llegar con mi mamá porque me iba a encerrar otra vez, no había hecho una gracia ¿no? Por eso me llevó a ese lugar. Sí, sí merecía un castigo. Sí, sí. La verdad si, esa vez sí me pasé y este, y ya, me escapé y todavía pensé que iban a andar así, no sé, tal vez en una moto buscándome y todavía corrí de subida y ya cuando iba a llegar a mi casa dije “no, pues no voy a llegar ahí” ¿no? Y en ese entonces mi mamá tenía un novio y ese novio, ese es su novio, tenía un chavo, un, bueno, su hijo ¿no? Y yo me llevo bien chido con ese güey. Y entonces llegué con él y ese güey pues ya, ya estaba más grande ¿no? Tenía este. Yo tenía 16, 17 en ese entonces, ese güey tenía como 24, entonces ya vivía en su pedo ¿no? Solo y aparte, y pues llegué con ese güey y el día que me la tarde que me dejaron pues íbamos a jugar Xbox, ese güey y yo íbamos a fumar y, y pues no llegué, porque pues me anexaron y llegué al día siguiente temprano a tocarle, me dice “no mames, pues con razón ayer no viniste” ¿no? O sea, como quiera me quedé a vivir con él ahí seis meses más o menos, medio año. Y así fue. Así fue la, la fuga más, más peligrosa.

30:29 EDUARDO: Cuándo te echaste a correr ¿Traías chanclas?

30:31 GABRIEL: No, no es en ese entonces este, pues te digo que llegué, pero pues estaban en junta y no me revisaron así como tal, nada más me pasaron, no me pusieron chanclas, me dejaron mis tenis. Sí.

30:45 EDUARDO: Ah, pues fue más fácil correr.

30:48 GABRIEL: Sí, fue más fácil. Y así este, y todo pasó temprano. Al día siguiente pues nos paramos temprano a la junta y así ¿no? Y ya terminó la junta y desayunabas en el mismo, en tu misma silla, o sea, es, ese estaba culero, ahí te, te parabas y todo tu día era en la silla, ahí comías, ahí estabas todo el día, ahí descansaba, cuando habían así este descansos de una hora, pues ahí te te tienes que dormir en tu silla, no

te podías parar ni nada y nomás ibas al baño antes de que iniciara una junta. Si, pues si culero, si estaba bien culero, por eso me fui, dije “nel, que voy a estar aquí de a culo”.

31:28 EDUARDO: Y en todos los, en todas las agrupaciones por las que han pasado ¿Dirías que has encontrado algo que en verdad te ayudó?

31:35 GABRIEL: Sí, sí en, en alguna que otra sí, sí he encontrado.

31:41 EDUARDO: ¿Cómo que?

31:43 GABRIEL: Pues he encontrado así este, pues... No como amigos como tal ¿no? Porque no estamos así en contacto diario ni nada, pero personas que, que, que saben ¿no? Por lo que, por lo que es vivir así, pues todo este pedo de las adicciones y te, te tiran un así un una mano ¿no? Sin esperar nada a cambio, este la he encontrado muy, muy pocas personas, pero sí... Sí he encontrado así banda.

32:15 EDUARDO: O sea ¿Dirías que lo que te ha ayudado es el conocer gente? O sea no, no los procesos que llevan en los anexos.

32:22 GABRIEL: Pues es que todo, más bien que todo ¿no? Pero también este, también en eso, la, que sí he encontrado algo así, pero en sí todo, todo me ha ayudado, hasta las malas experiencias, los encierros, todo, todo, todo me ha enseñado un poco.

32:42 EDUARDO: Y qué dirías que, en tu opinión ¿Qué crees que es lo que los anexos hacen mal?

32:49 GABRIEL: ¿Lo qué hacen mal los anexos? Pues muchas veces es este, para mí que pues lo viví ¿no? O sea, pues lo que está mal es este, es como, como lucrar ¿no? Con, con el, confundir las cosas ¿no? Como, como hacer esto así como un bisne ¿no? Así como buscar solo el beneficio propio, sin, sin, sin ayudar así realmente hacia los compañeros, cuando realmente lo necesita ¿no? Así como medicina, o la comida o, o no sé ¿no? La higiene o cosas así, porque muchos grupos en los que yo estaba pues, has de cuenta que pues, le pedían a la familia un, una lana chida, y, y la neta pues te daban así de comer bien culero y pues muchas cosas ¿no? No, muchas veces se robaron mis cosas, mis, mis, mi ropa, me llevaba mi mamá así, tienda o, o cosas y cuando era mi visita me preguntaba que si me dice “¿Si te llegaron tus cosas, te mandé esto y esto y esto” y no por mentirle ¿no? sino realmente la neta pues no me llegaba nada y ya me decían “no, pues poca madre estos güeyes” ¿no? Y así. Eso es lo que siento que está mal ¿no?

34:09 EDUARDO: ¿Y qué crees que es lo que está bien?

34:12 GABRIEL: Pues, lo que está bien pues, es ser justo ¿no? Con todos, tratar de ser justo con todos, parejo, o sea, pues tratar pues como, como es ¿no? Humanamente, dignamente y, y, y nada más ¿no?

34:31 EDUARDO: ¿Si te llegó a tocar alguna agrupación así a ti?

34:33 GABRIEL: Sí.

34:34 EDUARDO: ¿De que si sean justos y así?

34:36 GABRIEL: Pues una nada más ¿no? Una, medio, o sea, siempre hay así como que... ¿Como te digo? Como que otras... Como otras opciones ¿no? Sí, pero, pero pues sí.

34:56 EDUARDO: Eh, y desde tu perspectiva ¿Cómo dirías que tu mamá ha vivido este proceso? Toda tu familia.

35:06 GABRIEL: Este proceso ¿Cuál?

35:07 EDUARDO: O sea, de anexarte a ti y el que...

35:10 GABRIEL: No, pues sí lo vivió este, pues culero ¿no? Sí, porque pues, yo no me daba cuenta si lo que realmente se vive hasta que, hasta que empecé a ver las cosas desde aquí afuera. Porque pues estando aquí, o sea, estando allá adentro, así muchas veces uno así por, por joven y pendejo, pues dice “no, pues son culeros ¿no? Vale verga, pues déjenme salir, yo me quiero drogas” pero sin ver, así como, cómo afecta a, a, a la familia ¿no? a segundas o terceras personas.

Pues estando aquí, pues tú, tú ves hacia la familia ¿no? Cuando llega a pedir la ayuda y, y ya este, pues sus rostros ¿no? Así todos ves todo ese pedo. Tienes que ir por los compañeros y, y a veces te ves reflejado como, como en su momento tuvieron que ir por ti y cómo estabas ¿no? Así luego hay que ir por banda que pues ya está bien mal ¿no? Y pues mal ¿no? Y así.

36:12 EDUARDO: ¿Y en todo este proceso llegaste a sentir enojo con tu mamá?

36:17 GABRIEL: Sí, la mayoría del tiempo. Tiene poco que pues ya, como que, digamos que, no como tal ¿no? Pero pues, ya como que la perdoné, ya no, ya no hay rencor hacia ella. Ya si me, sí me ha quedado claro, ya que en parte cuando, ah, te encierras no es porque te, te quieren ya deshacer de ti ¿no? O sea, como que es porque pues, no mames, todavía te quieren ¿no? Duele ¿no? Así como que, encerrar a alguien porque pues yo, yo así en su momento me he puesto a pensar “pues no quiero encerrar algún día mi hermana” ¿no? Alguna de mis hermanas, pero pues sí es necesario, sí...Y es es hasta pues feo ¿no? Ver el otro lado.

37:03 EDUARDO: ¿Y hablan muy seguido del pasado?

37:06 GABRIEL: ¿Aquí?

37:07 EDUARDO: ¿Tú con tu familia o tu mamá?

37:08 GABRIEL: ¿Yo con mi mamá? Ah, no, casi no, más que para así este, recordar algo gracioso, nada más.

37:16 EDUARDO: Así como ya...

37:17 GABRIEL: Sí, pues es que. Yo como tal, así pues, siento yo que sí ¿no? Porque ya no es así algo como que me afecte o que diga “ay, es que odio a mi jefa, por eso me drogo” ¡Pues no! ya, ya, eso ya, ya fue.

37:34 EDUARDO: ¿Y qué es lo que pensaste cuando te enteraste que tu mamá iba a ser madrina y que iban a tener su anexo?

37:41 GABRIEL: ¿Qué pensé cuando, cuando ya estaba haciendo el anexo? Pues la, la verdad, para empezar...La primera vez que me enteré, pues no fue por su, por su boca ¿no? fue por, fue por la de alguien más y, y yo no estaba en desacuerdo tanto con que lo hiciera, pero lo que ella no me había dicho es que este que iba a ser aquí ¿no? Entonces cuando yo me enteré que iba a ser aquí, pues sí, me enojé porque pues era, era distinto ¿no? Este, habiendo otras cosas que estaban pasando aquí y pues no, no me gustó la idea, pero pues ya con el tiempo lo fui aceptando ¿no?

38:27 EDUARDO: ¿Te llegaste a sentir culpable de que por ti hayan tomado esa decisión de abrir el anexo?

38:34 GABRIEL: ¿De que abran el anexo? No, no porque pues mi mamá ya tenía conocimiento en ese entonces de cómo está este pedo ¿no? Y, y si lo abrió fue por, por ella ¿no? Yo me imagino que fue por ella, no tanto por mí, porque en ese entonces este si hubiera sido por mí así, este fue, haz, haz de cuenta, pues yo ni vivía aquí ¿no? O sea, no, no creo que haya sido exactamente por mí, yo ya tenía rato que me había salido de de mi casa, o sea, de aquí y ya vivía en otro lado, trabajaba yo en mi pedo ¿no? Y, y si visitaba a mi mamá pero ¿Qué te gusta? Una vez cada tres meses y nada más. Entonces no creo que haya sido así como que por mí. No me siento culpable.

39:21 EDUARDO: Y ahorita ¿Cuál dirías que es tu opinión sobre el cómo llega tu mamá el anexo?

39:31 GABRIEL: ¿En mi opinión?

39:32 EDUARDO: ¿Te sientes incómodo?

39:35 GABRIEL: Mira, no me siento incómodo, orgulloso si me siento este, pero me siento normal. No es como que diga, eh, no pues es que no, lo tomo de la manera más normal y más X posible ¿no? No, no te, no estoy así como que tan espantado de, como otra gente ¿no? Que dice “ay, no ¿Cómo crees? ¿Cómo vas a tener a tanto culero en tu casa?” Y lo que todo el mundo le ha dicho es normal ¿no? Principalmente la familia. “¿Y si le hacen algo a tu hija? ¿Y si, y si...” ¿no? O sea, se imagina uno lo peor siempre ¿no? Pero, pues por lo mismo que ya ha estado en este pedo, pues varios años la verdad este, desgraciadamente o no sé ¿no? Pues ya se, ya sé más o menos que que pues no es tan malo, no como lo pinta la sociedad.

40:26 EDUARDO: Si, me imagino que, o sea ves que este anexo no es igual a los demás.

40:34 GABRIEL: Exacto. Por eso es de que digo, o sea, sí, está bien la ayuda, pero no como la dan otros weyes, así de qué, pues pasado de verga ¿no? Si.

40:46 EDUARDO: ¿Y dentro del anexo cuál es...Tú qué papel tomas? ¿Te involucras mucho?

40:53 GABRIEL: Aquí.

40:53 EDUARDO: ¿Te da un poco igual?

40:55 GABRIEL: Pues mi papel aquí es, principalmente es este, yo, yo, yo así lo hago más que nada. Principalmente por mí, porque de cierta manera, yo aquí me, pues quieras o no, me quedo y no, no salgo así a la calle y ando con la banda y no me voy de culero. O sea, porque yo así pisando la calle, luego este, pues agarro la rumba, estás cinco días, una semana y no llego ¿no? Me vale verga, y pues no es así ¿no? Ya, ya mañoso y pues en la calle pues, tú ya sabes cómo sobrevivir ¿no? Donde caerle, donde quedarte, pues no sé, tal vez donde, hasta echarte un baño así en corto y vámonos a seguir loqueando y pura fiesta, puras, puras malas mañas. Entonces aquí me quedo y como quiera pues me salvo ¿no? Escucho un poco así también de lo que hablan aquí y ya pues me entra un poco y ya es donde pienso las cosas antes de, de volver a, pues a que me valga verga todo ¿no? Y en segunda pues, porque, pues estoy apoyando mi mamá también, tengo que este, pues de cierta manera apoyarla ¿no? Y este es el modo en el que la puedo apoyar ahorita y pues pues así lo voy a hacer.

42:22 EDUARDO: Si, yo siento que tu el apoyo, luego también como que pues imponiendo orden ¿no? Ahí con ellos.

42:28 GABRIEL: Sí tratando de poner disciplina, así, porque muchas veces, este pues, confunden las cosas ¿no? Te digo que pues somos bien hijos de su perra madre, me incluyo yo también. O sea, porque también estuve así ¿no? Pero o sea, muchas veces uno es así como que trata de ser la banda, pero esos güeyes piensan “no, pues no me van a hacer nada ¿no? Son bien relax, son bien este, no me van a castigar, no me van a parar un rato” así, como el güey que está ahí ¿no? Castigado, pues te digo, no mames, se andaba fumando una piedra en el baño, o sea. Tan tan ¿no? Pues si ya estás aquí de culo, pues tira, no hay pedo, pues ya fue, ten, pero pues todavía nos vio la cara de pendejos ¿no? La guardo y sí, pues así ya no está chido.

43:16 EDUARDO: Igual como, como tú dices, me imagino que también el que tú les imponga la disciplina a ellos, a ti te sirve para, pues mismamente disciplinarse a ti.

43:24 GABRIEL: Pues sí, porque también no puedo, así como que, luego pues digamos decirle a este güey “no, pues mmm”. Por ejemplo un güey ¿no? Que apenas, pasa y se burla de ellos ¿no? Porque pues, aquí pues igual, no es como que un premio ¿no? Estar aquí, entonces pues de cierto modo tienes que valorar aquí algo ¿no? Una cama, un plato de comida, así, tu guisado favorito, tu cobija con su suavitel, así ¿no? Algo chido, un baño así, que te tardes media hora en la regadera. Entonces pues...Pues no sé, es que como tienes que, tienes que así como que, digamos pasar un día para que como que lo entiendas ¿no? O sea que, que realmente, pues si vas a extrañar tu casa aquí, a huevo, pudiendo estar así, no sé, viendo videos en el teléfono, pues tienes que estar en una junta ¿no? Sentado, bien sentado, disciplinado, sin, sin hacer ruido y así.

44:24 EDUARDO: Y entonces si, tú eres, tú aportas a esas disciplinas...

44: 29 GABRIEL: Pues sí, sí, si este, si soy el elegido, creo.

44:35 EDUARDO: ¿Y desde cuando estás sobrio tú?

44:40 GABRIEL: Desde que me anexaron este, la última vez.

44:46 EDUARDO: ¿Cuándo fue?

44:47 GABRIEL: No me acuerdo el día, creo que era 22, 23 de septiembre parece es que...

44:55 EDUARDO: ¿Del año pasado?

44:57 GABRIEL: Este, del año pasado. Te digo que así como que antes sí me, me, me grababa las fechas ¿no? Cuando entré, cuando salí, cuánto tiempo duré, cuántas horas y todo, pero ya no le pongo importancia a esas cosas ¿no?, ¿Me entiendes? O sea, ahorita me preguntas, no me acuerdo, o sea, y si me preguntas así más a fondo, ni me quiero acordar, la verdad ¿no?

45:18 EDUARDO: Bueno, pero tienes relativamente poco.

45:20 GABRIEL: Sí, así aproximadamente, cinco meses, cinco meses, casi seis.

45:27 EDUARDO: Y desde tu experiencia ¿Qué crees que es lo que realmente necesita alguien que consume?

45:36 GABRIEL: ¿Alguien que consume, qué es lo que realmente necesita? Pues yo así en lo personal siento que pues a Dios ¿no? Sí, sí...A Dios como tal, como yo lo concibo ¿no? así Dios, Dios. Jesús, su hijo ¿no?

45:56 EDUARDO: ¿Es lo que más les ayuda?

45:59 GABRIEL: Pues yo siento que es lo que necesita un, no, a otros les, otros no creen en Jesús ¿no? Creen, son santeros, pero no se drogan, no se alcoholizan, pero no es lo que necesitan, Bueno, no es lo que ¿Cómo, cómo dijiste? No es lo que les ayuda. Bueno, no te entendí cómo, pero para mí así, es lo que necesitan así, a Dios.

46:20 EDUARDO: A dios...

46:21 GABRIEL: Así, un poder superior, así en quien creer ¿no?

46:24 EDUARDO: Okay. Y ¿Crees que un nexa salva o castiga a la gente?

46:31 GABRIEL: Pues las dos. Te salva si tú quieres ¿no? Porque, pues tú sabes, si la agarras, si, si lo tomas para bien. Y también te castiga porque, pues te digo, es aquí está, estar aquí no es un premio ¿no? De cierto modo este, pues tratamos de, de, de tratarlos bien, pero sin olvidar que pues vienen así a una disciplina ¿no? A un, a valorar algo de allá afuera. Entonces las dos.

46:58 EDUARDO: Y desde tu punto de vista es que ¿Tú qué crees que la sociedad no entiende sobre las adicciones?

47:07 GABRIEL: ¿Qué no entiende la sociedad? Así, Mmm...Pues no entiende que esta, que este no es así como una gripa ¿no? Que, que como que la, o la varita mágica sí de que, “pues ya lo encierro, ya entendió y sale ya como nuevo” este, es algo más, más difícil ¿no? Es más complicado de lo que parece.

47:33 EDUARDO: Sí, la, es mucho el, muy recurrente el comentario de “pues ya, deja de drogarte y nada más”.

47:39 GABRIEL: Si, pues no es así de dejar este, de no sé, de ni dejar de comer papitas a veces es fácil ¿no?

47:45 EDUARDO: Mhm, justo.

47:48 GABRIEL: Si, que es una, es más como una enfermedad, así bien en el fondo.

47:55 EDUARDO: Y tu historia ¿Crees que es una historia de fracaso, de aprendizaje o de transformación?

48:04 GABRIEL: ¿Mi historia? Pues, es que. Hasta el día de hoy ¿no?, pues mi historia es como la de todos los carnales que están allá dentro ¿Sabes?...Igual, así, o sea, he estado encerrado, he salido, he tenido la oportunidad; a diferencia de que, pues esta vez estoy tratando de. Bueno, no tratando, estoy empezando así ¿no? A, a mantenerme. Pues ahora sí, aquí dicen “cueste lo que cueste” ¿no? Ahora así que “caiga quien caiga”, dicen así ¿no? “coja quien coja” - “muera quien muera” ¿no? O sea, ya sí, sí, ya. Es que no, no puedes poner pretextos ¿ves? O sea, no, nada más es de que no, puedes hacer de todo menos, menos eso ¿no? Tal vez, por así decirlo. Entonces pues, a diferencia de ellos, pues que, pues estoy tratando de quedarme ¿no? Pero no, no quiere decir que ya estoy así, este salvado ¿no? Puedo así, el día de mañana, pues no sé, que me valga verga ¿no? Y de plano así. Pero pues hasta, hasta ahorita trato de estar así.

49:21 EDUARDO: Entonces ¿Podemos decir que fue, es de aprendizaje y transformación? con base a todo lo que has aprendido, incluso...

49:27 GABRIEL: Pues, está como en proceso ¿no? Está en proceso porque así a, a, a hacia este corto tiempo no puedo decirte que es de, pues como un ejemplo ¿no? Ajá, más bien. Yo creo que ya el tiempo puede ser así como, como una, de aprendizaje ¿no? Si es que, pues aguanto también porque pues, es difícil, la neta es bien difícil. No creas que no dan ganas.

49:54 EDUARDO: Y ya para hacer la última pregunta. Si tuvieras la oportunidad de hablar con tu, con tu yo más joven de 11 años, que tu me cuentas que fue cuando probó la marihuana ¿Qué le dirías?

50:09 GABRIEL: No, Pues le diría que...Es que mira, si, si no, si no lo hubiera probado también, no hubiera vivido así, tantas cosas chidas que también viví y de las cuales este, pues no es un orgullo, pero sí es algo así como de “a huevo, pues ya lo viví” ¿no? O sea, no viví el, lo que yo hubiera querido, pero pues...Pues sí, alcancé dos, tres cosas, pero le diría que pues, así de plano, de plano que pues nunca apruebes a madre ¿no? Que no, que no, o sea, que se aleje de todo eso, que nunca este, que nunca lo vuelva a hacer, tal vez ¿no? Sí, la verdad sí, sí, le diría eso.

51:02 EDUARDO: ¿Y cómo te ves tú en un futuro?

51:09 GABRIEL: Yo así, a futuro ahorita no tengo, así como que. Es que no me preocupa mucho ¿ves? Yo ahorita no sé, llegó un punto de mi vida en el que, el pasado este ya pasó, el futuro como que pues no es así, que pues así, así, a, a “tengo unas metas ¿no? por cumplir”, sé que tengo unas metas por cumplir, pero no me futurismo así a, digamos, por ejemplo, me quedo aquí, me convierto en un padrino y abro otro grupo o así, no tengo así como que una visión mía, simplemente quiero, así como que...Suená cagado ¿no? Pero vivir así día con día, no así, así como que, planear unas vacaciones o así, cosas ¿no? Simplemente sí tengo unas metas así como yo, superarme como persona ¿no? Tal vez este, ponerme más mamado ¿no? Este, mmm, acá sí digamos dejar el cigarro ¿no? Porque también fumo mucho y así, pero a un futuro no, no me veo. Puedo morir el día de mañana ¿no? Entonces, pues es, sí, es así ¿no?

00:02 ANDRE: ¿Estás listo?

00:04 JONATHAN: Así es.

00:05 ANDRE: ¿Cómo te sientes más cómodo, viendo en la cámara o a mi?

00:08 JONATHAN: Pues no, a donde sea

00:10 ANDRE: ¿Prefieres verme a mi?

00:12 JONATHAN: A bueno, va.

00:14 ANDRE: Okay ¿Puedes presentarte un poquito? ¿Quién eres? ¿Cuántos años tienes?

00:22 JONATHAN: ¿Como si estuviera en la tribuna o normal?

00:25 ANDRE: Pues sí, como si estuvieras en la tribuna, a ver.

00:27 JONATHAN: Este, mi nombre es Jonathan y tengo problemas de adicción.

00:33 ANDRE: ¿Cuántos años tienes?

00:34 JONATHAN: Tengo 36 años.

00:36 ANDRE: Y cuéntame un poquito de como eras antes, o sea de que, tu infancia y así.

00:43 JONATHAN: Este, pues yo la verdad. Mi infancia, pues no fue como la de todos ¿no? Porque me salía a jugar. Pues yo vivo, bueno, vivía en un cerro. Pues mis compañeros de la primaria, pues tenían este, pues una buena economía y pues yo, pues yo no, pues me iba a jugar a la tierra con mis amigos, con mis primas, así. Jugábamos este a la comidita, a las escondidillas, al avioncito, a la cuerda. Pues sí ¿no? Y ya me iba luego con otro de mis vecinos a jugar y desde ahí este, te puedo decir que desde una temprana edad pues ya, ya era yo rebelde, pa' pronto.

01:38 ANDRE: ¿Pero a qué te refieres con rebelde?

01:41 JONATHAN: Pues no era así como todos los niños ¿no? Porque este, pues ya desde la primaria ya era yo este, una persona pues, bueno, eso de ser hiperactivo pues ya tenía ese problema ¿no? Pero ya era como, pues no era normal a los niños, pa' que me entiendas, porque este, pues nosotros les hacíamos bullying a los otros niños, a las niñas les hacíamos maldades, les levantábamos la falda o, o a los otros niños de si hacíamos este, maldades, maldades, así como este, tornillitos ¿no? Los agarramos y les hacíamos tornillitos, pues si les hacemos bullying y entonces desde temprana edad, pues ya era yo rebelde ¿no? Hacía llorar a las maestras porque no me estaba quieto y hasta eso tuve suerte porque me pasaron a la secundaria con 6.4 ¿no? Y desde la secundaria pues ya.

02:54 ANDRE: ¿Y como era...?

02:55 JONATHAN: Me empecé a drogar.

02:56 ANDRE: Okay ¿Y cómo era la relación de tu familia?

03:00 JONATHAN: Ah ¿Con mi mamá y mi papá? Mi mamá nunca estaba, se iba a trabajar. Precisamente por eso me salí a jugar. Mi papá pues también viví su, sus, su borrachera de mi papá. Mi papá me llevaba, me decía “vente, vamos a, con mis compas” ¿no?

03:20 ANDRE: O sea, tu papá era alcohólico.

03:22 JONATHAN: Este, pues se podría decir que sí, porque lo sigue siendo, pero ya toma un poco más, más tranquilo, ya no como antes que se aventaba una semana ¿no? Tomando y este, pues yo llegué a ver a mi papá vomitar sangre por la forma de beber. Fue a dar a una clínica porque se quedó tirado mi papá y del, de, de estar abotagado de alcohol y, y tenía el cuerpo caliente, pues se destempló y le dio una pulmonía, entonces fue a dar una clínica y pues varias cosas ¿no? Que vi de mi padre.

Entonces este, mi papá me llevaba con su amante ¿no? Y me decía “vente, vamos con tu, con tu mamá” ¿no? Y así y, o sea, todo eso ha sido parte, porque aquí es donde me di cuenta que viene de, desde, de todo desde la niñez, pero yo pude, o sea, haber este, hecho las cosas mejor, pero como quise ser como mi papá... Ese fue el problema... No lo imitaba, pero sí quería ser como él, sentirme ya grande. Y este pues tenía un tío drogadicto y mi papá me llevaba con sus amigos y luego pues con otros amigos, donde veía cómo se drogaban y todo eso. Y este, pues sí, salía a la calle...

05:08 ANDRE: ¿Pero ahí te dio como curiosidad saber qué se siente?

05:12 JONATHAN: Pues todavía no. Ya hasta cuando fui a la secundaria. Pero como mi papá me golpeaba porque mi papá me decía “te sales, te voy a dar en tu madre” y pues se podría decir que, pues me salí ¿no? Me salí desde una temprana edad, a la edad de 11 años ya no llegué a mi casa.

05:35 ANDRE: ¿Y donde te quedabas?

05:37 JONATHAN: Pues con mis amigos de la, por decir, según yo iba a la secundaria ¿no? Y ya no este, ya no quise llegar porque me daba miedo a que me olieran. Yo, ya había probado el pues el activo, el PVC. Y entonces este dije “no, si llego me van a pegar, entonces no, no quiero llegar”, y como estaba borracho y drogado, pues dejé de llegar. Sí, hubo ocasiones que llegué, pero mi mamá así en mis sueños dice “ay, es que te escuché que decías moja el bombón, moja el bombón” y pues era lo que yo consumía ¿no? Entonces ya no llegué porque había miedo. Y entonces este, pues sí, haz de cuenta que, pues yo, pues pude haber hecho las cosas diferentes ¿no?

06:34 ANDRE: O sea ¿Tú mamá no consumía nada ni nada?

06:37 JONATHAN: No, mi mamá no, eh, pues aquí lo expresan así, mi mamá era o es sumisa ¿no? Pues es mujer y este, se podría decir que mi mamá pues, pues ella se preocupaba por nosotros, pero yo no veía eso y mi papá pues como si era cabula, ojete, para decirlo así, pues prefería gastarse su dinero con su otra mujer y pues mi mamá tenía que solventar el gasto de la casa. A veces no había pa’ comer y nos, nos llevaban a las fiestas ¿no, no? Así, porque yo soy de un pueblo... Entonces nos llevaban hacía las fiestas para que, pues ahí sacáramos un itacate, juntáramos algo que comer y pues tuviéramos que comer a lo mejor pues dos días más, o un día más; o había posadas, íbamos a las posadas por lo que regalaban. Pues sí ¿no?

07:50 ANDRE: Y, bueno, dijiste que entraste a la secundaria y ahí empezaste a conocer...

07:56 JONATHAN: Pues mira, para empezar, mi papá estaba jurado y yo tenía ocho años. Pues me cuenta que mi papá siempre se juntó con puro borracho, puro señor ya grande, o chavos de su edad, pues. Entonces mi papá se le ocurre ¿no? Llevarme un día a las trajineras con su tropa, vamos a decirlo así, con sus compas, y yo tenía ocho años y dice mi papá “no, pues que yo soy jurado, ahorita no tomo, pero ahí

está mi compadre, o sea, yo que se tome una mi salud”, entonces ya me eché mi primer cerveza y ya desde ahí pues yo ya dije ah, ya soy grande ¿no? O sea, ya me sentía grande.

Entonces como mis padres no estaban, pues yo me salía, me juntaba con chavos más grandes que yo, y yo quería hacer este skate ¿no? Quería patinar, o sea, pa’ pronto no sabía ni lo que quería porque no tenía un sueño como los otros chavos ¿no? Que dicen “ah, yo quiero ser doctor, o quiero ser este, policía, o quiero ser este, bombero” ¿no? O sea, claramente no. Entonces resulta que, pues yo quería ser como los chamacos de la calle y como mi abuelita se iba a vender a Ecatepec, pues te digo, yo era de un pueblo donde no hay nada ¿no? O sea, pura tradición y entonces yo quería ser lo que no era la gente ¿no? O sea, yo no quería ser como todos, quería ser diferente. Bueno, hoy lo entiendo y entonces ya cuando ya me iba y viajaba en el metro y veía las calles, pues quería ser de la calle ¿no? Quería sentirme así, ya grande. Y me gustó ver el, pues, la calle así adornada ¿no? Con grafitis. Entonces este, pues ya por allá que es el Estado, pues se veía más grafiteado y, y pues en un pueblo donde no hay nada, pues yo ya quería ser como lo que veía y empecé a hacer así, con los chavos que me juntaba, pues ya tenían una placa y todo, entonces este pues resulta que, de en la primaria yo empecé a hacer mis garabatos y empecé a tener problemas con los maestros y bueno, resulta que ya paso la secundaria y antes de la secundaria pues, había una chamaca más grande que yo que este, igual ¿no? Le gustaba ese, esa onda ¿no? Del grafiti, toda la cosa, entonces resulta que, pues éramos desordenados, no teníamos así un orden, por eso no entrábamos a las clases. Ella por querer estar conmigo pues pues me sacaba de las clases, nos íbamos y nos íbamos a besar abajo de las escaleras y toda la cosa ¿no? No, pues es que si ¿no? Porque dicen que recordar es volver a vivir ¿no? O sea, son cosas bonitas. A lo mejor en su momento que yo viví, porque te vuelvo a repetir, pues yo era de, pues de una economía muy baja, a la diferencia de ellos y como ella era de dinero pues pagaba mis excursiones, este, pues me llevaba a conocer dos o tres lados y nos íbamos de pinta, entonces pues yo conocí otros amigos de otro pueblo, o sea de la delegación y este...

11:42 ANDRE: Pero ahí todavía no te drogabas ni así.

11:44 JONATHAN: Pero ya había consumido alcohol y con los otros chavos ya me habían enseñado a fumar. A lo mejor yo quería fumar, pero le hacía así. No me lo pasaba así ¿no? Pero yo ya tenía nueve años, diez años. Ya hasta cuando, pues me dijeron “pues pásatelo” ¿no? Y ya de así y pues se juntaban chavas y chavos.

12:10 ANDRE: ¿A los 9 años?

12:11 JONATHAN: 9, 10 años.

12:13 ANDRE: ¿Y todos eran de la misma edad o había...?

12:14 JONATHAN: La mayoría eran más grandes, de tres años para arriba yo era el más chico. Y te digo, como ya pues patinaban y andaban con sus tablas, pues yo quería ser como ellos, quería estar en mi patineta ¿no?

Entonces resulta que ya cuando me, me expulsan de la secundaria, pues es obvio ¿no? Pues me mandan otra más, pues se puede decir con chavos más, más grandes, porque había personas más grandes, de hecho gente que reprobaba y así ¿no? Y entonces este.

12:55 ANDRE: Siéntete con la libertad de decir groserías, o sea, no te limites. Si quieres decir alguna, dila, no hay problema.

13:01 JONATHAN: ¿Una grosería? Fíjate que no, bueno, sí se me sale alguna, a la mejor, pero también quiero evitar eso ¿no? Porque, eh, pues... Pues también he tenido ese propósito ¿no? Como de cambiar mi forma de hablar.

13:18 ANDRE: Bueno, mientras te sientas cómodo, no pasa nada.

13:20 JONATHAN: Ah, bueno, está bien si digo groserías, pues también ¿no? A la verga!, jejeje ¿no? ¿si o no?

Y bueno, ya este te decía, pues ahí en, en la secundaria estaba chido porque, pues esta morra, la neta pues, pues ahí me empezó a, o sea desde ahí se distorsionó todo ¿no? Hoy aquí en, en esto de alcohólicos y toda la cosa, me di cuenta porque durante el proceso vas conociendo desde dónde se te descoyunta lo sexual ¿no? Cómo se despierta la obsesión de, de una sustancia ¿No? Entonces este, pues yo a la edad de 11 años, pues tuve mi primera, mi primera relación sexual ¿no? Mi tío me enseñó a ver pornografía. Me decía “vente, vamos a ver pornografía” ¿no?

14:16 ANDRE: ¿Pero fue con la niña esa?

14:18 JONATHAN: No, esa chava pues, era más grande que yo. Ella ya había tenido sexo y todo. Entonces obvio, pues yo le gustaba, pues ella me empezó a, a enseñar y pues sí. O sea, aquí empiezas a darte cuenta de muchas cosas, como nos dicen, todo viene por pues de a lo mejor por que tus padres no te enseñaron principios, pero mis papás sí, nada más que yo fui el rebelde, te vuelvo a decir, yo quería sentirme grande, más grande que, que, que ellos, que, que los chamacos con los que yo iba en la primaria y todo eso, por eso era maldoso. Entonces este...Pues tampoco te puedo inventar cosas. Yo lo que te digo, pues es lo que viví ¿no? Entonces te vuelvo a decir este, eso de que yo quería hacer graffiti y quería hacer todo eso, o sea, pues es eso; había chamacos que ya querían ser como yo, ella también hacía sus grafitis y, y pues yo también. Entonces ella pues ya me empezó a sacar al desmadre y como tenía dinero y todo, pues compraba las latas y pues me divertía. Nos agarró la policía y todo eso. O sea, yo era maldoso para que me entiendas...No estaba quieto, andaba en el desmadre y me juntaba con chavos que pues, iban a casa de cultura y estaban haciendo un mural y todo eso, eh, y pues pues no todos eran como, pues a lo mejor era yo porque ellos sí estudiaban y yo no iba a la escuela, yo me iba de pinta con otros de otra escuela porque la escuela que me tocó era la 52 ¿no? De mi pueblo, y como me expulsaron por culpa de otros chamacos que me sacaron a echar desmadre y echamos un cohete atrás de los laboratorios, este. Porque hasta ahí ya la expulsaron, pero ella se fue a una escuela diferente, como sea, yo me fui a, a una de gobierno, pero pues, como ella era de dinero le tocó, bueno, ella se vino para acá, para Quirino Mendoza ¿no? Y entonces yo pues me tuve que ir a otra de gobierno, pero ya ahí ya la bandita estaba más destrampada, pa' que me entiendas. Ya y, pues como yo quería ser el grafitero, pues me juntaba con grafiteros y haz de cuenta que en una secundaria donde íbamos. Bueno, yo ni iba ahí nomás iba yo por ellos, o sea porque me empecé a juntar con ellos. A mí me tocó otra que se llamaba La 308 y este, con los que me empecé a juntar eran de la 37, que está en Milpa Alta, y la 308 está en San Jerónimo, entonces como a, en la tres, en la 37 este, habían hecho un hoyo los chamacos y se saltaban y ya se drogaba, pues yo me empecé a juntar con ellos y ya habían grafiti todas las canchas de atrás, los de la secundaria. Entonces yo quería ser como ellos, me quería este, sentir como ellos.

Entonces pues desde ahí me empecé a drogar este, porque pues ellos ya compraban su su lata ¿no? O sea, yo ya había tomado, pero pues, no era como me volví en esos entonces; sí tomaba pero a escondidas y, y lo hacía más tranquilo ¿no? “Ah pues, no pasa nada” O sea, todavía no era como pues, ajá, no era constante. Entonces con estos chavos que me empiezo a juntar, pues eran constantes las pintas y eran constantes las borracheras y eran constantes los fumes de mota y ahí empezó todo ¿no? Desde, pues desde los 11 años y por miedo dejé de llegar a mi casa.

18:31 ANDRE: ¿Y nunca te buscaron?

18:32 JONATHAN: ¿Mi papá? Ah, déjame te digo. O sea, si llegaba, a veces, antes de que me sacaran de la secundaria otra vez, porque ahora sí ya me expulsaron, porque ya me le puse al pedo al maestro de música ¿no? Entonces este...Pues mi papá habló conmigo y regresé a, al, pues a estudiar, según yo bien y todo ¿no? Dije “ya no me voy a ir de pinta, ya me voy a meter a mis clases” ¿no? Y entonces este, pues nada más fue así, unos días, porque me gustó más el desmadre. O sea, ni terminé la secundaria, nada más

llegué a esta primera ¿no? Entonces mi papá habla conmigo, y este, y dice “no, pues ¿Sabes qué hijo? Si sigues así te voy a partir tu madre pa’ que entiendas. Pero no quiero porque si no te vayas a resentir más y vayas a dejar de venir, te vayas a ir hacia la calle”. Entonces yo dije no, pues le voy a echar ganas ¿no? Y “no, pues ahora sí le voy a forma” ¿no? Entonces dije “no, pues, pues va” y según yo iba la escuela bien y todo, y resulta que no, pues dije “no, mejor este, me voy con la banda otra vez” y otra vez nos íbamos de pinta.

Y cuando me invitaron por primera vez así a oler el activo, dije “pues a ver qué se siente” ¿no? “Ah, no, pues está chido” y dije “pues va ¿no? Otra mona” y entonces me gustó. Y luego pues un toque ¿no? La neta. Ya no, según iba yo caminando así y sentía que flotaba “a no, pues se siente chido” no, pues sí ¿no? Eso fue lo que me gustó.

Y bueno, resulta que este... Dicen “vámonos de pinta, nos vamos a ir a un cerro” pues va, Pero bueno, ahorita que te estoy diciendo eso, pues yo ya me había ido de pinta desde la primaria con otra amiga y otro amigo; ahí no hicimos nada, ni fumamos; sí, ya teníamos curiosidad de fumar, pero ni fumamos, si nos queríamos sentir grandes pero nada más nos fuimos a, así a hacer mensos por, por un cerro que está aquí cerca de donde estamos ahorita. Por decir, aquí está el cerro que está acá atrás porque es lo que representa mi, mi delegación, vamos a decirlo así, ese cráter. Ah, pues al lado hay una mina que vas por la federal y se ve como una cara ¿no? Y ahí nos fuimos a hacer mensos todo el día y este, resulta que... Pues ya, o sea, yo ya traía eso de echar desmadre desde la primaria y todo, entonces en la secundaria, con los que me juntaba yo pues, pues ellos ya se drogaban, había chavas y chavos que ya inhalaba activo, o sea PVC, “el pivi” ¿no? Porque en ese entonces decíamos “vamos por un pivi” y pues con lo que me daban de gasto pues eso me lo gastaba, lo de mi receso, me daban 20 \$ y completamos que para “el tonayita” ¿no? Y nos íbamos a tomar tonayan ¿no? Pues desde la secundaria ¿no? Tonaya, activo y mota ¿no? Y pues nos íbamos a embriagar hasta el error y pues nos poníamos chidos ¿no? O sea todos y pues música y el desmadre y pues, pues sí, pues ya me empecé a emborrachar y...

22:49 ANDRE: ¿Y a los cuántos años fue tu primer...?

22:51 JONATHAN: ¿Anexo? Ah, pérame. Entonces como me gustó más el desmadre dejé de llegar a mi casa, decía “no ya no a llegar” y uno de mis compas me dice “pues quédate aquí conmigo güey”_ “pues va” ¿no? Y ya, llegamos bien borrachos a su casa y pues obvio ¿no? Pues a él lo consentía, no le decían nada y dije “no, ya no voy a llegar” pues me daban miedo y pues más miedo me daba porque pues tenía el tufo del, del “pivi” ¿no? Dije “no entonces este, si llego pues me van a dar una santa madriz y no quiero”. Entonces dejé de llegar, de llegar a la casa, dejé de ir a la escuela y todo... Entonces ya me empecé a juntar con otros más vagos, más grandes que yo, que también patinaban y también pintaban y eran más culeros, ya robaban, le pegaban a los chamacos, así como ustedes que se ven así tiernos. Sí, éramos encajosos, la neta ¿no? Y este, o luego veían otro borracho y le quitaban sus cosas y me gustó, sí, porque pues ya desde chamaco le empecé a pegar a los chavos y también me pegaban ¿no? Entonces este, pues resulta que dejo de llegar a la casa y todo, y cuando me empecé a juntar con esas. Porque era una banda ¿no? Les decían “Los Ramones” ¿no? Y había varias bandas ¿no? Con otros este, sobrenombres. Y estos pues, se sentían bien, bien, bien malotes ¿no? Ya con tatuajes y toda la cosa ¿no? Unos con sus “expa”, así ¿no? Y se veían así como, daban miedo ¿no? Entonces yo me quería juntar con esos chavos y me juntaba. Y había chavas y todo, igual que pues andaban este drogándose.

Y bueno, mi papá se da cuenta que me juntaba con ellos y me agarra y me da una verguiza, pero una verguiza, así que me dejó batido en sangre, neta, de la putiza que me puso, pues me daba miedo salirme, pero dije “no, chingue a su madre, me vuelvo a salir” ¿no? Me volví a salir y otra vez me volvió a encontrar mi papá me dio otra verguiza. Entonces, yo creo que mi papá habló con mi mamá y mi mamá con uno de mis tíos y así ¿no? Hicieron, yo creo su juntita entre ellos ¿no? Pues hay que anexarlo ¿no?

25:42 ANDRE: ¿Pero ahí cuántos años tenías?

25:44 JONATHAN: 11, entre. Iba a cumplir 12 años. Y este, y madres, pues ese día andaba yo bien “carbo clin” porque no había para activo, pero había una madre que ocupan los mecánicos que huele como activo, ajá. Bueno, hasta hay como veneno que también huele así, te puedes drogar ¿no? La verdad, entonces este, ese día andaba con dos o tres chavos más grandes que yo y andábamos este, con un tonayita, un Arbuckle y Mota y pues ahí andábamos vagando. Entonces este, antes de eso, pues me acordé que iba a ser mi cumpleaños; ah! y empezamos a hablar “ah, pues hay que hacer un cumpleaños” y así ¿no? Y yo les dije “pues sí” ¿no? Pero ni trabajaba, la neta, nada más taloneábamos ¿no? O sea, ya desde chavito pues me gustó así como que andar pidiendo dinero y mentirle a la gente que no tenía pa’ comer y así que no era de por ahí que me ayudaran para mi pasaje, pues me daban pues me veían chamaco.

Resulta que este...Pues ya no, cuando...Mi papá me ve, porque mi papá era taxista; dos tres ocasiones me llegó a ver y me correteaba y hasta que me alcanzaba pues era una verguiza de ley ¿no? Pero chida, no creas que me daba así, unos cachetadones, no, o sea, me pegaba así, con puño cerrado y unos patadones y “orale hijo de tu puta madre, vuelve a salir y te voy a dar otra verguiza” ¿no? Entonces, pues obvio ¿no? Pues me daba miedo. Entonces esa ocasión que este, me encontraron, pues ¿Cómo te explico? Pues es que eso ya casi no me gusta hablar de eso porque, pues ya pasó ¿no? Porque lo peor, pues es lo que viví en la actualidad. Pero bueno, es parte de lo que me estás preguntando.

Fíjate que este, pues me agarran ¿no? Y, y me llevan y no, yo llegué llorando al anexo, y ah!! Me decía mi papá “no, es que vamos a ir a unas pláticas güey, nada más las vas a escuchar y, y ya güey, te vamos a sacar, o sea, no te vas a quedar ahí” _ “no, me vas a anexar”. Y así, pues yo ya sabía que era un grupo, porque como tenía mi tío que era adicto, pues a él si lo anexaban y también cuando le daban unas verguizas, pues lo encadenaba mi papá, lo tenía ahí encadenado. Entonces dije “no, la verga, al chile me van a dejar encerrado” ¿no? Y dice mi jefe “no, nada más vamos a ir a escuchar unas pláticas, güey, ya te vamos a ir a traer”. Y madres que me llevan, entonces pues, era a los 12 años, cuando conocí la primera vez el grupo. Y entonces este, en ese grupo se podría decir que este, pues había varias cosas ¿no? Ahora si que, me daba miedo porque como había personas más grandes que yo, yo era el único chamaco...Pues sí, había güeyes que estaban en ataques, en delirios, en convulsiones por su forma de beber...Y pues yo veía todo eso, se ponían mal, necesitaban un trago. Entonces este, había una señora que tenía delirios y como estaba bien mal la señora, pues estaba en delirios ¿no? Pues ya andaba yo bien espantado ¿no? “¿Qué tranza?” Y pues obvio, la neta yo sí me espanté y dije “no, pues esto no es para mí” ¿no? Y, y pues sí, la señora se paraba y ¡Chin! se daba unos azotones y decía “no manches” Y como, pues la sala era pequeña, era una, nada más un triangulito ¡Chin!, que se me ocurre asomarme y que veo a mi jefa y le grito “mamá, mamá, sacame ¿no? ayúdame; ya, sácame de aquí”, me dice mi jefa “no, pues ya voy a venir por ti. Tranquilo” ¿no? Y se acerca a mí, me dice “ya hijo, es que yo lo hago porque quiero que cambies ¿no? No quiero que andes en la calle. Te puede pasar algo” y así “no, sacame, de veras que ya me voy a calmar”.

Entonces este, ¿pues cuál! ¿no? La neta, pues era la cosa chisparla ¿no? Dice mi mamá “ya voy a venir por ti pronto” y pues ya pasan dos, tres días y fue por mi como a los ocho días, pero, pues iba con mi papá y dice “no, te vamos a dejar otros días más” y me llevaron mi pastelito porque era un gansito, como te digo que cumplí 12 años, me llevó un pastelito mi papá ¿no? Y, o sea, mi papá, pues que, como él sí estuvo anexado una ocasión, pues me quería así como que, hacer valorar ¿no? Me dice “no, pues esto es para que valores y te des cuenta ¿no? lo que...” Porque si, mis jefes a pesar de todo, pues querían ayudarme ¿no? Cuando iba a la escuela me dieron lo mejor, a lo mejor en la primaria no llevé tenis chidos, pero ya en la secundaria me compraron unos chidos, unos Charlie ¿no? Entonces este mi papá decía “no y te voy a comprar tus tenis, hijo, te voy a comprar esto, te voy a comprar otro, pero quiero que le echas ganas” y entonces yo dije “no, pues si, le voy a echar ganas y todo”. Y este ¿pues cuál!, la neta este...Me sacaron como a los ocho días después, no hice nada de lo que les prometí, la verdad...Me volví a ir a la calle...Y otra vez la calle...Entonces este, pues mi papá hizo lo posible para hablar conmigo. Desde esos entonces mi papá este, ya no vivía con mi mamá y ellos se peleaban “pues yo me lo llevo” y “pues no, pues que yo” _ “no, pues que, bueno, pues tu quédatelo”, ya me quedé con mi papá y este, me metió a una telesecundaria de otro pueblo...Y dejé de ir a la secundaria otra vez...Dije me “voy a dar un toque escondidas” y pues cámaras ¿no? Según yo.

Pues ya me atizaba ¿no? Y, pues hacía lo que quería, sentirme más grande, porque ese era mi, el pedo. Yo era así como que “ya, chinguen a su madre”. Entonces dejé de estudiar... Y entonces otra vez a la calle. Resulta que, pues me vuelvo a ir con esos güeyes ¿no? Que le decían “los Ramones” y otra vez me juntaba con esos culeros y, y pues andábamos robando a los chamacos ¿no? Los andábamos taloneando y así. Y este pues me vuelvo a encontrar a mi papá y otra vez que me vuelve a llevar a otro, a otro grupo que está ahí por mi pueblo también. Y madres, otra vez anexado. Entonces este... No me acuerdo, creo que me sacaron porque me dio varicela o algo así o creo que sí cumplí, ya no recuerdo muy bien.

33:48 ANDRE: O sea, más o menos ¿Cómo en cuántos anexos estuviste?

33:51 JONATHAN: No, pues ya el otro día te dije, cuarenta, llevo cuarenta.

33:56 ANDRE: ¿Y en alguno sufriste algo que te marcó?

34:01 JONATHAN: Que así que diga, no, la verdad no.

34:04 ANDRE: ¿No te hicieron nada?

34:06 JONATHAN: Ah sí, en uno, pues uno. Pero te puedo decir que yo ya tenía pedos. O sea, mira, te vuelvo a explicar... Desde que se te descoyunta el instinto sexual y andas de culero y no tienes para drogarte, pues no falta quien te lleva y te dice “mira, le puedes sacar dinero a ese puto” ¿no? “Es puto güey, si se la te dejas que aca güey, o se la metes güey, te va a dar dinero, güey” ¿no? O sea, ya hoy en día ya así está al pedo ¿no? Ya ves que ahora los chavos ya hasta se besan así. Entonces en esos entonces había un pinche puto y este, y yo iba porque acá se dieron los chupetes, me daba dinero, me daba 100\$, pero pues eso fue más, más después.

Entonces yo cuando llego un anexo que se llamaba Acapulco, acá en San Gregorio, este, yo tenía 14 años, sí, entre 14 y 15. Pues resulta que un güey se quiso acá ¿no? Se quiso pasar de verga. Jeje, sí. Pues sí, obviamente, me masturbó y luego querían que yo lo masturbara y ahí fue donde me paré y me fui corriendo con los padrinos y “no, pues ese güey así, así”... Y pues le dieron su junta de ayuda y todo, porque antes pues era diferente, la terapia era más fuerte.

35:35 ANDRE: O sea ¿Pero a qué te refieres con más fuerte?

35:39 JONATHAN: Sí, o sea, es que se les decía terapia cavernícola ¿no? Así, o sea, eran más groserías, la terapia era directa y pues hoy no, ya porque ya es diferente, ya hay este, derechos humanos y toda la cosa. Entonces cuando en esos entonces me, pues, me pasa eso, pues yo espantado, tenía 16, me paro y les aviso, pero ese era como mi sexto grupo o cuarto, entre cinco o seis, porque yo ya había estado en una casa cristiana, de aquí de Tláhuac. Y pues obvio ¿no? Yo me espanté, dije “no manches, pues ¿Qué pasó?” ¿no? Pero sí me di cuenta como de sus intenciones, o no sé si me quería volver puto o pensaba que yo era puto ¿no? Pues es que es la neta, es la neta ¿no? Porque hay chavos que están así como que afeminados, pero son hombres ¿no? O son vanidosos pero, y, o sea, pero no son putos, pero ese güey a lo mejor pensó que yo era puto. ¿Sí o no?... No, la neta, luego así piensan ¿no? Pues cuál ¿no? Cuando me paro, pues orale, le dan su junta y todo y ya resulta que este... Pues ya, cumplí mi grupo y toda la cosa y ya me empiezo a juntar con otros weyes más lacras ¿no? Y pues me volví ratero desde una temprana edad. Y entonces este, se podría decir que, pues sí, pintaba y todo, o sea, no dejaba de hacer mi desmadre, o sea, lo que me gusta hasta el día de hoy ¿no? Que todavía sé que voy a seguir pintando.

Y bueno, ese, ese pedo de que, pues así dijera, pues no me agradó porque yo siempre le decía a mi mamá “mira, no me anexas porque la neta siempre nada más te hablan con puras mentadas de madre y no me gusta eso” ¿no? La neta. Y mi jefa me decía. Bueno eso, eso fue hace mucho tiempo, porque pues ahora yo tuve que pedir la ayuda, ahora yo necesito la ayuda, a lo mejor en esos momentos no lo veía de esa

forma y pues obvio porque había este, cosas que no eran agradables ¿no? Y no fui el único, otro chamaco; yo me acuerdo que, no sé, yo creo me, me estuvo manoseando o hasta me estuvo agarrando aquí ¿no? Y así ¿no? Y hasta me, neta, me, me la jaló y todo y pues eso no, pues no, o sea, había cosas que no estaban bien. Decía, “no, pues esto no es para mí” ¿no? Y eso no lo sabe mi mamá. Y resulta que, pues sí, yo la verdad me volví así ratero, consumí de todo, borrachito ¿no? Así, ya me quedaba tirado por ahí, eh, Pues sí ¿no? Porque no quería llegar a, a, a la casa de mis papás, entonces me, me, me iba a meter a una iglesia y ahí me iba a dormir ¿no? O me iba con la bandita y pues ahí nos quedábamos. Así ¿no? Que en una pipa abandonada, o en un carro abandonado, o en una casa abandonada, o en un terreno, como dicen ¿no? Como un escuadrón, así.

39:21 ANDRE: Y ahorita, bueno, hace rato que dijiste de los anexos como que ¿Cuál sería la diferencia que hay en los anexos en los que estuviste y donde ahorita? ¿Cuál dirías que sería la diferencia?

39:35 JONATHAN: Pues aquí para empezar, pues nos dan la palabra, obvio ¿no? Yo sé que hay otros centros donde también te, te predicán ¿no?, ¿no? Pero pues aquí este, pues eso es lo que me ha estado ayudando ¿no? La disciplina, vamos a decirlo así, de esa forma ¿no? Aquí hemos aprendido muchas cosas, por decir, la madrina pues es diferente a otros grupos, ella pues, nos ve como sus hijos, pa’ que me entienda, se preocupa ¿no? Y pues no es tanto la ayuda para mí, sino para mi familia, pa’ que me entiendas. Porque mira, desde que yo empecé a conocer los grupos ya me habían dicho ¿no? Lo que te dicen en todos los grupos “ahórrate de 10 a 15 años de sufrimiento”, el pedo está en que yo no me lo ahorré, yo sí lo viví. O sea, lo que te dicen, a lo mejor yo no lo quise entender, hasta la palabra te lo pueden decir “pues ahórrate, pues no sé, un hospital, un psiquiátrico o que tu familia se canse de ti, la cárcel”. Entonces yo no me lo quise ahorrar, dije “no, pues a mí me late el coto ¿no? Y pues quiero estar con la banda aquí, pues nadie me dice nada”. Y llegaban de todo, llegaban niños, niñas, chavos, chavas, todo; se juntaban así y me sentía yo bien. Me gustó la calle porque se podría decir que mi vida ha sido más de adicto que de una buena familia. Si tuve una familia, pero pues también ella es adicta, pero pues ella sí trabaja, yo no trabajaba, bueno, ya estas últimas veces pues sí, ya trabajaba, ya quería hacer las cosas bien, pero he sido de poca resistencia. O sea, no he llevado una vida sobria ¿no? Necesito a fuerzas la sustancia para sentirme, pues que pertenezco a algo, vamos a decirlo así ¿no? A la sociedad. Aunque hay pues, personas que te critican porque, pues tú has escuchado ese dicho ¿no? Que “haz fama y échate a dormir” ¿no? Y pues muchos me catalogan como ratero... Por lo mismo ¿no? De que, pues me fui al bote y es por pinche “uña”.

42:16 ANDRE: ¿Hace cuánto estuviste en la cárcel?

42:18 JONATHAN: Pues nada más son procesos menores de dos años, diez meses, tres días y dos años, seis meses en total, pues eran cinco años, cuatro meses, tres días. Ajá, pero de antes que llegara yo al bote, yo ya llevaba veintitantos anexos, veintitantos como veintiocho anexos, porque desde que salí del, del reclu pa’ acá, este es el quinto, entonces llevaba veinticinco anexos.

42:59 ANDRE: ¿Y en algún momento saliste? Porque tengo entendido que, muchos los maltrataban, les pegaban y así.

43:06 JONATHAN: Pues hasta eso no tanto, eh. No, nada más en donde te digo que ahí este, salió ese güey casi medio aputarrado ¿no? Pues sí ¿no? Porque, pues ese güey ya había estado en la cárcel, pa’ que me entiendas. Y resulta que ese güey ya había estado en la cárcel, entonces cuando... Llega a un grupo y ve un chamaco, pues quiere abusar de él, pues es obvio ¿no? Pues pensó que yo era así... Y él tenía a su hijo, igual de la misma edad, que a lo mejor hasta su hijo habrá, quien sabe ¿no? O sea, hay muchas cosas que luego te encuentras así.

Entonces yo este pues nunca pensé llegar a la cárcel, ni a un hospital. Da resultado que cuando... Antes de que cayera, yo ya me había juntado, pero yo ya, ya mi vida la había distorsionado bien gacho ¿no? Ya la

había distorsionado bien gacho. No estaba ni bien con mis papás, ni bien con mi novia, ni bien con los amigos así, ni la bandita, o sea, nada pa' aquí, pa' allá. No, no tenía un lugar estable. Yo vivía con un chavo de este, empezó a vender vicio...Y también ese me querían ocupar para, como yo era menor...Pues el este, lo contrataban para ir a matar gente, entonces para que no hubiera pedo, obvio ¿no? O sea, ellos la chispaban más rápido, pues como, por decir, si me llegan a agarrar a mí como menor, pues el, el proceso es de cinco años por homicidio, quién sabe ahorita, en esos entonces, quién sabe, ahorita. Entonces este pues para eso me ocupaba ¿no? O sea, ellos iban, hacia la chamba, me daban el cuete, yo ya me iba y si me agarraban pues yo iba a ser el que lo mató, no ellos. Entonces este, pues ya me juntaba con personas que eran la lacra...Y pues varias cosas se hicieron, bueno, hasta llegaron a secuestrar y eso, pero pues no, yo si acaso nada me robé, conocí lo que es el robo ¿no? Y todo eso y me volví un ratero de esos chafillas, hasta estuvieron a punto de lincharme por andar robando en mi pueblo ¿no? Entonces no me ahorré lo que me dijeron, pude haberme agarrado desde un principio de la palabra y no lo hice...Por eso hoy entiendo muchas cosas que aquí ya comprendí. Yo creo que también ya la edad ya me empieza a hacer pensar con un poco de madurez ¿no? La verdad.

46:36 ANDRE: O sea ¿Crees que este anexo te ha ayudado más que los otros?

46:40 JONATHAN: Pues sí.

46:42 ANDRE: ¿Por la fe?

46:44 JONATHAN: Exacto. Aquí me di cuenta que es la fe.

46:47 ANDRE: O sea ¿Antes no creías en nada?

46:49 JONATHAN: Pues sí. Ponle que quería ser el "imitar changos" ¿no? A lo mejor era devoto porque daban de comer, porque nada más por eso iba, o porirme drogando a chalmite, vamos a decirlo de esta forma ¿no? O porque en la cárcel adoran que, a San Judas que según qué, porque es el de los rateros ¿no? O que la Santa Muerte porque también ¿no? O que al diablo bueno, al fin de cuentas yo ni creía nada, si limpiaba el altar era por ganarme un toque ¿no? Porque tenían su santa muerte así grandota, así como del tamaño de yo, así de 1.70m, casi 1.60m ¿no? Así, sus muertes. Entonces este, yo lo hacía nada más para darme un toque o ganarme, pues mi lista ¿no? O ganarme unos jalones, porque pues todo el tiempo me la pasé drogando en la cárcel. Si iba pláticas porque también te dan pláticas de, de superación personal, de, de, de la palabra, o de pláticas de Alcohólicos anónimos, y si iba pues nada más porque daban una torta o te daban galletas. No lo hacía tanto por una convicción de querer cambiar ¿no? Entonces este, pues ahorita por todo lo que he pasado, pues yo creo que digo "ya estuvo" ¿no? Y se me viene todo lo que me habían dicho desde un principio, "pues te puedes ahorrar la cárcel, te puedes ahorrar un hospital" y todo lo que me ha pasado ha sido por andar de borracho, o sea, te avientas un trago y te da el tercer huevo ¿No sé si has visto a uno que otro verguero, no? Que ya trae un trago encima y ya quiere talonear ¿no? Haber presta, o, o se le sale lo, lo este, pues que sabe hasta bailar o sabe hacer cosas así que no hace cuando está en su juicio, o hasta hablan ¿no? Ya ves que hay güeyes que ni hablan y ya se avientan de un trago y ya empiezan a hablar ¿no? O bien amigos, o sea, les sale lo puto. O sea, porque yo tenía amigos así ¿no? Ya borrachos, ya hasta te quería besar ¿no? Y hasta te, te daba besos ¿no? Y o sea, cosas así.

Entonces este...Pues bueno, yo nunca fui así, pero sí te puedo decir que...Pues como conocí la sustancia también a una temprana edad, la piedra, que eso fue lo que me atrapó más. A la edad de 15, entre los 15 y los 16. Este da resultado que, no manches...Pues me volví bien piedra y bien ratero. O sea, todo lo que se me. Me robaba, las cosas de mi mamá, de mi papá ¿no? Andaba nada más caminando a ver qué mal estaba puesto para robármelo.

Y pues en esos entonces este, se robaba mucho el cobre, bueno, todavía ¿no? Unos andaban dedicándose a quitar las pinches trenzas de las, de calle a calle ¿no? Otros, pues las tuberías ¿no? Y pues yo era de eso, de los que andaba viendo a ver que estaba mal puesto. Y entonces este, pues no, nunca tuve una buena

relación ni con mi novia porque me llamaba más la atención estarme drogando que estar con ella... Esa es la realidad. Entonces resulta que, pues desde los 16 años yo ya era bien piedroso y pues, prefería estarme quedando en la calle fumando y drogándome, que estar haciendo cosas, pues bien ¿no? Cosas que... Porque yo ya había conocido cursos, cursos como de dibujo o ya tenía pues ideas diferentes ¿no? Que me podían este, ayudar a evitarme, pues el estarme quedando en la calle o estar este, juntándome con personas que tenían malas actividades... Pero como yo quería sentirme como ellos... Pues me gustó más eso.

Porque yo no te puedo decir “ay, es que yo me drogaba porque mi papá o mi mamá” no, o sea, me gustó más el desmadre ¿no? Me gustó la borrachera, sentirme borracho, o sea, la realidad. Yo no desahogaba, a lo mejor una pena ¿no? Que, pues es que mi papá y mi mamá se separaron y por eso me emborrachaba, o puede ser parte, pero al fin de cuentas no, o sea, la realidad es de que no. Pero ya hoy empiezo a entender que sí tuve ya emociones que me hacían tomar ¿no? Por decir una novia, ya, o sea, me empecé a dar cuenta de eso. Y eso pues ya fue, ya, pues en la actual, vamos a decirlo ¿no? Entonces se podría decir que mi, mi, mi infancia, pues sí fue bonita, a la vez, y a la vez, pues triste, triste porque mi papá pues, se separa de mi mamá. Pero te vuelvo a decir, eso no era lo que decía “ay, es que mis padres”, no, al contrario, ellos hicieron lo posible para que no me hiciera falta nada, pero como a mí me gustó el desmadre, pues prefería estar en la calle. Si ellos me veían sin tenis, me los compraban, me decían. Pues si hijo, a lo mejor ellos pensaban que era por eso ¿no? Lo que me hacía falta, a lo mejor lo material... Y me lo acercaban “ten hijo” ¿no? “pórtate bien, pues aquí hay un apoyo”. Bueno, hasta mi novia lo hizo ¿no? Sí, me hacía falta algo como comer, me decía “¿No has comido? Pues vamos, ven, yo te invito” así. Y entonces este, pues hoy entiendo muchas cosas. Precisamente esa es la pregunta que me haces, que aquí también me he dado cuenta de muchas cosas. Y pues yo te puedo decir que yo, a mí nadie me trajo, yo llegué solo. A lo mejor en algún momento dije “ya” ¿no? Como que pues, te sale lo responsable, pero pues ahorita ya me cambió la forma de pensar, ya no es como en otras partes lo, lo he hecho ¿no? O sea, nada más ir por un mejoralito, o por nada más calmar este, vamos a decir el hígado, el riñón o no sé ¿no? O ajá no, o sea, o, o, o, o, o para calmar el pedo con mi familia... O sea, la neta nel.

54:16 ANDRE: Y por ejemplo ¿Cómo te imaginas cuando salgas de este anexo, como te imaginas tu integración otra vez?

54:24 JONATHAN: No, pues todavía no, no me he fijado en eso. Pienso quedarme otro tiempo más.

54:31 ANDRE: ¿Pero por qué? ¿Porque te da miedo salir o porque no te sientes listo?

54:36 JONATHAN: Este, buena pregunta eh, jejeje, pues sí ¿no? Mira, pues para empezar... Yo creo que las dos cosas ¿no? Las dos cosas sí, porque se... O no, no sé, a lo mejor y, a lo mejor ahorita lo digo así, pero... Más, más es la seguridad ¿no? Así como que nada, no, más bien, si hay seguridad, pero mira, lo que a mí me gusta hacer. Se relacionan muchas personas que se drogan ¿no? Y a veces, no por encajar, la verdad... Pero pues sí, te puedo decir que como he llevado una trayectoria más larga de adicción, pues se me antoja todavía.

55:42 ANDRE: ¿Entonces te da más miedo el salir y que se antoje y que vuelvas a recaer?

55:49 JONATHAN: Ajá. Pues sí, porque mira, te vuelvo a decir, todo lo que me ha pasado, cómo llegar al hospital fue por andar de borracho. Yo ya aquí he entendido muchas cosas, por decir, ya cuando te empiezas a, a dar cuenta de que ya eres libre, ya eres una persona libre, vamos a decirlo de esta forma... Con tus adicciones, porque yo me quiero tomar en serio lo que he aprendido de la palabra. Soy una nueva criatura ¿no? O sea, ya este, espiritualmente, ya se rompieron esas cadenas de esclavitud, de drogadicción, de alcoholismo, todo yugo, o sea, todo eso que me hacía, porque hoy ya tengo conciencia, ya conozco de la palabra, ya conozco del programa, y en el programa pues me manda a que tenga un poder superior, para mí es Dios y es ahí donde mencionabas referente a la fe.

Entonces este, yo creo que, lo que te decía hace rato ¿no? Pues ya, como ahora ya empiezo a pensar diferente, pues ya no quisiera vivir lo mismo. No es agradable, no se siente chido. Sí, o sea, si se disfrutó y todo, pero pues me han dicho muchos “ya te tomaste, te inhalas y si te tomaste o te drogaste, lo que pues ya, date cuenta” y aquí es lo que entiendo ¿no? El que se acaba eres tú, esa chingadera nunca se va a acabar...¿No?

Y pues quiero hacer una familia, vamos a decirlo así, porque solo no es agradable estar, porque estas últimas veces yo vivía solo, ya mi forma de pensar era más este, maliciosa con más maldad...Y pues se ha visto, hay, hay otros que hasta han matado a su chava o han matado a personas, hasta a su mamá. Yo no quiero hacer algo así.

Entonces este, pues he aprendido muchas cosas a pesar de que he vivido cosas también y me he pasado de listo en otros grupos o he hecho cosas malas o así. Aquí nos hablan de que hay un boomerang ¿no? Otros este, un pago, un karma, no sé, pero aquí he aprendido que lo que cosechas es lo que vas a no, o sea, lo que siembras es lo que vas a cosechar, ¿no? Si cosechas cosas malas, pues cosas malas vas a tener, y si cosechas, o sea, si siembras cosas buenas, las cosas buenas vas a tener. Y pues yo creo que ahí, pues ahí también entra todo ¿no? Tanto con la familia, contigo y la sociedad, tu trabajo, con los que te relaciones. Andas haciendo cosas malas y bueno, yo, este, pues me relacionaba con gente mala, todavía, hasta me han de buscar “¿Dónde estará ese güey?” Unos sí, si estuviera en el bote pues, o sea, conozco gente, o sea, ponle que a lo mejor ni viva, ni la viva, porque el haber estado ahí y nunca me golpearon, bueno, sí me golpearon por. Pero, la gente ¿no? O sea, la mafia o, o personas que, pues ya llevaban un rato ahí.

01:00:11 ANDRE: Y bueno ¿Qué esperarías al salir del anexo?

01:00:15 JONATHAN: No pues ahorita...Es que mira, aquí hemos aprendido algo...Mira, si te futuristas te produce ansiedad y si estás recordando el pasado, te produce este, depresión ¿no? Pues tampoco puede estar. Mira, yo he tenido ahorita este, adversidades, vamos a decirlo así, problemas emocionales; a lo mejor por eso la pregunta que me dices “¿Por qué te quedarías más tiempo?” O sea, como media luz ¿no? O sea, o sea, medio anexo, para que me entiendas, ya salgo, voy a trabajar y me vengo aquí a dormir ¿no? ¿Por qué? Porque este, pues yo apenas este, en el mes pasado, en el año pasado acaba de fallecer mi hijo. Su mamá es drogadicta ¿no? Y este, y pues yo quisiera conocer a una persona que no se drogue y con las personas que me he relacionado se drogan ¿no? Entonces este, pues alejarme nomás un cierto tiempo de esas personas y todo. Y pues para mí es una emoción tener una novia ¿no? La pérdida de mi hijo, mi mamá, ver que está enferma, o sea apoyarlas, hacer lo contrario, ya se enfermo. No te voy a decir que todo soy el culpable, pero parte de mí sí, porque a una madre, pues un hijo le duele, ver que se droga, ver que le pegan ¿no? O ver que ya lo andan buscando porque se robó esto, o porque anda con Fulano, Merengano haciendo cosas malas. A mi mamá me ha dicho “pues si te gusta esa vida, pues vete lejos de aquí, que no sepa nada de ti”, porque, pues es la única que he dañado más, a lo mejor también a la que me dio un hijo. Porque ella se junta con alguien, o sea, con conmigo, a lo mejor pensando que iba a ser una familia o, o iba a ser pues algo bonito, cuando fue todo lo contrario ¿no? Me volví impulsivo, celoso, no había seguridad, no había confianza. Entonces yo me doy cuenta que destruía muchas personas. En la mañana teníamos una plática sobre el perdón. Entonces yo debo de empezar a perdonar ¿no? Aunque yo no les haya hecho daño, también les voy a pedir perdón y aunque yo haya hecho daño, también. Pero el principal pues, es conmigo mismo, porque todo el tiempo pues la batalla ha sido conmigo. O sea, si te das cuenta, mira, en mi infancia no tenía sueños ¿no? A lo mejor sí quería ser el mejor graffitero, ni lo fui ¿no? A lo mejor quería hacer este, pues, el mejor pandillero y ni lo fui; nunca va a faltar que alguien te aterrice porque como dicen así las palabras ¿no? “Para chingón, pues siempre va a haber un chingo y medio”. Entonces, hoy me doy cuenta de muchas cosas. Ahorita estoy en discapacitado para empezar, nada más veo con un ojo...Por estética, pues tengo los dos y los nuevos ¿no? Pero pues na’ más uno ve, el otro pues se me cayó la córnea y todo ha sido consecuencia de mi forma de excederme con el alcohol, con la droga, ser extremista, así en mi forma de vivir, así tan desenfrenada ¿no? O sea, tú te vas dando cuenta de todo eso. Sí, tuve una operación fue por andar de borracho, no creas que porque tuve una enfermedad o así, y me doy cuenta de que precisamente...Yo así lo entiendo, que Dios por eso tiene un propósito

conmigo. Porque los buenos se mueren y los malos viven ¿no? A lo mejor mi hijo era tan bueno y lo recogió, o a lo mejor iba a sufrir más o iba a ser peor y mejor, no quería esa vida y yo tengo que seguir pagando pues ciertas cosas, porque a pesar de que ya me di cuenta que también soy hipersensible, infantiloides y todo lo que puedan decir en un grupo ¿no? Porque así, o sea, uno a veces se da cuenta que, que lo es ¿no? Que por todo y por nada te sientes o quieres llamar la atención

Entonces este, pues sí, yo te puedo decir que tengo que este, quedarme más tiempo... Porque pues siento que pertenezco a eso, y además ya este, la edad... Pues siento que ya estoy, así como que llegando al cuarto escalón a los 40 y así, digo “no manches, pues quiero terminar mal” ¿no? Hay hartas cosas por qué disfrutar, y lo poco que, o sea, conocido, vivido así, pues quisiera volver a vivir, cosas bonitas ¿no? Porque la mayor parte de mi vida, pues ha sido, o sea, de la oscuridad. Aquí me di cuenta que vengo del mismísimo infierno ¿no? O sea, que pocas personas lo pueden soportar. Otros buscan la puerta más fácil, el suicidio, y yo no. O sea, imagínate del accidente que tuve, yo iba bien pedo ¿no? Iba en una bicicleta y que me estampo así ¡pa!. Porque así falleció mi hijo. Bueno, hasta lo publicaron. Fíjate, y si yo hubiera estado yo fuera les hago un puto desmadre; hijos de su perra madre, porque andan así ¿no? Porque no, no, no, no sé, no entiendo por qué me volví así, pero hoy ya cambié mi forma de pensar. Ya no, o sea, me he dado cuenta. Te digo, imagínate, me han pegado así, hartos, por cosas que ni he hecho, o quién sabe, a lo mejor y borracho si le agarré las nalgas a la pinche vieja esa ¿no? Una pinche vieja, una señora... Y me pegaron hartos, pero yo que me acuerden no, la neta. Y cuando me iban a linchar por igual, todo fue porque me robé una tubería de cobre y si me dieron una verguiza, o sea, no me dejaron así lleno de, así como las que se ven en el youtube ¿no? Que no sean no, pero mínimo sí me privaron como unas 20 veces y todo ha sido por querer consumir más. Y entonces eso, yo me doy cuenta que si tengo problemas ¿no? Y si necesito estar en una fuente de vida como esta. Y si Dios ya aquí ha puesto el propósito, pues me tengo que aferrar porque él no va a hacer todo el trabajo, si no yo también tengo que poner de mi parte.

01:08:44 ANDRE: Y si pudieras, ya para terminar ¿Si pudieras decirle algo a las personas, qué les dirías?

01:08:54 JONATHAN: Pues no sé ¿Como qué tipo de pregunta? A ver, dime.

01:08:58 ANDRE: Como...

01:08:58 JONATHAN: Es que mira, para eso somos bien buenos, para dar consejos, pero para aplicar pues no. Por eso te digo ¿Como que?

01:09:08 ANDRE: O algún mensaje que le quieras dar...

01:09:14 JONATHAN: Hijoles, es que mira, a pesar de todo lo que se te distorsiona y todo ¿no? Pues... Yo la verdad, este... A pesar de que busquen ayuda porque eso es de ley ¿no? Si alguien se droga o así, para evitarlo, pues acércate a un grupo o, o acércate a una iglesia cristiana ¿no? Que conozcas de Dios, que conozcas de esto, no sé. Si porque, pues ya, hoy en día ya los chavitos ya se drogan a una temprana edad ¿no? Pues si, mi hijo ya empezaba a consumir mota, creo ya hasta vendía. Y este, pues yo, mira, tengo un problema ahorita, a veces digo “pues yo sé que a lo mejor me voy a llevar otra vez la sustancia”, pero yo no sé ni cuándo, puede ser que sí o puede ser que no, y eso es lo que ahorita debo de empezar a, a decidir por el sí es sí y el no es no ¿no? Entonces sí es no, es no y ya, la verdad, santo, santo no voy a salir ¿verdad? Pero este, pues yo les diría eso ¿no? Este... Pues que se junten con buenas personas. También influyen mucho las amistades; yo no era ratero y me volví ratero... Y pues saber perdonar. Si te hicieron daño, pues perdónalos, no, no les agarres así como que un rencor, una sed de venganza, un resentimiento, dejasele a las manos de Dios. Debemos de entender eso, bueno los que pues a lo mejor han sufrido mucho. Mi papá si a lo mejor tuvo un error pues ya en, en el quedará, la verdad yo nada más hago lo que me corresponde como hijo no? A lo mejor sabes que, no a lo mejor “sabes qué papá, te perdono que nos hayas dejado y qué bueno ¿no? Y lo entiendo y qué chido ¿no? Te entiendo”. Pues sí, porque mira, este, yo darte un consejo así “ay, no, no hagas esto” pues, pues ya nada más es como

una sugerencia ¿no? Ustedes que están chavos ¿no? Pues, júntense con buenas personas ¿no? No consuman, o sea, pues uno por curioso, pues lo haces ¿no? Dices “ay, a ver, qué se siente”...Pero no te claves, o sea, si lo haces, pues nada más no te claves; más sin en cambio, pues yo me clave. Y, y si pues, hacer...Lo que estás aprendiendo, estudiar, ponerse a estudiar, buscar un trabajo, ejercer tu, lo que estudiaste. Porque mira, yo conozco chavos que tienen hasta su carrera y trabajan vendiendo tacos y por eso no entiendo, o sea, bueno, para empezar...Pues si te gusta eso, dedícate a eso ¿no? Así vamos a decirlo ¿Te gusta hacer esto? Pues el mejor, o sea, que tú te sientas el mejor ¿no? O sea, como yo; si me gusta pintar, pues me voy a dedicar a la pintura. Pues a mí no me preocupa nada porque tengo mis manos, aunque con un ojo, pero hago lo mejor posible para que mi trabajo se vea bien. Entonces, si esas personas que se a de escuchar un buen consejo tienen un sueño, pues meterte de lleno a lo que te propongas ¿no? ¿Quieres ser el mejor taquero? Pues órale ¿Quieres ser el mejor barbero? Pues dedícate a eso ¿no? Y buscarle ¿no? Porque, pues hay cosas que nada más llegas a la meta y a lo mejor precisamente por eso sale luego hasta la envidia de que ves que otros crecen y tú no, porque ellos sí este se esmeraron o se clavaron en lo que les agrada. Todavía tengo ganas de estudiar...Y digo bueno “¿y de qué me va a servir que termine a lo mejor la prepa, si ya tengo ya casi 40?” ¿Tú qué opinas sobre de eso?

01:14:19 ANDRE: Pues yo digo que si quieres hacerlo, hazlo. O sea, nunca es tarde como para acabar lo que tú quieres.

01:14:28 JONATHAN: Si.

01:14:29 ANDRE: O sea, si quieres hacerlo, pues hazlo. Y si eso tiene, te hace tener motivación, pues deberías de hacerlo.

01:14:37 JONATHAN: Ah, ya ahora sí, ya entendí, ya nos estamos entendiendo.

Pues sí ¿no? Entonces, pues respecto a las drogas, darles un consejo a las personas...Pues que no las consuman, y si la consumes una vez, pues que sea esa y ya no la vuelvas a consumir ¿no? Estás a tiempo. Imagínate yo, veintitantos años, tengo 36, 26 años y no ha sido bonito. A lo mejor este, no hubiera sido ni ratero, a lo mejor hubiera conocido, pues esta chava y si hubiéramos hecho las cosas bien, pero ella también ya se drogaba. O sea, quién sabe si sea el destino, las cosas como sea...Porque te metes a la sustancia, empiezas a consumir, aparte de que te acabas a ti mismo, te acabas a toda tu...

01:15:42 ANDRE: Círculo.

01:15:43 JONATHAN: Pues tu círculo social ¿no? Amigos, este, este, novio o novia, lo que tengas, este, familia, todo, hasta el trabajo, hasta los que tienen dinero.

Ya hay muchas cosas que a veces no vemos. Para esto hay que tener, pues mucha fortaleza ¿no? Para decir no...Porque yo aquí he aprendido que esto es para gente de huevos, que si quiere salir adelante y si quieres seguir en la mediocridad, pues síguete drogando. Bueno, yo, yo, porque es lo que me di cuenta que era la forma en la que vivía, mediocre, y por eso a lo mejor no ejercí, no eh, no edifique, no dice nada bueno.

Eso es lo que yo pienso, no sé, o sea, la verdad, porque anteriormente no lo pensaba así, la verdad yo no pensaba así. Y te vuelvo a decir aquí pues, hemos aprendido ciertas cosas ¿no? Bonitas y buenas y, y aparte de disciplinarnos, cosas que pues hoy las veo de otra forma ¿no? Valoro esto...O sea, no te voy a decir “ay, es que” no, o sea, valoro lo que estoy viviendo. Porque hoy comprendo el esfuerzo que hace mi, mi, mi madre ¿no? A lo mejor mi papá o bueno, quiero pensar que si ¿no? No sé nada de él todavía, pero sí sé que está vivo ¿no? Y a lo mejor pues, o sea, ellos tienen la esperanza, o, o, o también fe ¿no? De que esta sea la buena, Porque no es fácil estar encerrado a cada rato, donde puedo regresar a la cárcel o puede que me maten, o puede que yo maté a alguien.

Eso es lo que yo pienso. Por eso, es, esos chavos que a lo mejor apenas se empiezan a drogar, pues mejor que digas “ya estuvo”. Sí, pues es chido. Yo también he generado un toque otra vez, o sea una piedra,

pero se lo, a donde me va a llevar otra vez ¿no? A lo mejor no anexado, sino que haga cosas peores porque las hice. Entonces es lo que yo les podría decir ¿no? ¿Sabes qué? Mira, mejor cortale, párale, dedícale a lo tuyo, a tu escuela, a tu trabajo, a tu familia. Para todo eso, pues por eso hay este, cursos, terapias ¿no? pláticas, no sé, acércate a un grupo, o a la palabra, o si te ayuda un psicólogo, pues con un psicólogo, si te ayuda esto, pues ahí ¿no? O ponte a hacer este, cosas productivas. Si eres hiperactivo, pues haz, pues sí ¿no? Por decir, a mí eso me calma. Hay muchas cosas que te pueden ayudar, porque aquí nos hemos dado cuenta que no estamos por virtuoso, sino por defectuosos, pero no todos son malos como lo aparenta, o más bien, ni somos malos, somos bien nobles, así como adictos. A lo mejor unos sí ya traen un trauma, un problema más, más fuerte en la cabeza y por eso hacen cosas peores. Pero eso sería lo que yo les diría. Sí, no sé.

01:19:43 ANDRE: ¿Hay algo que quieras agregar?

01:19:45 JONATHAN: ¿Cómo qué? A ver, dime.

01:19:47 ANDRE: Pues no sé, lo que tú quieras.

01:19:49 JONATHAN: Pues es que, no pues tú dime y yo te. Pues ahora sí que, yo estoy dispuesto ¿no? O sea, o sea aquí estoy disponible. O sea, tú dime, no sé, quieres que te diga otra cosa, algo aberrante, algo que...

01:20:05 EDUARDO: Algún consejo que le quieras dar a quienes estén viendo esto

01:20:08 JONATHAN: Pues ya, ya.

01:20:09 ANDRE: Ya, ya. Pues sí ya, entonces ya ¿Cómo te sentiste?

01:20:14 JONATHAN: Pues yo me sentí bien, o sea, mira, no me da ni pánico escénico ni, ni nada, ¿no? Porque, pues bueno, mira, al fin de cuentas ni te conozco ni me conoces ¿no? A lo mejor y es la última vez que nos volvamos a ver, o quién sabe ¿no? La neta, ya si nos vemos, pues que sea bien ¿no? No me vayas a ver todo borracho. Mira, dando acá una plática y mira como ando otra vez ¿no? Sí, o sea, la verdad este, o sea, a lo mejor y nos, por ahí nos topamos en un evento y “¿Qué onda?” ¿no? Pues sí ¿no? Porque el último a veces sí fuimos a un evento de jazz. Si llegan puros chamacos como ustedes, quién sabe si ustedes les gusten, así sea los eventos y.

Entrevista 4: Hebert, albañil	La Cueva de Adulam - 29/01/2026
-------------------------------	---------------------------------

00:06 ANDRE: ¿Cómo te llamas? Presentate.

00:07 HEBERT: ¿Cómo me llamo? Hebert González Juárez, y pues estoy aquí porque soy un drogadicto alcohólico. Estoy en recuperación.

00:16 ANDRE: ¿Cuántos años tienes?

00:17 HEBERT: 38.

00:18 ANDRE: Y ¿Cómo te describirías a ti?

00:23 HEBERT: ¿En estos momentos?

00:24 ANDRE: Sí.

00:25 HEBERT: Este, pues como una persona que tiene ganas de, chance de recuperarse ¿no? Una persona un poco más sincera ¿no? Conmigo mismo ¿no? Porque soy capaz de ver mis defectos ¿no? De ver lo que he cometido mal ¿no? Sigo siendo una persona egoísta y también sigo siendo una persona este, que miente ¿no? Pero te soy sincero; antes de llegar aquí, pues eran cosas que yo no admitía, sino para mí siempre ha sido bien fácil echarle la culpa a las personas ¿no? O cuando lo admito, pero no es con sinceridad, sino es como con una prepotencia ¿no? Como con un sarcasmo, como un desafío. Entonces ahora me describo como una persona sincera conmigo mismo ¿no? De que, no es que me da igual, sino me voy dando cuenta a lo largo de los años de que la sinceridad es la única que me va a poder salvar en algún momento ¿no? Eso, es un poco más sincero, más abierto, más, más, más yo ¿no? Con unos sentimientos más de persona ¿no? Ya no como un robot, como cuando llegué ¿no? Porque nada más era hacer por hacer, y ahora ya me doy cuenta que hay, este, no hay un poco más de conciencia en mí ¿no?

01:33 ANDRE: ¿Y cómo llegaste aquí?

01:34 HEBERT: Este ¿Cómo llegué en mi estado mental? No pues, llegué este, llegué muy mal ¿no? Este, como persona, pues llegué denigrado ¿no? Porque una vez más me desvalorice ¿no? Como persona, desvalorice este, a mi familia ¿no? O sea, la parte en mí que no estaba ¿no? Entonces llegué con un alto grado, con una realidad muy alterada, muy, muy, muy, muy alterada. Eso es en lo emocional ¿no? En lo, bueno así, vamos a decirlo así. En lo físico, pues también llegué completamente mal ¿no? Llegué con taquicardias, llegué este, no podía hablar. O sea, mis consumos son grandes, entonces sí llegué completamente devastado ¿no? Y mira, yo me considero una persona según orgullosa, pero al llegar aquí me doy cuenta que no era nada orgulloso ¿no? Porque ya no tenía yo un valor en mí mismo, ya no tenía un valor ni a las personas ¿no? Sino ya nada más era. O sea, para serte sincero, llegué así en ceros ¿no? Por eso es que yo me atreví a, a llegar aquí ¿no? A este, a este lugar, como a pedir una ayuda ¿no? A ver si podía rescatar algo de mí que aún fuera útil, porque yo en el momento que yo llegué aquí, yo me sentía ya completamente sin esperanza. Sí, así es como yo llegué ¿no? Vacío, roto, roto es la palabra que yo creo que me describiría, mi llegada aquí a este lugar en lo emocional, en lo espiritual y todo completamente cero.

03:13 ANDRE: ¿Llegaste voluntariamente aquí?

03:15 HEBERT: Mmm, parte de ¿no? Parte de porque, bueno, para serte franco, yo llego aquí por una sugerencia ¿no? Llego aquí por una sugerencia, porque... O sea, mi, mi enfermedad tiene muchos años ¿no? Desde una infancia, desde una, desde una, una infancia. Entonces yo toda mi vida me la he pasado fuera del hogar ¿no? No te voy a decir que viviendo en la calle ¿no? Por episodios, pero sí me la pasé toda mi vida fuera del hogar. Entonces, hasta hace no mucho tiempo yo regreso a mi hogar ¿no? Pero regreso así, casi como llegué aquí ¿no? Regresé destruido, o sea, regresé muy, muy, muy, muy, muy, muy mal ¿no? Hasta sin memoria y todo ese sentido ¿no? Entonces este, por, eso fue hace no muchos años.

Durante este tiempo para acá he traído yo una lucha conmigo de que he intentado, por mi propia cuenta, dejar este por momentos mis adicciones ¿no? Ya sea el alcohol o la droga, pero no lo he conseguido ¿no? Siempre y cuando logro más o menos un objetivo así son periodos cortos y recaigo todo el tiempo ¿no? Porque no necesito que una emoción me lleve a beber o a drogarme, sino soy dependiente, no soy dependiente y yo lo llegué a ver, en vez de como una adicción, lo llegué a ver como una afición, o sea, algo que disfrutaba o que realmente disfruto ¿no? A tal grado de que a mí ya un consumo pequeño no me hace sentir lo que yo quiero sentir, entonces tengo que encontrarme en una. O sea, mi cuerpo siente la necesidad de llegar a sentir como esa, esa línea límite de que como la vida de la muerte, para que yo pueda sentir ese éxtasis ¿no? Que me gusta sentir bajo un influjo de la droga ¿no? Entonces, para ser sincero, pues sí me deja completamente mal, ¿no? Y yo cuando aterrizo de esos viajes, vamos a decirlo así, pues físicamente me encuentro mal ¿no? Y descuido lo que es mi prioridad ¿no? Que tendría que ser un hogar. Entonces yo, por vivir todo el tiempo fuera del hogar, pues yo no siento en esa necesidad de cuidar a los seres que quiero ¿no? Cuando me encuentro bajo las sustancia, no siento eso, sino nada más me veo yo a mí mismo, satisfacer mi necesidad.

Entonces, en estos momentos, cuando yo, antes de llegar aquí unos días antes, había tenido unas emociones fuertes ¿no? Con ciertas personas, entonces mi mente, por mi realidad alterada me estaba llevando a tener pensamientos este, ya de hacer cosas más allá ¿no? Entonces yo recibo una sugerencia de mi madre ¿no? No tengo esposa, no tengo hijos ¿no? Por lo mismo de que toda la vida me la pasé así. Entonces tengo una sugerencia de mi madre a la que me dice ¿no? Este, “¿sabes que hijo? Yo te vuelvo a ver el mismo que eras antes, cuando eras más joven” ¿no? Te repito que yo tiene pocos años que llegué a mi casa una vez más. Entonces ellos me vieron de morros cómo era mi forma de ser, muy, muy agresiva ¿no? Así, indolente ¿no? Disfrutaba yo ver a alguien mal y me, o sea, no sé, una forma de ser muy fea ¿no? Entonces, a raíz de que yo llego aquí con ellos, yo ya me trataba de comportar de una forma ordinaria ¿no? Porque ya vivía yo en un núcleo, una vez más. Entonces es lo que me dice mi madre, me dice “mira, yo no, yo sé que tú no te puedes ver, pero yo sí, y te empiezas a comportar a como cuando eras antes. ¿Qué te pasa? ¿En qué te puedo ayudar?” Y yo le digo a mi madre mira. Yo te hablo, con mis padres tengo una buena relación porque ya no, no soy una persona agresiva con ellos, sino trato de escucharlos, yo por la edad que tengo también y por todo lo que viví, los hechos pasados. Entonces les digo “mira jefa, este, yo la neta te voy a ser sincero, yo no creo que tú me puedas ayudar en estos momentos, no creo que te puedas meter a mi mente y borrar mis sentimientos o borrar lo que siento ¿no? Entonces no creo, yo no veo forma en la que tú o alguien me pueda ayudar. Eso tiene que ser depende a mí” ¿no? Y me dice “pero es que yo como por verte yo, yo me pregunto serías capaz de...”

07:23 ANDRE: ¿En qué nos quedamos? A ver, platicame un poquito de cómo era antes tu vida.

07:28 HEBERT: ¿Antes de llegar aquí?

07:30 ANDRE: Ajá. Antes de las drogas.

07:31 HEBERT: ¿Antes de las drogas? Ah, pues son recuerdos muy bonitos ¿no? Porque... Yo encuentro las sustancias a los 10 años ¿no? A los 10 años conozco mi droga de impacto, que fue la cocaína. Entonces este, antes de, de eso, pues no, la neta, si, yo creo que los recuerdos más bonitas, más bonitos de mi vida ¿no? Porque vengo de una familia que, pues que es una familia unida, en donde no hay alcohol, no hay este, drogadicción, no hay alcoholismo, no hay neurosis ¿no? Son problemas como algo ordinario, como cualquiera, pero yo lo hago por ser él, por ser el menor de todos mis hermanos, pues realmente no tuve una carencia ¿no? En una infancia ¿no? No sufrí golpes, no sufrí maltratos, o sea, si yo quería algo y se me antojaba algo, pues se me daba ¿no? A lo mejor no te voy a decir que de un momento a otro, pero se me daban las cosas ¿no? O sea, realmente tuve una infancia. Te hablo de una infancia porque te repito que yo conocí la, la sustancia a los 10 ¿no? Entonces tuve una infancia en la que realmente no tuve la necesidad de necesitar cosas, porque con lo que yo tenía a mi alcance era yo más que feliz, ¿no? Crecí con una infancia muy libre y muy bonita. Me gusta mucho recordar esa parte y es de la que más recuerdo

porque es lo que me motiva ¿no? Que crecí así, libre, libre, así. No fui un niño con muchos amigos ¿no? Porque todo el tiempo casi me la pasaba solo ¿no? con uno u otros dos personajes a mi lado, pero realmente una infancia muy, muy chida ¿no? Entonces yo creo que, que tú, tu respuesta sería esa ¿no? Antes de las drogas, pues no, no, ningún tipo de problemas ¿no? Más que los habituales, porque de pequeño siempre fui este, yo creo que nací con las defensas bajas, no lo sé, porque siempre fui dependiente a un medicamento ¿no? Entonces yo creo que por eso mismo, en mi hogar, se me dejaba hacer lo que yo quisiera ¿no?

Y por ejemplo, yo, lo que fuera que yo hiciese, mi padre tenía una palabra que decía “Prefiero verlo jugar a verlo acostado todo el día en la cama” ¿no? “Prefiero oír que me den una queja, prefiero ir y dar la cara por él a que digan que él es del que, del que abusan, que él es el buleado” ¿no?

Entonces, pues sí, te repito una infancia bonita, porque si me dejaba hacer lo que yo quisiera, a lo mejor de ahí tal vez mucha raíz de mis problemas, de que así se me desarrolló ese, ese instinto en mi mente ¿no? De hacer lo que yo he querido. Sí eso, antes de las drogas yo creo que ¿no? Yo creo que, lo mejor de mi vida antes de, de adentrarme a las drogas.

10:01 ANDRE: ¿Y en qué momento sentiste que como, que todo esto te empezó a controlar?

10:23 HEBERT: ¿La sustancia?

10:23 ANDRE: Ajá.

10:25 HEBERT: Mmm, pues desde ese instante ¿no? 10, 11 años que iba yo en la primaria ¿no? Luego yo les platico que los compañeros que mi encuentro con las sustancias fue por por personas ajenas a mi hogar. Ahí es donde yo vivo, a unos metros, eh, vivía, había una casa ¿no? Porque todavía no estaba muy poblado por aquí y yo crecí con una niña de mi edad ¿no? Jugaba yo con ella, tenía un columpio donde jugábamos; por eso te digo que esa infancia fue bien bonita porque ahí jugábamos ¿no? En un columpio de un árbol bien bonito. Entonces esta personita tenía unos tíos y por ellos fue que yo conocí la cocaína ¿no? Porque ya cada vez que nos veían jugar luego nos empezaban a llamar a sus fiestas de ellos ¿no? Que hacía los fines de semana, entonces jugaban conmigo ¿no? Y se daban cuenta que me lo pasaba bien con esta persona ¿no? Éramos unos niños, digamos, unos niños. Entonces estas personas eran, estaban muy maleadas ¿no? Ahora comprendo ¿no? Ya la vida de un adulto y luego dependiente ¿no? Entonces ellos se divertían haciéndonos maldades a nosotros, nos encerraban, nos metían con ellos. Y es como yo pruebo la droga ¿no? Por, pues no te voy a decir que por dejarme llevar, sino por miedo ¿no? Por un temor a que nos llegaran a hacer algo ¿no? Porque nos metían con ellos y hacían bastantes cosas ¿no? Bastantes, bastantes cosas y yo pruebo la cocaína en un momento de esos ¿no? Y se empieza a volver parte de mi vida, porque te repito que no estaba lejos de mi hogar ¿no? Entonces yo nada más salía de mi hogar ¿no? Yo, mi columpio de ahí era cuestión que ellos, ahora sí que llegaran y ya se había vuelto algo rutinario de que “a ver, vengan, vengan”, entonces yo ni siquiera me di cuenta en qué momento ya me gustaba ¿no? Porque te voy a, te repito ¿no? A mi era, me daba miedo ¿no? Me frustraba no saber qué hacer, pero después de cuatro o cinco veces repetidas ya se me fue haciendo algo que ya me empezaba a gustar ¿Por qué? Porque yo me daba cuenta que ya no me pasaba, o sea, nada más lo que me tenía que suceder ¿no? Porque si éramos objetos de burlas ¿no? nos exhibían este, pero como niños y por la inocencia eran cosas que estaba en mi mente no, no lo tenía tan al agarrado, sino lo fui haciendo parte de mí.

Entonces pues mira, yo cuando yo iba a la primaria, pues en ese entonces iba yo a la primaria, como en quinto años de primaria, y entonces yo ya iba a la primaria, vamos a decir que con los estragos de un sábado y domingo, de que esos carnales enfiestaban, eran los tiempos que a nosotros nos drogaban ¿no? Entonces vamos a decir que un día lunes, martes, yo cuando yo ya iba a la escuela, pues iba con esa, que ahora ya conozco una cruda, una resaca ¿no? En ese momento pues iba yo todavía en el avión, entonces llegaba yo a la escuela. Yo ya buscaba la forma ¿no? Veía en todas partes de salirme, me escapaba de la escuela. Así es como yo me acerqué a un mercado, me fui a, me fui adentrando a un mercado y

precisamente me empecé a relacionar con personajes muchísimo más grandes que yo. Si yo tenía 10 años, 11, no pues ya mis amistades eran los de veintitantos ¿no? o sea, eran las personas que en ese entonces consumían ¿no? marihuana, cocaína, alcohol, entonces ellos les llamaba mucho la atención porque a mí no me daba miedo, no me daba miedo verlos ¿no? O no me impresionaba ver que sacaran cosas porque yo ya estaba acostumbrado a ver todo eso y no me daba miedo ver como alguien se metiera un jalón, ni tampoco sentí una impresión porque a mí ya me habían enseñado cómo se hacían las cosas ¿no? Entonces a ellos les llamaba mucho la atención que yo a esa edad yo ya sabía ponchar un toque; pero lo curioso del caso es, como te repito, que en mi hogar nadie tiene ese problema. Entonces ahí fue donde, como, como lo que me fue jalando ¿no? Porque yo de ahí llegábamos a la escuela, yo iba en la tarde, iba en la primaria, en la tarde ¿no? Entonces de ahí iba yo a la escuela, me volví yo a meter por donde me salía y de ahí saliendo yo en mi casa. Y así fue, así fueron quinto, sexto año de primaria ¿no? Entonces durante esos años fue donde se me desarrolló eso, pero yo no, no me di cuenta, pero realmente ya me empezó a jalar porque ya mi mundo, ya no eran los niños de mi edad ¿no? Yo a los maestros, yo ya no les tenía un respeto ¿no? Porque yo los veía como mis valedores, que eran los que me daban, vamos a decir ¿no? Tan curioso era de que me adentraron tanto ellos que a mí me decían “mira, vente compadrito”. Yo era el compadrito chiquito de todos los que en ese momento movía todo el pedo. Entonces eso era lo curioso ¿no? Porque ellos iban y decían vamos a caguamear nosotros, y yo por ser niño decía “es que yo no puedo caguamear porque se van a dar cuenta, pues yo voy a cheetear”. Me daba un montón de hambre porque fumaba mota, como me daban mota me daba el bajón y vamos a cheetear nosotros los niños. Y yo iba así con ellos, yo con mi bolsota de Cheetos y palomitas, pero ya bien drogado ¿no? De cuenta ahí es como me fui jalando todo ese mundo, en un mundo en el que a mí ya no fue algo que a mí me causara miedo ¿No? O, o ni emoción, sino más bien ya era algo que yo ya necesitaba ¿no? Porque precisamente ¿no? Ya los, los abusos que sufríamos, las, las exhibiciones que sufríamos, yo ya no lo veía como agresión, sino yo ya lo veía como parte de un día cotidiano ¿no? Yo les hacía travesuras o groserías a ellos y ellos las soportaban porque obviamente eran mayores ¿no? Entonces yo todo lo que ellos me hacían, yo también ya lo veía como algo normal. Y así es como me jaló a mí el mundo de las drogas ¿no?

15:49 ANDRE: ¿Y de qué te arrepientes? ¿Te arrepientes de haber entrado a ese mundo?

15:53 HEBERT: Eh ¿De qué me arrepiento? Así, así te soy sincero, yo creo que de no alzar la mano y de no acusarme, tal vez ¿no? ¿Por qué? Porque te repito que yo cuando me meto a ese mundo, digo este primero fue por miedo ¿no? Porque yo sabía que en mi hogar si yo iba, le decía algo, vamos a decir que a mis padres, a mis hermanos, ellos me hubieran defendido ¿no? Entonces este, pues es lógico que me hubieran defendido porque yo era un niño ¿no? O si hubiera yo dicho algo a un adulto “oye, es que la neta nos hacen esto, es que la neta nos quitan la ropa, es que la neta me hacen hacer esto con no sé quién” esto y el otro, lo demás, todo eso hubiera, hubiera desaparecido, pero no hace la mano, me quedé callado ¿Por qué? Porque en mí, en mi interior, ya había una parte de, de ese, de esa maldad ¿no? De vengarme ¿no? Porque me daba coraje y me dolía, pero yo era, obviamente no era tonto ¿no? Yo los veía mayores y yo en mi mente decía “voy a crecer y en el momento que crezca me las van a pagar” ¿no? Entonces por eso fue de que, yo fui soportando todo eso ¿no? Hasta que no me di cuenta en qué momento me jaló ¿no? Me jaló la adicción ¿no? Pues ya me volví dependiente.

Entonces yo creo que de eso me arrepentiría, de quedarme callado ¿no? Porque mi silencio fue el que me permaneció ahí, porque yo en un momento fui yo no lo disfrutaba, no era algo para mí bonito darme un impacto y quedarme dos o tres días con los ojos abiertos, así, temblando ¿no? Porque me quedaba yo así como en trauma ¿no? de que no sabía yo bajar de una sobredosis de cocaína a mi edad de 10 años ¿no? Entonces a mí, por ejemplo, los que me adentraron al mundo, ellos por eso me daban marihuana ¿no? Porque ellos sentían feo que me veían sentado, me dejaban sentado esos güeyes así, bien drogado ¿no? y ya me. Y los otros ya se daban cuenta y me decían “¿ahora qué te pasó?” Yo no les podía ni hablar, tartamudeaba ¿no? Es lo que me, repito, lo que me sucede cuando ya tengo un exceso muy grande, sigo teniendo esos mismos ¿no? Y yo nomás les hacía señas que, que no podía, que no podía, entonces me decían “¿Ya comiste?” Y yo decía que no, que no “¿Ya dormiste?”, que no, que no, que no; “fuma”.

Entonces fumaba mota y me daba hambre ¿no? Entonces yo ya lo empecé a ver como algo que mi cuerpo necesitaba ¿no? Y me daban de fumar y comía, y me daban de fumar y yo dormía. Entonces todo eso lo fui relacionando y de eso yo me arrepentiría, porque de personajes no mucho, porque mira, mi vida fue tan chistosa que no le puedo echar la culpa a ese tipo de personas, porque muchos fueron los que me vinieron rescatando de agresiones de otros iguales o peores que ellos ¿no? Pero sí me arrepentiría de no haber alzado de la mano ¿no? De no tenerle confianza a mi familia y decirle “mira, es que me está pasando esto, el otro” nunca lo hice, preferí tener problemas con mi jefe, con mi jefa, con quienes en ese momento me llamaran la atención; preferí ser rebelde, hacer más travesuras para que no me dejaran entrar a la casa, hacer más groserías para que mejor ya no me buscaran y me dejaran en la calle en vez de yo tener la confianza de acusarme ¿no? Y de eso me arrepentiría ¿no? De no haber, de no haber sido sincero ¿no? De no haber sido honesto ¿no? De no haber agradecido esa confianza que se me daban.

18:54 ANDRE: ¿Y si tuvieras la oportunidad de decirle algo a tu niño de 10 años?

18:58 HEBERT: Híjole, fíjate que eso es algo que todavía me duele ¿no? Sí, me duele porque todavía hasta la fecha todavía siento como que ese niño pide auxilio ¿no? Porque me recuerdo esos momentos y por momentos me da nostalgia, y por momentos me da coraje y hasta una impotencia ¿no? Yo le diría ¿Qué le podría yo decir? Y muchas veces me lo he dicho a mí mismo y le diría pues, que todo está bien ¿no? Que, que no tenga miedo porque sí, crecí con muchos miedos, a pesar del mundo en el que yo me desenvolvía. Pero yo, yo tenía miedo ¿no? A lo mejor los que me dieron la confianza eran los únicos que yo confiaba en tres o cuatro personas que tal vez estaban ahí conmigo ¿no? Pero yo tenía miedo de, de la gente que no era drogadicta ¿no? Porque haz de cuenta, a mí los güeyes que se fumaban un toque son los que a mí me hacían el paro y porque a también sufrí muchos golpes ¿no? De chavitos con esta persona, nos golpeaban los, los que nos dieron a probar la cocaína nos golpeaban, nos hacían hacer muchas cosas ¿no? Entonces este yo tenía miedo porque yo a ellos yo no los veía con un, como algo les, les, como que algo los diferenciara ¿no? Sino yo los veía como una persona, como ahora yo veo una persona que no es drogadicta ¿no? No tenían reflejos de que fueran adictos ¿no? Y no era. Entonces yo crecí, mira, con eso, porque luego había muchos prejuicios que “mira, está un marihuano, quítate” ¿no? Que ahí está un esto, quítate y yo a mí, a mí, a mí, ellos son los que me representaban confianza, porque las personas que no eran así yo les tenía miedo ¿no? A mí me hablaban y yo no me quería relacionar porque tan solo con que me dijeran “vente, pasaste aquí” yo ya, mi mente me transportaba a lo que tal vez fue mi impacto ¿no? Porque sí, fueron varias agresiones, nuevas reacciones, muchas cosas, muy, muy, muy tal vez fuera del contexto ¿no? Pero son parte que marcaron el cuadro que yo relacioné con la droga ¿no? Entonces yo le diría que todo está bien, que ya no tenga miedo ¿no? Que ya crecí ¿no? Que ya crecimos ¿no? Que ya estamos juntos, que ya podemos ver la vida de una manera diferente ¿no? Que ya no hay más tiempo. Bueno, sí hay tiempo, pero que el tiempo que ahora tenemos. Porque ahora yo me veo con él como si yo lo trajera a un lado ¿no? Porque a lo mejor estoy en un cuerpo adulto ¿no? En una persona madura, pero mi mentalidad todavía sigue o sigue guardando ese chavito ¿no? Que es el que me dejó ahí. Entonces yo lo compagino mi vida como si yo trajera mi, a mí yo pequeño ¿no? Y yo le dijera eso ¿no? No te preocupes que ya estamos juntos ¿no? Y el tiempo que tenemos ya no es para vengarnos ¿no? Sino más bien para ¿no? Aprovechar, para no vivir lo que vivimos, porque no vivimos una infancia ordinaria. Eso le diría ¿no? Que no tenga miedo, que, pues al final de cuentas, lo difícil y lo más feo ya pasó ¿no? Ahora ya hay que hacer algo por nosotros ¿no? Eso le diría.

21:48 ANDRE: Ahorita que mencionaste lo de los prejuicios ¿Crees que alguno de los prejuicios que, que tenían sobre ti está afectado en la recuperación?

21:57 HEBERT: Sí ¿no? Sí, bueno, no en una recuperación como ¿En mi estancia aquí? ¿O así en general? Sí, sí me ha afectado demasiado, muchísimo porque, pues, no voy a culpar a nadie, pero si yo no fuera por esos episodios, yo tal vez no hubiera llegado al mundo de las drogas ¿no? Y ahorita ya no te voy a decir que me arrepiento de algo que así, tan así, porque realmente he tenido una vida chida, he tratado

de dar mi forma de vivir o me he encontrado con personas en mi vida que han sido buenas ¿no? Y me han comprendido y no me han juzgado ¿no? Entonces, si yo tengo prejuicios, si los sigo teniendo y te vuelvo a repetir y vuelvo a ser insistente en lo mismo que con las personas que yo tengo prejuicios son con las personas que no son como yo, o sea ¿Por qué no? Porque es lo que te digo ¿no? Siempre. Por ejemplo, un ejemplo así, no absurdo, pero sí muy, muy infantil ¿no? Nada más, cuando era yo pequeño ¿no? Y el día que no iba yo a la escuela y sí se rompió algo, aunque no fuera, pues ya decían que era yo ¿no? ¿Por qué? Porque era grosero ¿no? Porque era el que se junta con los marihuanos ¿no? Porque era el que me iban a sacar a mí la escuela los güeyes del punto ¿no? para jugar conmigo ¿no?

Entonces, yo crecí con ese tipo de prejuicios de que te soy sincero, yo defendía más ese tipo de gentes ¿no? Hasta me echaba yo encima así, a quienes no tenían, a los que hablaban mal de alguien. Yo en mi infancia, yo crecí así como que decía “es que ellos no me representan confianza” por lo mismo de que las personas que a mí me marcaron la infancia, te repito no, no, no, no tenían así no, no, no, no se veía que fueran adictos ¿no? No se veían que fueran personas maldosas, por qué esas personas eran bien vestidas, esas personas eran personas que se veían con muy buenos empleos, hasta de estudios, ¿no? Entonces sí me afectó demasiado porque también fue en parte por eso que yo no quise estudiar ¿no? Nada más llegué a una secundaria que yo cuando veía un profesionista yo decía “no está bueno”, o sea, con otras palabras, pero yo los veía, no abajo, pero yo los veía como algo que yo no quería hacer. Yo no me imaginaba verme de traje, yo no me imaginaba verme en un consultorio, yo no me imaginaba verme así ¿no? Con unos buenos modales, sino a mí me gustó mi forma de vivir porque es en la que yo crecí.

Y te digo ¿Por qué sí me afectó? Porque pude desenvolverme en muchas, en otro tipo de cosas ¿no? Pude haber estudiado ¿no? O ya de grande pude haber obtenido un trabajo diferente ¿no? Que me, que me, que me diera un futuro mejor, el cual yo no lo quise, yo no lo quise y fíjate que hasta con parejas que yo estuve nunca, nunca en mi vida yo, yo me atreví, aunque tuviera la oportunidad pero nunca me atreví a darme la oportunidad con una pareja que tuviera una carrera, yo siempre busqué alguien como yo, porque yo solamente me sentí comprendido entre el mundo de los iguales, que es como en el que ahorita me encuentro ¿no? Entonces sí siento que me afecta en todo mi, en mi desempeño de mi vida, sí me, sí me dejó muchos prejuicios ver una persona estudiada porque yo decía “ellos no saben de la vida” ¿no? Porque a ellos les llegaron los Reyes Magos ¿no? Yo no te voy a decir que tenga un coraje a eso, pero te voy a decir algo muy importante que a mí, mi madre me dijo de niño ¿no? Y me marcó también. Yo cuando era chavito ella me dijo un día ¿no? “mira, yo no quiero que crezcas como tus hermanos o como los otros niños ¿no? Los Reyes Magos no existen”, me dijo ella, “no te van a faltar tus juguetes, te van a llegar, nosotros te vamos a comprar las cosas porque los Reyes Magos somos los papás” ¿no? “Entonces yo no quiero que seas como un niño tontito de que te quedes sin dormir porque estás esperando los Reyes Magos. Tú duérmete, que tus cosas te van a llegar, pero no estés pensando en eso”.

Entonces mira que eso a mí me vino haciendo mucho en mi vida, también, muchos estragos en los que yo ¿Como qué te diré? Yo no crecí así como teniendo una ilusión, algo que yo no podría ver ¿no? Por eso es de que, sí me marcó y me marcó muchísimo ¿no? Como te repito, yo una persona con carrera o así estudiada, para mí hasta la fecha, yo no la veo como alguien que me represente un “ay güey, sabe un montón” ¿no? Tampoco lo veo inferior, pero yo no lo veo algo agrandado que esté yo platicando con una persona que sea abogado, con una persona que sea doctor ¿no? Entonces sí me afectó esa parte porque hay oportunidades que yo no me he dado ¿no? He tenido oportunidades buenas de gente que me ha ofrecido la mano y yo no la he querido hacer porque digo “no sabría desenvolverme como ellos”, no sabría expresarme con ustedes, yo no sabría tener modales en un lugar, en una oficina ¿no? Yo no sabría cómo comportarme en un hogar ¿no? Yo, por ejemplo, soy feliz comportándome allá afuera ¿no? En la calle, comiendo tacos en la banqueta ¿no? Yo no sabría cómo comportarme en un restaurant ¿Si me entiendes? Entonces esos prejuicios son los que a mí se me marcaron y hasta la fecha yo los tengo bien presentes porque a mí me cuesta mucho trabajo platicar con personas entendidas ¿no? Yo mi forma de hablar es la que tengo ¿no? Y me modero porque ya tengo cierta edad y sé que no debo de seguir siendo el mismo ¿no? Pero sí son los prejuicios que yo tengo ¿no? Que sí me marcó en mi desempeño de toda mi vida.

27:01 ANDRE: Me dijiste que empezaste desde los diez. ¿Pero a qué edad fue tu primer anexo o agrupación?

27:08 HEBERT: No, apenas aquí llegué.

27:09 ANDRE: ¿Este es el primero?

27:10 HEBERT: Ajá.

27:10 ANDRE: ¿Y cuando llevas?

27:11 HEBERT: Seis meses, seis meses y medio.

27:15 ANDRE: ¿Por qué antes no?

27:17 HEBERT: Porque ¿Por qué antes nunca estuve en un anexo? Porque como te lo dije en un principio, yo todo el tiempo viví fuera de mi hogar, yo he sido una persona independiente desde que terminé mi secundaria. Yo me salí de mi hogar ¿no? Entonces me adentré en un mercado en el que yo crecí y de ahí yo me salí de mi casa y renté un cuarto ¿no? Pero yo desde ese momento nunca he dejado de, de beber por lapsos he dejado la droga, pero siempre he sido dependiente; si no es a la droga, es al alcohol ¿no? Y así toda mi vida, toda, toda mi vida. Te digo que a los 16 años fue la primera vez que yo renté un cuarto ¿no? Pero yo en ese momento todavía me drogaba y me alcoholizaba.

Me, me junto con otra persona, con la persona me junto a los 17 años ¿no? Más o menos, algo así. Dejo las drogas, pero sigo en el alcohol, me voy a vivir a casa de esta persona, pero nunca, nunca, nunca, nunca dejé de beber. Traté de ocupar la religión en base de juramentos ¿no? Pero nada más me funcionó una vez, o sea, desde mis diez años hasta la fecha, en toda mi vida, nada más un año he estado sobrio; vamos a decir que fue el año en que estuve jurado, porque después seguí haciendo intentos y no pude concretar ninguno. No cumplí ningún juramento. Entonces yo era una persona bien incrédula con los anexos, porque yo decía “¿Cómo, cómo crees que a mí me va a cambiar mi forma de vida nada más con que me encierren?” Si yo no, de por si yo, no tengo ni el más mínimo deseo ni la más mínima intención de dejarme de drogar algún día ¿Por qué? Porque te digo que hice tanto mi vida en las drogas de que yo ya no lo veía como un daño, sino lo hice algo necesario para mi ¿no? Y, y me, me, me, me imposicioné en algún, en algún, en algún momento dentro de mi círculo en donde la droga nunca ha sido mi problema ¿no? Tuviera yo dinero, no tuviera dinero y de trabajo nunca he sufrido porque soy hiperactivo desde pequeño ¿no? Soy tan hiperactivo que yo casi no duermo, no duermo y por ejemplo, no, o sea, me cuesta mucho trabajo para dormir, dos horas, tres horas, duermo tal vez, tengo que leer demasiado para poder dormir ¿no? O ya estar completamente en un estado de alcoholismo muy, muy avanzado para quedar rendido completamente; ya de, de embriaguez ¿no? O ocupaba la marihuana porque solamente así dormía tranquilo ¿no? Entonces este, conozco mi droga de impacto que dejó de ser la cocaína por el cristal ¿no? Llevo quince años consumiendo cristal y... Inhalando cristal, a lo que yo, por ejemplo, nada más, antes de llegar aquí, nada más duermo una noche por semana, tal vez dos, y me mantengo así todo el tiempo despierto. Leo, dibujo, trato de ocupar mi mente ¿no? Entonces por eso es de que yo, yo no, yo en mi mente nunca, nunca pasaba el estar anexado ¿no? Y en mi familia tampoco, porque ellos me veían cada ocho días, cada quince días y las veces que me veían me veían bien, porque llegaba yo a mi hogar como si llegara yo de visita “ya vine, traje esto, traje lo otro”. Entonces nunca fue necesario todo eso porque mi familia no me vio desenvolverse, vamos a decir que una adolescencia ¿no? Una juventud ¿no? Entonces este, por eso es de que en, en, en, ni en la perspectiva de mi familia estaba yo creo que llegarme a anexar ¿no? Porque aparte siempre fui el consentido, el favorito y, y tuve un buen empleo. Me posicioné en un lugar donde yo me empecé, en donde conseguí un trabajo.

Cuando me refugié en ese mercado por llegar a temprana edad, ahí me posicioné bien chido ¿no? Entonces empecé a trabajar, a trabajar, hasta que me gané la confianza de todo un lugar y ahí ya se volvió

mi núcleo, ahí era mi casa y era mi todo ¿no? Entonces este, ahí todo el mundo se acostumbró a verme alcoholizado, pero nunca estar de faltos o con personas que no se llevaran para conmigo ¿no? Este, me veían drogado ¿no? Pero nunca, nunca les robé, nunca les vacié un puesto, nunca les, ni, ni siquiera talonee a la banda como uno lo dice, sino siempre he trabajado o he buscado la forma de, de ganarme una moneda, y me ha ido bien ¿no? Entonces por eso mi familia a mí me tenían como que en un concepto así de “ah, mira, es el menor y mira, ya hizo su casa” ¿no? “Y mira, es el menor y mira, se viste chido y mira, es el menor y se pasa cotorreando” X ¿no? Hasta, he, y aparte, aparte este tampoco en mi familia estaba algo de pensar en anexos porque tuvieron una experiencia hace como veinte años ¿no? Hace como veinte años que obviamente los grupos trabajaban de una manera distinta ¿no? Y un familiar mío, bueno, para ser exacto, un primo también era alcohólico ¿no? En potencia, igual que yo ¿no? Pero no era drogadicto. Hace como veinte años. Entonces este, pues era una persona agresiva, golpeaba a su familia, muchas cosas ¿no? Entonces, para llegar al grano, a esta persona lo anexan, lo anexa este, su esposa ¿no? A mi primo, pero lo anexan y una vez que lo anexó, se olvidó de él, ya no lo fue a visitar. Entonces en mi casa, mi jefa se enteró ¿no? Que viene anexado a mi primo y ella investigó en donde estaba anexado. Entonces este, fue al anexo a preguntar por él y dijeron “sí, aquí aparece el registro que sí está aquí anexado, pero no lo puede ver”. Total, que en el tiempo que este, este familiar estuvo ingresado nunca tuvo visitas, nunca, nunca, nunca ¿no? Total, que el día menos esperado él llegó a la casa, él llegó a la casa. Te repito, como veinte años más, pues estaba bien morrito, yo todavía lo vi cuando él llegó, llegó a la casa rengueando, llegó con muletas ¿no? Y llegó con un resentimiento así, chido ¿no? Y le dice a mi jefa le dice “Tía, ¿Para qué me fue a encerrar? Dice mi jefa “mira, yo no te voy a echar a pelear con nadie, yo no fui, pero si tú sientes eso, pues piensa lo que quieras. Más bien yo fui a preguntar por ti, yo te llevaba de comer, yo te llevaba despensas, yo te llevaba esto”. Mi primo dice “mire tía, a mí me rompieron la pierna”, salió con sus clavotes todavía de que, o sea, o sea, fue una experiencia muy, muy mala ¿no? Y ya el primo este, cuando empieza a contar todo lo que le sucedía y le hicieron y todo eso, pues mi madre queda así como que diciendo “mira, si yo no te llevé por castigo, yo te llevé, porque ahí dice que es en donde ayudan a las personas con adicciones ¿no? Yo no te llevé a un rastro, yo no te llevé a que te maltrataran, yo te llevé a que te apoyaran. Yo nunca pensé que te estuviera pasando esto”. Dice mi primo “es que nunca me visitaron” Dice mi jefa “yo estuve cada ocho días preguntando. Nunca me dejaron verte ¿Por qué? Eso sí, me decían de que eras este, contestabas, que eras rebelde y que tu castigo nada más era no tener visitas ¿no? Nada más una aplicación, pero nunca, nunca, nos decían que había golpes, que había esto, que había el otro” dice “Por eso es de que, pues yo siempre pensé que estabas en buenas manos”. Entonces por esa experiencia, pues mi jefa nunca fue en su mente, pues llegar a un anexo ¿no? ¿Por qué? Porque uno tiene catalogado, tal vez. Bueno, a base de esa experiencia de que tal vez todos los grupos van a ser iguales ¿no? Y entonces yo también, a lo largo ya de mi vida, desde que viví hasta la actualidad hasta antes de llegar aquí, yo no creía en un grupo ¿no? Porque durante toda esa vida que, que he llevado de, de alcohol o así de, de adicción, pues tengo muchos, muchísimos amigos, muchísimas amistades por decirlo así, que son alcohólicas y drogadictas ¿no? Y ellos sí los meten a anexos y como entran, salen. Entonces a mí, yo les decía “¿Cómo güey, yo te voy a hacer caso que esa madre sirve si entras y sales y otra vez andas hasta la madre?” ¿no? Y yo decía “¿Cómo crees que a mí, cómo crees que a mí me va a funcionar nada másirme a sentar y escuchar una plática? Si no quiero dejar de beber, no lo dejo de hacer”. O sea, yo no aceptaba que era alcohólico ¿no? Yo todavía seguía sintiéndome que me divertía ¿no? Yo todavía había dado por alto mis convulsiones ¿no? Mis congestiones, todo eso. Yo todavía seguía disfrutando que todo eso me pasara. Entonces por eso ni yo por mi cuenta tuve la, nunca sentí la curiosidad de buscar ayuda ¿no? En una, en una agrupación ¿no? Y aparte mi familia tampoco nunca estaba por la mente llegar a que uno de nosotros llegara a una agrupación ¿no? Por lo mismo de lo que ya habían vivido ¿no?

Entonces este, te repito yo llegué a mi hogar hace como 4 o 5 años, llegué otra vez y vivo con mi familia y durante ese tiempo pues yo también llegué dañado de ciertas cosas ¿no? Y otra vez ¿no? Y cuando yo llegué dejé de drogarme y platiqué con mi familia y me dicen “pues de aquí nunca nadie te ha corrido ¿no? Aquí tienes tu casa”, porque yo dejé ahí hecho en donde vivir ¿no? O sea llegue de la nada ¿no? Después de esa vida de casi 20 años así llegué, y llegué y me quedé y...Entré y trato por mi propia

voluntad dejar de beber y me doy cuenta que yo ya no soy dueño de mí ¿no? O sea, necesito una sustancia o el alcohol ¿no? Entonces me he enfermado, he tenido problemas este, pues sí ¿no? De, en el organismo ¿no? He tenido bastantes afectaciones en la mente, secuelas muy grandes también y problemas también desde los materiales, emocionales y también con personas a las que yo ya llegó el momento en el que digo “pues yo, yo estoy consciente que solo no estoy pudiendo, necesito una contención” ¿no? Porque yo me dejé afuera y aunque no tenga dinero, pero sé cómo desenvolverme y yo sé que voy a estar mal, cosa que mi cuerpo se cansó, mi mente se cansó, me vinieron reflexiones y así como te digo ¿no? Llego a la casa y me hacen la sugerencia y yo lo tomé un reto para mi vida ¿no? Porque dije “realmente me quiero alivianar, quiero estar bien, tengo cierta edad ¿no? Quisiera yo tener alguna familia el día de mañana” ¿no? Entonces vamos a decir que yo dije “acepto el reto y a ver, vamos a ver, lo de una agrupación”, si no fuera sido por esa aprobación mía, realmente estuviera yo llevando una vida que yo llevaba, pero mi cuerpo ya no estaba siendo capaz de resistir ¿no? Y así, o ese es el motivo por el que sea la única agrupación que que tengo.

37:05 ANDRE: Por ejemplo, eh, nosotros te hemos visto hacer otras cosas, de que, trabajas y cosas así ¿Cómo es realmente tu día aquí?

37:16 HEBERT: La neta yo me la siento chido ¿no? Pues tú lo dices, me han visto y por eso mismo es de que yo creo que me la paso. La neta yo te soy sincero, me la paso bien ¿Por qué? Porque en estos momentos de mi vida en la que yo me encuentro, pues sí quiero un cambio para mí ¿no? Como persona ¿no? Entonces, yo por ejemplo, si me dejé allá afuera, aunque me cerraras la puerta, buscar la forma para meterme, tal vez ¿no? ¿Por qué? Porque yo soy capaz, bueno, ahorita ya tengo ciertos meses, ya llevo seis meses y cachito ¿no? Entonces yo si me doy cuenta en un avance en mí ¿no? En una diferencia, en mí ¿no? Porque puedo dormir noches completas ¿no? Porque puedo socializar ¿no? Cosa que yo afuera, yo ya no socializo, sino yo soy una persona que todo el tiempo trae sus audífonos y ando en el avión, vamos a decirlo así, traigo mi bluetooth y mi música y nada más soy yo ¿no? Yo sé qué es lo que voy a hacer y en eso me desempeño y aunque me hables yo no te contesto ¿no? Sea quien sea ¿no? Yo nada más me dedico a lo que me tenga que dedicar, o sea, tengo muchos problemas de soberbia ¿no? Soy una persona que también me cuesta trabajo compartir ¿no? Yo ya no sé ni siquiera. También he sido una persona en estas últimas fechas que no he sabido ser agradecido ¿no? O sea, y ahorita yo por ejemplo, ya en un, en un lugar como estos, pues no sé ¿no? Aquí como nos dicen los, los líderes ¿no? Vamos a decirlo así ¿no? La madrina o así dicen “nunca llegas, ni antes ni después ¿no? Llegas al tiempo que tienes que llegar”. Entonces pues aquí también me sirve porque como lo han dicho mis compañeros, nos enseñan la palabra ¿no? Y para mí se escucharía algo chistoso. Pues si he sido una persona bien, bien destructiva ¿no? Bien indolente, bien que no cree en nadie más que en mí ¿Cómo me ve? Yo ahorita en la mañana justamente platicábamos con unos compañeros sobre un, un tema que tuvimos y digo yo ahorita realmente una persona que me conoce en mi vida cotidiana y me viera ahorita no se la pudiera creer ¿no? Porque a mí nadie me iba a imaginar abriendo una Biblia y leerla por mi propia voluntad ¿no? O diciéndote “gracias” o diciéndote “que Dios te bendiga” ¿no? Hasta luego yo me escucho y no me burlo de mí, pero digo, o sea, no quiero ni adentrarme en qué está pasando sino realmente si me estoy dejando llevar ¿no? Entonces por eso mismo, para mí, mi día a día, pues sí, me hace bien ¿no? Porque te repito, yo casi no duermo ¿no? Y pues aquí despertarme a mí a las 07:00 a.m, para mí está chido, porque yo a esa hora yo diario en mi cantón, yo ya estoy bañado ¿no? Yo ya estoy “a ver qué voy a hacer” ¿no? Por mi hiperactividad y aparte por mis adicciones ¿no? Pero pues yo al no encontrar una, una sobriedad por mi propia cuenta, que yo mi cuerpo la necesita. Mira la vez hace como año y medio, me afecta el riñón ¿no? Yo ya necesitaba cirugía por el exceso de cristal ¿no? Mi droga de impacto ahorita es de cristal ¿no? Y pues la cocaína la cambio por el cristal y la marihuana la ocupo para comer ¿no? El alcohol ya es algo que mi cuerpo necesita ¿no? O sea, tengo una adicción muy fuerte con el alcoholismo, entonces a cuestión de demasiado alcohol ¿no? De demasiado presidente con coca, de demasiado cristal, pues se me dilató el riñón ¿no? Entonces voy a necesitar una cirugía, cosa en la que entre a un tratamiento, un proceso equis, lo que sea. Fue el único tiempo que me mantuve en mi juicio, hace como un año ¿no? Tal vez, entonces yo viniendo, saliendo de

eso, ya llevaba yo como unos dos, tres meses solito de abstinencia ¿no? Sin consumir, y una emoción me lleva a que digo me siento demasiado contento, demasiado feliz, que la vida me vuelve a sonreír, pues me doy un toque y ya del toque me llamó a otra vez al, al cristal, de cristal otra vez. Cuando inhalo cristal casi ya trato de no beber porque digo “sé que estoy enfermo” ¿no? Me autoengaño ¿no? Y ya busco el alcohol ¿no? Y ya luego, ya no me pone nada de lo que me gusta y busco unas monas ¿no? Entonces mi problema es eso ¿no? Que yo sufro de excesos ¿no? Que a mí, por ejemplo, yo lo he dicho. Mira este, por ejemplo, físicamente, cuando tú más mal me veas es porque me está yendo bien, que es cuando más me descuido, porque nada más es yo en mi mente y mis excesos ¿no? O sea, cuando me ves muy muy, muy bien vestido y bien chido emocionalmente, tal vez no ando nada bien, por eso trato de levantarme el ego con una marca chida o con algo así ¿no? De joven fui bien fresa ¿no? Y todo eso. Y ahorita llego a una edad en la que digo, yo me doy cuenta que eso ya no lo necesito nada más con mi forma de ser, con lo que sé hacer, con mi trabajo, con que sé que a pesar que soy drogadicto, pero la neta pues ya dejé de robar ¿no? O sea, realmente casi nunca fue mi problema ¿no? Entonces, pues eso ¿no? De que a mí sí me está ayudando esta agrupación y me siento, me siento chido. O sea, me paro a las 07:00 a.m, nos paramos, doy gracias a Dios porque desperté ¿no? Cuando en las mañanas hace no cierto, hace no mucho tiempo, en vez de yo decir “Gracias a Dios que desperté”, yo ya estaba pensando a ver cómo voy a encontrar estos hijos de esos no sé qué. Entonces, en vez de yo estar teniendo un buen deseo, estaba yo despertando con la maldición en mi boca ¿no? O hasta que porque en mi hogar alguien hizo ruido “Ah, qué no sé qué y no sé cuántos” ¿no? Entonces yo mismo me, me doy cuenta que ahorita luego trato de no sonreír mucho, pues porque precisamente aquí hay obediencia, disciplina, respeto ¿no? Y en las actividades, pero realmente me la estoy pasando chido ¿no? Damos gracias a papá, bueno este, damos una oración en las mañanas ¿no? viene un hermano, nos comparte la palabra ¿no? Hay puntos de vista. Yo no sé leer la Biblia, sé leer ¿no? Porque una de mis pasiones es leer, me gusta un montón leer, leer, leer, leer, nada más que no retengo ¿no? Hay demasiadas secuelas que leo y así como yo leí lo que me mostraste, yo no me acuerdo de lo que leí, pero si por ejemplo estoy drogado, te repito todo lo que yo leí a la primera, entonces desgraciadamente se me instaló tanto eso de la droga que lo hice una vida cotidiana que no sé estar sin sustancia ¿no?

Al estar aquí estoy aprendiendo, al estar sin sustancia ¿no? Le damos gracias a Dios ¿no? Este, pues convivo con los compañeros, no como ¿no? Cuando en mi vida cotidiana yo no como ¿no? Pues no como, tal vez comeré cada tercer día, porque demasiado cristal no me da hambre ¿no? No me da hambre. Entonces este, pues así es mi día ¿no? Con las rutinas que tenemos no las pasamos chido. El ejercicio me gusta ¿no? Que una actividad me llama la atención ¿no? O sea, como lo dijera la madrina en la otra ocasión, pues a mí me sirve hasta como de una tipo terapia, porque mi mente se mantiene ocupada, ocupada y realmente a mí el tiempo no se me ha hecho tedioso al estar aquí, sí te puedo decir la neta que sí, me la estoy pasando chido ¿no? Porque tiene años que yo no tenía mi cuerpo sin sustancia, años, años, años. Entonces lo difícil fue el primer mes, estos primeros dos meses en los que yo decía “no, es que ¿Qué va a pasar? ¿Qué va a pasar?”. Ahorita, que ya llevo cierto tiempo ya que reconozco mi cuerpo sin sustancias, me gusta como soy sin sustancia, me doy cuenta que puedo volver a convivir, me doy cuenta que puedo volver a acordarme de cosas que me duelen, pero sin tener la la sed de vengarme ¿no? La sed de vengarme, sino que digo “pues ya lo que pasó, pasó”. Aquí nos enseñan ¿no? Perdónate ¿no? Ya no eres culpable ¿no? Aprende a perdonar a los demás ¿no? Trabaja con eso. Y así es mi día aquí ¿no? Bastante interesante.

44:34 ANDRE: Ahorita que mencionaste lo de Dios, crees que, eh, eh ¿Qué parte de ti ocupa la fe?

44:43 HEBERT: No, Pues ahorita para mí la fe es todo. O sea, es como dicen “es lo que no se puede ver” ¿Algo así, no? Bueno, está mejor dicho ahí en la Biblia ¿no? Yo nada más logro retener eso, pero ahorita para mí la fe, la fe es lo que me mantiene de pie ¿no? Optimista ¿no? Que digo pues sí, le regalé, no sé ¿Qué te gusta? 26, 27 años a la droga ¿no? Tengo 38 años ¿no? De los 10 a los 11 años. hasta la fecha ¿no? Le he regalado toda la vida ¿no? A la droga, pues qué me cuesta estarme unos días más ¿no? Unos días más ¿no? Y la fe lo es todo ¿Por qué? Porque yo, de ser una persona en la que yo era el de confianza

de mi hogar, a pesar de como me vieran, era de confianza con mi madre, mi padre, mis sobrinas, mis hermanos; a una, cuando yo ya ando ya muy, muy muy muy volado en el alcohol y la droga, pues respeto a mi familia, pero simplemente soy una persona que se aleja ¿no? No convivo con ellos y no seré, yo digo no ser grosero, pero no me escucho, o sea, realmente lo único que sé decir son vulgaridades ¿no? Digo yo “es que no te quiero ofender” pero mi léxico es pura vulgaridad ¿no? Porque mi personalidad cambia, no es lo mismo que estés platicando conmigo ahorita sobrio, porque aunque quiera decir una palabra, prefiero trabarme y trato de buscar rápido una que no sea una obscenidad ¿no? Pero si yo estuviera bajo los influjos de algo, no por ser grosero, pero mi léxico es completamente pura, pura pelades ¿no? Pura grosería ¿no? Que es así como a mí, pues yo así me desenvolví ¿no? Entonces realmente me doy cuenta que si soy grosero ¿no? Porque si mi madre me pregunta algo, yo le contesto vulgarmente aunque yo diga que no estoy de grosero, pero ¿Quién en un hogar sano va a estar hablándose de esa manera en la que yo hablo? Entonces ahorita para mí la fe lo es todo, porque me doy cuenta que, que voy recuperando mi familia ¿no? Como nos, nos dijeran unos hermanos “a lo mejor no, no los voy a unir de la mano todos, pero yo sé que espiritualmente están conmigo”. Aquí los días que luego tengo oportunidad de ver a un familiar, platico como no había platicado con ellos hace años y disfruto comer con ellos, a como yo no lo hacía en la casa porque hasta en la comida me molestaba que él hace ruido, que él no me deja hablar, que x cosa ¿no? Que él no me atendió rápido; ahora no, ahora me di cuenta que pues que realmente la fe, la fe es lo que me ha logrado posicionar en el momento de que no tengo, o sea, de que yo siento que me estoy dejando guiar ¿no? Porque realmente yo iba sin guía ni dirección, así nada más, yo bajo mi propio Dios, pero aquí nos enseñan que a ver mi Dios donde me tiene, hasta donde me ha llevado, o sea, realmente no ha existido ¿no? Entonces ahora que escucho eso de la palabra y sobre la fe, pues ya creo en Dios ¿no? Ya creo en la fe ¿no? Yo creo, sé que no se puede ver, pero sí se puede sentir ¿no? Y para mí eso es un 100% ¿no? La fe ahorita, lo que a mí me mantiene ¿no?

47:34 ANDRE: ¿Y cómo crees que la AA te ha ayudado?

47:37 HEBERT: En eso, en, en darme cuenta de mis errores y no culpar a al de al lado ¿no? No culparte a ti, que porque a lo mejor no me es suficiente decir algo ¿no? Sino darme cuenta que yo soy el que no entiende bien, que yo soy el que no estoy poniendo atención ¿no? Darme cuenta que si me dices este, “esto no está bien”, a lo mejor no es porque tú me quieras mandar por sentirte más, sino más bien porque, o porque es tu trabajo, o porque hay este una iniciativa ¿no? O cierta comprensión.

Mira, hasta que tocas ese tema. Hace años yo tenía una, un problema con una persona, bueno, así ¿no? Estar platicando un poco, una persona con la que viví, ella me decía “es que yo te considero” ¿no? Entonces a mí me daba un montón de coraje, porque yo la palabra consideración la tenía yo en mi mente, como yo la entendía, como si fuera lástima ¿no? Y con eso vine toda mi vida. Entonces yo luego digo a ver si así es o pensaba ¿no? “si es algo por mí ¿A poco estoy dando tanta lástima? No hagas nada por mí, hazlo por ti”. Hoy el AA me ha enseñado de que eso es una equivocación ¿no? De que la consideración no es lástima ¿no? Sino que alguien se preocupa por ti ¿no? Simplemente porque eres una persona ¿no? Simplemente porque aquí, así como aquí nos enseñan, así como ahorita, tu déjate ayudar, porque obviamente aquí es sugerido ¿no? Nada es de que, es así tal por cual ¿no? Todo es sugerido, si tú lo quieres tomar lo tomas y si no, pues obviamente no ¿Verdad? Entonces yo, a mí aquí en AA me a, me a, me está dando, me está dando un poco esa capacidad de comprender, de que primero tengo que estar bien yo para poder darte un consejo ¿no? Para poderte este, darte un regaño ¿no? Te voy a ser breve también ¿no? Yo por ejemplo, aquí también se me quitó eso de mi mente porque mis primeros días de ingreso no me acordaba yo de la plática que tuve, de la sugerencia de que yo si quería recuperarme ¿no? Entonces me resentí un par de días porque eso yo no lo recordaba y algo en mi mente dije tengo un hermano que bebe, pero no de igual manera, él no se droga ni nada, pero de hecho unas chelas de vez en cuando. Entonces en mi mente dije “ahora que salga lo voy a anexas a ese güey para que sientan lo que yo siento” y se lo platiqué a un padrino ¿no? Y me dice el padrino, desde ahí fue en donde yo me di cuenta, o desde ahí en donde yo me empecé a dejar ayudar por AA ¿no? Porque me dicen “mira ¿Estás resentido? Le digo “no, estoy feliz” _ “¿Estás enojado?” Le digo “no, estoy contento” _ “¿Entonces por qué quieres hacerle

eso a tu hermano?” Le digo “porque lo quiero, lo quiero ayudar, así como me quieren ayudar a mí”, me dicen “no, tú estás enojado, no lo quieres aceptar, no lo quieres afrontar, estás buscando con quien desquitarte ¿No? Obviamente, pues si tu hermano no tiene la culpa ¿no? Si lo quieres ayudar realmente...¿Lo quieres ayudar sí o no?” Le digo “no, pues que sí”. Yo en ese momento estaba siendo hipócrita porque si quería yo desquitarme con alguien ¿no? Y me dice “pues si lo quieres ayudar, avientate tu proceso, recupérate tú y a través de ti vas a poder ayudar a los demás, con un ejemplo, con un testimonio, no porque tú lo digas, sino porque te van a ver”.

Entonces eso es lo que a mí me está regalando AA ¿no? De que aquí en el mundo de los iguales, yo no me voy a burlar de un compañero ¿no? Sino más bien me veo reflejado ¿no? Y me doy cuenta en qué puedo trabajar y me doy cuenta que pues, que si hay alguien quien se comprende, porque por ejemplo, yo en el fondo mío, por muy como yo me fue, me vea, tal vez este, ya destruido, como tú lo quieras ver, pero algo dentro de mí pues también este, quiere esa ayuda, algo dentro de mí también ya se cansó de despertar con una resaca, algo dentro de mí también ya se cansó de prometer y no cumplir ¿no? Yo luego decía “es que yo dejo de beber cuando yo quiera” ¿no? Y me doy cuenta que no es así porque lo he querido dejar de hacer. Y por ejemplo, yo si me pongo una fiesta de un mes, yo necesito. No, no, no, no puedo dejarme, dejar de beber así al instante porque me dan taquicardias, me caigo, me convulsionó ¿no? Me pongo bastante mal, entonces eso es lo que me ha regalado AA, el darme cuenta de que, como se dice, ya no es un vicio, sino es una enfermedad ¿no? Porque no soy dueño de mi propia voluntad, ahora mismo ¿no?

Aquí nos enseñan que hay que ponerse a disposición de un poder superior en el cual todo lo que desees ¿no? Yo en este momento, tú que tocas la fe, pues es está siendo mi poder superior ¿no? ¡Fe a un Dios! ¿no? Fe a quererme restaurar. Yo, yo, yo como persona ¿no? y, y eso ¿no? Eso es lo que a mí me está regalando AA ¿no? Y sí recuperar el aprecio de personas que yo quiero, pero no he sabido demostrarles mi cariño ¿no? Yo luego sentía que demostrarle el cariño mi familia era “mira, pues ahí está un chasco” ¿no? O “¿Qué quieres?” ¿No? O “vamos a tal lado” y a todo decirte que sí, pero me doy cuenta que no, porque mis actos los han llevado a sacarlos de noche, a buscarme ¿no? Los han llevado a desvelarse porque estoy en tal lugar, los han llevado a preocuparse porque ya no sé qué hice o no sé qué quiero hacer ¿no?

Entonces este, eso es lo que me está regalando AA ¿no? Que yo cuando puedo ver a un familiar o platicar con ellos, pues me doy cuenta, o sea, sus, las cosas se sienten y me, y noto su tranquilidad ¿no? Su tranquilidad. Y en una ocasión una vez me, me platicaba una de mis sobrinas ¿no? Que es la que todo el tiempo viene a verme, una muchachita y eso me motiva un montón ¿no? Y me motiva, y me motiva porque ella me dice “mira, cuando te trajimos, tu, a pesar de que estabas más de acuerdo”, dice, pero tu mamá, o sea, dice ella, ¿no? O sea, mi abuelita, o sea mi jefa dice este, “ella se la pasó, tal vez más mal que tú cuando llegaste, porque ellos no te querían anexar, ellos, dentro de ellos no querían anexarte, sí quieren ayudarte, pero ellos no te quieran anexar”, dice “si tú sientes que te la, tal vez te la pasabas mal, nomás era por aguantarte que no te sabes aguantar de no consumir, pero mis abuelitos se la pasaron bastante mal otra vez no durmieron” ¿Por qué? Porque saben que, que soy una persona de momento agresiva ¿no? Y así ¿no? Que quiero hacer lo que yo quiero hacer ¿no? Y dice “no, no pensaban por tener la preocupación que estarás haciendo allá, no estarás queriéndote salir, no estarás haciendo esto, el otro dice ¿no? Y ahorita que ya ellos vienen y te ven ¿no? Y se dan cuenta ¿no? Ven las cámaras, ¿no? Te ven en la visita o hay testimonios, lo que sea, te ven diferente”, dice mi, una de ellas ¿no? “Ya mi abuelita en la noche ya no se despierta a buscarte ¿no? Ya duerme sus horas que tiene que dormir porque despierta y ya no está pensando en dónde estará ahorita drogándose, ya no, no está pensando ahorita qué estará haciendo” ¿no?

Porque ellos nunca, casi nunca, me veían mal, pero sí llegaban los rumores de todo lo que yo hacía o no hacía ¿no? Entonces eso es lo que a mí me está regalando en estos momentos AA ¿no? Una tranquilidad mía ¿no? Mía, mía, mía, mía, mía. Porque hoy, hoy soy capaz de darme cuenta de que si hay gente que me quiere, a pesar de que yo me he sentido solitario, solitario por mi mismo que me aislé ¿no?

Entonces eso me ha regalado AA, o me está regalando ¿no? Esa tranquilidad y volver a platicar con los seres que quiero y expresarles, ya no con palabras, porque mis palabras ya no tienen validez de tanto que

he fallado, ya que nos enseñan que es la acción ¿no? Es como tú te comportes, es lo que tú eres, cómo te desenvuelves.

Entonces eso es lo que a mí me está regalando a poder hablar ya sin palabras ¿no? Sino que sea mi mismo desempeño el que diga gracias o estoy resentido ¿no? Que en mi caso, pues todo el tiempo yo resentirme no tendría un motivo porque pues sí, vamos a decirlo, que dentro de comillas yo pedí una cierta ayuda ¿no? O fui capaz de decir “va, orale, acepto tu sugerencia y por esta vez va a ser la primera vez en mi vida que hago tal vez algo por alguien” ¿no? Y que tengo a mi familia, digo “a ver, orale, va, voy a aceptar el reto” ¿no? Y eso me está regalando AA, esa tranquilidad y la sobriedad ¿no? No hubiera logrado esto, seis meses estando yo allá afuera.

Eso y pues no tengo ahorita problemas, pues no, no, no, o sea, me encuentro en una situación que la neta te soy sincero, sí me la estoy pasando...Mhm, porque sé que es contención ¿no? O sea, mi mente está tranquila porque sé que hay cosas que puedo hacer y que no puedo hacer ¿no? Pero yo también necesitaba volver a recordar o que alguien me recordara lo que es obediencia a lo que es una disciplina, lo que es un respeto ¿no? De que no nada más son tus reglas porque tú lo dices ¿no? Y es con lo que yo venía batallando, batallando, batallando porque me acostumbré, que durante muchos años, todo este tiempo que me la pasé yo en mí, en lo que me desempeñé, pues yo era el que decía que hay que hacer ¿no? Yo tenía a las personas, a la gente, yo sabía cómo los acomodaba, qué me gustaba y qué no me gustaba y todo a mi decisión. Entonces me vino afectando hasta, hasta el grado de que, pues de olvidar que, que no es la vida no es así ¿no? De que todos tenemos voz y voto ¿no? Seamos dependientes o no seamos dependientes ¿no? Realmente aquí la ayuda, sí se me está dando a mí, pero también, a través de mí, se le está dando a mi familia ¿no? Porque hoy nos encontramos un día más con tranquilidad y eso es lo que me han regalado.

56:25 ANDRE: Pues eso es todo ¿Quieres decir algo más?

56:27 HEBERT: No, ando chido.

Entrevista 5: José, guardia del anexo	La Cueva de Adulam - 29/01/2026
---------------------------------------	---------------------------------

00:07 ANDRE: Primero dime ¿Cómo te llamas?

00:09 JOSÉ: Me llamo José. Me dicen “Pepe”.

00:11 ANDRE: ¿Cuántos años tienes?

00:12 JOSÉ: Tengo 21 años.

00:14 ANDRE: ¿Cómo te describirías a ti?

00:16 JOSÉ: Pues es una persona amable ¿no? Una persona buena onda. Sabe llevar con todos.

00:21 ANDRE: Okay ¿Qué piensas? ¿Cómo te ves en un futuro?

00:26 JOSÉ: Pues la verdad este...Pues ahorita no, no me estoy fijando un futuro ¿no? Ahorita yo, yo estoy tratando de, de salir solo por el, dicen aquí “Solo por el hoy” ¿no? Pero pues en parte si me llega un, un futuro este. Pues bien ¿no? Ya fuera de las, de las drogas, fuera de todo, este, una vida estable ¿no? Formar una familia y tener un trabajo seguro.

00:48 ANDRE: ¿Cómo llegaste?

00:50 JOSÉ: Bien, pues no llegué drogado, no llegue...Este, sí llegue este, pues sacado de onda ¿no? Porque yo. Bueno, ya es el segundo, segundo anexo que llevo aquí. Bueno, no aquí ¿no? Pero por el momento pues, pues yo decía pues por mi cabeza pasar, ya no pasar otra vez por esta misma situación ¿no? Este yo ya yo ya me hacia fuera ¿no? Como, como varios dicen ¿no? O sea, yo, yo pensaba que yo podía dejar este, esta estas sustancias en por mi mismo ¿no? Pero ya me estoy dando cuenta de que no es así ¿no? Tengo que este, tengo que tener una ayuda con la cual me puedan este, puedan ir llevando poco a poco, ¿no? Sí.

01:32 ANDRE: ¿A qué edad empezaste a consumir?

01:35 JOSÉ: A los 14.

01:37 ANDRE: ¿Y cómo era tu vida antes?

01:40 JOSÉ: Pues yo y yo cuando crecí. Pues yo recuerdo que mi mamá es este. Yo no soy de aquí. Yo soy de Morelos y este. Y mi mamá se venía a trabajar para acá, a Tulyehualco, este pues nada más me visitaba cada ocho días, cada veinte días, o sea, yo vivía con mis abuelos ¿no? Este...Pues una vida mala, no tuve ¿no? Una, una infancia mala no tuve porque pues de hecho pues mi mamá trabajaba para darme de todo ¿no? Para, para que a mí no me faltara nada, para que no me faltaran estudios que, ni qué vestir ¿no? Pero pues, pues yo le digo que no, no era una, una vida mala.

02:19 ANDRE: ¿Y por qué empezaste a consumir?

02:21 JOSÉ: Porque en la escuela este, yo, yo recuerdo que en la primaria yo, yo también pasaba por bullying ¿no? Porque y, o yo no, o sea, no, no conocí a mi padre de de niño ¿no? Y cada festival que faltaba a las, que, que era del día de padre, pues no, no iba nadie y me empezaron a encerrar ¿no? O sea, me empezaba a ser de menos yo solito ¿no? Este...Yo recuerdo que también por las amistades que uno tiene ¿no? Este me dejé llevar y pues caí, caí en las drogas.

02:52 ANDRE: ¿Y en qué momento sentiste que te empezaron a controlar?

02:55 JOSÉ: Pues yo siento que, desde, desde que la, desde la primera vez que las consumí ¿no? Porque fue algo que, pues sí me agradó en ese momento me agradó ¿no? Porque yo recuerdo que empecé por, por

el perico ¿no? Era algo, era algo leve ¿no? Pero este ya de ahí se fue presentando el cristal, el activo y ya me fui metiendo un poco de todo, la marihuana.

03:20 ANDRE: Y si le pudieras decir algo a tu adolescente, algo ¿Qué le dirías?.

03:24 JOSÉ: ¿En un futuro?

03:25 ANDRE: Si, no, pues a ti.

03:26 JOSÉ: Ahh. Este pues que no, Bueno, yo, yo le diría que él no tuvo la culpa ¿no? O sea, fueron, fue, fue, fueron decisiones que en su momento no supo que tomar ¿no? Fue un momento donde no supo qué hacer y pues se dejó llevar ¿no? O sea, yo le diría que el pues que en un futuro este pensara mejor las cosas ¿no? Este que no se dejara embaucar muy poco ¿no? Es lo que yo le diría.

03:55 ANDRE: Me dijiste que has estado en dos anexos ¿no?

03:57 JOSÉ: Aja...

03:59 ANDRE: ¿A qué edad fue el primero?

04:00 JOSÉ: A los 16, a los 16 fue, bueno, de hecho, fue en este ¿no? Pero este estaba en otro lado. Ajá. Y este, y pues no dure mucho tiempo ahí.

04:10 ANDRE: ¿Y alguna vez te fugaste?

04:12 JOSÉ: Si.

04:13 ANDRE: ¿Y cómo fue?

04:14 JOSÉ: Este, yo recuerdo que cuando me metieron la primera vez, uno de mis tíos le dijo al, a los que fueron por mí ¿no? Este pónganse abusados ¿no? Porque este es, este, es este pues ¿como se le dice? es mañoso ¿no? Este y yo recuerdo que me brindaron los ojos ¿no? Para que no viera donde, a donde me llevaba ¿no? Y este es como yo andaba en la calle, o sea, ya me gustaba andar en la calle o tenía mi trabajo, tenía todo ¿no? Pero de una fecha a otra, ya, ya no me gustaba trabajar. Me volví muy huevon ¿no? Podría ya estar en el mundo de las drogas Pues ya este, me salí de trabajar, dejé todo ¿no? Yo recuerdo que me vendaron los ojos y me llevaron no muy lejos de aquí ¿no? Este y pues yo ya conocía las calles ¿no? Al, pa arriba y pa abajo pues andaba yo diario ¿no? Ya, ya eran mis calles. Y yo recuerdo que una vez este me iban a trasladar a Puebla, me iban a llevar a Puebla y yo dije “no, pues como” Y yo recuerdo que una noche anterior todos se metieron a dormir ¿no? Y para salir al baño tenías que salir a un patio y yo recuerdo que salí al baño. Todos, todos estaban dormidos, hasta los guardias ¿no? Y este ya cuando vi pues vi un cachito de puerta abierta y me salí despacito ¿no? De hecho yo le estaba diciendo a un compañero ¿no? “No, pues vámonos” ¿no? O sea, yo ya estaba planeando ¿no? Y yo recuerdo que el chavo me dijo “no, pues si íbamos” ¿no? Y este el chiste es de que ese día pues me puse, me puse a pensar y dije “no, pues como me voy a llevar al otro “ que tal que el chavo si quiere trabajar, y que me escapo solo ¿no? Que me brinco de, de una barda, me fui al baño y que me brinca me dijo caer, Eran como las 5 de la mañana. Nadie me correteo. Pues yo iba bien contento pa’ abajo. Ya, ya no me agarraron y fue la primera vez que me escapé.

06:00 ANDRE: ¿Y no te buscaron ni nada?

06:02 JOSÉ: Pues quién sabe ¿no? Porque ya no, o sea, ya no fue de que me dicen. Yo recuerdo que me subí al cerro ¿no? Porque yo recuerdo que me habían dicho ¿no? “pasando una hora, un día pues ya no te pueden agarrar” ¿no? Porque ya los acuses de secuestro ¿no? Y este... Y yo sin mí, yo por dentro decía “no, pues ahorita paso por un por un activo” como me conocen los de acá abajo, pues paso por un cristal y me subo para el cerro ¿no? O sea, ¿pues quién me va a buscar allá? Y este... Y si, y si eso y me subí ya, ya no supe si me buscaron.

06:33 ANDRE: Okay Y alguna vez haz como, has tenido ¿Cómo decirlo? ¿Te ha afectado algún prejuicio que te hayan dicho o te han dicho algún, algo así?

06:45 JOSÉ: ¿De cualquier anexo?

06:46 ANDRE: O en general, o sea, en la calle...

06:48 JOSÉ: Ahh, pues yo digo que si ¿no? Porque... En el momento de yo estar ya este bajo una sustancia o bajo un alcohol, este yo recuerdo que trabajaba en una casa de materiales y cuando me empecé a drogar este pues ya era de cerrar, de cerrar todas las puertas, de empezar a tener desconfianza de todos, y este yo por yo decía no pues, o sea, pues en su momento no, no lo hacía porque yo trabajaba y yo tenía con qué mantener los vicios ¿no? Pero ya cuando me empecé a hacer este, comentaba, ya me empezaba a dar flojera trabajar así pues o sea, yo ya buscaba la forma más fácil de conseguir una sustancia ¿no? Ya empezar, empezar a ser mañoso, empezar a sacar las cosas de mi casa, empezar a robarle a los vecinos. Mhm. Y todo eso me, pues yo en su momento, pues yo decía no, pues cómo me cómo me... O sea, yo en ese momento decía “pues yo no lo hago” ¿no? O sea, yo decía pues si los otros chavos, los otros drogadictos, pues lo hacían, porque yo en su momento a mí, a mí no me gustaban los drogadictos ¿no? Yo cuando estaba más niño yo decía es que yo cuando sea grande, pues no, no voy a ser drogadicto ¿no? O sea, yo mi vida va a ser porque de mi, mi casa, soy el primero que piso un anexo, soy el primero que se droga. Y yo decía “pues mi familia no es así” ¿no? Y yo he escuchado que dicen muchas veces ¿no? No, no escupas para arriba porque te va a caer en la cara ¿no? Y yo, yo tengo unos abuelos que juzgaban mucho así a los drogadictos. Tengo unos primos que son drogadictos pero, bueno, no son mis primos de sangre, son unos conocidos, pero nos llevamos como primos. Y serán drogadictos ¿no? Y este, y mi abuela, yo recuerdo que siempre le decía. “No, pues yo no los quiero aquí por drogadictos” y así ¿no?. Y yo ahí viene de la de la frase que yo decía “de grande yo no voy a ser drogadicto” ¿no? “Yo, yo voy a llevar una vida bien” y pues no, o sea, pasé un momento donde no, pues me faltó cariño. Yo siento que me faltó cariño, me faltó amor ¿no? Este... Y a causa de mis amistades, pues me empecé a enredar poco a poco en eso y fui conociendo un poco de todo. Aja.

09:03 ANDRE: ¿Y en qué trabajas?

09:04 JOSÉ: Yo anteriormente trabajaba en las pipas de agua. Trabajaba de materialista y después en las pipas de agua.

09:11 ANDRE: ¿Y desde cuándo empezaste a trabajar ahí?

09:13 JOSÉ: Yo a los 13 años yo ya trabajaba en una casa de materiales.

09:17 ANDRE: Okay. Y ahora que estuviste en el anexo anterior ¿No te pasaron cosas feas?

09:24 JOSÉ: No, de hecho, pues no estuve mucho tiempo, nomás estuve como tres semanas. Si, que me escapo.

09:31 ANDRE: Y ahora, eh, de aquí ¿Cómo dirías que es tu día normal? o sea, hablando de ti.

09:40 JOSÉ: Pues es un día tranquilo ¿no? Pues ahora sí que...Nos levantamos este...Le damos gracias a, gracias a Dios ¿no? Por un nuevo día, hacemos nuestra nuestra rueda para hacer nuestra oración, este...Nos turnamos aquí día a día, este, un compañero da un discipulado este...Después vienen los hermanos. Aquí nos comparten mucho la palabra, este, vienen los hermanos, almorzamos y ya, si toca ejercicio, toca lavar o ya depende el día que nos toque ya nos vamos. Es como, es una rutina que hacemos día a día ¿no? Este, pues ahora sí que en su momento, pues ahorita no se me hace tan pesado, no se me hace tan aburrido ¿no? Hay días que sí. Pues con el calor pues sí te con que te gane el sueño, pero pues es un día tranquilo ¿no? Este, llega la hora de la comida, llega la hora de alabanza, son dos horas diarias y es algo padre. Mhm.

10:34 ANDRE: ¿Cuánto llevas aquí?

10:35 JOSÉ: Mmm, cuatro meses. Voy a hacer cinco meses.

10:38 ANDRE: Y por ejemplo, ya estando aquí ¿Qué dirías que pasa cabeza?

10:43 JOSÉ: Pues en su momento, en su momento, pues cuando llegué pues llegué resentido ¿no? Sí, llegué resentido porque pues yo recuerdo que estaba durmiendo bien tranquilo y cuando sentí pues me jalaron ¿no? Y, y yo era que “¿A donde me llevan?” Yo recuerdo que me dijeron no “nos vamos a la playa” y este y ya me, me trajeron para acá ¿no? Y este...Pero hay momentos que estando pues sí estamos encerrados ¿no? A uno le gusta estar este, libre ¿no? no le gusta estar encerrado y pues hay momentos donde sí me, si me empiezan a maquinar cosas en la mente de este estarme resintiendo con mi familia ¿no? Este, no...No me gusta, a nadie le gusta estar encerrado ¿no? Bueno, a mí no me gusta, ¿no? Pero pues yo sé que soy yo estoy en el lugar donde debo estar ¿no? Donde, donde en realidad es que pueda trabajar mi problema. Porque es lo que tengo ¿no? Y pues sí...a diario me pasan por la, pasa por la mente este, o sea, tú estás acá adentro y tú ya estás pensando en que que que estuviera haciendo yo ahorita ¿no? Y me empieza a atormentar poco a poco ¿no? Pero pues ya después este digo me tranquilizo ¿no? Ya empieza, empiezo con los compañeros a platicar un poco. Ya se me empieza a olvidar todo ¿no? Y ya, me empiezo a acoplar de nuevo otra vez aquí y ya. Ajá.

12:00 ANDRE: Y ¿Cuál crees que?...O Bueno, ahora que salgas ¿Cuál sería el desafío que tendrías?

12:08 JOSÉ: Este, tratar de no caer otra vez. Sí, porque pues yo soy este, soy una persona, este débil. Bueno, en un cierto punto, yo me considero una persona débil ¿no? O sea, tengo un sentimiento este...De que si me llegan a fallar, yo sé que lo único que voy a hacer este...Voy a volver a caer ¿no? O sea, mi única, mi única salida va a ser esa ¿no? Pero ahorita yo estoy trabajando aquí en la fortaleza ¿no? Como mental así, estar fuerte para que el día que salga no cualquier cosa me haga caer y pueda estar este, estable bien ahí afuera ¿no? Y pues pero tengo a mi madre, no ahorita pues ahorita ya vivo con mi mamá, fue la que me anexó este. Pues ahora sí que ayúdale, no así como ella me está ayudando ahorita a mí, pues salir y tratar de ayudarla ¿no? Poco o mucho, yo es que no va a ser mucho ¿no? Pero con lo poco mucho que pueda pues tratar de ayudarla.

13:05 ANDRE: Y aquí en los talleres ¿Cuál es que sientes que te está ayudando?

13:11 JOSÉ: Pues ahora sí que nos ayudan, bueno, me ayudan varios ¿no? Porque, está el de música. El ejercicio pues empieza a liberar un poco ¿no? Este, es estresar un poco ¿no? O sea, está el de música ¿no? También porque a mí no me no me gustaba este. O sea, yo nunca me imaginé cantar este o tocar este así canciones de cristiana ¿no? Y pues el día de hoy lo vengo haciendo y, y está padre, o sea, me gustó ¿no? O sea, yo nunca me imaginé estar este...Así, tocar este en frente de público ¿no? Ya, ya toque una vez en frente, en una hacienda; ya, ya me dieron esa, ese permiso y pues todo padre se.

13:45 ANDRE: Y ¿Qué instrumento tocas?

13:17 JOSÉ: La zampoña.

13:49 ANDRE: Y ¿Cómo son?

13:50 JOSÉ: Son, son los tubitos, pero les soplas y van haciendo sonidos diferentes.

13:54 ANDRE: Ah, ¿Cómo flautas?

13:55 JOSÉ: Ajá.

13:56 ANDRE: Okay. Y por ejemplo ¿Qué crees que podría ayudar a combatir la adicción?

14:05 JOSÉ: Pues, ahora si que estando en un centro como este, pues yo, como te decía hace rato ¿no? Yo yo decía que yo lo podía dejar para, este en cualquier momento ¿no? O sea que esa que la droga no me iba a atrapar ¿no? Y este, pero me doy cuenta de que no es así. ¿no? Pues en realidad me atrapó y ahora sí están aquí pues estamos en contención ¿no? Yo no, yo no sé el día de mañana si voy a salirme a drogar o no, pero solamente pues estando esté, aquí, no, no lo hago ¿no? Yo el día de mañana quiero salir y pues pegarme a un grupo de eso ¿no? Porque yo sé qué es lo que me ayuda ¿no? Yo sé que es lo que me da fuerza ¿no? Para que el día, para que el día a día no me, no, no, no recaiga ¿no?

14:49 ANDRE: ¿Y la fe te ayuda mucho?

14:51 JOSÉ: Mucho, este...Pues yo aquí cuando llegué yo, yo no, yo no llegué creyendo en Dios ¿no? O sea, yo sí sabía que existía ¿no? O sea, yo y. Pero pues a mí en un tiempo me estuvieron este, un hermano que viene aquí me, me intentó ayudar ¿no? O sea, me intentó este, da, hablarme de él ¿no? Pero yo no, yo no quise. Yo en su momento decía “pues no, yo no, yo no necesito de él” Y estando aquí pues me doy cuenta de que si no tener muchos, porque día a día yo vivo con la fe ¿no? Yo sé que no hay tiempo que no se cumpla ni puerta, que no se abra ¿no? Pero es la fe la que me mantiene de pie el día de hoy, de salir bien, no volver a recaer.

15:33 ANDRE: Y si le pudieras dar un consejo a tu niño de 12...

15:41 JOSÉ: Pues...Pues yo no, la verdad no soy bueno dando consejos ¿no? Porque pues ni yo.

15:47 ANDRE: Pero si pudieras darle...

15:48 JOSÉ: Este...Pues, pues que no sea débil ¿no? O sea, que sea, que sea fuerte ¿no? Que no se deje caer en la en los momentos difíciles, no, no busque la salida más fácil ¿no? Que en su momento, pues fue la droga este, que traté de buscar una, que trate de buscar este una salida ¿no? Como... Que no sea mala ¿no?

16:13 ANDRE: Y cómo...¿Cómo te ves en el futuro?

16:17 JOSÉ: Un futuro que yo me veo, pues...Pues bien, o sea, tranquilo. Este por, por momentos me llega una, una imagen así, sin drogas, sin sustancia, una vida estable ¿no? Pero hay momentos que también me llega una vida este, este, pues no me veo bien ¿no? O sea, pero hay momentos que pues si, me describo este, una vida feliz útil ¿no? con, con familia, un trabajo estable. Mhm.

16:49 ANDRE: Y por último ¿Cómo te ha ayudado la AA en tu proceso?

16:54 JOSÉ: Pues mucho ¿Cómo me ha ayudado? Pues sí, sí me ha ayudado ¿no? Porque como te decía hace rato, pues es el único lugar que puedo estar estable ¿no? Porque ellos que están ahí afuera pues no. Estos estos cuatro meses que he estado aquí, yo ahorita no estuviera sin una droga ¿no? Ahorita estuv...En la, la droga me atrapó este, pues en ese momento de, de que en lugar de estar drogado ya párale, me llegaba, me llegaba y quería y quería y quería más o sea ya, ya no, ya no tenía un punto de de estabilidad. O sea. Y aquí es en el único lugar donde puedo estar bien ¿no?

O sea, hay momentos que me llega, que llego a recordar todo eso y la, la sensación ¿no? Todavía el querer probar una dosis más ¿no? Pero solamente porque estamos aquí, pues no puedo y es como me ayuda a empezarme, al, a relajar un poco.

17:46 ANDRE: Y si le pudieras dar un consejo a las personas, para que no se droguen ¿Cuál sería?

17:51 JOSÉ: Pues...Que en sus momentos difíciles no, no busquen la salida más fácil ¿no? Porque la salida más fácil en donde quiera la vas a conseguir, vas a tener amigos o amistades que, que te den este, que te diga “no, pues prueba esto” y te vas a olvidar un rato ¿no? Pero solamente es por un rato ¿no? O sea, no, no dejarse embaucar por, por personas así que lo lleven a la destrucción ¿no? Que busquen. Pues yo sé que la, la vida no es fácil ¿no? Pero pues tampoco, no es fácil estarse drogando ¿no? Porque dicen que es la salida más fácil, cuando en realidad pues, es un problema más grande ¿no? Te empiezas a, empieza a perder todo, empiezas a perder familias, amigos, todo. Ajá ¿Listo?

18:32 ANDRE: Pues eso es todo. Hay algo que quieras decir, agregar.

18:35 JOSÉ: No.

18:36 ANDRE: ¿Nada?

18:36 JOSÉ: Nada.

18:37 ANDRE: Pues entonces es todo.

18:38 JOSÉ: Si, gracias.

18:39 ANDRE: Gracias.

Entrevista 6: Diego, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 27/01/2026
--	---------------------------------

00:06 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:09 DIEGO: Mi nombre es Diego, me dicen “El Baka Baby”.

00:12 EDUARDO: Okay. Cuando llegaste aquí ¿Cómo estabas?

00:16 DIEGO: Pues, cuando llegué aquí, principalmente estaba drogado y bien desatado. Fíjate que cuando fueron por mí hice una películota. Yo pensé y pues estaba bien, bien ondeado porque cuando fueron por mí, este... Pues yo había hecho cosas en la calle ¿no? Y tenía esa como incertidumbre de qué va a pasar. Y cuando fueron por mí, pues mi abuelita este... Iba saliendo y fue a abrir el zaguán y cuando volteé pues venían dos chavos ¿No? Y no pensé que me fueran a hacer algo ¿no? Sino en mi mente pensé que les estaba, pues sí... Saseandose ¿no? Y me enojé y lo único que hice pues me fui. No, pues no me aventé hacia ellos. Y ya cuando pues me di cuenta, pues ya era un anexo ¿no? Y solamente pues sí, me aferré, no fui una persona que siempre ha vivido en contraataque de las cosas, pero siempre he respetado a, pues sí, esas figuras ¿no? A las mujeres. Y cuando me tomó en la cabeza la madrina, pues dije “ya”. Me subieron y llegué aquí. Me puse a llorar. Soy una persona también muy sensible ¿no? Pero muchas de las veces pues no lloro. No es porque me quiera sentir fuerte o cosas así, simplemente no puedo. Pero cuando lo hago pues me gusta desprenderme de todo eso, y... Pues llegué, intenté suicidarme, me quise picar pero pues no pude y llegué pues triste, llegué con una ansiedad muy fea, no llegué pues depresivo, cansado y sin ilusiones ¿no? Pero pues así llegué.

02:26 EDUARDO: ¿Cómo te describirías hoy a ti mismo?

02:30 DIEGO: Hoy me describo como una persona con muchas ganas de salir adelante, con una convicción de que todos tenemos una oportunidad ¿no? A pesar de que, pues fallemos, pues siempre vamos a tener una oportunidad nueva ¿no? Y pues yo estoy convencido de que soy una persona buena ¿no? Que nada de lo que quisiera hacer allá afuera, pues era para mí. Y el día de hoy yo sé que pues soy capaz de hacer muchas cosas ¿no?

03:05 EDUARDO: Okay ¿Cómo era tu vida antes de las drogas?

03:08 DIEGO: Era bonita, era buena. Fíjate que en casa, pues es una familia unida ¿no? Porque la verdad es que sí es una familia unida, pero el único problema pues, es que también, pues tiene una enfermedad con el alcohol. ¿No? Y esas partes pues muchas de las veces disturbian mis emociones ¿no? Pero pues antes de las drogas, pues yo siempre me la pasaba en la calle, me la pasaba jugando fútbol en, en mi bici y pues sí, nada de lo que ha pasado hasta ahorita ¿no? Pero pues me sentía bien, me sentía contento, me sentía tranquilo.

03:59 EDUARDO: ¿A qué edad fue tu primer consumo y qué estaba pasando por tu vida en ese momento?

04:04 DIEGO: Mi primer consumo fue con marihuana a los diez años, yo iba en quinto de primaria, y pues básicamente fue por querer encajar con las demás personas. Fíjate que pues... Yo era de esas personas que siempre quería que lo vieran, pues encajando ¿no? Con los demás y por esas mismas situaciones tuve que consumir la marihuana, y pues no te puedo decir que no me agradó, la verdad es que me enamoré de esa sustancia ¿no? Pero todas esas cosas que me han traído, pues esa adicción no han sido buenas.

04:47 EDUARDO: ¿En qué momento sentiste que las drogas empezaron a controlarte?

04:52 DIEGO: Pues yo creo que pues igualmente, como a los 12 años ya no dejaba de fumar marihuana y pues ya hacía cosas más, pues pues por conseguir más droga, más marihuana, más que nada. Y pues yo siento que me empezó a controlar cuando dejé de, de pensar sanamente ¿no? Como mira, jugar fútbol o estar en la calle como cuando era niño y sano ¿no? Pero, pues yo creo que fue a esa edad.

05:30 EDUARDO: ¿De qué te arrepientes de haber entrado a las drogas?

05:34 DIEGO: Es una pregunta muy fuerte, porque yo creo que me arrepiento de muchas cosas, principalmente de dejar pasar oportunidades que, que tuve para ser una persona pues más estable ¿no? Con, al día de hoy, con más oportunidades, con hasta, con, con más seguridad, con más confianza ¿no? Y básicamente pues con más estabilidad. Y me arrepiento también, pues de que bajo el Pues sí, por la por la sustancia, he perdido la confianza de mi familia, la persona, de las personas a las que me demuestran que me quieren, y... Pues la persona, las personas que me demuestran su confianza ha perdido pues esas partes ¿no? Todo lo bueno, bonito y humano que puedo llegar a conseguir lo pierdo por las drogas, porque cuando me drogo pues soy una persona que no mide consecuencias. No mide situaciones y... Me olvido de los sentimientos de las demás personas, hasta de los propios míos ¿no? Y fíjate qué pues... He dejado ir muchas cosas y... Pues básicamente me, me arrepiento más de, de perder esos, esas oportunidades y principalmente, pues mi esencia ¿no?

07:03 EDUARDO: Si pudieras hablar con tu yo del pasado ¿Qué le dirías?

07:06 DIEGO: ¡Que no sea pendejo! ¿no? Que no se deje llevar por, por cosas que no te van a dejar nada bueno. Lo abrazaría y le diría que pues lo amo, que pues le eche ganas ¿no? Y... Pues principalmente que también pues aproveche el tiempo con su familia. Aproveché esos momentos porque pues al día de hoy tengo que dar cuenta de que... Pues sí, todo pasa y no pasa nada ¿no?

07:43 EDUARDO: ¿A qué edad fue tu primera agrupación y cómo llegaste ahí?

07:46 DIEGO: Mi primera agrupación fue a los 16 años. De hecho fue la primera. La primera agrupación fue porque yo pedí la ayuda ¿no? Porque yo a la edad de los 13 años me empecé a drogar con piedra y de los 13 a los 16 pues estuve consumiendo piedra. Y yo le dije a mi mamá que no podía que me ayudara, pues a parar con eso ¿no? Porque pues hacía como yo te decía, hacía de todo por conseguir más sustancia ¿no? Y estuve cuatro meses en esa agrupación y... Pues llegué, recuerdo que con mi bolsa pues negra con mis... Que igual fueron unas dos o tres mudas de ropa, mi jabón y mi zacate bien contento ¿no? Bien ganoso, bien ansioso por, porque me quería recuperar ¿no? Pero pues en vez de recuperarme más me enfermé, y... Porque nada más a poner atención a las cosas malas de, de las personas que estaban ahí ¿no? Antes era más alcohol que droga ¿no? Y básicamente pues eran eran viejos, eran ahorita pues ya somos muchos jóvenes ¿no? Y pues sí, yo llegué decidido, llegué con, con ganas de estar, la verdad.

09:25 EDUARDO: ¿Que por cuantos anexos has pasado?

09:28 DIEGO: Este... Varios. Sí, he pasado por varios, eh... Han sido como unos trece grupos.

09:38 EDUARDO: ¿Has vivido violencia dentro de alguno de ellos?

09:41 DIEGO: Este... Pues no.

09:47 EDUARDO: Nunca viste... O sea, a lo mejor tú una las sufriste, pero que hayas visto violencia o malos tratos dentro de otras agrupaciones.

09:57 DIEGO: Pues es que igual fue en el primero, pero no lo cuento como violencia hacia mí, porque yo también respondí ¿ves? Igual también, había un señor medio enfermito y... Pues ya era madrugada ¿no? Y cuando sentí pues ya estaban alzando mis sábanas y me estaban tocando la pierna ¿no? Y cuando desperté y alcé la sábana pues vi su cara así como de bien locotron ¿no? Y pues lo reboté a su catre de un vergazo ¿no? Y pues nada más fue eso, pero de ahí en fuera no.

10:32 EDUARDO: ¿Y te fugaste de alguna agrupación?

10:33 DIEGO: Sí.

10:34 EDUARDO: ¿Por qué motivo?

10:36 DIEGO: Por...Impulsos cortos, por no aceptar las cosas que están pasando afuera. Por no aguantar, básicamente...Pues si no, no sé controlar mis emociones. Y se me dispararon.

11:01 EDUARDO: ¿Qué pensamientos y emociones tienes aquí dentro?

11:06 DIEGO: Es bonito y yo creo que está bien, porque fíjate que es la primera agrupación en la que me han enseñado que realmente tengo que recuperar el respeto y la confianza hacia los demás y conmigo mismo principalmente. Y aquí tengo, pues no te puedo decir que siempre son pensamientos de bien y de que voy a estar bien ¿no? Que yo sé que tiene que ser así, pero pues es una lucha diaria con mi mente porque siempre estoy en guerra ¿no? Fíjate que las cosas que han pasado en todo este tiempo pues no me dejan tranquilo a veces, y...Básicamente pues aquí me, me han enseñado lo que es la Palabra de Dios ¿no? Y es algo, es algo bonito porque sí te hace recuperar esa seguridad ¿no? Te hace recuperar esa tranquilidad y esa estabilidad contigo mismo y pues principalmente respetar a las demás personas, a que todos somos, pues seres humanos ¿no? Y pues básicamente que todos nos equivocamos. Y lo chido de todo esto es de que tenemos que aceptar y reconocer que esos somos.

12:23 EDUARDO: ¿Sientes que en AA se respetan los derechos humanos?

12:26 DIEGO: Sí, bastante. La verdad es que es como te digo aquí es la primera agrupación que me ha hecho darme cuenta de que pues valemos ¿no? Que si podemos tener un cambio mientras nosotros queramos. Y...Pues en las agrupaciones de antes no te puedo decir que, que sí se respetaban porque me tocó ver una vez que un tío se pues se vació ¿no? Por la cirrosis y se aventó los hígados, y...Pues a los que estaban importados no les importó y esas partes pues no me dejan traumatado, pero si me dejan pues chato ¿no? Porque digo pues entonces para qué nos mandan acá ¿no? Bueno, esos lugares para que me entiendas, y realmente pues yo sí te puedo decir que que el día de hoy yo me siento bien ¿no? Me siento pues con esa fortaleza de, de que puedo hacer las cosas bien siempre y cuando, pues yo quiera.

13:42 EDUARDO: ¿Qué talleres han tenido y cuáles realmente te han ayudado?

13:46 DIEGO: Todos. La verdad, desde que allá afuera soy una persona que...Pues se la pasa en la calle ¿no? Haciendo todo y haciendo nada, pero aquí lo que me gusta pues es el taller de, de la música, de las alabanzas. Yo cuando llegué no sabía tocar ningún instrumento y ahorita apoyarse, tocar la flauta, se tocar la zampoña es más o menos estoy aprendiendo, me gusta tocar el bombo y pues también tenemos el taller de este...De hacer ejercicio ¿no? Tenemos el taller del cine debate y pues básicamente yo creo que el que más me ha ayudado es el de la música. Me gusta mucho la, la música, y...Pues no lo ocupo ni como fuga ni como distracción, pero pues sí un, un este... Es un aprendizaje ¿no? Fíjate que yo tengo una frase muy recalcada que siempre digo que “no permitas que todo lo que te brinda vida se vuelva rutina” ¿no? Y pues básicamente pues yo siempre estoy decidido a que tengo que aprender más y más ¿no?

15:17 EDUARDO: Desde tu experiencia ¿Qué crees que realmente ayuda a combatir las adicciones?

15:22 DIEGO: El que uno quiera, porque fíjate que muchas personas me han demostrado que es bien fácil dejar de beber y de drogarse ¿no? El problema es que uno no quiere, pero pues principalmente es la decisión, es la...Pues aquí nos, nos han enseñado que que nuestra voluntad o fuerza de voluntad pues no nos sirve de nada, pero también es importante tenerla, porque yo creo que es impulso para que puedas

tener esa idea ¿no? Y básicamente pues el que tengas una una mente, pues con esa, con esa firmeza de que puedes dejar las drogas ¿no?

16:13 EDUARDO: ¿Qué lugar ocupa la fe en tu proceso?

16:19 DIEGO: La fe, pues es, para mí la, la fe es esperanza y la esperanza muere al último. Entonces yo creo que es algo primordial y principalmente porque pues yo siempre tengo fe en que van a venir y a pasar cosas buenas ¿no? No necesariamente, pues creer que que la fe es algo que no se ve ¿no? Pero se siente. Y cuando tú tienes esa fe, pues nada te va a tumbar ¿no? Nada te va a doblegar y, y es algo, es algo bonito tener la fe porque te hace darte cuenta de que... Pues todo lo que viene es por y para algo ¿no? Y es algo chido porque... Pues sí, me han demostrado que con fe pues puedo mover muchas cosas ¿no? Y pues sí, ocupa gran parte la fe en mi proceso y en mi vida.

17:24 EDUARDO: ¿Cómo te ha ayudado AA en tu vida?

17:27 DIEGO: Principalmente salvando mi vida. Principalmente pues...Desnublandome, también, quitándome esas malas ideas de estar allá afuera nada más drogándome ¿no? Porque cuando estoy drogado es como te digo, pierdo, pierdo la sensibilidad con las personas ¿no? Y pues yo con eso no te quiero decir que si una persona que, que pues hace maldades en la calle ¿no? Pero pues sí, me agrada el estar con esa ansiedad o con esa adrenalina de, de saber que que hice algo malo, pero cuando baja todo esa emoción pues yo pienso que es un alucín, cuando realmente ya hice esto o ya me están buscando por esto o ya debo esto, entonces pues...Me vuelvo una persona que no es agradable.

18:30 EDUARDO: Y ya por último ¿Qué sueños tienes a futuro?

18:36 DIEGO: Pues principalmente recuperar la confianza con mi familia ¿no? Recuperar ese ese amor, recuperar esa estabilidad con la familia ¿no? Y un sueño muy chido que tengo pues es conocer Europa ¿no? Y...Conocer Grecia, conocer Italia, todas esas partes ¿no? Y yo creo que básicamente... Pues un sueño que tengo es estar bien yo ¿no? Recuperar todo eso. He tenido cosas bien chidas neta, y...Pues no te puedo decir que todo ha sido malo ¿no? Pero pues yo quiero seguir conociendo el mundo soy una, una persona, pues...Pues sí, me gusta la aventura ¿no? Y yo creo que es eso. Yo tengo principalmente un sueño que tengo, pues es viajar por el mundo también con mi mamá ¿no? Con mi familia, y...Uno de los, de los que más quiero, pues es tener en donde, en donde vivir ¿no? Una casa propia, y...Pues una familia, pero pues todo con calma ¿no? Sin prisa y sin pausa. Y es todo.

20:06 EDUARDO: Gracias.

Entrevista 7: Miguel Gonzalez, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 09/02/2026
--	---------------------------------

00:02 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:04 MIGUEL: Miguel Ángel González Hernández.

00:07 EDUARDO: ¿Cuántos años tienes?

00:08 MIGUEL: 22.

00:10 EDUARDO: Okay ¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:14 MIGUEL: ¿Eh? Iba a cumplir 8 años.

00:18 EDUARDO: ¿Cómo fue tu primer acercamiento a las drogas?

00:21 MIGUEL: Eh, pues mi primer acercamiento fue empezando a, como mi abuela consumía mota, eh, se me hizo una curiosidad de, como tenía una cajita, iba, la abría y con mi primo y como ya los tenía armados sus toques, pues íbamos y los agarrábamos y los ponchábamos.

00:45 EDUARDO: Okay ¿A los ocho años fue eso?

00:47 MIGUEL: A los 8 años.

00:49 EDUARDO: ¿Y qué te llevó, qué te llevó a buscar un anexo o, o que tu familia decidiera traerte un centro de rehabilitación? ¿Qué fue lo que lo detonó?

00:59 MIGUEL: El detonante al tener mi primera agrupación, fue el que tuviera un homicidio. Y entonces este, pues mi familia no sabía qué hacer, entonces lo decidimos así como para esconderme y eso, eso paso a que empezara a, a, a enfrentar mi, mi vida, porque vivía en un mundo de fantasía. Entonces cuando empezó a hacer eso, empiezo a conocer AA.

Empiezan a cambiar un poco mi vida y todo eso lo empiezo a, empezó a así como que a mermar en mi vida y muchas cosas empezaron a pasar. Ya después me empecé a quedar en los grupos, pero fue por decisión propia y mi mamá pues al no saber qué hacer, pues decidió recurrir con una de mis tías de una abuelita y me trajeron a un centro de rehabilitación.

02:01 EDUARDO: ¿Y a qué edad fue tu, tu primer anexo?

02:04 MIGUEL: ¿Mi primer anexo? Ah, exactamente, si no mal recuerdo, iba a cumplir creo que 12 años o 13.

02:10 EDUARDO: ¿Y cuántos llevas?

02:12 MIGUEL: ¿Cuántos llevo? como treinta y seis.

02:15 EDUARDO: ¿Treinta y seis anexos? Okey ¿Cuál es tu peor recuerdo que tengas dentro de ellos?

02:21 MIGUEL: Recuerdo, pues, pues había unas agrupaciones donde pues me metían así en unas ¿Cómo se llaman? En unas piletas les decían “los baños de sobriedad”. Eh me colgaban este, pues los mismos internos luego me colocaban así de, o luego me dejaban sin comer, eh, o malos recuerdos, el que más se, el que nunca me ha gustado es donde, ahí mismo donde hacíamos un baño, comíamos, pero pues eran otros lados.

03:03 EDUARDO: ¿Este es el primero que es diferente a todos los demás?

03:06 MIGUEL: Eh, con este son tres grupos que es diferente a todos los hermanos, pero la mayoría de veces me ha tocado estar en esos.

03:15 EDUARDO: ¿Y aparte de, del trato hacia los internos, qué es lo que dirías que es lo que los diferencia a esos tres de los demás?

03:24 MIGUEL: ¿Esos tres? Pues ,eh...Siento que a veces es un trato digno para una persona ¿no? Porque además, en cambio, pues estás aportando esa aportación, pues esta siendo, pues se podría decir que está pagando. En los otros anexos este, pedían dispensa y todo, y no te daban nada de eso, nada, nada; entonces este, pues empiezas a ver que es un trato digno ¿no? Dónde, pues te dan de comer en un plato, digo, en las otras agrupaciones no daban nada de eso. Pero aquí sí hay un trato digno donde tienes una cama, donde, estos tres anexos que me ha tocado, pues he tenido una cama, una cobija allá pues titiritiabas, titiritiabas bastante y pues casi te morías de frío. Y pues si fue algo muy feo y, y de esas partes, esta pues pues esa es la que he encontrado, en dos agrupaciones he encontrado, pues me he encontrado a mí mismo, he encontrado como que mi, mi muerte espiritual, desde que llegué como que encontré, entonces es lo que más me a agradado aquí, que te dan la palabra de Dios y cosas así, entonces, pues es lo que me agrada.

04:51 EDUARDO: Okay. Eh, en esos...¿Treinta y dos o treinta y seis?.

04:55 MIGUEL: Treinta y seis anexos.

04:59 EDUARDO: En esos treinta y seis ¿Llegó un momento en el que hayas sufrido alguna violencia?

05:04 MIGUEL: ¿Adentro? Sí...

05:09 EDUARDO: ¿Me puedes contar algunas?

05:10 MIGUEL: Este, bueno, todas esas, este, pues esas, eh, dentro de la agrupación, la violencia pues es donde pues te pegaban, así como que con un cable, con una manguera, eh, dónde pues, pues te digo, te colgaban como si estuvieras así, como Cristo, o, o luego hasta por sí mismo este, pues muchas de las veces me tocó que pues eh tablearon.

05:46 EDUARDO: ¿Qué es tablear?

05:47 MIGUEL: Eh, con una tabla, en los otros grupos le llaman “tablear” eh, eh, esa eh, pues te bajan los pantalones y te agarran dos de los pies y dos de las manos y te dan unos tablazos. Y pues si me dejó bastante tiempo sin caminar, como tres cuatro meses sin caminar.

06:13 EDUARDO: ¿Y había abuso de autoridad?

06:16 MIGUEL: Eh, pues sí, eh, en una de esas, este, donde lo sufrí, esa violencia, eh, fue en el Estado de México y en la otra fue este igual en el Estado, pero diferente, en diferente parte. Esa otra, este pues fue, fue así, como diferente ¿no? En una me tablearon y en la otra pues, pues muchas de las veces este, pues, pues se me ha costado bastante superarlo, pero pues ese abuso de las autoridades hacia ellos mismos pues de que, pues había algunos que eran, o sea les gustaba, eran gays pues

07:01 EDUARDO: Okay.

07:02 MIGUEL: Entonces este pues sufrí eso, entonces este, pues la mayoría de veces pues me decía no que, que, mi mamá, y que esto y que lo otro; entonces me daban vuelta. Pues yo sufría por esa parte,

entonces mejor desidia callar ¿no? Porque me decía “si no te voy a pegar” o esto, o así y en esos entonces era muy inocente, eh, pues lo que pasa.

07:30 EDUARDO: Okay. Durante tu estancia en anexos anteriores, eh ¿Viste que operaban en forma irregular las personas a cargo?

07:39 MIGUEL: Sí. En mi primer anexo estuve, eh, pues, eh, la manera en que operaba, eh, era nada más sacar dinero, y pues imagínate, cobraban \$2000 ¿no? No nos daban de comer lo, como tal lo que era, pedían despensa, eh, de la despensa, todavía te pedían este otros \$1.000 para este, para tu jabón, tu pasta y todo eso, más aparte te pedían más dinero, entonces este, pues las visitas eran bastante diferentes, era como al mes y medio que me dejaban tener, al mes y medio, eh, y la persona que estaba a cargo, eh, pues este, se empezó a así como que a sobrepasaba; como estábamos mi hermano y yo encerrados ¿sí? Se sobrepasó con mi hermano, de ahí este, eh, se hizo este, novio de mi mamá y, y o sea era, pues operaban diferentes. Unos este, pues ahí mismo se drogaban, ahí mismo se, se alcoholizaban, o sea, es diferente la operación a varios grupos.

08:54 EDUARDO: Y desde tu experiencia ¿Crees que los anexos han logrado combatir tu adicción? Y si sí ¿De qué manera te han ayudado?

09:02 MIGUEL: Pues la verdad es que sí, pero el día de hoy. Antes, o sea si me ayudaba, pero el día de hoy creo que mi adicción ha incrementado, el día de hoy este, siento que si me ayuda, pero la tengo que tener por y, y parte ¿no? Porque este, pues si, pues me llega así como que el resentimiento de todo lo que me ha pasado y vuelvo a lo mismo, entonces este, te digo que a veces este, pues nada más es así como una contención que pues la mayoría de veces, o sea, si te ayuda para, para cuando tienes tu primer consumo y empieza a incrementa, entonces, cuando no ha incrementado, hay una cierta parte donde tú debes de solito de pedir la ayuda, en esa parte es donde, pues yo no estuve así con antes, entonces estas partes pues vienen así como de, eh, donde, donde el día de hoy pues nada más me contienen mi adicción. Ya no este, ya no es así como tal, como que pues me puedan ayudar ¿sí? Es, si el día hoy me, me ayuda, pero cuando salgo ahí fuera tengo que medicar, tengo que estar en constante, eh, un momento ocupado pues, porque si no, no, pues no me sirve de nada y solamente lo único que me ha servido, eh, a tratar esto es, eh, por lapsos largos, sí me han ayudado las agrupaciones, por eso te digo, está entre que sí y apenas empezó el no ¿Por qué? Porque no es que apenas empezó a incrementar mi, mi adicción y en si antes era porque entonces esas partes pues he durado lapsos grandes de consumir, el mayor lapso de dos años y medio, eh, de ahí le siguen un año, seis meses, tres meses, ahorita ya no es más que un mes, mes y medio, pero ya he tenido, he tenido bastantes reincidencias en varios anexos. Entonces pues ya, a veces los padrinos como ellos mismos han dicho que ya se cansaron, pues me dicen “pues vete a otro”, me recomiendan con otros ¿no? Entonces este, por eso a veces digo “como que siento que ya incrementó, nada más siento que es una retención, que todo está en cuestión que uno quiera, que toque un fondo de sufrimiento para que en verdad...” Porque la realidad este, pues, pues diga que sí, y el día de hoy pues, pues he tomado la decisión que pues, pues sí, hoy yo ya toqué un fondo de sufrimiento bastante feo y el día de hoy me voy a dejar ayudar.

12:14 EDUARDO: Y dentro de los tres que dijiste que son diferentes ¿Cuál crees que es el que te ha ayudado más?

12:20 MIGUEL: ¿Qué me ha ayudado más? Pues creo que, o sea los tres, los tres son disciplina ¿no? Pero en la disciplina, pues es diferente la persona que trabaja contigo ¿no? Porque por ejemplo aquí trabajan diferentes, eh, con mi tío trabajan diferente. Allá mi tío, su disciplina es este pues, pues, o sea si te ayuda, te apoya. Su grupo es de amor y comprensión, pero tiene un poco que usar, muy poca disciplina. Y, y en el otro, en el primero donde estuve, me ayudaron porque, pues sí, luego a veces este, pues me hacían recordar. Ahí trabajaba en lo que era mucho este, lo que era mucho la tribuna y todo eso, y era donde yo

me podía desahogar ¿no? Entonces a base de eso y en conocimiento, entonces esas partes este, donde más me han ayudado, pues sí, ha sido en, en, en que trate de superar mi pasado, eh, Y en este pues, pues me han ayudado en, en lo espiritual, en que me he encontrado otra vez a mí mismo, me llenan las cosas que ahorita a día de hoy hago, pero solamente el día de hoy, pues tengo que empezar a, pues yo también poner de mi parte, porque la mayoría de veces, te digo, o sea, no quería estar. Entonces el día de hoy pues me ha llenado varias cosas que hacemos aquí, eh, la Palabra de Dios, eh, te digo en el otro grupo nada más era este, así como que pues estaban tras de ti, eh, este te digo me ayudado más que los otros dos que me metieron, donde estuve, porque en el otro, en el segundo donde yo estuve, eh, era nada más estar acostado, entonces este pues pasaba ahí el psicólogo, el psicólogo que te ayudaba, este, que daba terapia y todo eso pero si te empezaba a ayudar un poco. Y sobre de eso pasaba con el padrino, y del padrino nos lo pasaba y empezábamos a hablar y así, pero era diferente el trabajo y este te digo, es diferente pero o sea, si ayuda solamente es que uno quiera tomar esa decisión. Entonces esas partes sí me han ayudado bastante.

15:06 EDUARDO: Entonces es la disciplina, el, el recordar y la, la espiritualidad, esas son las tres cosas que más te han ayudado.

15: 17 MIGUEL: Es correcto.

15:19 EDUARDO: Okay. Y hablando de la espiritualidad ¿Qué lugar tiene la fe en tu recuperación?

15:25 MIGUEL: “La fe en mi recuperación”. Pues la fe la he encontrado así mismo a, a volverme a encontrar y encontrar esa persona pequeña que dejé olvidada hace mucho tiempo en mi otro yo. Eh, es como tenerme amor a mí mismo, volverme a querer, a amar para poder, este, estar con, con mi familia, con, o con mi pareja. Eh, esa fe la he encontrado a base de que no creía en Dios, yo estuve peleado un tiempo con él, porque apenas falleció mi mamá, tenía dos años que falleció, entonces yo he estado peleado con él y al yo estar peleado con él pues no creía en él, no sabía lo que era una familia, eh, Y pues tampoco, no fui mucho a la escuela, pero tengo un conocimiento de pocas palabras, si, pero todo eso, o sea, me ha estado ayudando, eh, en recuperar la fe y la fe y la recuperado aquí porque he vuelto a creer en Dios, aquí me bauticé. Entonces este yo al hacer unas paces con Dios, pues yo mismo este, te digo, me empecé a sanar, al sanar yo, pues sí, mi corazón como que quiso eso, volver a sentir, por esto digo es como volver a amar, como volver a sentir, a perdonar, o sea todo todo; varias cosas me han hecho este, tratar de trascender todo el pasado y esa es la fe que yo hoy en día le tengo a Dios.

17:08 EDUARDO: ¿Qué consejos le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

17:12 MIGUEL: Pues que solamente pues no va a ser nada fácil de tratar de superar todo lo que se ha vivido, pero sí se tiene que aprender a vivir con él con el mismo ¿no? Entonces solamente se lo tiene que dejar a Dios. Y pues cada que se le presenta una situación dura, recordar, recordar solamente, eh, lo mismo que pasó y, y no se deje rendir, solamente echarle ganas para adelante, tratar de, de hacer lo poco que, que le, que le hace falta por vivir, que trate de pasar, brincar el charco, que no se deje solamente pues rendir por esas acciones o por situaciones tontas, solamente recuerden de dónde viene, quién es, que ha pasado, va a seguir el dolor, pero se aprende a vivir con el. Entonces, pues es parte.

18:19 EDUARDO: ¿Qué cambios crees que se necesitan hacer para que los anexos puedan mejorar la rehabilitación?

18:25 MIGUEL: ¿Qué cambios? El que...Solamente el que una persona haya vivido una situación similar que haya tenido anexos, eh, pero un anexo fuerte. Igual, padrinos que, pues tienen anexos pero pues a veces es por el dinero, por la situación económica. En un anexo donde estuve si han vendido droga, entonces este, por eso te digo solamente que, que...

19:08 EDUARDO: Que el encargado tenga...

19:09 MIGUEL: Ajá, que un padrino igual y tenga el mismo dolor y quiera que otra persona no pase por donde pasó y haya perdido lo mismo que tú perdiste el día de hoy y lo trates de recuperar solamente esa persona va a entender el mismo dolor y vas a ver como llevar un trato digno de una persona.

19:30 EDUARDO: Claro. En la primera vez que saliste de un anexo ¿Cómo volviste a tu vida? ¿Qué dificultades encontraste?

19:39 MIGUEL: ¿Qué dificultades encontré en mi vida? Pues fíjate que cuando yo salgo de un anexo, la única dificultad que yo encontraba, eh, era, eh, el no poder regresar a, a mi vida, eh, donde siempre se me presentaron situaciones difíciles en el trabajo, eh, en la economía que estábamos pasando, en... Pues, en la economía, en que yo pues tengo un hermano discapacitado, eh, o sea, muchas cosas empezaron a presentar entonces este, esas partes me hicieron este no, no tratar de buscar la manera más fácil, sino tratar de echarle más ganas y esas partes este, por esas partes de economía, eh, pues solamente dos veces si me fui por el lado más fácil ¿no? Y, y al salir yo de un anexo, eh, para mí, pues el mundo de afuera se me hizo pues irreconocible ¿no? O sea yo, fue algo así que no me esperaba y al volver a querer socializar, eh, pues mejor me empecé a aislar, entonces este, te digo, viene en la parte económica, eh, la parte familiar este, eh, la situación del trabajo y todas esas cosas. Entonces este, para mí es más fácil hacer cosas más fáciles, muy fáciles. Entonces este, todas esas partes pues empieza a pasar ¿no? Y lo mayor que pude haber perdido fue un cierto lapso a mi familia y de ese tiempo en adelante pues tuve que, que tratar de, de poder este trascender, ese, ese problema que llegó y lo pasé, sí lo pasé y volví a empeorar mi economía, volví a perder mi, mi sustento y, y todas esas partes, pues el día de hoy, gracias a Dios, pues están ahí afuera.

21:51 EDUARDO: Okay. Ya esta es la última. Eh, ahora que he... Ya que has aprendido muchas cosas, teniendo todo lo que tienes dentro de ti ¿Qué esperas al salir?

22:07 MIGUEL: ¿Qué esperas salir?

22:09 EDUARDO: ¿Cuáles son tus expectativas?

22:11 MIGUEL: ¿Mis expectativas? Construir este, pues los dos terrenos que tengo, construirlos y tratar este, de encontrarme, pues a mi hijo, tratar de buscarlo, encontrarlo y ayudarlo y pues estar ahí para él, salud, paz, tranquilidad y, y pues mi oficio pues gracias a dios, pues si lo tengo. Es un gran oficio el ser carnicero y pues es lo que me ha mantenido ¿no? entonces este, y pues obviamente, pues tener a mi familia. Mmm una vida normal, una vida tranquila, solamente es eso porque el día de hoy me ha ayudado a volverme a encontrar y pues salir de ¿Cómo se llama? De ese, porque actualmente tengo, o sea estoy en una depresión y este, y estaba viviendo un tiempo con mi abuelita, entonces el día de hoy tengo esa perspectiva de salir, ir a, a trabajar en mi oficio, construir mi casa y el mismo ambiente, generar mi familia y seguir estando de buenas.

Entrevista 8: Esteban, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 29/01/2026
--	---------------------------------

00:02 ANDRE: Preséntate ¿Cómo te llamas?

00:04 ESTEBAN: Hola. Mi nombre es Diego Esteban y no me gustan mucho los apodos, pero al llegar a este lugar la mayoría de mis compañeros se identificaban con apodos y pues allá había otro como yo, otro Diego, entonces la madrina como era músico y soy granjero, pues me puso “El Bohemio” y me agradó mucho ese apodo. Bastante. Es un apodo que he escuchado por los últimos seis meses y me siento identificado con él y me agrada realmente que me llamen el bohemio.

00:46 ANDRE: ¿Eres granjero?

00:48 ESTEBAN: Sí.

00:48 ANDRE: ¿Qué haces?

00:49 ESTEBAN: Ah, pues por herencia mi abuelo nos regaló bastantes terrenos allá en Santa Cruz, Acalpixca, y pues él me enseñó a sembrar, pues lo comercial maíz, calabaza, frijoles, cilantro, epazote, verdolagas. Y me dediqué a eso por un tiempo. Más que dedicarme era parte de la herencia familiar. Pero a mis 18 años este...Pues quise dedicarme más a criar gallinas, a criar gallinas y, y hacer mi pequeño negocio agrícola de, de venta de huevos y de carne. Eso ya fue personal. Ah.

01:46 ANDRE: ¿Tienes hermanos?

01:47 ESTEBAN: Sí, tengo dos hermanos.

01:49 ANDRE: ¿Mujeres?

01:50 ESTEBAN: Una mujer y un hombre.

01:51 ANDRE: ¿Eres el más chico?

01:52 ESTEBAN: Soy el pequeño de la familia, sí. Mi hermana me lleva cinco años y mi hermano seis años. Pero justo una semana después de que me anexaron, mi hermano se fue. Se fue a Brasil, se casó con una brasileña y ya no me pude despedir de él, de mi hermano mayor. Sí, de hecho de la familia soy yo el único que se dedica al campo, a pasear a los animales. Tengo como cuatrocientos ochenta animales.

02:25 ANDRE: ¿En serio?

02:26 ESTEBAN: Mascotas y gallinas, sí. Sí, tengo, bueno, tengo perros, tengo doce, tengo catorce gatos, tengo cuatro serpientes, tenía un cuervo que al parecer a mis padres se les escapó, tengo un halcón árabe, tengo aves de ornato, gallinas, un caballo, ovejas, una chiva, una vaca y puerquitos vietnamitas.

03:03 ANDRE: Oye ¿Y no te cuentan nada? O sea, cuando vienen por ti ¿No te cuentan nada del exterior o sí?

03:09 ESTEBAN: ¿Mi familia? Pues realmente solo me han venido a visitar dos veces y es...Se los agradezco porque no me gusta, como dices, “perturbarme con las cosas de afuera”. La primera vez que vine mi padre, que fue hace dos meses, me dijo que sí, que ya se habían muerto varias de mis mascotas. Un, dos gatos, un perro, un puerquito y varias aves y me dolía mucho escuchar eso, pero pues me contó sobre mi familia más que nada no me contó, yo le pregunté “¿Cómo está mi familia, si todos están con vida? Me dijo que una tía lejana, hermana de mi abuelita, ya había fallecido. Y pues, me dolió. Se llamaba Teresa. Me dolió saber eso porque tuve una buena infancia con ella, pero ya merecía descansar, ya tenía

varios años de vida. Mi familia es bastante longeva, ella llegó hasta los 98 años de vida, mi abuelita tiene 95, mi bisabuela hace un año murió y llegó hasta los 118 años de vida.

04:31 ANDRE: Oye, y ahorita que mencionaste la familia ¿Cómo, o sea, cómo era tu infancia?

04:35 ESTEBAN: ¿Mi infancia?

04:36 ANDRE: Sí.

04:37 ESTEBAN: Fue muy bonita, fue..Pues en el campo más que nada estaba rodeado de...Pues de animales, de...Pues de naturaleza. Mis padres siempre me quisieron inculcar eso de amar la naturaleza. Me, me llevaban a conocer el mar, la gran parte de la República. Siempre estuve acompañado de mis hermanos y de mi madre. Mi madre ha sido mi gran compañía en toda mi vida. Recuerdo que luego me iba con ella a Taxco a comprar plata, porque la revendía en un hospital ella y años después terminó trabajando en ese hospital, ya después de, de ser comerciante ambulante, pues ya le dieron un. Le dieron un pequeño ahh...Empleo de secretaria de obstetricia.

05:46 ANDRE: Ahí en...

05:47 ESTEBAN: El Hospital General, en el GEA Gonzáles Sí, yo ahí trabajé un tiempo, igual.

05:51 ANDRE: ¿De qué trabajaste ahí?

05:52 ESTEBAN: Como enfermero.

05:54 ANDRE: Okay. O sea, estudia...Estudiaste enfermería.

05:56 ESTEBAN: Sí.

05:57 ANDRE: ¿Y qué tal? ¿En dónde estudiaste?

05:58 ESTEBAN: En una escuela privada que se llama Ernesto Lefort, que está por Cuicuilco.

06:04 ANDRE: Okay, Okay.

06:05 ESTEBAN: Sí, estudié ahí, pero no me gustó.

06:08 ANDRE: ¿Por qué?

06:10 ESTEBAN: Pues...Era estresante. Muchas veces. La razón por la cual estoy aquí realmente es porque soy, hmm...Soy bastante reservado, diría yo. No...Soy Pues no sé, como que las personas me causan ansiedad, convivir con muchas personas y me. Aparte de ellas, me gusta estar más en el campo, a solas. Entonces, al estar trabajando en la sala de urgencias, me perturbó mucho estar este, pues escuchando los problemas de los demás; no me gustó. Así que renuncié y me dediqué a criar gallinas, a criar gallinas y pues ganaba cuatro veces más que en el hospital y me apasionó mucho estar criando y...Y pues verlas así ¿no? Escogiendo, teniendo mi propia selección de animales para.

07:23 ANDRE: ¿Y no te hubiera gustado estudiar veterinaria?

07:25 ESTEBAN: Toda mi familia había dicho eso, pero no, la verdad no. Estudiarla no, pero pues, a lo largo del tiempo he aprendido a tratar a mis animales, yo mismo los, los, los medico y los curo de sus enfermedades y los cuido. Sí, aprendí pues, por internet.

07:50 ANDRE: ¿En serio?

07:51 ESTEBAN: Sí aprendí en internet, este, pues es lo básico y sobre los medicamentos. Mi padre tiene un amigo de la infancia que se llama Pascual, Alberto Pascual. Él sí se dedicó a la veterinaria y, y me llevaba muy bien con él. Jugaban basquetbol y, y pues él le gustaba mi interés por los animales exóticos, porque antes yo me iba al cerro y, y, y atrapaba a mantis religiosas, atrapaba serpientes de cascabel, zorrillos, mmm, varias liebres igual este, comadreja, este ¿Cómo se llaman estos? Se me olvidó su nombre, cacomixtles. Los criaba igual, a veces les ponía trampas y esperaba, los cuidaba, ponía trampas a sus madres, esperaba que dieran la luz, me quedaba con unos y los liberaba. Y ya a los pequeños, los, los criaba. Y le interesó eso, Pascual. Y me... Me guió varios años de mi vida para poder cuidar a los animales y o sea, conseguir esos medicamentos, porque necesitas un, un este... Necesitas, ay... Permiso de veterinario para conseguir ciertos medicamentos y él, él me los daba.

09:30 ANDRE: Pero, hmm...¿Cuándo cómo que comenzó tu...Pues esa curiosidad por empezar a consumir?

09:44 ESTEBAN: ¿A consumir?

09:45 ANDRE: O sea de que las drogas y cosas así.

09:46 ESTEBAN: Ah, pues realmente yo estoy aquí por alcohólico. No me gustan mucho las drogas, las sintéticas más que nada, porque he fumado marihuana y cuatro años de mi vida he consumido hongos alucinógenos, pero eso fue igual por una pasión hacia el Reino Fungi, porque mi abuelito desde pequeño igual me enseñaba a recolectar hongos para comer como las setas, el huitlacoche, los, las amanitas y me enseñó a identificarlos y me enseñaba igual cuáles eran los venenosos y yo igual, pues ya este, por cuenta propia fui investigando más acerca de unos cuantos hongos que eran alucinógenos y me, me interesaba saber por cómo es que naturalmente hay psicoactivos que pueden pues, no matarte, pero si envenenarte en pequeñas porciones para, para liberar este... Para liberar oxitocina, creo que es lo que te hace alucinarte en la glándula pineal. Y eso fue este, recuerdo que los agostos me iba al cerro e iba a buscar los hongos. A veces me los comía y pues ya me drogaba con ellos, igual con marihuana, pero no me gustaba tanto. De hecho nunca me empezó a gustar en sí, como... Por, por acciones recreativas, las drogas. Me gustaba más hacer ejercicio para sentirme creativo, pero me convertí en un adicto alcohólico porque, por depresión amorosa sí, porque... Yo este, empecé a tomar alcohol a los 21 años, este... Fue porque fue mi cumpleaños y unos primos de Guadalajara me regalaron una botella de ron de cereza y pues yo no tomaba, ellos sabían que yo no tomaba, pero pues me dijeron que para convivir. Entonces la verdad es que ni siquiera me supo a alcohol y me la tomé por completo y me puse muy ebrio esa vez. Me alcoholicé. Años después me enteré que desde la primera vez que te alcoholizas este, pues como que genera cierta dependencia entre el alcohol y pues yo como les he contado mi vida pues ha sido bastante reservada.

Yo esperaba tener una pareja para toda mi vida y conocí esa pareja a los 18 años y pues fue mi primera novia, mi primera relación sexual y por terco quería que igual fuera, tuviera los mismos ideales ¿no? El tener una pareja toda la vida y que fuera virgen y tres años después de nuestro noviazgo a los 21, este, pues yo le propuse matrimonio. Hay un lago aquí atrás por San Gregorio que se llama El Lago de Texcoco. Muchos lo conocen como Japón. Está por detrás del puente Urruti. Yo me fui con ella y nos metimos a nadar. Y entonces, mientras nadábamos ahí, este, pues yo ya había comprado el anillo, le propuse matrimonio y ella me confesó que, que no, que ya había tenido relaciones sexuales con alguien más y pues en ese momento me deprimió. Ya le dije que pues que esperaríamos que nos diéramos un tiempo, pero realmente me apasionaba mucho la persona que es ella y no pude terminar la relación y seguimos años pero. Pero ella me dijo que con el que había perdido sus relaciones sexuales había sido mi mejor amigo de la infancia, que es mi vecino, porque mi novia es mi vecina igual. Entonces mi mejor amigo tiene una tienda de abarrotes y él la cuidaba. Es de mi edad, crecimos juntos. Se llama Obed y pues

me frustró mucho saber que ellos dos pues...Se apasionaban bastante. Me frustró bastante estar...Estar imaginando lo que hacían y yo no quería terminar con mi novia...De hecho no lo hice y lo arrastré otros cuatro años más, este, lo arrastré y pues la manera a veces de olvidar esa frustración sexual, era alcoholizándome. Y de repente lo hacía cada vez que me sentía ansioso, deprimido o frustrado, pero después fue siendo más, más frecuente, casi diario, hasta el grado de que ya empecé a tomar en el último año y medio alcohol todos los días. No tomaba mucho porque no me gustaba que me volviera holgazán, que me diera sueño. Entonces tomaba doscientos mililitros, una ampolletita en la mañana, al despertar, media en la tarde y otra, y una y media en la noche. Y así empecé a tomar en el último año, hasta que ya no lo pude controlar. Ya cada vez que me sentía muy ansioso o triste, o me quería sentir creativo, empezaba a tomar alcohol y no lo puedo controlar.

El 27 de julio, que fue el día en que me anexaron, mi primer día estando aquí, ese mismo día, el 27 de julio, era pues...Ahh, nuestro aniversario número siete y las cosas ya andaban mal por el mismo alcohol, porque yo empecé a mentir mucho, dejé de. Estaba queriendo hacer mi maestría en enfermería y desde que empezó el año pasado, el 2025 no fui y me iba en bicicleta a recorrer la ciudad en vez de ir a clases, pero siempre me iba alcoholizado, entonces le mentí a mis padres, le mentí a mi pareja de que estaba yendo a la escuela y realmente me iba a alcoholizar y, y hacer otras, otras...Le iba a pegar a drogadictos. Como les comenté al principio, a mí no me gustan las drogas, las, en ese momento las aborrecía porque yo sabía que las drogas causaban mucho dolor en las personas, en el narcotráfico y me molestaba mucho cómo las personas iban a sus fiestas y eran vulgares y escuchaban reguetón y se vestían de forma chacalona y absurda, y le echaban las culpas a las drogas más que nada ¿no? Y...Como por el mes de Octubre del 2024 fue el concierto de Paul McCartney. Recuerdo bien esa noche que me puse muy ebrio y bailé con mi novia. Fuimos y...Y dejamos nuestro vehículo estacionado fuera de, de los estadios GNP y un este, un drogadicto pues, cuando terminó el concierto estaba intentándolo abrir y yo le agarré rencor ahí más a los drogadictos, entonces al día siguiente recuerdo que, que pues allá en mi pueblo en donde vivo, empezó como una pequeña guerrilla de narcotraficantes que ya se empezaba a hacer, pero me lo tomé personal porque un amigo de por ahí pues mataron a su, a su primo que tenía un taller de motos y pues yo recuerdo ver a mi amigo y a su familia muy triste y yo en mi alcoholismo pues me empecé a llenar de resentimiento y los fui a buscar y no encontré a nadie, pero sí encontré un grupito de drogadictos y yo me acerqué sutilmente a platicar con ellos, a tratar de entenderlos porque se drogaban, porque escuchaban lo que escuchan, la música, por qué se vestían así, qué era lo que hacía que consumieran. Recuerdo que les compré varias de sus drogas y...Y pues estuve conviviendo con ellos un rato hasta que pues, por parte de de su drogadicción me empezaron a querer robar y ahí fue que los empecé a golpear y me gustó muchísimo porque sí, como que ser justiciero ¿no? O sea, para darle sus justos pagos por sus malas acciones y, me gustó mucho, tanto que me, se me bajó lo alcohólico y me empecé a sentir tranquilo y en paz y, y pues...En ese momento me sentí en paz, no necesitaba sentirme alcoholizado como para sentir, sentirme libre de todas esas frustraciones que estaba cargando por mi relación y por mis mentiras, porque me estaban atormentando; estarle mentando a mis padres y estar, estar de ocioso porque por la depresión igual descuidé mi granja, descuidé mis animales, me descuidé a mí mismo y no me quería levantar. Todo el día estaba acostado escuchando música o jugando videojuegos. Y golpear ese día a los drogadictos me motivó. Me dio un propósito de, de vida, pero era parte de, del alcoholismo creer que ese propósito era hacerle daño a las personas. Entonces empecé lentamente a ir a buscar otra vez ahí por, por todo mi pueblo a ciertas personas que, pues le habían causado ese daño a mi amigo ¿no? Yo creía que podía controlar a, o encontrar a las personas malas que se querían infiltrar en el pueblo para comercializar sus drogas y porque el pueblo era muy tranquilo hasta que empezó a pasar todo eso y hasta hubo toque de queda, iba la Guardia Nacional y eso me llenó de mucho coraje. Entonces pues recuerdo que primero iba con los drogadictos normales, en las noches me salía y me salía con mis perros. Salía con una gran danés, con un rottweiler y con un este, un slasher gigante que tengo que se llama JT Rita y Golfo. Me salía con ellos a caminar porque ellos me siguen sin que los tenga amarrados ellos, pues los entrené desde pequeños y me sentía seguro. Recuerdo que al principio intentaba socializar y entender esos drogadictos ¿no? Y más que nada que me dijeran de dónde consiguen sus drogas, si era de los nuevos que iban a vender ahí,

pero muchas veces pues me ofendía, o me tachaban y yo los golpeaba. Varias veces llegué a romper sus dedos.

22:58 ANDRE: ¿Cómo se los rompía?

23:00 ESTEBAN: Con mi mano...Sí, es que yo practiqué muchos años de mi vida de artes marciales. Entonces tenía esa seguridad de que sabía pelear y que en mis combates pues, solamente llegué a perder dos veces, así que siempre me llevaba las medallas. Entonces tenía esa soberbia en mí de saber que pues no me iba a pasar nada. Aparte, pues el alcohol me quitaba todos los miedos porque como se los dije al principio, no soy muy social y a veces me da ansiedad socializar con personas y pues yo lo hacía por un bien común según yo, entonces...Pues me lo empecé a tomar más personal, todos los pequeños robos que había, porque de repente salía a vender y vi que personas, señores le roban a viejitas o a niños y ahí me empezó a llenar no más de coraje y les empecé, los empezaba a seguir y a extorsionar, los seguí hasta sus casas todo el día me la pasaba persiguiéndolos y ya cuando salía de las noches yo llegaba y las golpeaba, les rompa sus dedos a varios rateros les rompí sus brazos. Y pues me empecé a llenar como de odio en mi corazón y eso hizo que tomara un más. Ya no tomaba los doscientos mililitros, ya me compraba una botella de litro de whisky y me lo tomaba, me lo tomaba, a veces me compraba dos al día y pues el día que me trajeron aquí les digo que fue porque era un 27 y era mi aniversario con mi novia, entonces las cosas no andaban muy bien y yo intenté ser un romántico y le compuse una canción. Esperaba a que fueran las doce de la noche, le compré un ramo de flores, le compuse la canción y fui en la madrugada. No, fui como a las once para prepararme, a su casa pero no estaba y empezó a llover. Recuerdo que no estaba, no estaba nadie de su familia, así que pues me regresé y me sentí triste de que no podía tocarle su canción en el momento en el que quería y pues me sentí otra vez reprimido y me salí, me salí a tomar, salí a tomar y ahí en la esquina de mi casa hay un puesto de tacos. El taquero es mi amigo. Recuerdo que él pues me invitó a comer y me vio triste. Es un buen amigo, de la secundaria. Y pues me invitó a tomar y le pregunté si, si este...Si no conocía a alguien que vendiera drogas porque tenía ganas de irlo a golpear y, pues me dijo que sí, que había un lugar y ya fui al lugar y no me encontré a nadie, pero me puse más ebrio y recuerdo que por ahí donde me mandó hay un cerrito y yo en mi alcoholismo, ehh, había una pequeña capilla y la incendié. Si, el alcohol me ha causado muchas cosas malas y espero que ya no lo vuelva a hacer, pero.

27:00 ANDRE: ¿Pero cómo la incendiaste?

27:01 ESTEBAN: Ah, pues con la misma botella hice una bomba molotov.

27:04 ANDRE: Okay.

27:06 ESTEBAN: Sí, y eso me llenó de, de mucho coraje en ese momento, entonces me empecé, empecé a beber hasta descontrolarme y cuando regresé me iba a ir a mi casa, pero no entré a mi casa, fui a su casa de mi pareja y me quise subir a su techo y le iba a esperar ahí toda la noche, pero como estaba lloviendo me trepé, me subí, me resbalé como de tres metros y me pegué en la cabeza. Me abrí toda la cabeza y me quedé ahí como unas dos horas, inconsciente, lleno de sangre. De hecho tengo la herida y tengo una sutura todavía de ese mismo día que está (luego se las enseño) Me queda todavía una sutura que no me la he querido arrancar para recordar ese momento y, pues perdí la conciencia. Me metí porque como ella es mi vecina, pues me metí a mi casa después de todo eso y mi padre me encontró acostado con mis perros. Me encontró ahí y yo la verdad es que nunca había visto llorar a mi padre hasta ese momento. Me abrazó y él me dice cariño "pollito". Me abrazó y me dijo "Ay pollito ¿Por qué haces esto?" Y se puso a llorar. Y me abrazó y me vió inconsciente. Y me metió, me bañó, me limpió mi herida. Y me acariciaba la cara y me decía "Cuánto has crecido, hijo. No pude controlar que...No pude prestar atención a qué te estás metiendo, en qué problemas te estabas metiendo". A el nunca le dije que yo le golpeaba personas, ni, ni que había dejado de ir a la escuela. Ni siquiera que me estaba localizando porque lo supe mantener muy

bien en secreto. Entonces me llevaron al hospital donde trabaja mi madre y me saturaron. Y yo no podía mover bien mi espalda, me sacaron radiografías y me dijeron que estaba bien, que solo era el golpe superficial. Y en ese mismo momento pues me trajeron del hospital y no hablamos en el camino de nada y del hospital me trajeron directamente aquí al albergue. Y yo ya les había dicho a ellos que, que no estaba emocionalmente bien, que necesitaba apoyo y no psicológico, porque iba con un psiquiatra particular y solo me mandó sertralina y esa sertralina dice que me llegan más ganas de beber. Y les dije que necesitaba ayuda emocional, pero vieron que, que de repente, cuando me ponía muy, muy triste tomaba, pero no sabían que tomaba diario y pues decidieron traerme aquí. Pues, recuerdo bien que la madrina no estaba, esperamos fuera de la puerta como media hora hasta que pasaron, hasta que llegó y pasamos. Y mientras estaba firmando el papeleo yo me puse a pensar en “¿Qué estoy haciendo aquí? Se va a regresar todo ese daño que le hice a los drogadictos. ¿Porque voy a estar viviendo con personas que odio?”. Y me dio miedo en ese momento, empecé a gritar y dije “No, no, madre, no me quiero quedar aquí”. Ya sabes que me arrepentí. Y mi madre me, me abrazó y me dijo “Solo piensa en mí y cada vez que quieras, no sé, sentirte triste. Recuerda que yo casi te pierdo a ti”. Entonces me metieron ah y... Me quedé cuatro días recostado. No podía, estaba inmóvil y no podía mover mi espalda y lo primero que... Lo primero que vi al llegar fue a ese compañero que viene caminando, literalmente. Su nombre es Hebert (El de la gorra roja) Él me valoró el primer día que llegué, y yo estaba de, yo estaba incómodo porque me recostara en una cama y cada vez que me movía él entre las cobijas, me, me acurrucaba y metía sus manos en debajo de mis piernas ¿no? O sea, metía las cobijas debajo de mí para que estuviera calentito y me daba palmaditas y eso me hacía sentir incómodo en ese momento y... Y pues... Lo juzgué mal porque él en todo el mundo, todo el tiempo que estuve ahí me estaba sonriendo y me estaba apoyando. Y pues estuve acostado ahí cuatro días, no comí nada, solo tomé una vez agua. Sí, porque no te dan agua, te dan te al llegar.

Yo ya no estaba alcoholizado, pero sí estaba, estaba frustrado. Esa frustración que llevaba cargando ya de años. No hablé con nadie, no hacía del baño, no me quería mover y al cuarto día me sacaron con un, a escuchar la palabra de un hermano que se llama Said. Él recuerdo que en ese día me preguntó sobre mi nombre, me abrazó y me dijo que, que si yo creía en alguna religión. Yo le dije que no, que era ateo. Toda mi vida fui ateo, mis padres igual son agnósticos, pero a mí se me hacía, se me hacía absurdo perder el, creer en alguien que no está presente, que, que solo por el hecho de pensar en él te ayuda y, y te escucha y te ama más que todos. Yo le decía que no, que era ateo, pero que unas semanas antes, dos semanas antes, había ido yo a una iglesia. Y hace dos semanas de que me anexaran, yo me había enojado bastante con mi novia porque había sido su cumpleaños de ella y yo, mmm... Le había preparado una, un buen cumpleaños. Había hecho reservaciones en un Sanborns que está en, en Bellas Artes, que es de azulejos y al lado de un piano, le iba a tocar en una canción, a parte íbamos a ver una obra de teatro por el Teatro Frutrú, y le había ido a preparar una, una fragancia; porque ahí también hay un museo de, de perfumes y le creé una fragancia y todo había estado ya planificado según yo. Y pues, pues recuerdo que ese día de su cumpleaños fui con ella y, ella me dijo que, que “no quería pasar su cumpleaños conmigo”, que quería estar con, con su hermano, que si quería que los acompañara a la frikiplaza, y le dije “Sí, está bien, si tú quieres te acompaño”, pero ella me dijo que, que sí, “que sí ella y yo ya habíamos ido a la frikiplaza alguna vez” y a mí me dolió mucho eso, porque ahí fue nuestra primera cita y me dolió bastante saber que lo había olvidado ¿no? Y, y me dolió, le empecé a reprochar ¿no? De que según que “me había cambiado por esos amigos de la universidad” y que, y que “pues para que se involucraba con más personas” y... Pues soberbiamente le dije “si solo vamos a estar tú y yo juntos como compañía” y, y le dije que “me había dolido mucho, que que recordara otras vivencias en vez de conmigo”. Y me fui y le dije que, “que yo no quería estar de aguafiestas en su cumpleaños”. Y me fui, me regresé a mi casa y le fui a dar un, un obsequio. Había comprado unos audífonos porque nos encanta escuchar música y recuerdo que le hice una carta, no le hice una carta, le hice una lista con todas las canciones con las que crecimos juntos y que tenían una historia y cada canción le había escrito un recuerdo. Eran bastante canciones y, y pues ella pues me negó el regalo y le dije de la carta y la rompió. Y yo me fui. Fui a la catedral de Xochimilco, me fui a alcoholizar, ah, me fui a alcoholizar y recuerdo que me metí a escuchar. Era un domingo, me metí a escuchar, pues la misa y llorando, en medio de todas las personas, volteé hacia el cielo y le dije a Dios (que yo nunca creí en él) le dije “Dios, si existes, ¿Qué me está pasando? ¿Por qué todo me está saliendo

mal?” Y dije “dame, dame una respuesta, dame, dame algo, algo con lo que pueda tener esperanza”. Y escuché una voz, una voz grave, una voz grave que me decía “Sé paciente”, Nada más dijo eso, “Se paciente”, pero no lo entendí. Y semanas después me pasó, pues todo eso que hice mal y el golpe que, que me di por ser impaciente y me anexó. Y dos semanas después fue que el hermano aquí habló del tema sobre la paciencia y me preguntó todo eso. Y ahí fue que empecé a creer, a creer en Dios y, y pues ahora entiendo que mi falta de fe fue lo que me llevó a ser dependiente y codependiente de algo fuera de mí, sí. Ya he leído el tiempo que he estado aquí, he leído cinco veces la Biblia de pies a cabeza y ya me comprometí bastante con Dios porque tengo conocimiento y conciencia, que es lo mismo acerca de Dios y pues la verdad es que en este albergue Dios se manifiesta de maneras...Misteriosas, mágicas porque a veces asusta la gravedad en la que se manifiesta y en la que le pides y te concede las cosas aquí adentro. Porque recuerdo que la primera vez que empecé a pedirle, le pedí que me diera tranquilidad y que me diera un consejo de mi hermano y yo no podía ver a mi familia y fue que mi hermano se fue a Brasil, entonces venían a verme y a despedirse, pero no pudo, así que mi hermano me dio un suéter, un suéter que he usado como almohada estos últimos seis meses. Y yo le pedí un recuerdo a Dios de mi hermano y me lo dio, después empecé a pedir varias cosas y me las daba. Igual sobre ciertas personas que he conocido aquí. Y ahora entiendo que él es más real que todo lo que nosotros podamos creer y sentir y ver. Es bastante real y, y me sigue enseñando porque Dios le pone pruebas, Dios enseña y está en ti si quieres aprender, o seguir de terco y soberbio, porque en mi pasado fui una persona muy soberbia que estuvo acompañada de su familia, que recibió amor en todos los aspectos, económico, social y emocional. Y todo eso me llevó a creer que yo podía obtenerlo todo con esfuerzo, como un dios y pues...No lo soy. Simplemente soy un alcohólico dependiente a exigir amor.

En mi niñez. Algunos años estuve apartado de mis padres, pero porque necesitaba trabajar. Y yo agarré esa excusa de estar lejos de ellos, de mi madre, con la cual había crecido y, y había tenido mis mejores recuerdos. Y agarré eso para, para justificar ciertas, cierto anarquismo que hice. Porque cuando estaba en la preparatoria me consideraba, me consideraba un idealista sobre la salud y las cosas que la sociedad hacía mal, hacía varias manifestaciones en el Zócalo, varias veces incendié iglesias católicas, pequeñas capillas, altares de la Santa Muerte. Hay un altar en la noria, no, en, en la estación del metro. Ay, no sé si esto me comprometa, pero no importa. En la estación del tren ligero de Periférico, enfrente de Waldos hay una, hay un altar de la Santa Muerte que incendié hace como año y medio.

44:20 ANDRE: ¿Cómo la incendiaste?

44:21 ESTEBAN: Igual que una molotov. Me gusta mucho hacer granadas de termita y pequeñas bombas.

44:28 ANDRE: Y puedes explicar cómo las haces.

44:30 ESTEBAN: ¿Ah las granadas de termita? Muy fácil. Necesitas una lata con, para almacenar y pues nada más necesitas óxido y aluminio, este, aluminio puro igual este rayado y pues al impacto de esas dos este, metal les hace una reacción que se incendia todo.

45:01 ANDRE: ¿Y la molotov?

44:02 ESTEBAN: La molotov es muy fácil. Nada más necesitas alcohol, una botella de cristal y un pedazo de trapo. Lo que es más complicado sí, son las bombas.

45:11 ANDRE: ¿Y esas también las sabes hacer?

45:12 ESTEBAN: Si es muy fácil. Solo necesitas grasa animal, ácido cítrico, vinagre y ácido. metil amílico y ya. Haces como un jabón. Lo juntas la masa, lo revuelves a 40 grados y lo vas revolviendo lentamente, porque si no te puede explotar. Pero si no lo revuelves se hace cuajos y eso hace que, que no haya reacción y que no explote. Entonces pues ya nada más necesitas esos cuatro ingredientes, un poco de

paciencia y los pones a secar como jabones parece jabón. De hecho huele como jabón, le puedes agregar esencia y si puedes venderlo con jabón bomba y pues para que explote pues eso si necesitas un detonador, una pequeña descarga eléctrica ya con la pila de de esas cuadradas de, no recuerdo cómo se llama un cable y ya el detonador, un cronómetro y con eso explota y explota bastante fuerte.

Igual en mi pueblo, en Santa Cruz hay una, hay un cerro que se llama La Balapa, que ahí probé una vez mis primeras bombas, ja. Ah, me subía a la punta del cerro y las puse bajo unas piedras y le puse en el cronómetro media hora en el que me bajaba y, y las puse y explotaron y pues se deslavo todo el cerro. Eso no lo tenía planeado. Y aquí un compañero que se llamaba Fernando que igual vive en el pueblo y dice que él estaba cerca de ahí cuando, cuando escuché la explosión y vio cómo se deslavaba del Cerrito de la Balapa.

Sí, incendié sus altares, varias iglesias católicas...

47:14 ANDRE: Pero ¿En la noche? o sea ¿Ibas en la noche o en el día?

47:17 ESTEBAN: A veces en la noche, a veces en el día. Me gustaba más en la noche porque veía los animales salir de ahí. Varias veces, muchas veces se me acercan a mí los animales, se suben. Te digo que pues recolectaba muchas mantis y tarántulas, serpientes y nunca me han picado. Siempre las agarro y se me suben como si nada. Las que sí me pican son las hormigas. Pero es curioso porque me causa placer el que pican las hormigas. Sí, de hecho vi ahí un panal y quería meter miedo, pero dije “no controlate Diego, ya no eres un impulsivo”. Y son las únicas que me pican. No sé, siento que a veces es Dios que me complace de ciertas formas. Pero sí, en pocas palabras, si un niño consentido.

48:17 ANDRE: Oye No te...¿Nunca te cacharon que explotaste algo?

48:20 ESTEBAN: No nunca, ni que rompía huesos. Yo este, tengo una pequeña fundidora y, y me hice una máscara de hockey de putter. El putter es el metal de los, de los cubiertos de las cucharas. Me hice una máscara de hockey de putter y, y como un peto y unas espinilleras de metal. Me las llevaba cuando iba a golpear a los drogadictos. Varias veces. me intentaron apuñalar, por eso me las hice. Porque sí, como, como cuatro veces me apuñalaron, pero gracias a eso pues no me atravesaron. Y ahí tengo eso.

49:07 ANDRE: Y cuando fuiste a explotar esas cosas, o sea ¿Ibas en tus cinco sentidos?

49:12 ESTEBAN: Sí!!

49:13 ANDRE: ¿Por qué?

49:17 ESTEBAN: Sí, de hecho el alcohol eso lo hacía antes de ser alcohólico, las bombas lo hacía en mí, a finales de mi adolescencia. Igual varias veces, pues rompía cristales allá por el centro de edificios. Mmm...Grafiteaba símbolos de anarquía y caritas sonrientes en algunos edificios, iglesias. Incendiaba pues, pues carteles de, de liberación, banderas de homosexuales o de todas esas cosas, de todas esas ¿Cómo se llaman? ¿Influencias sexuales? No sé porque no, no me agradaban.

50:08 ANDRE: ¿Orientaciones sexuales?

50:09 ESTEBAN: Orientaciones sexuales! sí, que tienen sus banderas, las quemaba igual. Y no nunca...Me ponía bien al hacer mis, mis fechorías idealistas.

50:25 ANDRE: ¿Pero todo eso lo hacías consciente?

50:29 ESTEBAN: Sí, sí.

50:29 ANDRE: ¿O hubo cosas que lo hiciste con alcohol?

50:32 ESTEBAN: Pues, mmm...Quemar una capilla sí lo hice alcoholizado, pero no consumí tanto. Solo me tomé dos shots de whisky, me dió, ajá, me dio la motivación. Igual este...Una vez no, en la estela de Luz ¿La conocen?

51:02 ANDRE: ¿De Chapultepec?

51:03 ESTEBAN: De Chapultepec, ahí venden marihuana. Una vez yo estaba haciendo un servicio de paramédico allá y recuerdo que ahí fue la primera vez que conocí ese lugar y estaban vendiendo marihuana y mezcal de marihuana y fui y me compré unas botellas de mezcal y me fumé un cigarrillo de marihuana. Y, y recuerdo que hubo una manifestación ahí de unas, de unos pansexuales que querían, que quería el este, que querían el derecho a poder casarse con animales y, y, y con la y, y con sus pósters de sus artistas y muñecos así. Y eso a mí me daba risa, pero la verdad es que me lo tomaba personal y me enfurecía. Decía “¿Por qué estas personas no pueden simplemente vivir de la naturaleza?” ¿no?

50:10 ANDRE: Ser normales.

52:11 ESTEBAN: Más que normales, sentirse conectados con, con el mundo, porque, como pues toda mi vida yo he estado en cercanía con la naturaleza, siempre he creído que el planeta se podría llamar que es como nuestro Dios ¿no? el planeta Tierra, y nos da la vida, nos da el alimento y decía “¿Por qué te pueden entender y respetarlo en vez de estar haciendo manifestaciones y comprando y, y contaminando el mismo planeta?” Entonces esa vez que fumé marihuana recuerdo que, que, que fui a unas calles de más para atrás de Corregidora, no, de, por donde está el corredor de México y tallé un poco de acero oxidado y de aluminio e hice poquita termita. Entonces fui y se las lancé a ellas ahí en la estela de luz y también compré varios, varios aerosoles y pintura y se los aventé.

53:21 ANDRE: ¿A los manifestantes?

53:22 ESTEBAN: Ajá, sí. Y después me puse una máscara y después me eché a correr y de ahí ya el tiempo me quitó y disque fui y los apoyé y nada más quería escuchar que decían ¿no? Porque habían hecho eso y los apoyé y les dije “ay sí, esos malditos que no los dejan en paz. Que, que, que reprimen nuestros sentimientos”, les dije. Y realmente solo quería conocerlos para, para ayudarlos ¿no? Para qué, para orientarlos en que no piensen en esas cosas. Pero estaba medio drogado y pues ya me sentí culpable y los invité a comer.
Y pues hecho varias cosas,anarquía.

54:19 ANDRE: ¿Pero a qué te refieres con anarquía?

54:23 ESTEBAN: Pues ya sabes, como...Como descomponer coches, ah, romper los frenos a las motos. No me gustan las motos. Eso es muy malo. Siento que he accidentado a personas. Descomponer elevadores de edificios como. En el eje central hay muchos edificios, ah, el de la frikiplaza y el de ¿Cómo se llama el que está en la esquina? No lo recuerdo, pero descomponía sus elevadores o, o en los lugares más transitados, pues ponía manteca de cerdo para que se resbalara las personas. O aquí mismo en mi pueblo cerraba calles con cintas de policías. Me divertía mucho hacer eso porque pues, he tenido amigos, pero realmente siempre he estado solo. Me aburren mucho las personas y me divierte más causandoles como que ansiedad de ellos y miedos y pues sí, se podría decir que soy como un terrorista, pero nunca he...Hasta que me alcoholice, nunca quise hacerles daño a nadie, realmente lo hacía, lo planificaba todo para qué, pues para no causar daño y pues yo creo que todo eso, todo eso que cargué de estar terrorizando a las personas y de luego irles y regalarles comida y, y, o cosas, fue lo que me arrastró, igual a no sentirme satisfecho con esa persona, con ese noviazgo que yo tenía o conmigo mismo. Me hizo sentir insatisfecho

y por eso me empecé a alcoholizar realmente. No me identifiqué con nada. Yo creía que identificarse con alguien o con algo te detenía para no ser feliz y creía que la felicidad estaba en ver a los demás sufrir y pues me empecé a sentir satisfecho con todo lo que hacía, con el amor de mi madre, que creo que es lo único que necesito en esta vida. Ese amor es lo más grande. No sé para qué, me gustaría tener hijos, pero no sé para qué tener un amor femenino aparte del de ella. Porque un propósito en sí es vanidad que no satisface nada y no llega nada. Y yo no lo sabía hasta que leí la Biblia.

Me sentí insatisfecho porque ni mi estudio, ni mis habilidades, ni mi pareja, ni mis animales, ni conocer el mundo me llenaban y...Ni siquiera influenciar en las personas. Ahora entiendo que todo, toda esa anarquía y que hacía, lo hacía porque quería cambiar el mundo, pero cambiarlo a mi manera como narcisista o peor, como incrédulo que, que no sabe para qué vine al mundo. Porque el mundo es tan extenso y las posibilidades son infinitas, pero nuestra vida es finita y el alcohol me hacía no pensar en eso. El alcohol me hacía sentirme satisfecho. Con la vida particular que, que un humano que sabe apreciar de la naturaleza puede obtener y, pues al parecer ese no es mi propósito. Mi propósito es como el de Dios, hacer bien y estar en armonía hasta que mueras y dejar ese legado, un mensaje.

Hay días en los que duele bastante estar encerrado, hay días en los que quisiera volver a ser libre, pero realmente es que ya no lo estaba haciendo.

Sí, eso me ha frustrado, pero como les decía, Dios no pone pruebas, Dios enseña. Dios enseña a, a liberarte de, pues de las cosas malas que podamos decidir, de las malas acciones.

El viernes pasado, este...La madrina me dio oportunidad de ir a hacer un servicio a las oficinas intergrupales de terapia intensiva de los albergues de Alcohólicos Anónimos. Ah, el servicio era solamente pintar, remodelar porque Jonathan, el pintor, él pues le, le, le hicieron Iba a ser su aniversario de, de las oficinas. Fue su aniversario al día siguiente, el sábado y pues he, rotularon todo y la madrina pues me dio la oportunidad de ir a ayudarles. Yo tracé y pinté varios de los círculos de terapia intensiva que son los amarillos con negros y, y los pinté junto con él. Dibujé varios. Me agradó aprender algo nuevo que no sabía y pues curiosamente ese lugar, las oficinas intergrupales, están a dos cuadras de mi casa, bastante cerca, todo ese lugar lo conozco bastante bien. De hecho, al lado izquierdo es donde está la tienda donde compraba mi alcohol, que se llama Drinks Depot. Es un lugar que solo existen muy pocos aquí en la ciudad y es baratísimo el alcohol. Ah, bueno, todo... Todo fue claro, como se los decía, de cómo se manifiesta Dios ¿no? Y pues fui a hacer el servicio y el viernes ya íbamos a terminar y por curiosidad, por pura... Interpretación divina pasó la mamá de mi novia en bicicleta por ese callejón y yo no sabía nada de ella ni de mi novia por, desde hace seis meses. Lo último que fue, que supe de ella es que pues ya no quería saber nada de mí, que estaba mal. Me dijo que “¿Por qué no me sentía satisfecho con ella?” Y yo le dije “¿Cómo me voy a sentir satisfecho contigo? si la vida avanza. Yo quiero aprender más de ti, quiero conocerte más, Quiero construir contigo más” Y me dijo “¿Por qué no soy suficiente para ti?” Y le fui a enseñar un uniforme que me había comprado y lo manchó de jugo de limón. Si, y me fui llorando, fue lo último que vi de ella. Y de mi suegra lo último que vi de ella fue que, recuerdo que mi novia había, me estaba ignorando unos días antes e invitó a unos de sus amigos a su casa y yo salí a caminar con uno de mis perros, un perrito que se llama Sirius. Salí a caminar y vi como entraba con sus amigos a su casa y no me puse celoso, más bien me sentía apartado, porque sabe que, sabe que me cuesta socializar, que me agrada estar en compañía y pues yo fui de acosador y escuché entre la ventana que, que platicaban sobre, sobre cosas que platicábamos y que eran personales para mi y para ella. Me hizo sentir mal, así que me subí a su techo otra vez y su mamá se enojó y me dijo “ya Diego ya te dijo que...Pues que le dejes en paz. No sé por qué haces esto, ya no eres bienvenido aquí”, me dijo, “si sigues haciendo esto, vamos a tener que sacar una orden de aprehensión”. Yo le pedí disculpas porque aunque he hecho esos actos de vandalismo, lo he hecho en anonimato. Pero siempre he sido bastante respetuoso con las personas porque no me gusta hacerlas sentir mal...Como...Como persona, como indi...Como, como un sujeto. No me gusta hacerle sentir mal, pero por eso lo hacía todo en anonimato, porque ahí nadie sabe quién soy realmente. Y pues me dijo que me iba a sacar una orden de restricción, entonces le pedí disculpas y no volví a ir. Y ese día que fue el servicio yo estaba pintando y pasó ella, mi sueg. Bueno, la mamá de mi novia. Pasó en bicicleta y yo estaba dándole la espalda y escuché que dijo “¿Diego, Diego?” y aventó su bici y me vio, me dijo “Diego ¿Dónde has estado? Te hemos extrañado mucho” y me abrazó y me, no me

dejaba de abrazar su mamá. Y es que siempre, siempre me quisieron muchísimo ellos, toda su familia, a veces hasta su abuelita de mi novia hablaba solo para preguntar por mí en vez de por ellos y se ponían celosos. Me querían mucho, me quieren, al parecer. Me abrazó y me dijo “Diego ¿Dónde has estado? No sabes cuánto te hemos extrañado y nos has hecho falta en nuestra familia”. Y me abrazó y yo me impacté, dije “¿Qué está pasando? ¿Por qué en este momento? ¿Por qué en este momento tiene que suceder esto?” Y la verdad es que, pues, yo se lo había pedido a Dios que me dejara saber acerca de Jennifer.

Y pues fue así. Pero me enseñó lo que me dijo “a ser más paciente” y yo no lo pude entender en ese momento, así que me abrazó y yo impactado no pude saber que pues estoy aquí albergado y que esas son normas que no debo, que debo respetar, que no debo de hablar con personas fuera. Me abrazó, sacó su celular y le marcó a ella y yo contesté, contesté y le dije ¿Aló, Aloja? Porque siempre cuando conteste el teléfono digo eso. Entonces ella dijo “boo”, mi antigua novia, porque ella, nos decíamos “boo” de cariño todo el tiempo éramos “boo, boo” y ya... Sí, desde los 17 años estuvimos juntos y me reconoció de inmediato y empecé a llorar. Pero en ese momento la madrina volteó y me vio y mi hijo “Bohemio ¿Qué haces?” Y me regañó, así que, pues me regañó y me dijo que es, que sabía que eso no se podía hacer y ya la mamá de mi novia me dijo que se habían mudado, que me extrañaba mucho Jennifer, que se habían mudado y que los buscara saliendo, pero pues llegando aquí la madrina me regañó y me dijo que me, me dijo “esta vez te lo voy a pasar, ya sabes que eso no se puede hacer”. Entonces al día siguiente fuimos al aniversario, fuimos al aniversario y estábamos, estábamos escuchando pues...Pues lo que, de lo que hablaban ahí ¿no? De la historia del lugar y todo eso. Y un compañero pues...Se fugó, Aldair, se fugó y nadie se dio cuenta cuando se fue. Y la madrina se enojó muchísimo. Nos regañó bastante. Y al día siguiente pues ya no me perdonó a mí y pues, yo creo que por su coraje pues me me bajó del servicio. Porque como ya les había dicho, yo ya estaba de cocinero, me bajó del servicio y me quitó mi visite y me dejó de hablar.

01:09:15 ANDRE: ¿La madrina?

01:09:16 ESTEBAN: Sí, por eso sí, últimamente he estado como que adentro y callado y pues el jueves pasado la...Pues, me hicieron firmar otros tres meses y yo me puse un poco terco de que “¿Por qué no le hablan primero a mis papás para ver si ya me voy o no?” y eso le hizo enojar bastante y me aplicó y me dijo “ay, ya me caes de la verga, Diego” y ya no me hables. Y así es mi vida anexado hoy en día. Ya, ya, ya...La verdad es que ha sido perfecto eso, porque me empecé, me volví a hacer lo mismo que estaba haciendo allá afuera y que significado tenía al confiarme de mis posibilidades cuando realmente iban a volver a caer en el alcoholismo.

Y por eso le digo Dios no te pone pruebas porque cualquiera podría decir “no, pues te puso una prueba ¿no? para saber qué palabras decir, qué hacer, cómo sentirte, qué sentir”. Y fue una enseñanza.

En una parte de la Biblia, en el libro de Filipenses en el capítulo cuatro, en el versículo 11, habla un apóstol que castigaba, el castigaba y perseguía y encarcelada a los cristianos. Los, algunos los torturaba, me identificaba con él, se llamaba Saulo de Tarso. Él los torturaba y los perseguía y no los dejaba en paz hasta que un día vio una luz bajar y se le presentó y lo dejó ciego, y era él a Dios y él le dijo “¿Por qué me persigues? ¿Qué no ves que todo esto que te mando es para que aprendas?” Y en ese versículo que te digo, él dice “encoténtate en cualquiera que sea tu situación”. Y yo le agradezco que me envíe todo esto porque realmente no quiero volver alcoholizado. Mi familia idolatra el alcohol y yo soy el primer ministro anexado. Y es que ellos ven el alcohol como algo de estatus, porque tanto mi familia materna como mi familia paterna, pues coleccionan botellas de vino, de whisky, de ginebra y cada año destapan una botella ya añejada y nos la tomamos en familia y a mí siempre me molestaba de pequeño ver cómo estaban de altaneros, presumiendo su alcohol y guardándolo y reservándolo. No me gustaba el alcohol, ninguna droga, a mí realmente me gustaba hacer ejercicio. Toda mi vida me la pasé practicando Taekwondo y Kung-Fu y artes marciales mixtas, ciclismo y natación. Y eso es lo que me daba a mí esa, ese desestres, ese algo que que lo conseguí más fácil en el alcohol y siempre los juzgué. La familia por inculcarme pues esa cercanía hacia el alcohol, porque en mi casa igual tienen sus botellas y pues tenía el alcohol bastante cerca de mí.

Y...Pues, yo creía que después de seis meses iba a estar listo para salir y tener una vida plena y tener propósitos para seguir disfrutando de esto pero, en esos días de los, de hace unas semanas, Dios me enseñó que aún no estoy listo. No saben cuánto he sufrido estas semanas han sido unas semanas, creo yo, que han sido las semanas más difíciles de mi proceso aquí en el albergue.

01:14:02 ANDRE: Pero ¿Por qué, por lo de la madrina?

01:14:04 ESTEBAN: Si aparte de eso, pues no he visto a mis padres, la madrina me gané su cariño y su confianza y fue algo que le pedí a Dios que me diera su confianza, su cariño y me decía que era el consentido del anexo. Y si tú no, a mí me lo decía. Tú eres su hijo. Ya, y, y pues fue algo que le pedí a Dios desde que llegué y me la dio.

Realmente con ser de Alcohólicos Anónimos fue algo que...Que necesitaba encontrar en mi vida porque no me sentí identificado, como les decía y con los alcohólicos he encontrado esa, ese amor, ese...Ese sufrimiento que, que para muchos es...Es inexplicable y, y que pues, nos hace estar solitarios y recurrir a, a drogarnos y yo entendí aquí que, que pues, todas las personas que somos miembros de Alcohólicos Anónimos somos personas excelentes amorosas, sumamente inteligentes y sabias y que nadie las entiende más que nosotros mismos; y la madrina me había, es, es ese guía que Dios mandó para mí, para, para poder dejar de apartarme de esas personas y dejar de hacerles ese daño por amor, por un amor sincero. Y pues Dios me enseñó que aún no estoy listo, que al parecer me voy a quedar más tiempo aquí y eso ha sido bastante difícil porque saber que mi antigua pareja me extraña, saber que varias de mis mascotas favoritas se han muerto, saber que no he sabido nada de mi familia, que no puedo ver crecer a mi sobrina, saber que no puedo disfrutar de los Takis, nachos que salieron y que me las he perdido y muchas otras cosas. Me perturba la carne, pero yo no quiero vivir más de, de lo tangible porque pues, simplemente es, es banal, es algo. es la vanidad de vanidades. Porque qué propósito tiene del que se afana de sus cosas, que, que cree que concibe, cuando al final, pues ya está hecha, ya fue, ya será y así pasará. Y a lo mejor tengas el propósito de dejárselo, de dejar un legado, pero quién sabe si alguien se lo dejes le de el esfuerzo que tú diste.

¿Saben? Hay un padrino en la hacienda que se llama Miguel, él me habló sobre lo espiritual, que es la cuarta dimensión en donde nos podemos estar en todas partes, pero realmente son siete dimensiones que trascienden de una conciencia espiritual. Yo había leído eso por varios filósofos antes en, al estar en la preparatoria y por gusto personal, pero. no los entendía. Había leído mucho del Tíbet y sobre, sobre este...Paul, Paul Solebski, que es un monje del Tíbet que, que habla sobre el tercer ojo, y por qué se le hicieron al Tíbet y bla, bla, bla y todo eso, pero nunca lo pude encontrar, pero ahora entiendo que Dios tiene un propósito para mí y es enseñarme a trascender, a trascender todo eso que no, que causa odio y sufrimiento y sufrimiento y cosas malas en el mundo, porque, porque estaba sufriendo mucho y no sabía, no quería entenderlo y no era libre. Estaba encadenado, estaba encadenado a, a la superficialidad de lo que es tener una vida plena socialmente. Amm, ha sido muy difícil estas dos semanas aquí porque mi carne, mi cuerpo y todo lo que he aprendido en los últimos 25 años, antes de estar anexado, era todo eso: Ganarte la vida, vestirse bien, conseguir bienes materiales o naturales y tener una identidad.

Siempre quise ser un músico famoso. Tengo muchas canciones que he creado, que me gustaría enseñárselas al mundo. Se les enseñó a muchas personas y les han gustado pero, pero siempre me coibo. Es como un, es como un fetiche para mí, el rechazo de los demás, porque alimenta mi soberbia y...Y en estas semanas, sabiendo que voy a estar aquí solo otra vez y aplicado, porque me aplicaron y espero que así sea, con medios platos sin chocolate, sin dulces, sin visita, sin que nadie me hable es lo que realmente necesito. Y me pone muy feliz saber eso, que, que Dios en mí me está dando esa armonía que no puedo encontrar, que no puedo identificar, más bien. Y me emociona mucho saber que en mí está muriendo todas esas ansiedades y necesidades que mi...De las cuales yo mismo me consentía ¿no? Y me acostumbré tanto como, como a comprarme botas, animales, como a necesitar de ciertos gustos o cosas materiales.

01:22:30 OMAR: ¿Sientes que saliendo de aquí te va a costar de alguna forma volver a tu rutina o algo?

01:22:46 ESTEBAN: ¿A costar...De esfuerzo moral, emocional, físico? Realmente es que yo no quiero regresar a mi rutina. Quisiera, antes que nada, al salir de aquí, quisiera enseñarle a toda mi familia acerca de Dios, de la palabra, de la Biblia, que es la palabra y esa tranquilidad que me da Dios al no, al no preocuparme por lo que estoy viviendo y experimentando en este plano terrenal, porque...Lo tenía todo antes de estar aquí... Literalmente todo, podía conocer el mundo, tenía seres amados, bienes materiales y nada de eso me, me llenó, así que...Pues, lo que realmente espero saliendo es que, enseñarles a toda mi familia eso, e irme a enseñar eso. Ya me harté de no sentirme suficiente con todo lo que me dan o con todo lo que puedo obtener, porque, pues...Solamente me causa emociones que son personales y esas emociones personales me llevaron a alcoholizarme, bastante, me llevaron a causarle dolor a las personas, a divertirme de su sufrimiento.

Y por esa razón es, la cual pues, ya dejo de creer en todo lo que quiero. Realmente me cuesta mucho, como les digo, mucho trabajo; no sentirme cómodo, no poder comer lo que quiero, no poder hacer eso, pero ahora entiendo que yo, yo lo puedo obtener de nuevo y lo voy a obtener si es que así quiero, pero va a resultar lo mismo y eso, eso es una paradoja de la cual quiero salir, es una paradoja que me enloquece y me enloquecido por tantos años; no sentirme pleno, satisfecho. Tener hambre de poder, tener hambre de, de la infinitud de cosas que existen. Porque nada de eso vale la pena.

01:26:05 ANDRE: ¿Y no te da miedo salir? O sea, más allá de que pues quieres para enseñar la palabra de Dios ¿No te da miedo como volver a salir al exterior?

01:26:15 ESTEBAN: No, porque...Pues, no ¿A qué temerle? Realmente. Antes tampoco le temía a nada. Me temía a mí mismo, de, de poder hacer algo más horrible para las personas. Porque todo eso que estaba haciendo lo he estado pensando y realmente es que, pues, siento que me están convirtiendo en algo psicópata. Y la verdad es que sí tenía pensamientos psicópatas.

01:26:59 ANDRE: ¿Qué pensabas?

01:27:01 ESTEBAN: Pues a veces me causaba placer pensar en, en...Pues, en ver cómo las personas sufrían, en imaginar que destruye edificios y ver a las personas sufrir, pero yo siempre quería hacerle daño a las personas malas. Pero a veces, me imaginaba que, y sabía que eso iba a hacer que ya no después no me interesara hacerle daño a cualquiera. Y pensaba a veces en...Pues realmente en torturar a los malos me causaba placer porque les rompía sus dedos y sus huesos pero, pero luego pensaba en “¿Por qué no las torturas más feo hasta que se mueren lentamente?” como, como en el, como la Inquisición. Varias veces quería hacer instrumentos de tortura. Tenía varios que nada más los creaba y decía “¿Qué? ¡Qué enfermo estás! Diego” y los tiraba, los destruía. Ya en los últimos meses, empezando el 2025, a veces los usaba con algunas de mis gallinas. Y pues me justificaban diciendo que era carne para comer pero a veces no quedaban rastros de ellas y me perturba saber que eso navega en mí. Ese odio, porque las personas no pueden ser felices y se esconden bajo su sufrimiento para controlar o opinar, o crear o, o mandar. Yo siempre quería que todos fluyeran naturalmente, felizmente. Pero el alcohol me hizo ver un lado cruel y, y bizarro que, que, que ya muchas personas han pensado ¿no? Para, para liberarnos de, de toda esa represión que hay en el mundo, pero que es quién soy yo para, para juzgar y para condenar a los demás.

01:30:06 ANDRE: Si te pudieras describir en una palabra, en una sola palabra ¿Cuál sería?

01:30:11 ESTEBAN: Amor.

01:30:15 ANDRE: O sea ¿Con eso dirías que te representa en la palabra?

01:30:19 ESTEBAN: Si. Amor. Toda mi vida he amado, he amado la visa, la brisa, la brisa del viento, el sonido de los animales, el sonido de las personas, el respirar. Toda mi vida he amado...He amado los momentos de tranquilidad, pero a lo largo de mi vida se han presentado cosas que, que me causaron sufrimiento y odio y me llevaron a ser lo que soy.

01:31:03 ANDRE: ¿Y crees que saliendo de aquí hagas lo mismo, o sea, te den ganas de hacer explosivos y cosas así?

01:31:12 ESTEBAN: Claro. Son gustos personales que no puedo quitarme tan fácilmente como, pues seguir, ya sabes.

01:31:30 ANDRE: Explotando cosas.

01:31:31 ESTEBAN: Explotando cosas. Me gusta mucho el fuego, es algo que me gusta bastante, desde muy pequeño, he sido piromaniaco desde pequeño. Y, y no solo me gusta eso, me gusta, me gustan las películas, crear escenarios, me gusta la música, me gustan, me gusta el teatro que habla del sufrimiento y del morbo, me gusta, me gusta pues, juzgar a los demás y tratarlos de guiar hacia algo que yo creo que está bien, pero no está bien. Es algo personal. Me gustan muchas cosas malas y muchas cosas buenas, pero realmente yo no sé. Más bien realmente yo no estoy en la verdad y todo eso que hacía, todo eso que me gustaba, todo eso que odiaba y todo eso que era antes, me trajo aquí. Me condujo a ser infeliz, a maltratar mi cuerpo, a maltratar mi espíritu. Por esa razón no me he quitado esta costura de aquí, porque.

Entrevista 9: Alan, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 09/02/2026
---------------------------------------	---------------------------------

00:06 EDUARDO: ¿Cuál es tu nombre?

00:08 ALAN: Me llamo Alan Reynoso.

00:12 EDUARDO: Alan ¿Cuántos años tienes?

00:13 ALAN: 26 años.

00:15 EDUARDO: Okay. Me podrías contar a qué edad...¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:21 ALAN: Tenía 15 años, más o menos, eh, y eso pues derivó después de la muerte de mi abuelo, eh, mi familia era pues cristiana. Estaban a cargo de una iglesia y pues la verdad, nunca había yo consumido ninguna sustancia. Desde pequeño me habían dado ganas de fumar, entonces, eh, pues llegando a la prepa, el distanciamiento de la casa ¿no? De una primaria, de una secundaria, pues está muy marcado ¿no? Fuí ahí en prepa cinco, entonces lo que hacía era buscar cualquier momento oportuno para salir de la escuela y fumar un cigarro. Posteriormente, te digo, fallece mi abuelo y mi mamá empieza a beber alcohol ¿no? Junto con mi papá. Entonces fue algo que yo no conocía porque en mi casa jamás había visto un borracho, jamás había visto alcohol siquiera ¿no? Entonces pues me empiezan como que a brindar esa sustancia diciéndome, con el pretexto de decir “bueno, prefiero que bebas en mi casa y que yo te vea, a que hagas el ridículo allá afuera” ¿no? O que te pongas todo embrutecido.

La verdad es que, pues no sé, después de, de tener esa sustancia encima, el alcohol, eh, empiezo como que a buscar mi primer trabajo ¿no? Siempre quise trabajar desde pequeño y pues me puse a trabajar con un vecino que vendía nieves, entonces al finalizar la, la jornada porque era un trabajo temporal, pues me invita un alcohol también ¿no? Me invitó un tequila, que es que para aguantar y, y pues la verdad nada más me, me embriagó ¿no? Nada más me empedó. Y pues al día siguiente, todo crudo, tuve que volver a ir a trabajar, porque has de cuenta que se terminaba en un momento y al siguiente otra ronda ¿no? Otra, otra jornada, otro puesto ¿no? otro, para que no pienses que te estoy inventando. Eh, y pues amanezco todo crudo ¿no? Y ahí va el jefe a molestarme todo crudo “y ¿Qué onda? ¿Cómo te sientes?” y yo “pues de la fregada ¿no? Pero tratando de asimilarlo”. Y ya en la prepa pues obviamente ¿no? El momento en el que pues, se te alborotan todas las hormonas y todo, y sigo consumiendo y consumiendo hasta que realmente nunca me di cuenta que mi consumo era, pues poco benéfico para mí, para los que están a mi alrededor ¿no? Porque pues sí, tendía a ser un mala copa y no un mala copa de los que pegan y de los que golpean, sino que justo, me pongo como que a debatir con mis amigos y pues uno cree que siempre tiene la razón ¿no? Y pues con el alcohol se pone con una actitudes erróneas ¿no?

Posteriormente conozco la marihuana y pues esa, eh, sí, esa sustancia o esa adicción la tomé ya como adicción en la universidad ¿no? Eh, pues fue justo en la época del COVID; como no salía, como no podía hacer nada, pues lo único que hacía era fingir que estaba en mis clases en línea, pero pues estaba viendo una serie o algo y estaba todo marihuano y ya después, es verdad lo que te dicen ¿no? “Una sustancia te lleva a otra y otra” hasta que termine consumiendo un poco de cristal y ya fue cuando, pues me trajeron aquí.

04:02 EDUARDO: Okay. Entonces ¿Tú primer acercamiento a la sustancia fue esa copa que te dieron tus papás?

04:07 ALAN: Sí, a los 15 años.

04:09 EDUARDO: Okay ¿Y qué te llevó a buscar ayuda en el anexo o que tu familia decidiera traerte aquí?

04:16 ALAN: Pues la verdad es que yo estaba bien loquito, compa ¿no? Este, eh, pues creía que. No sé si es lo mismo que sucede de, de la instrucción como religiosa que tuve desde mis tempranas edades, que pues yo sentía que eran los demonios ¿no? O algo así, eh, que estaban como que, no se, podía ir en el

metro güey y lo que veía a mi alrededor era justamente cosas que estaban pasando en mi presente ¿sabes? Se están burlando, no sé, de un pasante, a lo mejor ¿no? Y pues yo en ese momento de mi vida estaba siendo pasante ¿no?, eh, se burlaban de que no sabía consumir ¿no? Pues yo tampoco sabía consumir las sustancias, en realidad siempre fue por imitar a otras personas o por sentirme perteneciente a un grupo de personas que a lo mejor no están destinadas a ser mis amistades, pero aún así uno se aferra ¿no? Entonces, eh, pues ya me había pasado una vez, dos veces ¿no? Y esta tercera vez ya fue cuando dije “pues necesito una ayuda” ¿no? La verdad no creí que iba a ser el anexo, yo pensé que iba a estar en mi casita, que iba a ir a juntas o cosas así, pero pues justamente y recordando como venía, eh, pues yo venía creyendo que me venían persiguiendo ¿no? Yo estaba en Aguascalientes, en la casa de mi suegra y pues realmente pensé que todo lo que decían era una burla hacia mí ¿no? Y que usaban al perro como un distractor o como un este... Un pues no sé, un sobreponer el nombre ¿no? En vez de decir Alan pues que era la perrita de Luna ¿no? Que era un travestido ¿no? Yo a lo mejor no lo soy, pero pues sí tengo esta tendencia, pues a no sexsar la ropa ¿no? No decir que tiene género, no este, pues no, no sé, yo soy pansexual ¿sabes? Entonces eso, pues a lo mejor no mucha gente lo entiende y, y pues a mí me genera ese prejuicio, a mí mismo diciendo “no, pues la gente me tiene un estigma” ¿no? Que es contrario a lo que yo crecí, a lo que a mí me instruyeron y pues ir en contra como de la sociedad o de la sociedad, en ese momento decía, eh, pues me hizo trastornar eso ¿sabes? Entonces va, tuve que hacer que mi mamá fuera por mí, yo me sentía como si estuviera secuestrado ¿no? Porque pues no podía salir, la casa de mi suegra, tenía como que barrotes por todos lados, cámaras de seguridad y pues yo me sentía acá de que la gloria Trevi ¿no? Encerrada ¿no? Eh, y pues mi mamá fue por mí. La verdad yo no sé qué tanto le habrán dicho a mi madre, pero pues hoy veo que sí fue una preocupación ¿no? Yo le había comentado a mi novia que a mí, a un tío también me había pasado algo similar, que fue a Europa y cuando regresó regresé igual como trastornado ¿no? Como que siguiendo esa persecución y se terminó suicidando, entonces ella cuando yo me voy y me despido me dice “no, pues muchas gracias por contarme la historia de tu familia” ¿no? Yo lo sentí como una burla, yo lo sentí como una forma ¿no? De decir “mira pues ya te chingué ¿no? Por este lado te voy a dar”. Y cuando venía de camino hacia acá, pues venía con mi familia, eh, mi mamá. Tenemos unos familiares en la Central del Norte y ellos son cristianos también. Entonces cuando ellos me traen, pues yo sentía que los espíritus o no sé, el alma de estas personas en las que yo estaba en la casa de mi suegra, se transportaron también esos cuerpos y pues que se seguían burlando de mí todo, cuando al final de cuentas lo único que buscaban era ayudarme ¿no? Y hoy recordé eso ¿no? Como mi hermana, pues yo le decía “ora por mi ¿no? Ora por mi en el carro” y, y se me queda viendo nada más, así como llorando ¿no? diciendo, pues “pobrecito de este carnal ¿no?, o sea, pobre de mi hermano ya está tan trastornado, tan tan loco, que no sabemos incluso va a salir de viaje” ¿no? Y gracias a Dios, pues ya hoy estoy un poco mejor.

08:50 EDUARDO: Okay. Eh, ya me comentaste que no has estado en agrupaciones anteriores, pero al menos en esta ¿Has sufrido algún tipo de violencia o maltrato?

08:58 ALAN: No, para nada. No manches, al contrario ¿no? He encontrado pues esa, ese acogimiento, ese cobijo, esa comprensión de parte de mis compañeros, de parte de la madrina, eh, me ha costado trabajo adaptarme ¿no? Porque uno es rebelde por naturaleza, porque uno siempre quiere tener la razón y tener la razón. Ahora imagínate sin esa locura yo decía “pues yo tengo la razón y me quieren matar” ¿Qué hubiera hecho? ¿no? Entonces estoy pues, alegre y estoy contento de que encontré vida en este lugar.

09:38 EDUARDO: Okay. Eh, desde tu experiencia ¿Qué? ¿Cuánto tiempo llevas aquí?

09:41 ALAN: Ay, no inventes. Llevo como un mes, eh, quince días.

09:46 EDUARDO: Ah, okay. Eh, bueno, en lo que llevas tiempo aquí dentro ¿Crees que en verdad te estén ayudando a combatir esta adicción?

09:56 ALAN: Claro, eh, principalmente por la abstinencia ¿sabes? Desde que llegas, pues no tienes ni cigarro, no tienes ni pues una gota de alcohol ¿no? Ni otra sustancia, ni un gramo ¿no? Eh, a comparación de otras agrupaciones y de lo que escucho, pues de que en otros grupos la gente si se droga, si toma y todo, aquí te aseguro que si no sucede ¿no? Entonces ese es un, es un punto a favor de esta agrupación, porque pues qué fácil hubiera sido, te cambio tu ropa ¿no? O te cambio este no sé, pídele a tu mamá dinero y te doy una dosis más de cristal o te doy un sí, una línea de algo ¿no? Entonces aquí eso no sucede, aquí realmente lo que nos dan y lo que nos alimentan, pues es con la palabra de Dios, que es algo que pues yo por seguir la sociedad, seguir las tendencias, seguir las drogas, pues me había olvidado mucho de de mi Dios ¿no? Entonces eh, ya no me acuerdo cuál era la pregunta, pero...

11:02 EDUARDO: No, si la contestaste. Y justamente hablando de Dios ¿Qué lugar tiene la fe en tu recuperación?

11:08 ALAN: Híjole, no inventes. Pues yo creo que en la de muchos de los que estamos aquí, tiene un papel muy importante, más allá de hacerlo de corazón o no, yo creo que Dios te encuentra ¿no? Y muchos dicen “pues tu mamá, tu familia, está pagando tranquilidad” pero yo creo que Dios nos trajo aquí a todos por un propósito, el cual es estar bien.

Hoy leía José en la mañana, bueno, la historia de José en Génesis ¿no? En la cual pues es un chavo o un personaje que su familia sí lo odiaba y sí dijeron “vamos a deshacernos de este carnal” ¿no? Llegó a estar en la cárcel, lo vendieron como esclavo, llegó a estar en la cárcel, eh, pero Dios siempre lo tuvo bajo su cuidado ¿no? Dios siempre lo, lo tuvo preparado para, eh, pues cumplir ese propósito que era que no muriera de hambre en su pueblo. Entonces yo creo que Dios nos trajo aquí a todos para que lo conociéramos ¿no? Si bien yo ya lo conocía de, de antes de niño, pues no se había hecho tan real en mi vida como hasta este punto. Este punto en el cual, eh, leo ¿no? En las mañanas leemos la Biblia, eh, nos dan estudio bíblico, oramos eh, vemos las películas cristianas ¿no? En el taller del, del cine debate. Entonces a mí me ha servido mucho porque incluso el programa de Alcohólicos Anónimos te dice ¿no? Que debes de aceptar tu impotencia ante un poder superior y yo, a mí no me importa si tú lo llamas la Santa Muerte, si tú lo llamas, eh, no sé, Xango o cualquier otra religión ¿no? Yo creo que mientras tú te aferres a tu poder Superior, este te va a ayudar a salir adelante ¿no? A poder como... ¿No? Y dice Pablo que “en nuestra debilidad Dios se perfecciona, Dios se manifiesta” En mí, mi debilidad aquí es, pues cual era ¿no? Estar drogado, estar buscando, eh, visibilizarme ¿no? Ante la sociedad; cosas que yo no sentía que eran reales ¿no? Y que a través de una sustancia pues yo sentía que sí, que era más visible, que era más guapo, que podía hablar con las personas más fácilmente. Y hoy encuentro que esas debilidades, esas eran mis debilidades ¿no? Y Dios está manifestando ¿Por qué? Porque a pesar de ya no tener una gota de alcohol, porque a pesar de ya no estar fumando con un toque, un cigarro ¿no? A pesar de ya no estar inhalando, puedo ser yo, y, y mira, sin una bolsa. Perdón, sin un peso en la bolsa ¿sabes? Puedo ser yo con mis compañeros. Ahora entiendo que pues, no todo el tiempo les voy a caer bien a todas las personas, que si soy feliz puedo ser feliz un momento y apagarme, que si estoy triste también, no debo de aferrarme y no debo de estar encerrándome en esas emociones ¿no? Qué es lo que nos enseñan aquí.

14:18 EDUARDO: ¿Qué consejo le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

14:23 ALAN: Híjole, esa pregunta es muy complicada, realmente ¿no? ¿Qué consejo le das a alguien que no quiere ser ayudado? ¿Qué consejo le das a alguien que sigue creyendo que bebiendo, fumando algo que van a estar bien?...No puedo.

14:42 EDUARDO: Y ya por último ¿Qué esperas hacer cuando salgas de aquí?

14:48 ALAN: ¿Qué espero hacer? Pues mira, yo ya había pensado en eso ¿no? En decir “pues solo las 24 horas que nos están enseñando aquí”. Y esa respuesta pues a ti no te sirve ¿no? Entonces yo realmente espero salir, encontrarme con mi familia nuevamente, no hablarles de “perdónenme y quiero recuperar su

confianza” ¿no? Sino con hechos, irme a trabajar. Yo no sé si tenga el apoyo, yo creo que si ¿no? Porque desafortunadamente la familia siempre va a estar ahí para ti, para uno, hagas lo que hagas. Eso era algo que decía mi abuelo “pues hagas lo que hagas, yo siempre voy a estar para ti”. Son los mismos principios bajo los cuales crecimos, pues mis hermanas y yo. Entonces sería buscar la forma de generar un ingreso, eh, vendiendo hamburguesas, vendiendo alitas, papas; no interesa cuál sea la forma, sino sentirme útil, dejar de estar de ocioso para buscar pues, una recaída ¿no? Y dedicarme nuevamente a esa vida cristiana que ya llevaba tiempo. Digo, es, es algo que no me gusta aceptar ¿no? Es algo que no me gusta ver porque pues siempre me he renegado, siempre he dicho “no, o sea, ¿Por qué tengo que vivir una vida que a los demás les parece aburrida? ¿Por qué tengo que renunciar a pues no sé, mujeres, este hombres ¿no? O ¿Por qué tengo que dejar de consumir una sustancia?” pero pues creo que también el ejemplo sirve de mucho y por eso Dios te dice “pues no lo hagas” ¿no? A lo mejor, no te voy a decir “ah, yo voy a dejar de fumar” porque pues un cigarro si se me antoja una copa, a lo mejor sí, pero ya conscientemente, ya no de la misma manera en que lo hacía antes de entrar aquí ¿no? O sea, si me doy cuenta de que le hacía daño. Entonces, buscar un poco más a Dios, acercarme más a Dios y pues apoyar a mi mamá en las cosas que ella necesita ¿no? Porque muchas veces por estar en el alcohol, en la droga, pues me alejé de ella y no me daba cuenta de que yo era el que la alejaba, no, ella era la que se alejaba de mí porque él siempre me ha amado. Lo que no le gustaba era verme mal, era estar en esa condición en la cual yo estaba. Entonces espero acercarme a ellos, volver a, a recuperar una vida como la que tenía antes de una sustancia ¿no? Hoy me doy cuenta de que no es necesaria para ser feliz.

17:26 EDUARDO: Ya que ya todo. Muchas gracias.

Entrevista 10: Fernando, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 05/02/2026
--	---------------------------------

00:03 EDUARDO: ¿Cómo te llamas?

00:05 FERNANDO: Este, Fernando.

00:06 EDUARDO: Fernando ¿Qué edad tienes?

00:08 FERNANDO: Tengo 17

00:10 EDUARDO: ¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:12 FERNANDO: A las adicciones, tenía...9 años.

00:19 EDUARDO: ¿Cómo fue tu acercamiento a las sustancias?

00:22 FERNANDO: Pues, me juntaba. Tuve conocimiento por, por mis amigos, por la calle, pues me empezaba a juntar con, con personas más grandes y, y ya, así fui conociendo, me empezaron a llamar la atención y las fui probando poco a poco.

00:40 EDUARDO: ¿A los 9 años fue la primera vez que consumiste?

00:42 FERNANDO: Si

00:43 EDUARDO: ¿Qué consumiste?

00:44 FERNANDO: Marihuana, no, fue el tabaco el primero, después la marihuana y después fue el activo, fue, después fue la piedra y después el cristal.

00:58 EDUARDO: Okay ¿Qué te llevó a buscar ayuda dentro de un anexo o que es lo que hizo que tu familia te trajera?

01:04 FERNANDO: Pues, la verdad, pues...Mmm, cuando consumo, este si, este, no llego a mi casa, por ejemplo, cuatro días o hasta una semana. Más que nada mi mamá es la que se preocupa por mi, y por eso mi mamá prefirió, este, que me encerrara un rato para que, pues me relajara.

01:33 EDUARDO: ¿Has estado en otras agrupaciones antes de aquí?

01:35 FERNANDO: No, esta es la primera.

01:37 EDUARDO: Okay ¿Y aquí adentro alguna vez has sufrido algún tipo de violencia o maltrato?

01:41 FERNANDO: No, hasta eso no.

01:47 EDUARDO: ¿Cuánto tiempo llevas aquí?

01:49 FERNANDO: Ya llevo dos meses.

01:51 EDUARDO: Y dentro de este tiempo ¿Crees que en verdad te esté ayudando para combatir tu adicción?

01:56 FERNANDO: La verdad sí, porque, bueno, al principio cuando llegué si tenía esas ansias; hasta yo dije “pues me van a venir a sacar” ¿no? Al poco ratito, pero pues, ya vi que no. Pero pues, yo decía eso porque me quería drogar, tenía esas ansias todavía y hasta ahorita, pues ya no. Ahorita ya no tengo, bueno, no tengo esas ansias como antes, al principio.

02:27 EDUARDO: Y en tu proceso de recuperación ¿Qué lugar tiene la fe?

02:30 FERNANDO: Pues la fe está en de qué, pues para mi, es este, cambiar; dar un cambio para, más que nada para mi, para que el día de mañana pues mi, mi mamá vea que, pues que si, si me sirvió el, el encierro.

02:50 EDUARDO: ¿Y qué consejo le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

02:55 FERNANDO: Pues que, que la verdad pues no, las adicciones. La droga pues es la peor este, son la peor ¿Cómo se llama? ¿Cómo te puedo decir? Es la peor este, manera de llegar a la calma, porque todos buscamos la calma muy fácil, que es la droga y el alcohol. Yo le dijera pues que no tome, que se calme. Pues, pues si pierdes a mucha gente que te quiere.

03:28 EDUARDO: ¿Tú ahorita realmente crees en, en alguna deidad, en algún Dios?

03:34 FERNANDO: Pues este, la verdad yo soy muy creyente de San Judas Tadeo, y pues también en Dios ¿no? Y en la virgen de Guadalupe.

03:46 EDUARDO: ¿Y tenerles esa fe te está ayudando a tu recuperación?

03:50 FERNANDO: Pues, pues para mi si.

03:24 EDUARDO: Okay, y ya por último ¿Qué esperas hacer cuando salgas de aquí?

04:00 FERNANDO: Pues la verdad, salir con mi mamá a comerme unos tacos y, pues ir a pasear al Zócalo, llevarla así a varios lados.

04:14 EDUARDO: Sería todo. Gracias.

Entrevista 11: Mauricio, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 05/02/2026
--	---------------------------------

00:04 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:05 MAURICIO: Mauricio Conejo Días.

00:07 EDUARDO: ¿Cuántos años tienes?

00:08 MAURICIO: 46, los acabo de cumplir.

00:11 EDUARDO: Ah ¿En serio? Felicidades.

00:13 MAURICIO: El 28 de Enero.

00:14 EDUARDO: Felicidades. Okay, vamos a empezar ¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:20 MAURICIO: 13 años.

00:22 EDUARDO: ¿Cómo fue tu primer acercamiento a las drogas y/o alcohol?

00:26 MAURICIO: Estaba solo en mi casa porque mi madre acababa de fallecer...Y mi padre era un alcohólico.

00:33 EDUARDO: Okay ¿Qué te llevó a buscar ayuda en el anexo o que tu familia decidiera traerte a un centro de rehabilitación?

00:43 MAURICIO: Pues para serte sincero, estuve en cuarenta y nunca me ayudaron. Y solamente cuando estuve en este, cuando vi un mayor crecimiento, porque en este no me golpearon, al contrario, me ayudan, he visto la palabra de Dios, cosa que yo nunca había visto y tenía muchos sentimientos en contra de Dios padre. Y aquí, gracias a Dios, a pesar de que ya no tengo, no se si tenga familia, no se. Pero pues aquí me estoy encontrando yo mismo.

01:28 EDUARDO: Entonces ¿Dirías que antes no funcionaban por el trato que recibías?

01:34 MAURICIO: Sí. Me colgaban, me pegaban. O sea, tratos inhumanos.

01:45 EDUARDO: Okay ¿Por cuántos anexos has pasado?

01:48 MAURICIO: Cuarenta y dos con este.

01:49 EDUARDO: ¿Cuarenta y dos con este? ¿Y cuál es el peor recuerdo que tengas dentro de ellos?

01:57 MAURICIO: El peor recuerdo de los anexos es de que ahorita traigo mi espalda deformada.

02:04 EDUARDO: Okay.

02:05 MAURICIO: Si, me hicieron, pues ahora sí que, una joroba, porque me deformaron mi espalda.

02:13 EDUARDO: ¿Te golpearon?

02:13 MAURICIO: Mi nariz, tengo una costilla salida. Todo eso fue en los anexos.

02:20 EDUARDO: ¿Fue por golpes?

02:22 MAURICIO: Sí.

02:23 EDUARDO: Okay ¿Qué diferencias has notado entre todos los anexos donde has estado?

02:29 MAURICIO: Pues mucho, porque aquí, aquí pues gracias a dios he encontrado, pues muchas cosas lindas, muchas cosas buenas, que también pues he tenido errores por decisiones tontas y. Pero no, nada comparado con lo de los anexos que, pues que son, bueno, o sea, son... Y todavía hay grupos que, pues no valen la pena, no, no, no merecen el... Es decir, ayuda para un, un anexado, bueno un, que tiene adicción. Eso no es humano, es sufrir.

03:11 EDUARDO: Okay ¿Hay algún aspecto que haya, que haga diferente al anexo, a este anexo?

03:18 MAURICIO: Ay, pues sí, todo. Aquí hay pláticas, hay apoyos, o sea, entre compañeros nos apoyamos, si alguno pide un abrazo pues se lo damos, si alguien quiere llorar pues se le escucha. Aquí tenemos, nos dejan ver películas, no se, nos dan chocolate o así, nos dan cositas que en otros lugares, pues hasta para comer no, a uno no le dan.

03:58 EDUARDO: Okay, eh. En, en estos anexos que has estado ¿Alguna vez viste que operaban de forma irregular las personas a cargo? O sea que alguien, simplemente por el hecho de decirse que estaba a cargo, hacía cosas como justo lo que me comentas de restringir la comida o así.

04:15 MAURICIO: Sí, porque llegaba la familia con comida y se la comían. Había, había anexos en aquel entonces donde yo estaba, en donde, vamos, en cierto modo habían anexados sobre todo por drogas y por hacerles creer que les iban a dejar salir pues, abusaban de ahí.

04:43 EDUARDO: Y muchas veces de estos, de este abuso de, de poder, de autoridad, eh, imagino que no siempre fue porque el, el anexado en cuestión se portara mal, por así decirlo ¿no? O sea, muchas veces no implicaba ese castigo y aún así lo hacían.

05:02 MAURICIO: O sea, no, no era tanto porque te, en cierta forma uno se portara mal, sino que muchas de las veces la familia llegaba y decía cosas que no eran, se hacían la víctima y, pues llegaban y decían cosas que no eran y a uno como anexado, lo agarraban a uno como puerco .

05:32 EDUARDO: Desde tu experiencia ¿Crees que los anexos han logrado combatir tu adicción? Y si la respuesta es sí ¿De qué manera te han ayudado estos lugares?

05:40 MAURICIO: Pues siendo sincero, los odio... Con todo el alma. Y este lugar no.

05:50 EDUARDO: O sea, este lugar dentro de esos cuarenta y dos es el que...

05:54 MAURICIO: Si no solo, o sea, yo te voy a ser honesto, no porque esto vaya a ser público. Yo salí a hacer cosas con los encargados que, pues con los encargados de los grupos yo si salía a vengarme, yo si salía a hacer cosas que, pues no van

06:19 EDUARDO: ¿Qué lugar tiene la fe en tu recuperación?

06:23 MAURICIO: ¿Ahorita? Pues te voy a decir, te voy a ser honesto, ya me cansé, ya me cansé, ya me harté. Ya más de veinte años encerrado en grupos, en grupos, en grupos. Ahora ya no me interesa, ahora lo único que me interesa, es mi nieto. Y este, pues salir por el. A pesar de que les di a mis hijos carreras. Tengo una de, ingeniera, tengo dos contadoras y ahorita la chiquilla que este, va a ser asesora empresarial, este, pues ya no, ya. Porque veo que lo único que les interesa, es el dinero, que no les interesa lo que yo sienta. Y ahora ya lo único que me queda, pues es mi nieto.

07:23 EDUARDO: ¿Qué consejo darías a alguien que está pasando por una situación similar?

07:29 MAURICIO: El consejo que yo le daría es el siguiente: que solamente no basta con decir “yo quiero dejar de drogarme”, o decir “ya no quiero esta vida”. O sea, esto tienes que poner algo de tu vida, tienes que poner algo de ti y decir “voy a hacerlo”. Si tú has caído, levántate. Saber dónde realmente si te ayudan y donde sí te van a apoyar, porque muchas de las veces uno escoge lugares que no, y para eso tienes que tener una convicción, porque es de en balde que tú vayas a un lado, a un lugar, si no quieres salir. O sea, esto dentro de todo esto, tu debes decir “ya basta, ya estoy hartó” y seguir. A pesar, como yo te lo vuelvo a repetir, yo no siento que no tengo familia, yo lo siento, pero no por eso, pues no me voy a dejar caer ahora. Ya voy para grande, ya voy casi para los 50 y para serte sincero yo no estoy esperando a que vean por mí de viejito, la neta. Así sea chicles, paletas, cacahuates, voy a salir a hacer algo. Tengo cinco, bueno, lo que tengo ¿no? Yo tengo. Soy comerciante y este, no me gusta presumir lo que yo tengo y este, y preocuparme por mí, preocuparme por mi ahora, ahora ver por mí, operarme, salir adelante porque si voy a estar pensando en mi familia... Y así les digo yo a todos “dejen de ver por si te quieren, por si no te quieren” o esperarte al “¿Qué me hicieron?” O a estarte, estarte en un mundo de decir “es que no me quieren, es que me hicieron esto, es que me hicieron el otro, es que abusaron de mí, es que...” No, deja de buscar culpables y simplemente sal por ti mismo, porque llegar a esta edad y en una silla, a la voluntad de los demás, pesa.

09:51 EDUARDO: Eh, ahora que me dices que has pasado por cuarenta y dos anexos ¿Qué crees que es lo que necesitan cambiar para que en verdad ayuden a la gente?

10:02 MAURICIO: Los lugares no tienen la culpa, sino los dirigentes, los que lo mandan, porque muchas de las veces lo hacen por avaricia, no por ellos, simplemente por ganarse un peso o por si ven a un anexo, bueno, a una drogadicta, a una alcohólica que está bien de cuerpo, pues echársela. Ahora sí que, pues más que nada lo hacen por avaricia, por dinero, por ganar o porque puedo estar alcoholizado y ellos ganan, ellos ganan; sin trabajar y sin hacer nada. Y yo lo veo de esta forma ¿no? Que la ayuda pues es muy, es muy rara la que en verdad te ayuda y te ayuda de corazón. Pero si, si hay lugares, como yo aquí, yo no tengo padrino, no tengo nada, pero o sea, simplemente yo lo único que estoy buscando es como se podrán ver, este lugar es especial porque se habla de la palabra de Dios y es lo que yo encontré, que sí hay momentos en que si me siento por los suelos, porque se me vienen los sentimientos de mi familia, se me vienen los sentimientos, los resentimientos, el odio, el coraje y quisiera yo salir a hacer muchas cosas que no soy injustas, porque también he estado en reclusorios, he estado en hospitales, delegaciones. Pero ahora ya no quiero, quiero ser diferente.

11:45 EDUARDO: En la primera vez que saliste de un anexo ¿Cómo volviste a tu vida? ¿Qué dificultades enfrentaste estando fuera?

11:52 MAURICIO: Salí con odio

11:54 EDUARDO: ¿Con qué?

11:55 MAURICIO: Salí con odio, salí con coraje. Me vengué de mis hermanos, les pegué, a mi padre lo insulté. Fue la única vez que yo lo insulté ¿Por qué? Porque... Fue un lugar en donde me golpearon, me hicieron, me deshicieron. Y de por sí que estaba yo ya viviendo en la calle, yo por eso me salí de mi casa, porque no me gusta la vida en mi casa, siempre viví en las calles y como más las calles me hicieron valorar lo que es la comida, un vaso de agua, ropa, zapatos. Yo salí muy resentido con mi familia porque a mí no me ayudaban a nada. A pesar de que yo anhelaba, yo quería pues algo lindo, porque yo no tenía madre, y un padre alcohólico y los hermanos, pues no, a esos yo no les llamaría hermanos.

12:56 EDUARDO: Ya, esta es la última pregunta. Ahorita, conforme con todo lo que has aprendido, con todo lo que ya tienes dentro de ti ¿Qué esperas hacer cuando salgas de aquí?

13:05 MAURICIO: Pues mira, ahorita, para serte sincero, no espero nada de mis hijos. Mi mujer, bueno, varias veces. Yo ahorita lo que espero y le ruego a Diosito, ya voy a cumplir tres meses, no se el tiempo que vaya yo a estar aquí. Pues echar a andar, echar a andar todos mis negocios, porque tengo varios. Soy comerciante y como te dije, operarme, enderezarme la nariz y, pues ayudar a los demás ¿no? Porque, pues yo también así, yo. Me gusta ayudar porque a mí no me interesa lo económico. A mí no me importa, si alguien de corazón me dice ¿Sabes qué? Creo que si en verdad va a dejar el vicio como yo lo hice, o como yo lo he hecho. Antes de caer aquí estaba en el otro y tardé tres años y me hice de cinco, de cinco puestecitos, pues yo se lo doy, no me interesa ¿Sabes por qué? Porque yo sé lo que es no tener hambre, y lo que es tener hambre y no tener nada en la calle, y a mí me gusta ayudar a la gente. Yo sé sumar, sé muchas cosas que la calle me enseñó. Y eso es lo que yo espero, salir adelante y pues ya de grande pues, echarle las ganas y que mi nieto me lleve a pasear a todo México ¿no? Es lo que yo quiero, pasearme con mi nieto.

14:21 EDUARDO: Sería todo, muchas gracias.

Entrevista 12: Miguel Franco, interno del anexo	La cueva de Adulam - 27/01/2026
---	---------------------------------

00:08 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:09 MIGUEL: Hola. Mi nombre es este...Miguel Ángel Franco y mi apodo es "El Chiquilín", aquí dentro de la agrupación.

00:19 EDUARDO: Cuéntanos tu experiencia de cómo llegaste aquí.

00:21 MIGUEL: Ah, bueno, este... Mi experiencia, de la cual yo llegué. Yo llegué de, yo llegué de una fiesta que duró toda la noche y luego a mi habitación, este, y ya, luego yo a mi habitación y entran mis hermanos y me empiezan a preguntarme que “¿qué había pasado?” que “¿por qué había llegado así de esa manera?” Y ya me empiezo a ver en el espejo y estaba todo golpeado, y es cuando, cuando empiezan a hablar conmigo y llegamos a un acuerdo que, que tengo un problema de adicciones y es cuando tienen que llegar los del centro de rehabilitación por mí. Y ya luego aquí al anexo y me empiezan a revisar. Me quitan la playera y empiezan a ver dónde tenía golpes y me empiezan a tomar fotos y ya al ver mi cara, toda, toda, toda hinchada, porque me habían dado una golpiza del cual yo no me acordaba, hasta al llegar aquí y empezar a ver lo que había sucedido. Golpes en el cuerpo no tenía, pero mi cara estaba toda hinchada, toda, toda hinchada, con varios golpes, con lesiones. Ya llegan, me revisan y después que me revisan, me llevan al médico, me llevan al médico y me hacen preguntas, me mandan medicamento para desinflamar y entro a algo que se llama enfermería y ya me empiezan ahí a valorar toda la noche. Empiezan a ver mi comportamiento, cómo reaccionaba este, de mi ansiedad porque todavía estaba con... Todavía estaba drogado, me parece, todavía estaba bajo los efectos del alcohol y la cocaína y me empiezan a cuidar, los compañeros me empiezan a cuidar, la enfermera se queda conmigo toda la noche y se empieza a, a trabajar conmigo. De esa forma yo llegué, de esa forma yo llegué al anexo en ese estado.

02:20 EDUARDO: Okay ¿Y quién eres hoy? ¿Cómo te describirías a ti mismo?

02:25 MIGUEL: El día de hoy yo me, yo me describo como una persona este, muy empática; feliz, feliz en unos momentos y en unos momentos soy muy hipersensible. Mis sentimientos son, son extremos, son extremos mis sentimientos. Cuando estoy contento este puedo saltar y soy muy efusivo y brinco y me río, pero cuando estoy triste tiendo a aislarme y ser callado. El día de hoy este, me siento bien porque empiezo a canalizar mis emociones, comienzo a trabajar mis emociones y de esa manera me permite a vivir bien cada día, cada 24 horas me ayuda a vivir bien, más estable.

03:09 EDUARDO: ¿Y cómo era tu vida antes de las drogas?

03:11 MIGUEL: Pues mi vida antes de las drogas. Yo me pongo a recordar este, es muy contradictorio porque mi vida solía ser feliz y también triste. Yo tuve una infancia este, bonita, bonita en el sentido de que económicamente yo no, yo no padecí, yo no carecí, yo tenía este, pares de tenis, este, tenía salidas con mi familia, este, así pues, viajes, vacaciones, este, fin de año, una cena reunidos. Pero lo que yo carecí es que mi padre trabaja de lunes a viernes en la oficina y sábado y domingo en su oficio, y vengo de una madre que es alcohólica, entonces este, por esa parte yo sí, yo sí, sí, mi infancia, por eso sufrí, no en lo económico, pero sí en los abrazos de papá y mamá. Eso fue mi infancia, por eso te digo que no fue del todo así triste que digamos ay, pobrecito de mí, pero tampoco fue tan feliz como yo hubiera querido que fuera.

04:23 EDUARDO: ¿A qué edad fue tu primer consumo y qué estaba pasando en tu vida en ese momento?

04:28 MIGUEL: ¡Ah! Mi primer consumo de alcohol fue a los 14 años y fue al parejo de empezar a fumar cigarros. Yo iba en la secundaria, iba como en segundo de secundaria y fue mi primer encuentro con las adicciones, que empezó desde un cigarro hasta una caguama cuando me iba de pinta en la secundaria. Desde ahí comenzó mi, mi adicción, después fue creciendo, después conocí lo que fueron las monas, porque ya iba yo ya en tercero de secundaria y ya cuando empezaba a haber alcohol, empezaba a haber cigarro, empezaba a haber esas primeras reuniones en la secundaria fue cuando desde ahí se empezó a. Me, me sentí feliz, me sentí contento porque se me hacía fácil entablar una conversación con otras personas, eh, al momento de pararme a bailar este, pues no tenía pena y en esos momentos, antes del

consumo, pues era normal, monótono, aburrido, pero al momento de ingerir esa sustancia este como que cambiaba todo y en ese momento pues ya salía, pues sí salía este alguien pues más agradable, se podría decir así, alguien más feliz, alguien más contento. Desde los 14 años fue mi primer este, encuentro con, con lo que es la sustancia.

05:49 EDUARDO: ¿Y en qué momento sentiste que las drogas te empezaron a controlar?

05:52 MIGUEL: Es que de hecho yo no me di cuenta en el momento en que las drogas empezaron a hacer su efecto o sus estragos en mi vida este, pues yo no me di cuenta porque yo hacía cosas, eh, hacía cosas en una fiesta de las cuales pues yo no me acordaba y decía pues es normal. Y después pasaba otra fiesta y hacía ridiculeces, ofendí a gente y pues como no me decía nada en mi casa, pues yo lo empecé a ver normal, esas crudas morales yo las empecé a ver normal y yo no me di cuenta en cuando comenzó a ver un, cuando comenzó a hacer este estragos, eh, a sustancia en mi vida ya cuando vi ya era un completo desastre, mi vida estaba de cabeza cuando tuve que perder los empleos, tuve, tuve empleos muy buenos, muy buenos en la Secretaría de Finanzas y en el banco HSBC y los tuve que perder y sabía que estaba mal, pero yo pensaba que no era tan grave por lo que estaba pasando. Tenía una familia y llegaba a la casa y, y peleaba con la que en ese entonces era mi pareja y yo agarraba, me salía, iba a consumir alcohol, este cocaína, monas, o sea lo que es, atravesaba, pues yo salía y regresaba y como no había problema, pues yo pensé que que no pasaba nada, yo pensé que pues que era normal, y como mi consumo empezó desde temprana edad, desde los 14 años, pues para mí se fue volviendo eso normal. Por eso yo no, no me di cuenta hasta que estuve, hasta que recapitular todo, todo lo que había perdido, que no podía parar porque, pues había intentos de querer dejar de consumir, si había intentos de querer cambiar mi vida, de ser mejor persona, pero pues como no había perdido nada, como no había llegado a un fondo de sufrimiento como tal, pues lo pasaba, lo pasaba por alto y yo me justificaba diciendo “pues estoy vivo, tengo dos manos, dos piernas, no he matado a nadie, no he violado a nadie”, y con eso me justificaba y pensaba que no había estragos de, del alcohol y de las drogas, ya hasta que tuve que llegar este a este punto.

08:19 EDUARDO: Okay ¿Entonces el momento en el que sentiste que ya te estaban controlado es cuando regresaste golpeado a tu casa?

08:24 MIGUEL: Sí, sí, porque ya tuvo que intervenir mi familia, ya tuvo que intervenir este, mis hermanos mayores y después tuvieron que intervenir mis padres. Y ahí fue cuando yo también pues me espanté porque dije “entonces algo así está pasando mal”.

08:41 EDUARDO: Okay ¿De qué te arrepientes de haber entrado a las drogas?

08:45 MIGUEL: De haber, de haber este, deformado mi forma de ser, porque yo, al haber consumido drogas, arrastré a que fui extremadamente grosero, muy, muy grosero con mis padres de que le empecé a perder el valor a las cosas hermosas que tenía, de que no supe valorar nada, no supe valorar nada, de que con una sustancia encima este, mi ser, mi yo se transformaba y era una persona no extremadamente grosera, humillante, agresiva, muy mentirosa. Me llegué, imagínate yo, yo luego me gustaba ir mucho a mí a los antros y íbamos a los antros y, y había personas de dinero y yo no soy de dinero, yo no soy de dinero, y yo le decía ya en estado de ebriedad o ya bien cocaíno, les decía a las personas que acababa de conocer que mi papá tenía departamentos en Nueva York y pues la realidad no es cierto, no tengo departamentos en Nueva York, mi papá menos, y me, me, me convertí en esa persona, en algo que yo no era. Me creí, eh, este un escenario falso, muy mentiroso, todo eso y al día de hoy que no tengo sustancia y que me acuerdo de eso, pues eso es lo que yo me arrepiento actualmente; esa cruda moral de que tuve que faltar el respeto a mis padres, que tenía un cuarto y tuve que ir a vender las cosas de allá adentro para seguir consumiendo, este... Los trabajos tuve buenos trabajos y pero luego iba alcoholizado o iba cocaíno a esos empleos y de tanto reportes, de tanto reportes que hubo, pues ya llegó el momento donde tuve que firmar mi mi renuncia, o sea, si hay muchas cosas que me arrepiento, pero lo que más me duele es que yo

me perdí, lo que más me arrepiento es que me perdí a mí mismo, que en ese momento cuando se torció mi vida, este, me pierdo porque dejo a un lado este los sueños que tenía. Deja a un lado las emociones que tenía, los sentimientos, el cariño que tenía a mis padres, todo lo hice a un lado, me perdí y eso y lo que perdí es de lo que más me arrepiento hoy en día.

11:03 EDUARDO: Okay. Si pudieras hablar con tu yo del pasado ¿Qué le dirías?

11:07 MIGUEL: ¿A mi yo del pasado? No, pues fíjate que yo le diría que, que sea más selectivo con sus amistades, porque por querer encajar en un círculo social pues tuve que hacer cosas que no eran. Me tuve que drogar por, por estar en un círculo social. Yo pensé que me veía bien, yo pensé que me veía atractivo. Yo pensé que eso era parte de... Yo me quería sentir este malo. Mira, yo no soy malo, pero yo me quería sentir malo, yo me quería sentir cábula, y por eso tuve que ir a, pues ahí en el barrio a juntarme con personas más grandes que yo, empezar a aprender todo lo malo. Y que cuide mucho, y que no, y que se ame a él mismo, que aprenda a amarse, que no necesite la validación de las personas exteriores, que aprenda a vivir solo, que aprenda a vivir con él mismo, que aprenda a valorar las pequeñas cosas que se tienen. Pues soy actualmente soy una persona, este o soy o era una persona muy materialista que cuando tenía dinero se sentía bien y que hoy que no tengo dinero pues me siento mal. El día de hoy yo valgo por el hecho de que no tomo el día de hoy, yo valgo por el hecho de que no me drogo, el día de hoy yo valgo por el simple hecho de que quiero cambiar mi vida. Eso me hubiera gustado saberlo cuando era más joven, cuando recién empezaba a andar ahí en la calle, cuando recién comenzaba pues a drogarme, eso me hubiera gustado saber, eso me hubiera gustado sentir yo cuando era más niño, el saber que valgo por el simple hecho de estar sobrio. Eso es lo que yo le hubiera dicho a mi yo del pasado.

13:04 EDUARDO: ¿A qué edad fue tu primera agrupación?

13:06 MIGUEL: Eh, la, esta es mi primera vez que yo estoy anexado a mis 24 años, pero el programa de AA yo lo conocí a mis 17, 18 años. Yo conocí de AA y por un. Estuve por un lapso corto y después me fui, seguí yo drogándome y alcoholizado y después volví a regresar, pero nunca había podido quedarme. La adicción era más fuerte que, la adicción era más fuerte de que yo quería cambiar, pero no podía, tenía tropezones y resbalones hasta que fue necesario tener que llegar a un anexo para que yo pudiera dejar de consumir. Es mi primer anexo, mis 24 años.

13:53 EDUARDO: Okay ¿Y qué pasa con... Qué pensamientos y emociones tienes estando aquí, dentro de aquí?

14:00 MIGUEL: Eh, Ah, pues fíjate que es muy chistoso estar este anexado porque el día comienza a las 07:00 a.m y, comienza las 07:00 a.m y salimos a darle gracias a Dios por un nuevo día, hacemos un círculo y cada uno de mis compañeros y yo me incluyo este Damos gracias a Dios, hacemos una oración. Después hacemos el discipulado, eh, lo imparten en, nosotros mismos lo impartimos, impartimos un discipulado bíblico y después llega un hermano a compartirnos de la palabra. Todo el tiempo estamos haciendo cosas, manteniendo la mente activa, haciendo una rutina, se vuelve una rutina, pero también es un juego de emociones donde hay veces que puedes estar diciendo “sí, yo quiero cambiar mi vida, el día de hoy va a ser diferente, le estoy echando muchas ganas por mi familia, le estoy echando ganas por mí”, pero también como puede el día de mañana cambiar mis, mis pensamientos y decir “pues me siento triste, extraño la luz del sol, extraño salir, extraño a mi familia”, es un juego de emociones donde tú debes de discernir lo que es bueno para ti. Cuando llega por ahí, si, mira, te voy a compartir; cuando a mí llegan las emociones malas, donde me quiero poner triste, me acuerdo de todo lo que hice, de cómo llegué, por eso es muy importante no olvidarme en la forma en como yo tuve que llegar anexado, y ya me acuerdo “no pues es que yo yo me tuve que haber pasado de verga” y me repito “no por bueno estoy aquí, hice cosas malas y el día de hoy debo de aprender a cambiarlas” y ese es el, ese es el juego de emociones que se vive dentro de una agrupación y es por eso lo, lo, lo importante de de socializar con los demás, poder platicar

“¿cómo te sientes tú?” _ “No pues hoy me siento bien ¿y tú?”- “No, hoy me siento un poco mal” y entre los compañeros se ha dado eso de que “oye, regálame un abrazo”. Sí, y un compañero te abraza y eso te, te ayuda en tu día. Si sientes el compañerismo y eso.

16:14 EDUARDO: ¿Has vivido violencia dentro de este anexo?

16:17 MIGUEL: No, no. Yo es el primer anexo que tengo, no puedo decir que anteriormente porque no he estado anexado, pero actualmente hay algo que se llama IAPA, IAPA y es el que regula todo, Y en la instancia en en este anexo, pues ha sido muy buena, nada de de golpes o agresiones, no.

16:41 EDUARDO: Okay ¿Qué talleres has tenido y cuáles realmente te han ayudado?

16:45 MIGUEL: Es que tenemos varios, tenemos varios talleres. Eh de los que son de mis favoritos es lo de la alabanza, porque nos enseñan a tocar instrumentos como es flauta, pandero, este, el palo de viento, la guitarra y ah, la zampoña, tenemos varios, este, varios instrumentos y ese me gusta porque pues aprendes, tenemos el otro que es el de cine debate, nos ponen este, una, una película y ya sobre ahí empezamos a platicar. Luego son películas cristianas, ese también me gusta mucho. Yo creo que esos dos son los que más me gustan, esos talleres y ¿Cómo me han ayudado? Porque disipan mi, mi ansiedad. Luego hay veces que entro en ansiedad, pero llega la hora que tenemos que ver este cine debate y pues pues mi pensamiento cambia y hasta mi forma mi actitud cambia, mis emociones cambian y eso es lo que a mí me ha ayudado eso.

17:41 EDUARDO: Entonces, en su experiencia ¿Qué crees que realmente ayuda a combatir la adicción?

17:46 MIGUEL: Hay muchas cosas para combatir la adicción. Eh, algunos compañeros les ha funcionado bastante o mucho el hecho de, de escuchar la palabra de Dios. Aquí en este anexo también nos llevan a la Iglesia y a lo eh...A muchos compañeros incluyéndome, nos ha ayudado bastante escuchar de la palabra de Dios. A otros compañeros les, les funciona mucho lo que es la tribuna de AA, ya que aquí podemos expresarnos como se nos dé la gana, si queremos decir groserías, lo podemos hacer sin ningún problema. Decir groserías “hijo de tu puta madre” este, así “pinche perro”-“a mí me vale verga”, cualquier tipo de groserías, lo puedes hacer aquí porque aquí todo es válido. Ese es otro que también nos ha ayudado en lo de las adicciones y hay personas que les ayuda a ir al psicólogo o tan solo con el simple hecho de tener, se llama apadrinamiento, con el simple hecho de tener una charla con otro alcohólico haces un puente de comprensión y eso te ayuda bastante. O sea, mira, a mí por lo que me han dicho que muchas veces el consumir, fue por la boca y por la boca también vamos a sanar y eso es lo que hay, hay muchas cosas el psicólogo, hay personas que están medicadas, o sea, siempre y cuando el que la aceptación del querer cambiar todo te va a ayudar, pero siempre y cuando tú quieras la ayuda, siempre y cuando tú aceptes hacer el cambio en tu vida, ese cambio revolucionario en tu vida para que tengas frutos el día de mañana, es la aceptación, el querer, porque te podemos llevar al mejor psiquiatra, al mejor tanatólogo, pero si tú no quieres cambiar no lo vas a hacer.

19:31 EDUARDO: La voluntad.

19:32 MIGUEL: Es correcto.

19:34 EDUARDO: Ahora que mencionas lo de que a ti te sirve mucho ir a la iglesia ¿Qué lugar ocupa la fe en tu proceso?

19:41 MIGUEL: Bastante, eh, hace rato haces una pregunta que sea ¿Cómo llegaste tú? Pues yo llegué muerto espiritualmente porque, yo llegué resentido con un dios, yo no creía en Dios para nada, yo no creía en mí, porque muchas veces yo quise dejar de alcoholizarme, yo muchas veces quise ser una buena

persona, quise ser un buen hijo, quiere ser un buen trabajador, quise ser un buen hermano, quise ser un buen estudiante y fracasé, y en lo único que fui bueno fue para drogarme. Entonces yo llego aquí en calidad de anexado y perdí hasta la fe en mí porque dije “otra vez le voy a echar ganas y voy a volver a fallar”. Perdí hasta la fe en mí mismo y el día de hoy, pues la fe es lo que me mantiene vivo, porque estoy confiando en mí, estoy entregándole mi fe en un poder superior, en un poder superior que es Dios. La fe es algo que no puedes ver, pero sabes que está ahí y hoy confío en mí. hoy tengo fe en mí, hoy tengo fe en los alcohólicos, hoy tengo fe en el programa de AA, hoy tengo fe en Dios y sobre todo, pues tengo fe en esa sociedad, muchas veces la sociedad como te ve, te trata, pero sé que también hay personas buenas, porque yo quiero ser una persona buena.

21:05 EDUARDO: ¿Cómo te ha ayudado AA?

21:07 MIGUEL: En, en, en la forma en cómo me ha ayudado AA en mi enfermedad del alcoholismo y la drogadicción, es también porque me ha ayudado a canalizar mis emociones. Yo te mencionaba que yo soy una persona hipersensible, este siente de más y muchas veces hasta muy depresivo, pero al estar en medio del programa te ayuda a canalizar tus emociones. Luego hay veces que yo ya empiezo a detectar cuando me empiezo a sentir triste y yo me aíso y dejo de platicar con la gente y es cuando digo “ay, ya me estoy, ya me estoy empezando a sentir mal”, y luego luego busco con quien platicar y ahí ya estoy canalizando una emoción y ya estoy corrigiendo la emoción en algo negativo, pasarlo algo positivo. En eso me está ayudando mucho el programa y también me está dando el valor. Me está regresando el valor que he perdido como persona, porque el simple hecho de que yo estuve drogándome en las calles, el simple hecho de que yo no me acordaba que había pasado por el simple hecho de que yo estaba vomitado y no me acordaba que había pasado este... Pues yo perdí todo, perdí y AA me está regresando esa confianza en mí mismo, me está regresando esa fe de que va a haber un nuevo día el día de mañana. Eso es lo que me está ayudando el programa.

22:35 EDUARDO: Y ya por último ¿Qué sueños tienes a futuro?

22:37 MIGUEL: Eh, mira. Qué crees que que mis sueños no han cambiado, mis sueños han sido los mismos. Dejé una carrera a la mitad, primeramente Dios voy a terminar mi carrera en derecho, Tener una casa, tener una casa, tener una casa. Y yo creo que lo más importante y el motivo por el cual le estoy echando ganas y el motivo por el cual yo estoy cambiando es porque yo el día de mañana quiero llegar a tener una familia y para poder tener una familia primero debo de estar bien yo para después poder ofrecer algo más. Ese es el ese. Bueno, eso es lo que yo sueño.

23:17 EDUARDO: Sería todo, Gracias.

Entrevista 13: Cristian, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 27/01/2026
--	---------------------------------

00:05 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:07 CRISTIAN: Sí, ese soy Cristian.

00:10 EDUARDO: Okay Cristian, voy a empezar con la primera pregunta.

00:13 CRISTIAN: Vamos.

00:14 EDUARDO: ¿Quién eres hoy? ¿Cómo te describirías a ti mismo?

00:17 CRISTIAN: Eh, pues soy una persona con, con virtudes y también algunos errores por ahí, defectitos, pero con ganas de salir adelante.

00:30 EDUARDO: Okay ¿Cuáles serían esas virtudes y defectos? Puedes comentarme algunas.

00:34 CRISTIAN: Sí este, pues me gusta hacer reír mucho a la gente, soy muy alegre. También tengo ese don de arreglar cosas como que sean mecánicas, carros, motos, todo ese tipo de cosas se me da mucho y algún error es que soy como, soy como muy perfeccionista ¿no? Me gusta que las cosas queden así, me obsesiono con las cosas y es así como lo más resaltante de mi persona.

01:07 EDUARDO: Y cuando piensas en el futuro ¿Qué sueñas?

01:10 CRISTIAN: Eh, pues sueño, eh... Ver a mis hijos así, graduándose de la universidad, estar con mi pareja y pues tener un taller ¿no? así muy grande de carros para arreglar carros.

01:24 EDUARDO: ¿Cómo era tu vida antes de las drogas?

01:28 CRISTIAN: Pues mi infancia fue buena ¿no? Yo les he compartido a algunos de mis compañeros que yo crecí en Estados Unidos y tuve una infancia muy bonita. Vivía en Denver, Colorado. Pues ahí cae nieve ¿no? Pude experimentar ese, esquiar, patinar en hielo, ver los paisajes así, las montañas con nieve, entonces, tuve una infancia buena.

01:49 EDUARDO: ¿A qué edad fue tu primer consumo y que estaba pasando por tu vida en ese momento?

01:53 CRISTIAN: Eh, mi primer consumo fue en la adolescencia, como a los 11 años y pues por mi mente no pasaba mucho ¿no? Solo quería divertirme y el alcohol pensé que era divertido, pero pues ya resultó que no ¿verdad?

02:12 EDUARDO: ¿En qué momento sentiste que las drogas empezaron a controlarte?

02:18 CRISTIAN: Como, como unos 5 o 6 años después de mi, de mi primer consumo, ya me sentía atrapado ¿no? Porque ya no era así, como por diversión, ya era más por eso, pues ya había una necesidad física ¿no? Ya me generaba ansiedad el consumir la droga.

02:34 EDUARDO: ¿Seguía siendo nada más alcohol o era ya otra sustancia?

02:35 CRISTIAN: No, ya también había marihuana, cocaína, ya, ya había más cosas ahí.

02:43 EDUARDO: ¿De qué te arrepientes de haber estado en las drogas?

02:47 CRISTIAN: Eh, pues de las acciones que he tenido drogado ¿no? Porque realmente he estado. Pues la droga, el alcohol, las drogas me desinhibe ¿no? Y he perdido el respeto, el valor que le tengo a las personas, a las cosas ¿no? Y he hecho, pues he faltado mucho al respeto, he decepcionado a mucha gente, he sido grosero.

03:08 EDUARDO: Y si pudieras hablar tu yo del pasado antes del consumo ¿Qué le dirías?

03:12 CRISTIAN: Eh, pues le diría que, que no necesita nada ¿no? Que todo lo tengo en mi para ser feliz.

03:19 EDUARDO: No necesitas una sustancia.

03:21 CRISTIAN: Para nada de eso.

03:22 EDUARDO: Okay ¿A qué edad fue tu primera agrupación y cómo llegaste ahí?

03:27 CRISTIAN: Eh, pues sí, también fue en la adolescencia, fue como, mi primer grupo fue a los 14 años. Si es que cuando conocí las drogas me fui muy desmedido ¿no? Me atraparon, muy, bueno, consumía mucho entonces este, al poco tiempo de consumir la, la primera vez drogas, como a los seis meses ya me habían anexado porque pues sí, me gustó mucho el efecto de la piedra ¿no? Y consumía mucho, mucho, mucho, mucho.

03:53 EDUARDO: ¿Hubo algo que motivara que te anexaran o simplemente fue que empecé a consumir?

03:58 CRISTIAN: Si pues fue que. Si eh, pues ya no comía ¿no? Ya no empecé a vender cosas mías, mis teléfonos, mi ropa, Entonces pues mi mamá se preocupaba porque ya no era yo. Hubo un cambio muy drástico en mi persona. Ya, o sea, si me bañaba, si me arreglaba y todo eso, pero ya no, este ya no comía con la misma frecuencia como lo hacía antes, que ya no me importaba este así como, pues tener un celular ¿no? Ahorrar para un carro o para una moto, ya no, ya todo era para la droga.

04:38 EDUARDO: ¿Cuántos anexos has pasado y cómo fue el cambio hasta llegar hasta este?

04:42 CRISTIAN: Eh, pues han sido como. Pues he tenido varios procesos, la verdad no recuerdo así, con certeza cuántos, pero han sido varios donde siempre he tenido, pues la AA ¿no? En la literatura el programa de AA, pero el llegar a este pues ha sido muy diferente, porque aquí eh, eh, he encontrado este...Algo que me hace sentir diferente, yo creo que es Dios ¿no? Que, que aquí se me comparte la palabra de Dios. Me regalaron una Biblia y, y pues esa Biblia le tengo mucho aprecio ¿no? Porque pues veo que en el gesto del Señor, del hermano Pepe que nos comparte, veo el gesto de desprenderse de él y pues me hace creer que la gente todavía es buena ¿no? Que yo también puedo llegar a hacerlo así este a preocuparme por alguien más, ya no nada más por mí mismo.

05:39 EDUARDO: Eh ¿Te has fugado alguna vez alguna agrupación, y qué te hizo hacerlo?

05:44 CRISTIAN: Si, si, si me, si me fugué en el pasado ¿no? Sí, también fui pillín, pero...Pues más que nada que no quería cambiar ¿no? No tenía una, una, no quería aceptar mi enfermedad del alcoholismo y la drogadicción. Yo pensaba que todo lo que me decían aquí era mentira ¿no? Y que, que no servía. Ajá.

06:06 EDUARDO: Okay. Eh ¿Cómo es un día normal aquí adentro?

06:11 CRISTIAN: Pues aquí este...Pues un día normal como tal es este, pues la rutina de aquí ¿no? Nos levantamos, eh...Tenemos una oración por la mañana donde todos los compañeros le pedimos a Dios que nos ayude con nuestros problemas, con nuestras familias. Después pues, viene el desayuno, la palabra de Dios también, este, ya después es que no son todos los días iguales ¿verdad? Hay días que hacemos ejercicio, otros días tenemos un estudio bíblico, pero realmente te puedo decir que un día normal pues es bueno ¿no? Todo está tranquilo.

06:54 EDUARDO: ¿Cuáles son tus pensamientos más recurrentes estando aquí?

06:57 CRISTIAN: Eh, Pienso mucho en mis hijos y en mi pareja, es en lo que más estoy pensando. Todos los, casi a diario me vienen esos pensamientos ¿no? De, de querer estar con ellos, pero pues ya bien ¿no? Ya no estar como estaba antes.

07:13 EDUARDO: ¿Has vivido violencia dentro de los anexos?

07:15 CRISTIAN: Este, pues no, así como otra la agresión física no, ni, ni verbal ¿no? Pues ya el otro día compartíamos unas juntas. Más que nada es como motivación para, para que la mente pues tome el rumbo indicado para cada quien ¿no?

07:31 EDUARDO: Pero en las agrupaciones anteriores ¿Llegaste a verla o vivirla?

07:35 CRISTIAN: Yo como tal no, yo nunca he vivido esa parte en sus grupos.

07:41 EDUARDO: ¿Sientes que se respetan los derechos humanos dentro de AA?

07:44 CRISTIAN: Sí, sí, pues el programa es para dar vida ¿no? Entonces esto es para, para motivarte a ser mejor persona contigo y con los demás.

07:53 EDUARDO: Okay ¿Qué talleres has tenido y cuáles realmente te han ayudado?

07:58 CRISTIAN: ¿Talleres? Eh, pues más que nada el, eh...Luego tenemos como uno, que es como cine y debate. Vemos películas con mensajes y eso me queda mucho a mí porque veo así como, pues las historias de alguien como en mí ¿no? Y eso me hace reflexionar mucho sobre mi persona.

08:22 EDUARDO: Desde tu experiencia, ¿Qué crees que realmente ayuda a combatir la adicción?

08:28 CRISTIAN: ¿Que ayuda a combatir la adicción? Pues, hmmm hmmm. Bueno, esa si la, la pienso ¿no? Porque hay como muchas que te pueden ayudar. Ya es más que nada como decisión personal ¿no? Pero en sí el grupo te puede ayudar, Dios, tu familia ¿no? Eh, un deporte más que nada, yo creo que tener la mente ocupada.

08:53 EDUARDO: ¿Qué lugar ocupa la fe en tu proceso?

08:55 CRISTIAN: Eh, bueno, eso es así, este...Pues la fe es muy importante ¿no? Pero a veces, pues yo, mi fe tiene que ser con obras, no nada más el creer ¿no? Tengo que llevar acciones que vayan de la mano con mi fe. Si yo quiero cambiar, pues tengo que ser diferente en mis acciones ¿no? Eso es para mí la fe.

09:18 EDUARDO: ¿Cómo te ha ayudado AA en tu vida?

09:20 CRISTIAN: Si bueno, sí, a mí sí me ha ayudado mucho ¿no? Aunque he recaído porque, pues ya les digo que conozco de desde hace mucho tiempo el programa, he recaído ¿no? Pero me ha ayudado a tener este cambios en mi persona, ya no ser tan grosero con mi madre, con, con mis hijos ¿no? Este, he tenido muchos cambios en mi persona, realmente, pues cada proceso que he tenido he aprendido algo diferente ¿no?

09:47 EDUARDO: Cuando llegaste aquí ¿Cómo estabas? Física y mentalmente.

09:51 CRISTIAN: Bueno, pues físicamente venía mal ¿no? Venía golpeado, eh, flaco ¿no? Bueno, más flaco ¿no? Este, porque tuve una rencilla, eh, cuando estaba tomando y entonces pues me golpearon

porque ya estaba alcoholizado, entonces llegué aquí con un buen golpe, aquí en el, en el costado de la cabeza. Y pues, sin esperanzas ¿no? Enojado con la vida, con mis padres, con mi pareja, verdaderamente pues desmotivado ¿no? No quería saber de Dios, de nada ¿no? Lo único que quería era pues alcohol y droga y al paso de los días pues fue difícil empezar a, a vivir el proceso ¿no? De, de, de desintoxicarme y ahorita pues es totalmente diferente ¿no? Me siento diferente, pienso diferente y quiero hacer cosas diferentes.

10:46 EDUARDO: Sería todo.

10:47 CRISTIAN: Muchas gracias.

Entrevista 14: Brian, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 29/01/2026
---	---------------------------------

00:06 ANDRE: ¿Cómo te llamas?

00:07 BRIAN: Pues...Me llamo Brian. Tengo 19 años. Actualmente pues, vivo en Tecomitl . Y pues estamos aquí desde la cueva de adulam.

00:17 ANDRE: ¿Cómo te describirías a ti?

00:19 BRIAN: Pues me considero una persona amable. Una persona que a pesar de tener muchos defectos, este...Muy en el fondo, pues soy, este...Sincero y. Y, y se este...Tener sentimientos buenos hacia las demás personas.

00:34 ANDRE: ¿Y cómo te ves en el futuro?

00:36 BRIAN: Yo me veo con una casa. Me veo, este, pudiendo, pudiendo darle a mis hijos ¿no? Porque yo quiero tener tres hijos ¿no? Poderle dar todo eso que, pues no me dieron en su momento ¿no? Que, que más que nada pues era amor ¿no? Comprensión. Y me veo así este...Pues con tres camionetas, dos motos, algo, algo bien ¿no?

00:59 ANDRE: ¿Por qué estás aquí?

01:02 BRIAN: Porque...Pues la verdad este...La manera en la cual me he estado, este, conduciendo ¿no? En la vida pues pues no ha sido la correcta ¿no? Si ya llevo varios, varios este...Varios ingresos ¿no? a AA, entonces pues...Pues la realidad de seguido ha sido drogándome y eso ha sido a consecuencia de, de mis emociones ¿no? Y actitudes que he tenido a lo largo de, de pues, pues este tiempo no.

01:34 ANDRE: ¿Cómo era tu vida antes de empezar a consumir?

01:37 BRIAN: Fíjate que mi vida antes de empezar a consumir era, era chida ¿no? ja. La realidad era, era algo en el cual pues yo, pues tenía así este...Pues metas ¿no? Tenía sueños ¿no? En el cual este pues yo salía ¿no? Este, a jugar, salía a jugar frontón ¿no? Antes de todo eso, pues de que llegara la droga y, y de estar haciendo pues no todo fue malo ¿no? En su momento pues me gustaba mucho este...Soy una persona muy carismática ¿no? Una persona que no sé, pero pues simplemente hay veces en las cuales me ven y así, y empiezo a sonreír y como que tengo ese don de caer bien ¿no? O muchas veces pues mal ¿no? Entonces, pues eso me ha llevado hacia esta...No sé, el extremo de poderme divertir, poder socializar así con mi familia ¿no? Porque actualmente ya con las drogas ya no, ya no lo hacía ¿no? Ya era una persona, este, muy pues verguera se podría decir ¿no? Una persona que a la realidad pues, tantito le decían algo y luego luego quería rebuznar, quería sobresalir ante decir este yo, yo puedo ¿no? Yo, yo hago esto, yo hago el otro ¿no?

02:57 ANDRE: ¿Y de qué te arrepientes antes de haber consumido todo eso?

03:02 BRIAN: ¿De qué me arrepiento? Pues, en esencial de...Siento yo que de juntarme con personas con las cuales no, no debí haberme juntado ¿no? Porque la realidad pues, pues yo recuerdo que antes de, de salir así este, a jugar este...Les digo que a mí me apasiona mucho el frontón, este...Pues si te soy sincero...Me empecé a juntar con personas que eran alcohólicas, me empecé a juntar con personas que ya se drogaba ¿no? Y yo porque era así, este, ser ese centro de atención en el cual pues pues me voltean a ver ¿no? Porque pues yo también este, he querido siempre la atención ¿no? Atención que, que mi madre y, y así mis tíos y mis primos no me daban ¿no? Empecé así este, a, a juntarme con personas con las cuales pues me empezaban a enseñar a drogarme, alcoholicizarme ¿no? Y si te soy sincero, llegó a gustarme ¿no? Llegó así a hacer este...Pues algo divertido.

04:02 ANDRE: ¿Y desde cuando consumes? ¿Cuántos años tenías?

04:04 BRIAN: Yo ahorita tengo 19. Empecé a los...¿La primera vez que probé algo o la primera vez que me clavé?

04:14 ANDRE: ¿La primera vez que probaste?

04:16 BRIAN: Pues creo que fue como a los 10, 11. Empecé este...Pues como todo principiante fumador, con hojas de papel ¿no? Y recuerdo que...En mi mente ¿no? o sea ya me trataba yo de hacer esa adicción ¿no? Porque yo me juntaba con mi primo ¿no? Que se llama Kevin ¿no? Y, y a la realidad este...Pues yo recuerdo que entraba así, a su pobre casa y...Y le decía ¿no? “Vamos a fumar un cigarro” ¿no? Y así empezó de pequeño ¿no? Hasta que, pues después vino el cigarro ¿no? Ya como a los 12, este, ya empecé a fumar marihuana, después este, perico, cristal y así infinidad de, de cuestiones en las cuales pues había hasta este ingreso que que ya necesitaba, así como que meterme varias sustancias para yo sentir un solo efecto.

05:07 ANDRE: Y si le pudieras decir a ese niño algo ¿Qué le dirías?

05:11 BRIAN: Que no sea pendejo ¿no? Porque la realidad, pues se dejó influenciar por muchas personas ¿no? Se montó mucho en el capricho de decir que no tenía nada ¿no? En el cual pues para, para el Brian de antes era era muy fácil ¿no? El simplemente este...Pues querer ser una persona mayor de edad ¿no? En el cual pues no le dijeran “qué hacer, dónde estar, qué no hacer, a qué hora llegar, a qué hora salir” ¿no? Empecé yo este, a...Pues a tener mis propias decisiones a temprana edad ¿no? Y eso me llevó a, pues empezar así a, hacer lo que yo quisiera.

05:53 ANDRE: Y me mencionaste hace rato que venías de varios anexos ¿Cuántos has estado?

05:58 BRIAN: Como seis. Como en los cuales...

06:02 ANDRE: ¿Y no has sufrido violencia o algo así?

06:06 BRIAN: Pues...Fíjate que una vez este, me quería ir. Esa fue mi primera agrupación ¿no? Y, y no fue así como tal, como que me pegaran porque pues no, no, no me pegaron, pero sí me pusieron a hacer este ejercicio a manera en la cual pues no podía ya ni levantar ¿no? Ya no podía este...Pues hacer nada ¿no? Quedé así tirado en el piso como...Yo, yo me imagino que veía así como Jesucristo ¿no? Ya tirado y, y tratando de respirar y, y así, pero pues fue así, consecuencia de que pues estaba todo yo joven ¿no? Bueno, sigo joven ¿no? Pero, era así, estaba más niño ¿no? Porque tenía como 13 años ¿no? Entonces pues no aguanté, así como que...Unas sentadillas que me pusieron a hacer y, y pues fue todo.

06:55 ANDRE: ¿No te fugaste?

06:56 BRIAN: No.

06:57 ANDRE: ¿Ninguna vez?

06:59 BRIAN: Una sola vez, pero...

07:00 ANDRE: ¿Cómo fue?

07:02 BRIAN: Pues, es que a la realidad...¿Cómo te explico? Llegó un punto en el cual pues quise salir así como que hacer la prueba ¿no? Ya llevaba ya ocho meses dentro de una agrupación en la cual, pues si te soy sincero, dije “voy a salir, va a ser todo diferente, esta vez, pues va por mí” Y así por infinidad de cuestiones ¿no? Las cuales, cuando me di cuenta, pues ya estaba otra vez consumiendo.

07:35 ANDRE: Y ahorita que estás aquí ¿Cómo dirías que es tu día, dentro?

07:40 BRIAN: Pues fíjate que no es tan divertido ¿no? Porque bueno, en la mañana pues, ya lo habíamos mencionado otros compañeros ¿no? Este, despertamos, salimos, salimos y hacemos oración y, y si te soy sincero en otras agrupaciones pues no se hace eso ¿no? No es como que practiquen la palabra de, de Dios ¿no? Es algo en lo cual pues me siento, me siento un poco más tranquilo ¿no? Porque yo pues en anteriores este, agrupaciones pues yo no tenía ni, ni, ni creencias ¿no? Yo, yo me sentía el Dios de mi propio universo ¿no? Y aquí pues también, no te voy a decir que este que no tengo así pensamientos ¿no? Que no tengo así este...Pues pensamientos de decir “¿Cómo estará mi familia?” ¿no? “¿Cómo estar así, pues más que nada la sociedad allá afuera?” ¿no? Pero pues con las actividades que tenemos aquí pues, está padre porque pues se van y ya.

08:39 ANDRE: Y, bueno, ahora que estás aquí ¿Cómo, o sea qué piensas? ¿Qué pasa por tu cabeza?

08:46 BRIAN: El...En principio bueno, al principio este...Pues yo trato así de, de de meterme en el pensamiento en el cual ya no quiero volver a llevarme esa sustancia ¿no? Ya no quiero volver a este a, a estar anexado ¿no? Porque fíjate que, que pues para mí este...Pues ha sido muchas veces fácil decir este, “no hay problema” ¿no? “Uno más, uno menos” ¿no? “Tota” ¿no? Pero si te soy sincero, tengo una hermana ¿no? En la cual pues tiene nueve años ¿no? Y, y yo he estado con ella desde que nació ¿no? Yo recuerdo que la cargaba ¿no? Este...Tenía como ocho meses ella, y yo estaba, yo tenía como 15 ¿no? Y, y recuerdo que fue así como si fuera yo su papá ¿no? Entonces, pues principalmente yo no la quiero ver aquí. Yo no la quiero ver en una anexa, como anexada ¿no? Yo siento que quiero ser ese ejemplo ¿no? para ella ¿no? En segunda pues...Pues quiero seguir teniendo esas metas ¿no? Quiero volver a este a, a tener esas metas, no en las cuales...Pues yo quiero ser veterinario ¿no? Quiero este, continuar con mis estudios y, y poder tener todo eso, todo eso que pues haya comentado en una casa ya mi familia.

10:13 ANDRE: Y ahorita que me dijiste lo de los anexos ¿Cómo te trataba? o sea ¿Cómo era su forma de tratarte? porque entiendo que aquí pues es una forma...

10:23 BRIAN: Sí, claro.

10:24 ANDRE: Pero en los otros ¿Qué pasaba?

10:27 BRIAN: Pues fíjate que nosotros prácticamente...Muchas de las veces este ha sido el trato...Como un sometimiento mental ¿no? Un sometimiento en el cual, pues no puedes este...No, no puedes hacer lo que tú quieres ¿no? Aquí, pues la verdad tenemos de, la libertad ¿no? De poder opinar ¿no? De poder este, así decir varias cuestiones que nos molesta ¿no? Y, y en anteriores agrupaciones eso no, no había sido ¿no? En anteriores agrupaciones, la verdad pues, nada más pasaba así como que mis pensamientos eran de decir “pues que pasa el tiempo, salgo y vuelvo a consumir” ¿no? Porque pues no había esa decisión ¿no? No había esa motivación de, de, de esas agrupaciones ¿no? En la cual pues me dijeran “va, vamos a echarle ganas” ¿no? “vamos a, pues a a ir como un grupo” ¿no? Y pues yo siento que prácticamente eso es lo que, pues a mí lo que me llega a afectar.

11:30 ANDRE: Y bueno ¿Sientes que realmente se respetan los derechos humanos? o sea como dentro de la AA.

11:37 BRIAN: Si, yo siento que si.

11:38 ANDRE: ¿Si?

11:39 BRIAN: Si, porque bueno, bien o mal pues a la realidad...Pues tus derechos son tus derechos ¿no? No los puedes cambiar. La realidad, si te soy sincero, pues cada quien este, más que nada sabe cuándo, cuándo parar y cuándo no ¿no? Porque pues muchas de las veces para mí...Pues el estar así a fuerzas en

una agrupación pues no, no ha funcionado, obviamente. Pues, pues en todas las agrupaciones que he estado pues si te dan de comer pan, café y así, entonces pues siento que por esa parte no, no hay problema.

12:15 ANDRE: Y, y esta parte de ser consumidor ¿Crees que por esa razón tengan prejuicios las personas?

12:23 BRIAN: Si ¿no? Yo siento que...En esa parte pues es muy fundamental ¿no? En la cual como te ven te tratan ¿no? También está el otro que dice ¿no? “cuánto tienes, cuánto vales” ¿no? O sea, para la sociedad incluso ser una persona, pues pongámoslo este, pobre, porque pues así, así lo han llegado a decir una sociedad o incluso una persona, este drogadicto pues si es discriminada ¿no? Si es en una manera en la cual pues te dicen este, “drogadicto” ¿no? este, “malviviente”, “ratero” y así ¿no? Si te soy sincero, pues muchas de las veces a mí incluso me han llegado a criticar ¿no? Pero...Pues yo siento que no entienden así la enfermedad ¿no? no es como, como que sepan ellos que es una enfermedad ¿no? Porque pues yo me siento libre ¿no? Yo me siento confiado y en cada que subo a tribuna este expresar lo que siento, mis pensamientos ¿no? Lo que puedo expresar así porque yo sé que que pues nadie de ellos me va a criticar ¿no? Yo sé que nadie de ellos, pues se va a burlar de mí ¿no? Yo sé que pues me van a entender ¿no? Y allá afuera lo he llegado a hacer ¿no? He intentado así platicar con, con personas que son supuestamente normales ¿no? En las cuales...Pues no entienden ¿no? Dicen que, que simplemente ellos este, si, si llegan a tener alguna adicción o así lo dejan cuando, cuando ellos quieran ¿no? Y, y a la realidad, pues yo muchas veces he querido este, montarme esa idea ¿no? En la cual pues yo digo “yo lo dejo cuando yo quiero”, yo este, pues si no, no tengo ese, como que necesidad de de de acudir a un grupo ¿no? Pero pues a la realidad no he podido ¿no?

14:05 ANDRE: Y antes de entrar a tu primera anexo ¿Tenías algún prejuicio de los anexos o no sabías que existían?

14:13 BRIAN: Pues fíjate que yo llegué este, a una hora y media ¿no? En el cual pues había así este puro viejito ¿no? Puro viejito y muchas tal vez yo escuchaba sus experiencias ¿no? Y escuchaba lo que me decían y escuchaba que me, que me decían que este, que me ahorrara de 10 a 15 años de sufrimiento ¿no? Y, y así varias cuestiones ¿no? De las cuales pues, pues para mí era este...Pues algo así como que lo tomaba a burla ¿ves? Algo, así que, que decía que volvía a lo mismo ¿no? Como te repito ¿no? Pues ellos, porque pues ya, ya están grandes ¿no? Ellos porque ya están viejitos ¿no? Pero pues a mí no me va a pasar eso ¿no? Hasta que...Pues tuve que estar en esa agrupación como medio año después, este, fui hacer una, un, un inventario moral de mí mismo ¿no? Y hasta que caí un anexo ¿no? Entonces pues ya más o menos iba yo con el conocimiento de, de que es AA y para que funciona AA

15:12 ANDRE: Y crees que...O sea ¿Tú qué harías para combatir como, con los prejuicios que tienen las otras personas de los anexos? ¿Qué les dirías?

15:23 BRIAN: Pues que más que nada esto, esto sí sirve ¿no? Esto es un grupo en el cual, pues no solamente es para dejarse de drogar ¿no? Sino también es una manera de vivir ¿no? En la cual, pues si te soy sincero, yo la relación en la cual pues te repito ¿no? Este, tenía así con mis familiares, pues en su momento estuvo bien, después estuvo mal ¿no? Porque ya a base de la drogadicción, a base de sus consumos, a base de salir mayo a las 03:00 a.m, 04:00 a.m y hacer pues mi voluntad lo que yo quisiera, pues empezaban a tener esos problemas ante mí ¿no? Porque pues yo estaba yo, yo era prácticamente un adolescente, entonces este pues yo digo que más que nada está hecho para unir familias también ¿no? Porque pues, gracias a eso el día de hoy te puedo decir que, que ya tengo una relación estable con mi madre ¿no? Que ya pues, este...Pues aprendí a perdonar a mi padre ¿no? Este, a tener el conocimiento ¿no? De, de decir que pues ya no puedo culpar a nadie ¿no? Ya hoy en día yo soy este, responsable ¿no? De cada acción que, que yo quiera tener ¿no? Entonces, pues también no, no, no me justifico ¿no? Pero,

pues trato de entender que, que ellos tuvieron algunos errores ¿no? En los cuales pues, pues mi padre, mi madre este...Pues ya no los puedo juzgar ¿no? Y, y aprender a comprender a un hermano ¿no? El tiene 21 ¿no? Y igual está pues en una agrupación.

16:51 ANDRE: Oye ¿Crees que esos prejuicios han afectado a ti en tu recuperación?

16:55 BRIAN: Mmm... Pues no, yo siento que no ¿no? Porque la realidad pues esos prejuicios pues han sido así como de más no he querido ¿no? No ha habido como un prejuicio como tal que digamos de, de decir “es que AA no funciona” ¿no? o “es que, que voy a decir” ¿no? O “cómo se van a burlar de mí cuando salga” ¿no? Eso más que nada, pues ha sido así como...El de decir este “pues esta vez va por mí ” ¿no? Ya que, pues muchas de las veces lo he querido hacer por personas y me he dado cuenta que no.

17:32 ANDRE: Y cuando...Antes de que llegaras aquí, o sea ¿Qué estaba pasando por tu vida? O sea ¿Qué pasó...?

17:40 BRIAN: ¿Qué fue lo que derramó que estuviera aquí otra vez? Fíjate que es una historia muy larga ¿no? Bueno, no muy larga ¿no? Pero, pues si te soy sincero te había comentado que me había fugado de una agrupación ¿no? En la cual este...Pues yo tenía un servicio, ¿no? En el cual este, pues era el segundo anexo ¿no? Y, y esa vez recuerdo que, como sentía yo mal ¿no? Y, y este...Pues a mí en realidad me había yo tomado unas clonazepam ¿no? Entonces empezó la junta ¿no? Y recuerdo que, que entró el padrino ¿no? Y me dijo que “¿Por qué estaba durmiendo?” ¿no? Le dije que me sentía mal ¿no? Y, y ya iba a ser como la tercera vez que me iban a bajar este servicio ¿no? cuarta ¿no? Entonces, pues no sé. Yo simplemente me monté en una, en una emoción se podría decir ¿no? En la cual pues este, no, ya, ya me había hartado ¿no? Ya me había cansado ¿no? Y cuando me di cuenta este pues fui, pues yo siento que fue ingenioso ¿no? Porque pues le dije al otro que estaba así este al lado de mí ¿no? Que iba a subir a la azotea a darle agua a un perro que teníamos ahí ¿no? Y me dijo que sí, pero pues él no había escuchado que ya me iban a bajar de servicio ¿no? Entonces este, pues yo agarré y, y me eché a correr así por toa la azotea y me brinqué y me fui rumbo para Tetelco ¿no? Este, ya cuando eran como las 08:00 p.m, 09:00 p.m, pues cuando menos me di cuenta ya, ya estaba yo consumiendo otra vez ¿no? Ya tenía yo este, pues una mona ¿no? Ya tenía un toque y dije “pues no hay pedo ¿no? “esta vez, este, me voy a alejar de mi familia” ¿no? Me acuerdo que llegue este, aquí a San Juan ¿no? Este, llegué a ver a, a mi primo ¿no? Y, y desde ahí empecé otra vez a consumir todo ¿no? Este, mariguana, activo, perico cristal, piedra; así varias cosas ¿no? Y, y empecé a drogarme con mi hermano ¿no? Porque mi hermano pues estábamos anexados los dos juntos ¿no? Entonces este...Pues él se empezó a psicosear ¿no? Él empezó este, a pensar que yo quería hacerle algo ¿no? Porque pues ya estaba yo juntándome con personas que pues no debía volverme a juntar ¿no? Con personas que pues ya este tenían así, este...Pues cuestiones en las cuales yo estaba metiendo así vicio y así y a la realidad de este pues mi hermano le entró así como que ese miedo ¿no? Esa paranoia de decir pues que él como anda con ellos pues me va a querer hacer algo ¿no? Y y si te soy sincero pues se fue anexar solito ¿no? Algo bien chistoso es que cuando menos me di cuenta pues ya estaban los padrinos ¿no? Y, y él ya pues iba dirección hacia el anexo ¿no? Y, y dije “no, no, no, no va a estar esta vez no”, y empecé yo este...Pues desaparecerme de mi casa ¿no? Ya, ya no faltaba un día ¿no? Ya faltaba dos semanas, tres semanas, no aparecía la cuarta semana, este me quedaba dos días, tres. Y así hasta que, pues, pues de repente pues ya me quería yo salir de esa cosa ¿no? Y, y si te soy sincero, pues me estaban cobrando una cierta, cierta cantidad para salir ¿no? En la cual pues sí, dije “no, no manches” ¿no? Y, y se me ocurrió ¿no? Tener así este, la comunicación con mi madre ¿no? Recuerdo que esa noche le dije “pero no me vayas a anexar” ¿no? no me vayas, este ya presentía ¿no? “No me vayas a anexar” ¿no? Y, y de repente este, me dijo “No voy a ver a tu hermano” ¿no? “Al anexo” dije “orale, va” Yo me quedé dormido ¿no? Y llegó Todavía ¿no? Y se me queda viendo y me dice “¿ahora por qué está durmiendo tanto?” ¿no? Digo, “pues tengo sueño” ¿no? Y me dijo este “ya acuéstate hijo” ¿no? Ya cuando menos sentí eran como las dos de la mañana ¿no? Y, y ya me estaban despertando los de grupo ¿no? Hace la típica frasecita “ya te la sabes” ¿no? Decía “No, este, yo vengo de un traslado”

¿no? De otra agrupación en la cual este...Pues sí me saque así como que de pedo dije “ahora que pedo, que pedo” ¿no? Y ya este me sacaron cargando ¿no? me sacaron cargando y volteé a ver a mamá y le dije este “¿Por qué?” ¿no? “¿Por qué otra vez?” ¿no? “Sí, tuve la confianza” ¿no? Y me dijo que era por, porque ella me quería ¿no? Y prefería verme este...Pues anexado ¿no? A que me hicieran algo ¿no? Y pues ya no, pues así como que resistencia ¿no? Ya no, ya no puse nada de de fuerzas ¿no? Simplemente pues los volteé a ver le dije “pues ya me la se” ¿no? Me senté en la camioneta y me llevaron este, a la agrupación ¿no? Y al día siguiente pues ya fue cuando pues fueron por mí ¿no? unos personajes de aquí.

22:25 ANDRE: Y cuando llegaste aquí estabas...Porque tengo entendido que algunos están en delirio de cosas así ¿Tú cómo llegaste?

22:31 BRIAN: Pues yo venía tranquilo. Fíjate que...Es que mi padrino fue el que me trasladó de la agrupación ¿no? Porque pues se inventaban muchos chismes ¿no? Este, empezaban a decir que según yo quería ir a sacar a mi hermano y así. Y pues la realidad es de que sí, pero no así como lo estaban ellos contándonos, porque ellos estaban diciendo que según íbamos a ir y que portonazo y que van a sacar a todos y así ¿no? Y, y mi idea nomás era pues ir por mi hermano ¿no? Y sacarlo ¿no? Tan tan, y que quien se quisiera salir pues pa’ dentro otra vez ¿no? pero...El chiste de que pues le, le marcaban a una, a un ex compañero que estaba aquí ¿no? Que se llama Aldair ¿no? El este, estuvo conmigo mi primera agrupación ¿no? Hace uh ¿no? Y él fue el que el que le comunicó este, pues al padrino no sobre esa agrupación ¿no? Y ya cuando este, menos me di cuenta pues ya estaba la madrina, su hija de la madrina, el baca ¿no? Estaba uno que se llamaba Josafat, ¿no? Y cuando los vi pues la verdad es que ya no me sentía yo a gusto en esa agrupación. ¿no? Si te soy sincero, ya, ya no me sentía yo como ¿no? Así ya como para trabajar este mis problemas ¿no? Como, como aquí me siento ¿no? Como, como si te soy sincero, pues aquí yo sé que me puedo expresar en la manera en la cual yo quiero y, y me siento libre ¿ves? Y ya, pues ya no, ya me sentía así con ese, con esa crítica ¿no? Con ese prejuicio ¿no? Y volteé a ver hacia mi compañero ¿no? a Aldair ¿no? Yo nada más me acuerdo que le dije “otra vez tomarle” ¿no? Lo abracé y ya me subí al carro y llegamos para acá, pero pues yo ya tenía como una semana y media sin consumir ¿no? Tratando de bajar del avión ¿no? Porque pues yo siempre he sido así, como que una persona que cuando ya se siente que ya esa cosa pues ya lo está dejando mal, pues trato de frenarle, le freno este, una semana, dos semanas y otra de uno a consumir y pues ya recuerdo que llegué y estaba la palabra ¿no? Y luego luego salía palabra.

24:37 ANDRE: Y de los talleres que tienen aquí. ¿Hay alguno que te haya gustado? O sea, que sientas que te ayuda.

24:44 BRIAN: Yo siento que varios ¿no? A la realidad este, me gusta mucho, pues hacer ejercicio ¿no? Si te soy sincero, hay veces en las cuales pues es una manera en la cual puedo sacar mi frustración, puedo sacar este, todo, todos esos pensamientos ¿no? Que lo llevo a tener así hacia lo malo ¿no? Esa obsesión ¿no? De de querer seguir haciendo lo mismo ¿no? Este...Me gusta mucho la música ¿no? Porque pues yo la anterior agrupación este, formaba parte de unas alabanzas ¿no? De un grupo de alabanza ¿no? Entonces, pues ya sabía, así como que tenía ese conocimiento de la zampoña; pues más o menos así varios instrumentos ¿no? Y y aquí llegué y a la realidad pues volvimos a tener este...Ese grupo de, de, de alabanza ¿no? En las cuales este pues me gusta mucho tocar la zampoñas, pero pues ahorita me he estado concentrando en tocar la guitarra ¿no? Porque pues algo que se me había disfrutado mucho ¿no? Y, y ahorita pues ya, ya, ya aprendí un poquito más.

25:47 ANDRE: ¿Y esos son los únicos que me gustan o tienes más?

25:49 BRIAN: Pues el cine debate, todo está chido.

25:51 ANDRE: ¿Ahí que hacen?

25:53 BRIAN: Ah, pues mira ahí este, ponen hacer la sala comunitaria y ponen este, películas pueden ser cristianas, pueden ser este de reflexión con mensaje ¿no? Porque muchas de las veces pues para mí pues el llegar así este a ver una película con mensaje o así pues me recuerdo ¿no? Recuerdo así mis pensamientos, recuerdo todo lo que lo que he llegado a pasar ¿no? Y veo que, que no todo ha sido malo ¿no? Que también he tenido cosas buenas, sino que también he tenido. Ha sido este momentos con mi familia en la cual es pues me gustaría volver a vivir sin sin droga, no sin sustancia.

26:28 ANDRE: Y ahorita que menciono eso de la fe ¿Crees que la fe te está ayudando en tu proceso?

26:34 BRIAN: Si

26:35 ANDRE: ¿Cómo?

26:37 BRIAN: Teniendo fe en mi Poder Superior que para mí, pues hoy en día es Dios ¿no? Porque fíjate que algo que le he dicho al hermano este, y antes de llegar aquí te digo que que pues tenía yo este miedo, yo estaba en mi casa no porque pues sentía como estaban buscando ¿no? Y, y recuerdo que agarré así este, pues la Biblia de, de mi madre ¿no? Porque mamá pues está en su cama ¿no? Y al lado tiene un buroquito y pues ahí tiene que su santo, su Biblia ¿no? Y recuerdo que agarré la Biblia y empecé a rezar ¿no? Y empecé este, pues a poner mi fe ¿no? Empecé a decirle, a hablar con Dios, empecé a decirle que, “que me perdonara” ¿no? “Que que esta vez iba a ser este, pues la chida” ¿no? Que, que “que solamente me ayudara” ¿no? Que, que no quería este, pues ya seguir haciendo todo eso malo ¿no? Que, que, “que si me echaba la mano pues yo iba a tratar de aprender más de su palabra” ¿no? “Que iba a ser este una persona en la cual pues iba a cambiarle sus moldes” ¿no? Y, y fíjate que solo bastó dos días ¿no? En la cual, pues cuando me di cuenta ya estaba aquí ¿no? Ya estaba practicando la palabra de Dios ¿no? Entonces pues yo me doy cuenta que la fe, la fe si obra ¿no? Al menos para mí, pues el tener fe, pues sí, sí lo es todo.

27:54 ANDRE: Y por último ¿Cómo crees que te ayuda con la AA?

27:59 BRIAN: Pues de muchas maneras. A la realidad, yo era una persona ingobernable, una persona que, que solamente quería este, saciarse ¿no? El sol que muchas veces criticaba mi madre ¿no? Decía que pues...Por no estar ella conmigo, pues yo era así ¿no? Criticaba pues este pues a mi familia ¿no? A mi tío ¿no? Que pues él este también es drogadicto, ¿no? Y empecé así a reprochar este varias cosas en las cuales, pues si te soy sincero, el incluso...Pues empezar a tener esa conciencia ¿no? El empezar a, a comprender el, el por qué ¿no? El por qué y no el para qué estaba en AA ¿no? Hoy en día me doy cuenta que, que no tuvieron la culpa ¿no? Cada quien pues es dueño de sus propias acciones ¿no? Y, y si te soy sincero, doble a me ha ayudado para más que nada darme cuenta de..De que sí se puede ¿no? De que no todo este, no todo está perdido ¿no? Porque pues, yo soy una persona la cual, pues yo si ya me futurizaba ¿no? Este, llegando a una cierta edad y, y drogarme y así ¿no? Y, y hoy en día ya cambió sus pensamientos ¿no? Ya, ya volvió a recuperar esas metas ¿no? Esos sueños en los cuales yo ya los había perdido ¿no? Porque pues yo este...Pues ya tenía así como que la esperanza de estudiar ¿no? de, de volver a este a echarle ganas ¿no? De, de, de verme así este...Pues no sé, con un carro y así ¿no? Y hoy en día pues todo eso me doy cuenta que me lo ha enseñado AA, que más que nada pues el enfocarse, el aferrarse y el persistir, pues si, si ya hay resultados ¿no? Si puede haber este un cambio en la vida, siempre y cuando uno quiera ¿no?

29:55 ANDRE: ¿Y hay algo que te gustaría, como decirle a tu yo del futuro?

30:01 BRIAN: Pues mi yo del futuro...Me diría que sí se puede ¿no? Que porque pues yo así futurizo y, y veo a mi, a mi yo del futuro ya este pues cambiado ¿no? Ya lo básico con esos sueños ¿no? Ayudando este, a los animales de la calle y así teniendo este varios varios este se puede decir que perreras ¿no? En

las cuales pues podamos decir este a rescatar animalitos de la calle y y me veo así con una familia ¿no? Me veo con con una este una esposa con hijos ¿no? Y, y decirle Que, que todo lo que pasó, si tuvo, si tuvo un resultado ¿no? Que estoy orgulloso ¿no? Fíjate que hasta me da como nostalgia ¿no? Pero...Pues es que si me futurismo ¿no? Ya varias veces lo he hecho ¿no? Y si te soy sincero, es algo que me agradaría ¿no? Porque yo si me visualizo ya, ya cambiado¿ no? Sin, sin sustancia ¿no? Yo si me veo así este, pues no le da este, o tener esa familia que yo quise tener ¿no? Pudiendo este, así ver este,pues verme yo ¿no? Ver a mi esposa, a mis hijos sentados en una mesa, comiendo como familia ¿no? Y y pues es todo ¿no?

31:22 ANDRE: Ya es todo ¿Cómo te sientes tú?

31:25 BRIAN: Pues me siento chido ¿no? La verdad, este...Esa esas preguntas. Fíjate que al principio sí fueron así como de “Ay” ¿no? Pero, pero está padre ¿no? Porque hoy en día este... Esa última me gustó mucho ¿no? Me da, me da emoción ¿no? El, el verme ¿no? Y es algo así como que me inspira más ¿no? El decir este...”Pues va” ¿no? “Esta vez va por mi”.

31:51 ANDRE: Sí, como te que te motiva ¿no?

31:53 BRIAN: Sí, motivante.

31:55 ANDRE: Bien, es todo. Gracias.

Entrevista 15: Carlos, interno del anexo	La Cueva de adulam - 29/01/2026
--	---------------------------------

00:09 ANDRE: ¿Cómo te llamas? Preséntate.

00:11 CARLOS: Este...Buenas tardes Mi nombre es Carlos Y este...Soy alcohólico.

00:16 ANDRE: ¿Cómo llegaste aquí?

00:19 CARLOS: ¿Cómo llegué a esta agrupación? Este, pues tuve que pedirle ayuda. Tuve que pedirle ayuda porque, pues, de hecho, en la casa, bueno, en la familia, en la compañera, mis hijas ya saben que. Que una, una no basta y mil no son suficientes para para un alcoholico como yo. Y este, pues mis hijas, la mayoría conoce el camino y me dijeron que pidiera la ayuda o ellos buscaban por sus medios. Así es que pedir la ayuda para llegar acá y llegue este, todavía en estado etílico y...Ingobernable no porque pues yo ya sea lo que sea, lo que sea, tanto en la agrupación ¿no? O sea que debes de formarle ¿no? Aunque tengas conocimiento de lo que es una agrupación, eso no pasa, no te lo pueden, te puedes brincar todos los principios, tienes que formarle desde desde abajo ¿no? Y es como este, es como yo llegué acá ¿no?

01:20 ANDRE: ¿Y cómo te describirías a ti?

01:23 CARLOS: ¿Cómo describiría yo de, de cuando llegué a ahorita?

01:27 ANDRE: ¿Cómo persona?

01:28 CARLOS: ¿Cómo me describo como persona? Ah, este...Que soy una persona irresponsable. Cuando tengo una sustancia, cuando tengo, cuando ya tengo una gota de alcohol en el cuerpo, ya no hay nada que me frene, ya no hay poder humano que me detenga para dejar de beber. O sea, te vuelvo a repetir que un día o dos días no son suficientes para mí. Entonces este...Pues ¿Cómo me considero? Pues, un ser este responsable egoísta ¿no? ¿Egoísta en qué forma? Porque pues tengo familia ¿no? Y muchas veces he descuidado a pues, a mis hijas ¿no? A la compañera ¿no? Porque muchas veces les he negado una moneda a ellas que están en la actividad, me vale ¿no? O sea, porque me vale si me voy a gastar ahorita 100 o 200 \$, eso no me importa. Y con mis hijas sí me, hay veces que sí me, si me duele ¿no? Porque por qué les voy a dar ¿no? O sea, siempre me, me existe eso ¿no? Entonces me considero una persona egoísta y irresponsable.

02:40 ANDRE: ¿Y cómo era tu vida antes de que consumieras?

02:43 CARLOS: ¿Antes de que consumiera? Pues era chida ¿no? Era, pues como cualquier adolescente ¿no? Yo los veo a ustedes y pues yo creo que era igual ¿no? Todo era así y todo, todo muy bonito ¿no? Hasta que tuve que probar esa, esa sustancia por primera vez, porque ahora solamente soy alcoholico, pero cuando yo inicié en mi carrera de alcoholico también fuera yo de drogadicto y antes, antes de todo esto, pues todo era de color de rosa, ¿no? Como un hijo de familia ¿no? Todo era bonito ¿no? Hasta que...Pues mis malas, mis malas amistades ¿no? Siempre me ha gustado juntarme con gente mayor. Gente. Gente más grande que yo. De hecho, en mi adolescencia ya no tengo amigos de mi edad, sino mis amigos son un poco mayor que mayores a mí. Y te puedo comentar que que yo una a una temprana edad de 16, 17 años, este, ya trabajaba en el transporte público y en el transporte público se mueve todo ¿no? Sexo, drogas y alcohol. Entonces sí te puedo decir que a temprana edad se, se me despertó todo, conocí todo ¿no? Desafortunadamente, pues lo que, lo que no tenía yo en casa lo fui a encontrar en la calle ¿no? A lo mejor alguien que me escuchara, alguien que, pues que me diera un buen consejo ¿no? O sea, porque a pesar de que mis, mis padres este, son profesionistas con mi padre, nunca, nunca hubo una confianza así como tal para para decirles lo que yo también sentía ¿no? Que no nada más era generar, generar y hacer varo ¿no? Hacer lana ¿no? Entonces este...Pues nunca hubo esa confianza de padre a hijo.

04:31 ANDRE: ¿Y a qué edad empezaste a consumir?

04:34 CARLOS: La, la primera vez que yo fumé un primer cigarro, yo te puedo decir que tenía unos 7, 8 años todavía. Mi mamá en ese tiempo ella me dijo y eso nunca se me va a olvidar, eh, nunca de verdad. Yo bien presente que me dijo “mira”, porque mi mamá nunca me habló así fuerte ni, o sea me habló de un temperamento así las cosas son así “mira cabrón ¿sabes qué? ahorita ya lo probaste, es como juego. Espero que el día de mañana que esto se te haga un vicio, tengas, tengas la, la solvencia económica para solventar tu vicio”. Dice “porque lo haces como un juego” ¿no? Y todavía recuerdo que mi primer cigarro

fue de los este, de los delicados, de los que no llevaban filtro, de los, de los, de los antes, de los de antes, que vienen, este, su estuche como de puro celofán. Porque recuerdo muy bien que mi papá esperaba a mí, a uno de mis tíos en día de muertos y le ponía sus botellas, le ponía sus cigarros ¿no? Entonces a mí se me hizo fue robarme uno ¿no? Sentir ese pues que se siente ¿no? Y desafortunadamente se me hizo un vicio ¿no? Ya después de la secundaria, en la secundaria, segundo, tercer año, ya empezaba ya a fumar. Después ya cuando, cuando entré a la preparatoria, pues ya pues ya sabía todo, no, ya conocía todos los vicios, ya había probado mi primer cerveza. Tuve mi primer borrachera, como a los 14, 15 años que esa vez mi papá me la pasó todavía, me dijo este, “Mira, no, no hay bronca” ¿no? “Es tu primer borrachera, no hay broncas. Pásate y duérmete” ¿no? O sea, sin broncas. No, no me dijo nada, no me regañó ni nada, sino que hasta después de se tuvo que dar cuenta que este pues que yo en la noche me robaba sus carros ¿no? Ya al estar el esta estaban durmiendo todos y pues me salió en la noche ¿no? Sacaba, yo su camioneta o lo que tuviera ¿no? O sea no me importaba y ya luego él se empezó a dar cuenta porque, pues debajo de los tapetes había colillas de cigarro había latas de cerveza, o sea, él ya se daba, ya se estaba dando cuenta que yo ya estaba yo desviando mi camino.

06:51 ANDRE: ¿Y hay algo de que me arrepientas?

06:55 CARLOS: Sí, sí, la verdad es que sí, sí, sí, me arrepiento porque...Pues veo a mis compañeros ¿no? O sea, desafortunadamente, pues ya nada más. No tengo ni la preparatoria ¿no? La, la, la dejé a medias ¿no? Y veo a compañeros ¿no? Veo a mis primos ¿no? Que son profesionistas ¿no? Y, y la verdad este no me, no me puede en el aspecto económico porque, porque también he comprendido que no hace falta que tengas un estudio para poder también levantarte ¿no? O sea, desafortunadamente este yo los respeto ¿no? O sea los profesionistas y todo, pero hay gente que este que venimos desde abajo y pues nos hemos levantado ¿no? Hemos estado, hemos estado arriba y qué hemos volvido. Por decir hablo de mí ¿no? Que he vuelto a caer, pero por, por mis malas, mis malas decisiones y mis malos pensamientos y mis malas acciones. Y si me siento, si siento feo, porque, pues luego veo, he encontrado cuando trabajaba todavía en la ruta encontraba yo a mis compañeras y pues que eran doctoras ¿no? Y enfermeras y pues sí, siento eso como que dices hijo de madre, además soy ingeniero en edad terrestre y en ese tiempo era yo chofer de un microbús o de un camión, o sea, no pasaba yo de ahí, y sentí yo, sí sentí yo feo ¿no? O sea, porque decía “no manches, si le hubiera yo echado acción, para, pues para por lo menos ser maestro” ¿no? Pero pues hasta ahí no, no terminas la prepa.

08:22 ANDRE: Si te estuvieras enfrente ¿Qué te dirías?

08:27 CARLOS: ¿Si me tuviera yo frente?

08:29 ANDRE: O sea tu yo del pasado.

08:30 CARLOS: Que “que qué pendejo” ¿no? “¿Por qué no, por qué no le formaste?” ¿no? O sea, “¿Por qué no, por qué no seguiste un consejo de papá?” ¿no? O sea, porque, pues desafortunadamente yo nomás tuve mi padre ¿no? Fui huérfano desde los 12 años. Y ¿Por qué no? ¿Pues por qué no me esperé? ¿no? O sea. Porque ahora lo que yo les digo a mis hijas ¿no? “Que hay tiempo” ¿no? “Va a haber tiempo para todo”. Va a haber tiempo para todo. Y yo porque yo no me esperé, porque quise experimentarlo antes de. O sea, quizá experimentar todo antes de. Pues si eso es lo que yo le diría que, “que no sea tonto y que pues que se hubiera esperado” ¿no? Que todo iba a llegar a su, a su tiempo.

09:15 ANDRE: ¿Y a qué edad fue tu primera agrupación?

09:19 CARLOS: ¿Mi primera agrupación? Mira, yo conocí, yo conocí a dos, yo conocí AA, yo conocí lo que es cuarto y quinto paso, te estoy hablando de hace unos diez años, hace diez años yo conocí lo que era una agrupación, es un grupo bueno, no es, son veinticuatro horas como acá, es un grupo de hora y media,

dos horas y este...Yo estuve anexado por primera vez hace ¿Qué te gusta? Como unos cuatro años, cinco años por primera vez estuve anexado. A la actualidad es fue mi primer anexo y yo me las llevaba ya anteriormente con pues con puros juramentos ¿no? Con puros juramentos y solamente así me la...Haz de cuenta que me voy a esperar cuatro o cinco años, tres años y. Y así podía estar sin beber. Pero después de que terminaba el juramento, lo que no bebía en esos tres cuatro años lo quería hacer en uno o dos días. Quería llevarme el alcohol, cosa que nunca he podido, bueno, nunca pude.

10:22 ANDRE: O sea ¿Este es tu primer anexo?

10:24 CARLOS: No es el tercero.

10:26 ANDRE: Okay.

10:26 CARLOS: Tercero.

10:27 ANDRE: Y en los otros ¿Cómo te trataban?

10:30 CARLOS: Eh, en el primero, pues fue, fue aquí también aquí en esta y en el segundo estuve en una fundación. Es una fundación. Y este...Pues mira, no te puedo, no te puedo decir a grandes rasgos cómo me trataban porque allá en el estado es pues es diferente que acá ¿no? Y allá te puedo, lo único que te puedo decir es que de acuerdo al sapo es la pedrada, es lo único que te puedo decir, tampoco te puedo decir así a, a grandes rasgos o sea nada más que te puedo decir que de acuerdo, el sapo es la piedra.

11:08 ANDRE: Pero ¿A qué te refieres con fundación?

11:11 CARLOS: Es una fundación.

11:12 ANDRE: ¿Qué diferencia hay?

11:13 CARLOS: Es, trata de, trata de lo mismo, pero es una fundación. Es como de gobierno. O sea, vamos, este...Reciben taek, ay, taek, tipo taekwondo este, llegan los hermanos, te dan este, llegaban a enseñarnos a hacer atrapasueños, a hacer pulseras, a a este hacer varios talleres, o sea y por decir ahí el señor este pues nos llevaba a los que, a los que ya tenían tenían rato, se los llevaba a trabajar, le sacaba se a trabajar y a lo que fuera ¿no? O sea por que él tiene una, una, bueno es una cantera ¿no? A romper piedra, a cargar el camión de volteo, a acarrear block. O sea, te llevaba, te, te pone a hacer actividades pues.

12:07 ANDRE: ¿Y alguna vez te has fugado?

12:11 CARLOS: Si

12:11 ANDRE: ¿Me podrías hablar un poco de eso?

12:13 CARLOS: Puede ser de la que te estoy hablando de...

12:15 ANDRE: ¿Y cómo fue?

12:17 CARLOS: Ah, este...Lo que pasa que, pues no me sentía a gusto ¿no? O sea, te vuelvo a repetir, todo viene desde abajo, llegas a una agrupación y desde abajo le empiezas a formar ¿no? Entonces este, pues la primer semana estuve, pues estuve en este en la mueblería, estuve allá en el dormitorio, no me sacaban para nada y estuve ahí guardado y después me empezaron a dar servicio, me dieron sala, después

de, después de sala, me dieron cochambres, después de cochambre me pasaba en la cocina y ya en cocina, pues ya empecé a darme cuenta de muchas cosas que, pues que no me cuadraba ¿no? Y o sea y no es por nada, pero pues muchas veces la familia hace un esfuerzo ¿no? Porque estemos acá ¿no? O sea, a lo mejor a mi tiempo atrás me dijo un pariente dice “mira, tú no investigues, no investigues güey, de dónde sale tu agrupación o dónde sale tu tiendita”. Y muchas veces este, en mi caso personal, mi, mis hijas y mi mujer este, pues que dicen “prefiero verte encerrado aunque te quiera allá afuera” me lo dijeron y “las veces que sean necesarias vas a estar encerrado”. Entonces este, no se me hacía justo de que pues empecé a ver muchas cosas que no, ah, como que le hicieran eso a la familia, no me, no me empezaban a convencer. Entonces este...Se empezaron a. Cuando. Mira, en una agrupación cuando se empieza a ir uno, se empieza a ir uno y se empiezan es los que se van todos. Se fue un, un día se fue en un, en un lunes, en un fin de semana sube a tribuna y empieza a comentar que no, pues que ya estaba hartó, y esto y lo demás y que siempre lo tratan de trabajar. Mira, desafortunadamente un alcohólico, un drogadicto siempre viene resentido, viene de la calle, siempre viene humillado y se acerca a una agrupación y sigue siendo pisoteado entonces ¿A dónde más puede ir un alcohólico o un drogadicto?, si viene de la calle corriendo de eso y llega una agrupación y encuentra lo mismo ¿Qué es lo que... O sea que, qué más? ¿Qué otra salida tiene? Más que ponerle ruedas al carro y vámonos ¿no? Eso fue lo que pasó con el primero. El segundo igual empieza...Empezaron a ver anomalías con la tiendita porque se empezaban a lucrar con, con el grupo y este, empezaban a ver muchas, muchas irregularidades y pues ya muchos empezaban a salir. Llegó a tal grado de que el que quedó de primero pues no aguantó la, no aguantó la, este...Pues el cargo y pues se le fue toda la población encima y pues dijo “nos abres o nos abres” y pues fue cuando pues él tuvo que abrir, tuvo, tuvo que abrir y pues estaba la puerta abierta y, y en arca abierta hasta el más justo pecador peca ¿no?

15:20 ANDRE: Claro, pero bueno, ahorita que ya han habido ¿Has vivido algún prejuicio? ¿O sea, no te han dicho nada?

15:28 CARLOS: Hmm hmm. No.

15:33 ANDRE: Okay. Y por ejemplo, estando aquí ¿Cómo sería un día normal para ti?

15:40 CARLOS: ¿Un día normal? Pues como todo ¿no? Como, o sea, pues te paras en tu pensar y sentir y dar gracias a Dios, que es lo que nos levantamos diario, después este, llega, llega un hermano a impartirnos la palabra, después de ahí tenemos nuestro desayuno, después este quisiera hacer ejercicio, nos ponemos a hacer ejercicio y si no este, estamos un rato ya dentro de pues que es la hora de la junta, es una junta normal, después de ahí ya este, tenemos la comida de después de la comida salimos a alabanzas y esperamos al estelar. Ese es un día normal, o sea, cotidiano.

16:20 ANDRE: ¿Y cómo te sientes tú? Pues aquí, o sea ¿Cuáles son tus pensamientos?

16:25 CARLOS: Pues si este...Pues en sí, pues sí cambia ¿no? La manera de pensar este, de allá afuera, y no te lo digo, que porque llegas a quitarle lo responsable ¿no? Después de la primera semana ¿no? Ya dices acá ya te empiezas a preocupar por lo que dejas allá afuera, pero cuando en verdad te sientas y te pones a analizar y te pones a reflexionar y pues todo lo que, todo lo que estabas haciendo allá afuera que pues, que no estaba bien, ¿no? Y ahorita pues me siento bien. O sea, creo yo que no, no hay nada.

16:57 ANDRE: ¿Y tienes algún taller favorito de aquí? ¿O sea que crees que te ayude?

17:01 CARLOS: Ah, sí, sí, este...Cuando salimos a las alabanzas, ya, ya, ya aprendí este. Algunos compañeros ya, ya me enseñaron a tocar la, la zampoña, sí. Pues si no porque es una persona, este sufre de ansiedad. Yo debo estar activo, debo estar siempre siento algo porque solo la ansiedad. Pues sí me ha

ayudado ese tipo de talleres, bueno, en especial del de la alabanza ¿no? Porque yo aprendí a tocar la zampoña.

17:28 ANDRE: ¿Y cuánto llevas aquí en este anexo?

17:30 CARLOS: ¿Cuánto tiempo llevo? Hoy es jueves, el 1 de febrero hago un mes.

17:36 ANDRE: ¿Un mes? Okay. Y ahorita lo de las alabanzas. ¿Crees que la fe te ha ayudado en tu proceso?

17:46 CARLOS: Ah sí. Sí porque anteriormente creo que yo cuando llego una agrupación pues yo no creía ni en Dios ¿no? Para mí no existe un Dios, un siempre, un Dios castigador. Y ahora este, pues tengo fe ¿no? Tengo, o sea, si creo en la fe, si tengo fe, tengo fe que yo, yo creo en Dios, que ojalá Dios esta si sea la última, no que esa sea la última. Solamente tengo fe en Dios que, que quite de mi cabeza esos malos pensamientos porque son los que me han, me han llevado a beber. Yo no, hoy yo no culpo a nadie que por mi mujer, que por mi tío, no pues tengo. Tuve ganas de beber y me fui a beber.

18:29 ANDRE: ¿Y cómo crees que te ha ayudado la AA? O sea ¿Sí te ha ayudado?

18:32 CARLOS: ¿Cómo creo que me ha ayudado? Ah, sí me ha ayudado ¿Por qué? Porque, pues cuando, te digo, cuando yo llegué a una agrupación, pues yo llegué con el ego hasta arriba ¿no? Hasta el cielo ¿no? Y pues así, de la noche a la mañana, luego luego tuve una junta y, y así como estaba yo hasta el cielo luego luego como la espuma de la cerveza, me bajaron hasta abajo, o sea, luego luego “sabes que merece que esto es así y así y así” — “Tú todo este tiempo has vivido así y así ¿Por qué? Porque no has sabido vivir. El día de hoy por eso estás aquí sentado” solo por hoy te vas a mantener callado y te vas a dejar guiar. Muchas veces este las... ¿Cómo te puedo decir? Un apadrinamiento o la plática de un padrino que ya lleva años, ya lleva tiempo si te sirve, si te sirve escuchar, te sirve escucha, siempre y cuando lo, lo pongas en este, le echas pie, o sea pongas a mano todo lo que te dice el padrino, porque si también nada más tomas y tomas y te acomodas a tu conveniencia, pues eso nunca te va a servir.

19:30 ANDRE: Y por último ¿Hay algo de...Qué te gustaría decirle a tu yo del futuro?

19:37 CARLOS: ¿Algo que me gustaría es que a mi yo del futuro? Pues no, yo creo que no, o sea, siento que este...Que Pues es que yo me he dado cuenta yo estando allá afuera y cuando el forma pues que si se puede, nada más es cuestión de que, de que que no me que no me enferme yo ¿no? Que no, ya viene yo en mi cabeza de basura porque pues es donde me, es donde otra vez nuevamente vuelvo a vuelvo a caer y que le puedo decir que pues que se puede ¿no? O sea, el querer es poder ¿no? nada más mucha fuerza de voluntad y vamos para adelante.

20:17 ANDRE: Pues eso es todo. ¿Hay algo que quieras decir?

20:20 CARLOS: No.

20:21 ANDRE: Pues entonces es todo.

20:23 CARLOS: Gracias.

Entrevista 16: David, guardia del anexo	La Cueva de Adulam - 05/02/2026
---	---------------------------------

00:09 EDUARDO: Okay ¿Cuál es su nombre?

00:10 DAVID: Me llamo David.

00:11 EDUARDO: ¿Cuántos años tienes?

00:12 DAVID: 25

00:13 EDUARDO: Okay ¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:17 DAVID: Cuando conocí la primera vez. Tenía 19 años

00:21 EDUARDO: 19...

00:22 DAVID: Sí, me acuerdo que este, yo en ese entonces trabajaba en Coyoacan ¿no? Este, ahí unos tíos trabajan este, franeando ¿no? Ahí estacionando carros en calles y este, y yo estaba yendo con él ¿no? Y este, pero pues, yo tengo esta familia que es drogadicta ¿no? Este primos y, ellos desde mi infancia pues yo veía cómo este, como se drogaban ¿no? Y mi hermano este, el mayor este, también es este, drogadicto ¿no? El también consume y el este, empezó a consumir como, yo creo que desde los 15 años ¿no? Y este, pues yo lo veía ¿no? Ya este, ya de una edad ya, pues yo de 15 años. Ahí, pues este, yo lo veía como se drogaba este, como ya este, iba robando ¿no? Como iba este, retrocediendo y así ¿no? Como va perdiendo peso, como iba este, como se iba alejando de la familia ¿no? Este... Pero yo este, yo en su momento este, me caía muy mal ¿no? Pues si este, pues si, varias cosas hizo ¿no? Y este, que yo lo juzgaba ¿no? lo juzgaba y pues sin entenderlo ¿no? No lo comprendía, yo nada más este, pues antes era un chavo muy maduro ¿no? Y lo sigo siendo ¿no? Y, y un día pues este, estábamos tomando. Yo y un, un este, un compa ¿no? Porque no es más amigo ¿no? Puedo decir que este. Me dijo ¿no? “pues vamos a comprarnos una piedra, vamos a ver qué se siente” y pues le dije “va, orale”; se me hizo fácil ¿no? La neta se me hizo fácil ¿no? Y compramos una y yo me acuerdo que la partimos a la mitad y él se, se fumó la mitad de yo este, yo probé la, la otra mitad ¿no? Y y te puedo decir que desde ese momento me gustó ¿no? Me agradó ¿no? Y él pues, pues en su, en su onda ¿no? Ya siguió ahí, el en lo suyo, se le quitó la espinita ¿no? Y pues a mi no ¿no? Yo desde ahí este, pues siguió mi consumo ¿no? Siguí mi consumo, siguió y este.

Pues si, si, como dos años, en ese entonces 19, 20, 21, estuve consumiendo ¿no? Ya este. Yo me casé a los 17 años ¿no? Yo este, tuve un hijo, tengo un hijo ¿no?, eh, Lo tuve a los 17 ¿no? Lo tuve a los 17 años, este me casé, pues bien chavo ¿no? No disfruté, pues así, de mucho ¿no? Y pues, demasiado fácil ¿no? El, el echarme unas chelas o en estar así este, en relajo con mis primos o así ¿no? Porque por otra parte que pues no me perdí de vivencias ¿no? Y este, pues yo en ese entonces, pues era responsable ¿no? Me acuerdo que así, no le faltaba leche o pañales a mi hijo ¿no? Y pues ya llegó el momento en el que dejé de dar dinero en la casa. Empecé a dejar de dar dinero y este, pues ya todo era para la droga ¿no? Ya este, llegó al punto donde me abrazó la... Me absorbió mucho y, y fue lo que empezaron los problemas ¿no? Ya fue que se empezaron a dar cuenta, que me cacharon drogándome en el baño y este, y pues en el 21 conocí una agrupación, me invitaron una agrupación que se llama este “El Reencuentro” ¿no? Y este, y ahí me quedé, creo que fueron dos años ¿no? Pero este, entonces estaba bien ¿no? Estaba muy bien, recuperé pues, esa confianza, este, otra vez tenía un trabajo ¿no? Y este, y pues en el 23 me separé de la mamá de mi hijo ¿no? Y este, pues fue un amor bueno ¿no? Puedo decirte ¿no? Un amor de secundaria; desde los 14 años ¿no? Estuve con ella. Y a los 23 años, así, tronó, pues si, si me dijo una para abajo y otra vez este acuerdo que yo empezaba a tomar otra vez ¿no? Y este, y en una circunstancia un cuate, igual llegó y me dice “pues ten, vamos a chingarnos una de estas” y pues me, me valió ¿no? Me valió y este, y desde ahí no, no he podido parar el consumo hasta la fecha ¿no? Han sido otra vez dos años, este, pero que sí han sido muy, pues muy gachos ¿no? Que le metí muy cañón ¿no? Y pues...

05:36 EDUARDO: A los 19 probaste tu la primera piedra, pero dijiste, o sea ¿Ya estabas tomando el 19 o a que edad empezaste a tomar?

05:43 DAVID: No, pues yo era muy triste ¿no? Muy este. Antes hacían fiestitas como de, se llamaban las dichosas “kiss me” y así ¿no? Varias fiestecitas, que eran así de psycho, de “tec house” ¿no? Y este, pues yo con mis amiguitos ¿no? Ya íbamos y nos comprábamos que la, que la botellita ¿no? Y que, pues ya sabes ¿no? Era llegar a la fiesta pues para de así de ¿no? Que “ya tengo una botella”.

06:10 EDUARDO: ¿Cómo a qué edad, en la secundaria?

06:12 DAVID: Sí, sí, como a los 15, como los 15 años ¿no? Así, y este, yo creo que igual este, antes me gustaba la fotografía a mi también ¿no? Iba a tomar fotos a fiestas ¿no? Ya las subía a la página, ya sabes, cosas así ¿no? Así era muy este, muy travieso ¿no? Pero este, nada más era el alcohol ¿no? Era cada vez que se podía, cada que se daba la oportunidad. Si.

06:40 EDUARDO: Okay ¿Qué, qué te llevó a buscar ayuda en un anexo o qué es lo que, o a tu familia, qué es lo que llevó a decir, traer la sensación de, de venir aquí?

06:50 DAVID: Pues que ya estaba perdido ¿no?

06:53 EDUARDO: ¿Fue decisión propia?

06:55 DAVID: No, pues nunca ha sido decisión propia ¿no? Ahora sí que, pues por mí fuera yo este, que no estuviera este, anexado ¿no? Fue este, pues que te digo que empecé otra vez un consumo muy fuerte ¿no? Antes me, me daban la oportunidad de, como te digo que me dieron esa oportunidad de ir a escribir, vivir esa oportunidad en la, una, una experiencia ¿no? Y pues este, pues yo estaba de muy, bueno a comparación de esta vez que te digo, el 19, 21, pues era tranquilo ¿no? Un consumo, se podría decir que sí en exceso, pero tranquilo ¿no? Pero ya del 23 para acá, este, pues ya han sido muchas cosas, muchas vivencias que, que tuve que vivir porque pues, no te voy a decir que nadie me obligó ¿no? Fue porque yo quise ¿no? Yo este, supuestamente me, me, así este, te puedo decir que me, me siento solo ¿no? No es que lo esté, porque tengo familia, tengo mi hijo, tengo este, mi padre ¿no? Tenía mi madre también ¿no? Este, me apoyaban pero este, yo me, me encerré mucho en eso ¿no? Que, que me dejé guiar así mucho por el dolor que me, que me haya separado de aquella mujer ¿no? Así este, hasta la fecha la quiero mucho ¿no? En este... Pero así este, pues ya llegaba al grado de que yo te digo, ya vendía mis cosas ¿no? Le empezaba a faltar el respeto a la casa ¿no? Este, empezaba a agarrarle el dinero a mi papá ¿no? Empezaba que a vender este, que la plancha, que la cafetera ¿no? Así este, pues ya faltarle el respeto a la casa ¿no?

Pues yo siempre he sido que, a mí no me gusta guardar mi casa ¿no? Yo este, porque me cachan, por eso si este, nunca he sido así de, de drogarme, he sido muy tonto para drogarme en mi casa ¿no? Porque yo nada más soy de meterme al baño, y me quedo encerrado ahí ¿no? Y no me gusta ¿no? Porque pues ya se daban cuenta y me abría el baño y cosas así ¿no? Que, que me hacían así perder el control ¿no? Y insultarlos ¿no? Este, decía que pues que no se metieran en mi vida ¿no? Que pues era mía ¿no? Que yo decidía cómo vivirla ¿no? Que pues ya era mayor de edad, pues yo es que tenía el derecho de decidir mis decisiones ¿no? Y pero pues obviamente qué decisiones eran las que estaba tomando ¿no? Unas que, pues que, pues pensaba como un niño ¿no? Yo creo que los niños piensan mejor que yo ¿no? Yo te puedo decir que llegó a ese grado en que... Pues mi primer anexo fue, está en Milpa Alta ¿no? Arriba de, del hospital de Milpa Alta ¿no? Se llama 24 horas. Y este. Un grupo muy tranquilo. La verdad este, hasta eso mis papás este, pues no les gusta ¿no? Porque pues yo ya conocía ¿no? que a mis primos los anexaban en lados donde si, si de plano está muy cabrón, que nos maltratan este, que les dan un bote de aluminio, ahí comen y hacen del baño. Así me contaban cosas, yo la verdad esas no las he vivido ¿no? Pero si las he escuchado ¿no? así por parte de ellos que han estado así anexados ¿no? Y hasta eso, pues mis padres este, siempre pues tratar de cuidarme ¿no? Así de que no me hicieran algo así ¿no? Y ese grupo estuvo muy tranquilo ¿no? Yo me acuerdo que, ahí nada más estuve un mes, yo creo que para que me hicieran valorar supuestamente.

10:29 EDUARDO: ¿Y a qué edad fue?

10:32 DAVID: Creo que fue a los veinti... Como los 24, creo. Si no tengo mucho que estoy así. Y este, ahí nada más estuve un mes ¿no? La verdad se me hizo muy largo, ese mes fue el más largo de toda mi vida

¿no? Y ahí como era un grupo que se puede decir que de a apapacho porque, no había muchas juntas ¿no? te podías, te dejaban ver la tele, te dejaban estar sentado todo el día, si quieres dormir o así, pero como no hay actividad como que te aburres y se me hizo bien pesadísimo ¿no? Y este...Y luego en esas agrupaciones, en esa agrupación lo único que me pasó es que, que como que asustaba más así como que en las noches, me jalaban las cobijas o así ¿no? Y este, porque si ¿no? No creo en eso, pero si lo viví ahí, son cosas que dices "pues bueno", pero este, yo creo que fue parte de eso que, que mi papá y mi familia este, pues empezaron a buscar ayuda ¿no? Ahí me llevó un tío, él conocía ahí este, al líder de ese grupo, lo conocía y me llevó ahí ¿no? Y este, creo que nada más ahí me tuvieron un mes, tuvieron un mes y ya este, de ahí me sacaron pero pues...

11:52 EDUARDO: O sea ¿Solo llevas dos grupos? Este y...

11:54 DAVID: No, llevo cinco.

11:55 EDUARDO: ¿Cinco?

11:56 DAVID: Cinco.

11:57 EDUARDO: Okay ¿Y tienes algún recuerdo así luego de alguno de esos?

12:06 DAVID: Aquí llevo dos ¿no? Este es mi segundo ¿no? Esta es mi segunda vez, la primera vez fue de tres meses ¿no? Ya ahorita ya llevo cuatro. Este, y antes de entrar aquí estuve es uno que sí este, puede ser nada más el lugar ¿no? Porque todos los lugares son buenos ¿no? Yo creo que es este...

12:15 EDUARDO: La administración.

12:25 DAVID: Si, el personal que está ahí ¿no? Ahí este. Yo de que escuchado a los compas y así de un personaje ¿no? Pues que estaba ese día ahí este, estaba de primero de ese grupo ¿no? Y así escuchó a los compañeros y pues sí, siempre es, pues era una persona así bien este, pasada de lanza ¿no? Una persona si es que tenía....

Y este, pues obviamente, pues tienes que obedecer y en ese entonces, pues no, no te puedes, no puede sonar ni a brinco, ni nada ¿no? Pues porque, ahí si había consecuencias ¿no? Y este, pues yo sí vi muchas cosas ¿no? Ahí ¿no? Desde este, desde donde te, te hacían un café hirviendo con sal y les daban un taco con habaneros, con chiles de árbol seco ¿no? Así este, así comértelos y estar tomando ese café con todo, así bien caliente ¿no? Este, yo nunca, nunca este así, lo viví ¿no? Así, pero si lo vi ¿no? Y este, si, cuando llegue así, al grupo si me dieron una tunda ¿no? Porque, este, ahí entre al grupo y este, me dijeron que, según que le había pegado a, a mi mujer ¿no? Pero pues cual, nunca ¿no? Me dijeron que mi mamá les había dicho eso ¿no? Y pues me enojé ¿no? En ese entonces porque dije "pues como ¿no? te pasaste de lanza" ¿no? Así me empezó a decir. Y ya cuando fue mi visita, pues le dije "¿Por qué dices esto?" ¿no? Así, así. Me dice "no yo jamás, pues como crees..."

14:06 EDUARDO: O sea ¿Nada más inventaban para tener una excusa para...?

14:08 DAVID: Si, yo creo que ese día si me lo aplicaron así ¿no? Y este, ese grupo me lastimaron, porque. Yo sufro de, de, de mi columna, y si, de los nervios ¿no? Y eso, pero este, yo estaba bien ¿no? Y desde ahí, de esa, de ese, que me dieron esa tunda ahí, pues otra vez empecé con problemas ¿no? De, de, de dolor y todo eso ¿no? Hasta la fecha ¿no? sigo así como que...Pero este, sí siempre, sí miraba así, como con una tortilla que un güey, así este, se las quitaba o así, le daban su madriza ¿no? Sus correctivos, supuestamente. Pero de ahí en más yo creo que es la más fuerte ¿no? Te voy a decir, estuve en un centro de rehabilitación cristiano también ¿no? Estuve ahí, iba por tres meses ahí.

15:08 EDUARDO: Okay ¿Qué diferencias has notado entre todos los anexos en los que has estado?

15:13 DAVID: ¿Cambios en mí o de los grupos?

15:16 EDUARDO: De los dos, tanto en la administración como en tu persona.

15:21 DAVID: Pues, pues a mí, la verdad, yo he sido una persona que, que a pesar de mis locuras ¿no? De mis, de mis fracasos o de mis este, de las equivocaciones que he tenido, pues trato de, de cuando llego así un grupo de, pues de hacer caso ¿no? Pues porque más que nada, pues yo sé las consecuencias ¿no? Que a veces, o sus normas ¿no? Que cada grupo tiene ¿no? Y pues yo trato de, de enfocarme ¿no? Y de hacer lo mío y de cuidarme cuadrito ¿no? Ahora sí que yo este, trato de que mientras yo esté bien pues ya no me importa lo demás ¿no? Y prácticamente así es, así es, siempre ha sido ¿no? O sea, si me gusta así, platicar, hacer así este, dicen que hay momentos para todo ¿no? Hay momentos en los que reímos, hay momentos en los que guardamos silencio ¿no? Y así trato yo de, de envolverme ¿no? Este, así siempre donde yo he estado ¿no? Siempre este, pues sí, para evitarme problemas más que nada, llevármela tranquilo.

16:21 EDUARDO: Y en la administración de los anexos ¿Qué diferencias has notado?

16:26 DAVID: Pues...Pues te puedo decir que no he visto mucha diferencia ¿no? No es que, pues en el otro te digo que pues si este, o sea el pago semanal ¿no? Y este, llevaban despensas ¿no? Pero ahí este, pues de lo que pedían, pues no nos daban ¿no? Ahora sí que, eso decía mi papá que llevaba muchas cosas y así ¿no? Pero siempre, siempre era pura cebolla ¿no? Y ay, ya estoy hartito, ya me...

16:58 EDUARDO: Te asqueó.

16:59 DAVID: Si ¿no? Y este, y te puedo decir que es lo que he visto como que raro ¿no? Los demás como que si están, los demás que me han metido si este, pues si ¿no? Este, estaba tranquilo ¿no?

17:11 EDUARDO: ¿Había abuso de autoridad?

17:13 DAVID: ¿Mandé?

17:14 EDUARDO: ¿Había abuso de autoridad?

17:15 DAVID: Pues nada más del que te digo, del que te conté, del anterior.

17:19 EDUARDO: Y, desde tu experiencia ¿Crees que los anexos han logrado combatir tu adicción? Si la respuesta es sí ¿De qué manera?

17:26 DAVID: No te puedo decir que no, pues porque pues todavía sigo aquí ¿verdad? Yo no he logrado salir de esto porque, pues no querido ¿no? Te puedo decir, pues luego, muchas veces este, se han portado buena onda conmigo ¿no? O han este, me han brindado el apoyo como se debe ¿no? Pero este, te puedo decir que...Pues a veces no he querido ¿no? Es como que, hay días que digo “estoy dispuesto” ¿no? Así como que si lo voy a hacer ¿no? El decirle a la familia ¿no? “Si ya me voy a portar bien ¿no? Ya este, ya aprendí ¿no? Ya aprendí la lección, ya este, ya sacame, me aporta bien”. O sea, nunca he terminado algo así porque siempre he sido esas personas ¿no? Que no este...Cobardes ¿no? Nunca he querido enfrentarme a mi realidad ¿no? Así siempre he querido este, mentir ¿no? Porque siempre he sido una persona mentirosa; el decir que, “pues ya no les voy a fallar, en que, en que pues, voy a cambiar” ¿no? Yo te puedo decir que sí he cambiado en varias cosas en el grupo, porque una agrupación de ustedes la idea de cocinar ¿no?

He aprendido pues, ponle tu, aparte de aprender, como de llevar algo a cabo ¿no? Como desde levantarme este, lavarme los dientes ¿no? Cosas que, pues en la actividad no las haces ¿no? O sea, nada más te paras y, y bueno, bueno, yo lo hablo por mí ¿no? Porque yo así hacía ¿no? Me despertaba y luego luego me quería salir a seguirme drogando ¿no?

Y te puedo decir que en esos puntos pues se ha aprendido ¿no? Ser este, un poco más responsable de mi persona ¿no? Este, desde tender mi cama ¿no? Porque siempre era de tenerme así, dejar mi cama así, bien destendida ¿no? Dejar los tenis tirados, la ropa tirada, o sea, en esos puntos sí te puedo decir que me ha funcionado y que, pues me han hecho, me han hecho ver esos puntos de vista que debo de ser ordenados ¿no?

Y este, pero así de dejar la adicción como que este, sí me ha costado ¿no? Porque si este, pues no sé, no sé qué sea lo que me ate mucho a eso ¿no? Porque no lo he podido dejar ¿no? Te puedo decir que a esas alturas ya no tomo ¿no? Nada más consumo pura sustancia ¿no? Este, pero si son este, pues varios días ¿no? Que luego me voy ¿no? Y pues sí, tengo preocupación y demás ¿no? Por eso te digo que no he logrado este, como sobresaltar ¿no?

19:58 EDUARDO: Okay. Y en tu proceso de rehabilitación ¿Qué lugar tiene la fe?

20:04 DAVID: ¿Qué lugar tiene la fe? Pues, en la primera vez, yo este, yo decía venir por buena voluntad, como tu decias, pero este, pues no, es simplemente. Una realidad, es que no, no, yo no este, yo ahí en mi casa falté ese día y, y les robé su tanque de gas a mis papás ¿no? Lo fui a vender ¿no? Y este, y en ese entonces tenía una compañera ¿no? Y este, como a los, a los dos días le marqué ¿no? “Sabes que, pues necesita ayuda ¿no? Estoy este, aquí” Y este, ya le empecé a decir ¿no? Y ella me empezó a decir ¿no? Que, que mis padres me estaban busque y busque ¿no? Que me iban a anexar en donde anteriormente había estado ¿no? Y este, y yo le dije “no, pues como ¿no? Ya no quiero volver a llegar” ¿no? Porque yo veía los que, lo que le hacían así cuando llegaban ¿no? Así por segunda vez. Y yo le decía “no, pues ya este”...Ella me dijo “yo conozco aquí” y...

21:03 EDUARDO: ¿Les hacían algo por recaer?

21:05 DAVID: Sí, creo que les hacían eso del chile con el café.

21:09 EDUARDO: A, eso se los hacían si...

21:10 DAVID: Si.

21:11 EDUARDO: Si recaían.

21:14 DAVID: Y este...Los mojaba ¿no? Decían “baño de sobriedad”. Les ponían un ventilador enfrente ¿no? Y pásale. Y dije “no, pues no manches ¿no? Como ¿no? Como la voy a”...Por eso fue que yo vine ¿no? Y acepté este, con esta persona y le dije “pues orale ¿no? Y, de allá a aquí, pues ni modo” ¿no? Por eso es que llegué yo disque solito ¿no? Pero pues no fue por mi voluntad, si fue porque no quería que me mandaran a otro lado, ¿no?

Y este, y el chiste que yo llegué así como molesto ¿no? Conmigo mismo porque dije “¿Pues cómo es posible que, que sigas fallando? ¿no? Que sigas este”...Mi mamá estaba enferma ¿no? Tenía insuficiencia renal mi madre ¿no? Y este, yo era este, yo y mi papá éramos, así este, los que la veíamos ¿no? Tengo otro hermano a parte de mi ¿no? Pero se casó y, y él siempre se, se este, decía que, que pues él tenía familia ¿no? Y que...Pues yo también tenía a mi hijo ¿no? Y a mi esposa ¿no? Y, y este, y así como que ponía pretextos ¿no? Pues mi hermano mayor, pues te digo que el este, está en un consumo más, más grave ¿no? Este, pues ya no se hacía responsable y nada ¿no? Pues era mi papá y yo ¿no? Nada más. Mi papá en esos entonces trabajaba un mes y descansaba un mes, en su empresa donde él estaba, y en el mes

que él trabajaba, pues yo me hacía responsable de mi mamá ¿no? Este, mi papá pues este, afortunadamente ¿no? Tuvo buen trabajo ¿no? Mi papá era este, bueno ya es jubilado de Marina ¿no? Y, y este, y pues tenía buen este, pues servicio médico ¿no? Pues es uno de los mejores que hay ¿no? Y afortunadamente, pues mi madre tenía el servicio ¿no? Y la llevaba tres veces a la semana ¿no? Así a que le hicieran análisis, a que, pues sí, a sus citas ¿no? Sus valoraciones y pues era así que mi madre salía mal ¿no? Que salía así este, débil, salía con la presión baja ¿no? Salía así este, pues mal ¿no? Y, y el riesgo que no me importó nunca, nunca, nunca. Este, nunca tomé ese valor, nunca supe apreciar su dolor, nunca supe este... Muchas veces me decía ¿no? “Pues, ya no te desgastes ¿no? Este, ya no te hagas daño, ya este, pues mira, si no quieres tu cuerpo, pues al menos no te drogues un tiempo y dame tu riñón” ¿no? Cosas así me llegaba a decir ¿no? Y, y este, yo siempre, nunca me importó ¿no? Nunca este. Siempre yo estuve así en lo mío, me envolví así, tanto en mi, en mi burbuja ¿no? Porque te encierras ¿no? Cuando es como. Yo al menos así ¿no? Llegó el momento en que me alejé de mi familia ¿no? De mi hijo, de mi mujer ¿no? Y este, ya este, mi única prioridad era yo.

Y aquí este, llegué así, pues molesto ¿no? Con mis papás ¿no? Porque cuando yo, yo había hecho el error ¿no? Que se había robado otra vez ¿no? Cuando les había faltado al respeto y así. Y este, y yo me, había así como, así ¿no? Decía este “pues ni modo, pues ya” ¿no? Pero según este, según disque me habían firmado tres meses ¿no? La primera vez, y este... Pero pues, ya, así conforme pasó el tiempo yo me enteré que me habían firmado seis meses mis papás ¿no? Lo que sí este ¿no? Pero firmó este, en ese tiempo era ¿no? Tenían una pareja ¿no? Y firmó ella ¿no? Firmó como responsable, se dejó guiar por mis papás ¿no? Y yo con ella había quedado que tres meses y me dijo “no, pues no” ¿no? Y pues, estaba jurado ¿no? Me estaba, pues aquí te, aquí nos, nos comparten de la Palabra de Dios ¿no? Mi mamá era cristiana ¿no? Mi mamá era cristiana y este, yo de repente iba con ella a la iglesia ¿no? Simplemente a veces por obligación, para que no me estuviera molestando o así ¿no? Nunca este, así como que la había tomado tan en serio ¿no? Y, y aquí te puedo decir que me dejé guiar ¿no? Es decir este, me regalaron una Biblia ¿no? Aquí un hermano me regaló una Biblia y la empecé a leer ¿no?

Y este, y una vez, cuando llevaba dos meses, como dos meses diez, dos meses quince días este, vino de mi madre con mi padre. Pero mi madre ya sufría de desmayo ¿no? Antes de entrar aquí mi madre ya sufría de desmayos, ya este, perdía el conocimiento ¿no? Y si este, tardaba en regresar ¿no? Y si este, y me quedé con eso ¿no? Y cuando me vinieron a ver, pues sí me, me compartieron que, que iban a ir al hospital ¿no? Porque la iban a internar, se iba a someter a una cirugía ¿no? Peligrosa y así. Y este, y en ese entonces mi madre me dijo ¿no? Pues que ya este, que ya estaba perdido su fe ¿no? Me dijo “pues ya hijo, ya me estoy rindiendo” dice “ya estoy perdiendo mi fe”. Yo le dije no, pues la abracé ¿no? Te puedo decir que fue el último abrazo, que, que yo este, le di ¿no? Fue la última vez que la, que tuvo esa valiosa oportunidad de abrazarla y, y este... Ese día me acuerdo que la abracé como nunca ¿no? Así este, porque pues ya estaba sin dosis ¿no? Te puedo decir que ya este, empezaba a tener más conocimiento; yo me sentía más este, así como que más capaz ¿no? De tomar mis pensamientos ¿no? De llevarlos así, o de sentir mi verdaderamente este, mi sentimiento ¿no?

Y si la abracé ¿no? Y le pedí este, le dije que me disculpara ¿no? Y así, le dije, pues que no se preocupara y así ¿no? Que yo estoy bien, le dije “no te preocupes, yo estoy bien aquí”. Este, o sea, cosa que nunca había hecho y le dije “no te preocupes” ¿no? Me dice “sí, pues ya, te vas por tanto tiempo”, y así. Yo “no, no, no, no me interesa ¿no? Ahorita me interesa que estés bien, que le echas ganas” ¿no? Todavía le compartí ¿no? Le dije “yo estoy aprendiendo de la Palabra de Dios” ¿no? Le digo “me están compartiendo aquí”, le digo “me gustaría el día de mañana, pues estudiando juntos” ¿no? Y así ¿no? Y él chiste que, así cuando termine de dar ese abrazo se, se me desmayó otra vez ¿no? Aquí afuera de la oficina y... Y este, y ya, el chiste que regresó ¿no? Regresó en sí y pues, al verla que, que ya no, así que, que se salió caminando así, con sus piecitos todos temblorosos ¿no? Y, y este. Yo ese día me acuerdo que me quedé así con ese pensamiento ¿no? Con ese sentimiento ¿no? Que ahí es cuando te entra como que la culpa ¿no? Que ya empiezas a sentir, que empiezas así, a hacerte el pobrecito ¿no? Y, y pasó el tiempo ¿no? Y ya, como a la semana ¿no? Me dice la madrina “no, está bien tu mamá”. Yo me sentía así, me sentía muy mal ¿no? Y ya de que me dijo “no, pues ya salió de peligro, ya está bien”. Pues mi fe fue aumentando ¿no? Fue aumentando mi fe y... Y justamente a los tres meses este... Me avisaron ¿no? Yo

estaba en un discipulado. Así en las mañanas, nos dan discipulados ¿no? Nos comparten la palabra de Dios y, y pues me habló ¿no? Me dijo “pues ya te vas” ¿no? Ah no es cierto, salí y ahí ya estaba mi compañera ahí afuera ¿no? Y me dice “pues ya, ya es hora” ¿no? Y este... “Ya te vas” ¿no? Y así como que, a la vez me puse contento ¿no? Porque ya estuvo ¿no? Pero ya que me explicaron la circunstancia por la cual ya este, me iba a ir, pues sí este, todo el mundo se me derrumbó ¿no? Este así, este, me dijeron que mi madre estaba muy grave en el hospital ¿no? Y pues la cual me querían ver ¿no? Así este, para, pues sí ¿no? Para, pues verla ¿no? Porque ya no sabían si iba a salir de esta ¿no?.

Y ya, el chiste que me metí a bañar este, acomode mis cosas y me, me fui ¿no? Así como sali de aquí me fui directamente al hospital ¿no? Y este... Y ya este, llegando al hospital pues ya este, me dijo mi padre ¿no? Porque ya me la encontré ya con él y me dijo que, que pues mi madre ya este, pues ya no tenía oportunidad ¿no? Que ya este, ya no, ya no comía, ya este, ya ni te conocía ¿no? Ya estaba así como, pues si ya.

Y este, y en ese entonces este, pues ya este, pidieron una alta voluntaria ¿no? Porque mi madre antes de eso ya había firmado para que ya no la, la reanimaran, para que ya no hiciera nada este, cuando se sentía todavía capaz de, pues dijo “no, pues yo ya, si me pasa ya ¿no? Yo creo que de haber pensado eso “ya este, firmo para que ya este, ya no me haga nada”.

Y, y ya, el chiste es que la trasladamos ¿no, compañero? Y este, llegamos a mi casa ¿no? De hecho el doctor nos había hecho, nos había dicho que pues, pues que si, unos días ¿no? Y la bajamos cargando del carro ¿no? Y este, la acostamos en su cama ¿no? Pero recuerdo que abrió sus ojos y este... Tardó diez minutos ¿no? Diez minutos y falleció en mi casa ¿no? Te estoy hablando de este septiembre ¿no? Que fue, salí el 14 de septiembre, ¿no? Y ese mismo día murió mi madre ¿no? Y este, ahora sí que lo que yo llevo aquí otra vez en este proceso, es lo que ella lleva de fallecida ¿no? Y te puedo decir que yo me enojé ¿no? Este, te puedo decir que otra vez rechacé a Dios ¿no? Este, me enoje ¿no? Lo insulté ¿no? Pues ¿Cómo es posible? ¿no? Que, que traté de confiar en ti ¿no? Que traté de poner así mi vida en tus manos y, y pues como me fallaste ¿no? Como este... Pues si, por primera vez me sentí así este, capaz de echarle ganas ¿no? Así de salir adelante ¿no? De, de sobresalir ¿no?

Y este, y ahí es cuando, en esos momentos cuando todo, todo te, todos esos pensamientos, todo lo que te imaginas, pues te pasan así en cuestión de segundos ¿no? Todos los momentos vividos, así este, los viví, los apreciabas y, y así de las veces que decía “te odio” ¿no? Muchas veces le dije ¿no?

Pero, es lo que te digo ¿no? Uno con la droga este, se transforma ¿no? O al menos yo. Yo con la droga pues ya no soy yo, ya no soy David ¿no? Ya este... Y tarde, pues nada más como 11 días afuera ¿no? Este... Y me volví a drogar, me fui a drogar y, y otra vez estoy aquí ¿no? Te puedo decir que mi fe, al día de hoy, pues si he entendido y he comprendido muchas cosas ¿no? No te puedo, no te voy a decir que no me duela, porque todavía siento como si hubiera sido ayer ¿no? Pero este... Hoy este, hoy mi fe es, es muy grande ¿no? Y le he puesto así, tanto mi vida a Dios que, que le pido perdón ¿no? Por todo.

Este, pues soy padre ¿no? Soy padre. Hoy en día, pues tengo ya el privilegio de tener visita los domingos ¿no? Y ver a mi padre y a mi hijo y, y así retrocedo el tiempo ¿no? Y, y digo “ya, ahora si estás bien grande” ¿no? Ya mi hijo, pues ya está grande, ya tiene ocho años ¿no? Ya está grande, ya este, me da, me da consejos de ánimo ¿no? Me va a decir como de. No, en serio ¿no? Ve, con este domingo me preguntó ¿no? Este “¿Cómo te sientes?” me dice “¿Cómo te sientes? ¿Aburrido? ¿no? ¿Te sientes alegre? ¿Te sientes frustrado? ¿Ansioso?” ¿no? Y para un niño de esa edad, que me haga preguntas así, me quedé así como, sin saber que contestarle ¿no? Y son cosas de esas que me hacen motivarme cada vez más a, así, en salir adelante ¿no? Que mi hijo este, se va este, elevado ¿no? O sea, aquí nos dan el privilegio de, de, de llevarnos a una iglesia ¿no? Los domingos y la verdad que he recuperado esa confianza ¿no? Que en su momento ya estaba este, pues perdida. ¿no?

34:40 EDUARDO: ¿Y qué consejo le darías a alguien que está pasando por una situación similar?

34:45 DAVID: Pues primero que nada, pues que empiecen a valorarse ¿no? Que este, que al menos la vida que, que Dios nos regala, pues es este, pues es algo bonito ¿no? El día de hoy este, yo retrocedo y veo todo el daño que me he hecho yo mismo, principalmente por mí ¿no? Porque este, yo les podría decir

que, que valoren, que valoren su tiempo, que valoren su vida y que valoren el esfuerzo que a veces sus padres hacen por ellos ¿no? Porque relativamente a veces no todos tenemos las mismas oportunidades ¿no? No todos tenemos el mismo privilegio que unos tuvieron ¿no? Es el que uno lo hace, unos, unos lo hacen porque tienen y otros lo hacen porque no lo tienen ¿no? Y lo único que me queda compartirles es que, pues eviten muchas cosas ¿no? Que, que luego así, estando en estás así, en unas sustancias hacemos cosas que, que, que pues, que no nos merecemos ¿no? O que no me merecía, pues este, vivir ¿no? Que me he perdido la dignidad, me he humillado por nada ¿no? Y es lo que yo recuerdo y digo “¿Cómo es posible?” ¿no? Y este, pues lo único que me queda decirles es que, pues que valoren su vida, su cuerpo, su templo ¿no? Porque este... Y sobre todo que cuiden a sus papás ¿no? Te puedo decir que sobre todo eso sí ¿no? Que cuiden y que valoren a sus padres ¿no? Porque, pues ahorita que te digo, son cinco meses, voy a hacer cinco meses este 14 de febrero sin mi madre y la verdad que es algo que me ha dolido bastante ¿no? Que no sé cómo este, todavía no sé cómo curar ese daño ¿no? Todavía más este, porque siento mucha culpa ¿no? Siento mucho dolor, mucha tristeza. ¿no? Este y simplemente eso ¿no? Que valoren a sus padres, el esfuerzo, el sacrificio. Primeramente que nada pues, pues a todos ¿no? Hijos, familia. Porque, pues sin embargo este, nunca es, es tarde para hacer lo que uno quiera ¿no? Yo este, yo creo que la droga destruye sueños, destruye metas, destruye este, trabajo, uniones ¿no? Yo este; me encanta la prótesis dental ¿no? Yo estaba estudiando la carrera de prótesis dental ¿no? Y después de que, que ese sueño lo abandoné ¿no? Lo dejé así por hecho, por alto y, y preferí drogarme ¿no? Este, y si les puedo decir a esa banda que se encuentran en esa situación pues que le echen, que así, pues echenle ¿no? Que no tengan miedo de nada ¿no? Que hay lugares que, que verdaderamente nos ayudan ¿no? Como este ¿no? Yo la verdad este lugar, puedo decir que no voy a hablar mal porque pues no tengo las herramientas ¿no? Simplemente aquí así ha sido uno de los lugares en el cual yo, yo he despertado, ha despertado mi espíritu ¿no? Que esas ganas de, de ya no querer vivir, esas ganas en que, en que yo ya sentía, pues que ya no la iba armar ¿no? En los días de tristeza, así caminando en las calles ¿no? Cuando llovía yo caminaba y me mojaban, y se siente bien feo. Desgraciadamente este, lo tuve que vivir ¿no? Es una vivencia ¿no? Una experiencia, o sea, el día de hoy yo no lo tomo así como... 38:29 Ahorita me hiciste esa pregunta ¿no? Que ¿Qué compartiría? ¿no? Pues es eso ¿no? Para el día de mañana, pues yo pueda compartir ¿no? Y pueda extenderle la mano a otro compañero que se encuentre en la misma situación que yo ¿no? Porque pues, desde pedir una moneda y que te manden así, bien lejos, se siente bien feo ¿no? Y es algo que tuve que vivir y, y pues no, nada más que, que no tengan miedo ¿no? De pedir la ayuda, porque este, pues no todo va a ser de buena voluntad ¿no? Pero este, pues sí, si su corazón definitivamente ya está tocando fondo, pues yo creo que es el momento adecuado para iniciar un nuevo proceso ¿no? Y dar un paso adelante, más que nada.

39:16 EDUARDO: Okay. Ya por último ¿Qué es lo que esperas al salir?

39:21 DAVID: ¿Qué espero al salir de aquí? Pues muchas cosas ¿no? Tengo muchos planes; la verdad es que sí. En primera es este, salir a buscar un trabajo ¿no? Porque, pues ahorita no tengo nada ¿no? Estoy así como en ceros ¿no? Este, en primera sería el salir este, a trabajar ¿no? Aprender a recuperar esa confianza que perdí ¿no? Porque no es lo mismo en este... En aquí adentro decir ¿no? Que allá afuera, hacerlo ¿no? Porque esa es una parte, yo creo que es muy difícil ¿no? Que ya cuando pisamos calle, se nos olvida a todos los que vivimos aquí dentro de este lugar ¿no? Y te lo digo por experiencia ¿no? Que yo salí de estos lugares y me olvidaba ¿no? Me olvidaba y se me hacía fácil volver a hacer lo mismo ¿no? Y este, pues sí tengo muchas metas ¿no? Tengo así este... De meterme a trabajar ¿no? Empezar a ahorrar un dinero y terminar esa carrera ¿no? Terminar esa carrera ¿no? Tengo un objetivo así de, de pues abrir mi propio laboratorio ¿no? Así de, de prótesis ¿no? Así este. Y más que nada, sobre todo, pues estoy llena de ganas de, de este, de, del tiempo perdido con mi hijo, de recuperarlo, porque han sido así este, tres años ahorita que lo he dejado solo ¿no? Así, y son tres años que hoy lo veo y digo “no, pues ya estás bien grande, hijo” ¿no?

Son, son cosas que me gustaría ¿no? Este... Yo les compartí mis compañeros ¿no? Ya este, lo que no pude hacer con mi madre, pues este, pues con mi padre ¿no? Este, darle esos momentos tranquilos ¿no? Ya

este, yo creo que ya es momento ¿no? Y, y así este, mi anhelo de todo mi corazón este, ya no alejarme de Dios ¿no? Así este, te puedo decir que no sé si exista o no exista ¿no? Pero hoy estoy poniendo mi fe en él y te puedo decir que ha cambiado mi corazón ¿no? Así, mis pensamientos, mi sentir ¿no? Hoy ya no me siento triste, ya no me siento frustrado, ya no me siento así este, enojado ¿no? Hoy me siento agradecido ¿no? Que, que gracias a mi padre que me volvió a traer aquí ¿no? Porque...Pues si no me hubiera traído yo ya este, pues ya no, no sé si estuviera aquí ¿no? No sé si este. Imagínate, le hubiera provocado doble dolor ¿no? Porque así como yo perdí a mi madre, él perdió a su mujer ¿no? A su compañera ¿no? Y este, y es eso ¿no? Dar tranquilidad en el hogar ¿no? Progresar, este, quererme ¿no? Darle amor porque, pues ese amor que, que lo perdí ¿no? A transcurso de la calle ¿no? Estar así este, divagando sucio ¿no? Este, sin fuerzas, sin nada ¿no? Yo ya llevo eso en mi corazón, este. Y qué bueno que hagas esto ¿no? Porque también, hay gente que realmente a veces necesita el apoyo ¿no? Pero tiene miedo por sus malos comentarios que luego hay. O tal vez los hay ¿no? Existen, pero no, no en todos los lugares ¿no? Aquí en Cueva de Abdulam, pues yo este, neta que estoy agradecido ¿no? No es porque alguien, simplemente me siento feliz o me siento cambiado ¿no? Pues sí ¿no? Lo único malo es el tiempo. Pero este, es depende de cómo te enfrentes ¿no? Porque aquí está el día contigo mismo ¿no? Y te puedo decir que no todo es fiesta ¿no? Hay días malos, hay días que me siento triste, hay días que extraño a la familia ¿no? Pues porque, pues sí ¿no? Hoy en día estoy sin sustancia, hoy siento ¿no? Y este, hoy empiezo a, a ser yo mismo otra vez ¿no? Porque este, soy una persona noble ¿no? Soy una persona este, pues sí este, divertida ¿no? Una persona que le gusta contar chistes. O sea, no somos malos ¿no? Este, o al menos yo no soy malo ¿no? Este, simplemente la droga me hace hacer cosas que, que este, que no quiero hacer ¿no? “Dice que el cuerpo pide placeres que mi espíritu detesta” ¿no? Este, y es parte fundamental.

El día de hoy quiero salir a hacer muchas cosas, desde concluir esa carrera, y a, y a darle su tranquilidad a mi niño ¿no? Más que nada, él me necesita ¿no? Como él me lo ha dicho ¿no? Yo me quedo con lo que me dijo este domingo, que me dijo, porque le dije ¿no? “Pórtate bien en tu escuela” ¿no? Él me dice “no, no te preocupes, yo le estoy echando ganas, pero yo también quiero que tú le echas ganas aquí” ¿no? Son cosas que, que hoy me nacen ¿no? Ya no defraudar su, su confianza o decir...Ya nadie cree en mí ¿no? Es una realidad, pero este. Hoy me queda este, actuar, hoy me queda este, ya no hacer promesas, porque simplemente mis promesas se las ha llevado el viento ¿no? Nunca he este, nunca he hecho nada que he prometido ¿no? Muchas veces le decía mi hijo ¿no? este “prepárate tal día que vamos a ir al cine, o vamos a ir a jugar” Y lo dejaba vestidito, lo dejaba así este, alborotado ¿no? Y yo ya no quiero hacer ese, ese tipo de personas ¿no? Hoy ya no quiero hablar, te digo. Ya quiero llegar a casa y decirle “pues sabes que, vamos” ¿no? Así hacer diferentes cosas ¿no? Son, son cosas que he ido aprendiendo ¿no? Que he ido aprendiendo en ese lugar ¿no? Y es parte.

44:56 EDUARDO: Gracias, ya acabamos.

Entrevista 17: Ignacio, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 05/02/2026
---	---------------------------------

00:00 IGNACIO: No supe dividir ese duelo de alrededor así con mis amistades , así que, se me fueron apareciendo en el camino, pues me, conocí la famosísima monas ¿no? Y fue, la probé y me encanté ¿no? Y de ahí pues, pues no supe evadir esa, como soledad ¿no? Y empecé de ahí, ya no la pude dejar.

00:24 EDUARDO: Okay ¿Tú primera sustancia fueron las monas?

00:26 IGNACIO: Las monas.

00:27 EDUARDO: Okay ¿Qué te llevó a buscar ayuda en el anexo o qué llevó a tu familia a traerte aquí?

00:33 IGNACIO: Yo creo que, es que de ahí este, empezó mi carrera de drogadicto ¿no? A la edad de 13 años. De ahí ya pues, yo vengo de una familia, así de, somos tengo yo y mis dos hermanas ¿no? O sea, de puras mujer y yo al ver que fallece mi padre, pues empiezo a trabajar, empiezo a trabajar y, y pues en mi trabajo empezaba a ver más consumo ¿o? Se empieza a dar más malas sustancias y así como voy creciendo pues empiezo a conocer el famoso cristal ¿no? Entonces este, pues yo creo, lo que obligó a mi familia es al ver que ya no lo pude dejar ¿no? Porque yo a la edad de 16 o 17, no, a los 16 o 17, a los 16 años pierdo mi mamá, muere mi mamá y este, y no supe tampoco ¿no? Me enganché tanto en el cristal, ya no lo podía dejar. Y yo creo que la ma...la que buscó mi familia, la ayuda era la que era, la que ya lo respetaba el hogar ¿ves? O sea, ya me valía verga y, pues así ¿no? O sea, si era, no respetar la casa, o sea, ahí en mi cuarto ponerme a monear, a echar crico. O sea sin importarme ¿no? O sea ya, me se, fue mis, me encerré así como que mi mundo de drogadicción, ya no me importó, no me importaba si sentían algo por mí, pues me valió madre ¿no? Así, era mi pedo ¿no? Yo en lo mío y me preocupo por tener mi sustancia, no por, por el cómo estuvieran ellas ¿no? O porque se preocuparon por mí.

02:25 EDUARDO: ¿Cuántas agrupaciones llevas?

02:27 IGNACIO: Esta es la segunda.

02:28 EDUARDO: Eh ¿Y tienes algún mal recuerdo de esta o de la anterior?

02:15 IGNACIO: Pues de la anterior nada más.

02:17 EDUARDO: Me la puedes contar.

02:19 IGNACIO: Si es que, hubo una ocasión que, pues es que no sé, no sé, no sé ni qué estaba pasando por mi mente, pero ya pinté la, la coordinación y estaba yo en, estábamos en punta y estaba yo, estaba allí coordinando y este, y que empiezo a pintar la coordinación a mí en, bueno, en esta y en otro grupo siempre me han dicho Zamudio, y así le puse ¿no? La pinté y los que estaban de guardias en esos momentos más acusaron ¿no? con el padrino ¿no? Y me pusieron a hacer este, creo 500 sentadillas y a correr ¿no? me pusieron a correr. Creo que es lo más, lo más feo que he vivido.

03:01 EDUARDO: ¿Qué diferencias notás entre la agrupación pasada y esta?

03:05 IGNACIO: La agrupación pasada era de que, de que casi no trabajabas nada. Todo el día estabas durmiendo ¿no? Ahí nada más era como que el encierro ¿no? Recuerdo yo que en esa agrupación te levantaban a las 08:00 a.m ¿no? Levantaban, servicios, una junta y a dormir todo el día, o sea todo el día encerrados ¿no? Yo ahora lo que veo en esta es de que, pues todo el día estamos en movimiento ¿no? Así incluso en las juntas, pues, pues no hay tanto así, tantas así este, como, no se hablas mucho como de las drogas ¿no? Como que mi mente la he tenido más despejada. No pienso tanto así en una sustancia o no maquilo así, cosas para poder irme a drogar ¿no? Y está chida esta ¿no? Porque se me va más rápido el tiempo ¿no? Como que le agarras tu rutina del diario y sabes que cada dos horas, haces diferente cosa, o junta, o un tema, o así, cosas diferentes.

04:03 EDUARDO: ¿Y en, en alguna de las dos agrupaciones ha sufrido violencia o maltrato?

04:06 IGNACIO: No.

04:07 EDUARDO: ¿En la anterior tampoco?

04:08 IGNACIO: No, tampoco.

04:09 EDUARDO: Okay. Mmm, en alguna de las dos agrupaciones en las que has estado, eh ¿Alguna vez has notado que los que administran el lugar, eh, operan de forma irregular y que hay abuso de poder o algo así?

04:27 IGNACIO: Pues es que quién sabe en esa que, qué pasaba porque, ahí nos tableaban luego ¿no?

04:33 EDUARDO: ¿Así porque sí?

04:34 IGNACIO: No, pues nos iban a dejar así los del equipo y nos tableaban ahí. Si, llegue a ver así, pero quién sabe por qué era eso ¿no? Pero yo siento que era abuso de poder ¿no?

04:44 EDUARDO: O sea que lo hacen sin ningún motivo.

04:45 IGNACIO: Ajá. Bueno, sí, sí, tenía el motivo, pero estaba muy recio el pedo ¿no? Porque se pasaban de. Bueno si, me tocó hacer guardia ahí y este, me tocó ver las dos valedores, bueno no, unos compañeros así, los tablearon chido ¿no? Y ver ese pedo digo “no, que poca madre” ¿no?

05:06 EDUARDO: ¿Crees que los anexos han logrado combatir tu adicción?

05:10 IGNACIO: Yo creo que sí ¿no? Porque pues, como que hace uno conciencia ¿no? Bueno, yo he hecho conciencia de que, de que he podido aprender a vivir así ¿no? De que me han dado, dicen aquí “no hay problema, pero es subjetivo y personal, egoísta y personal” y pues si ¿no? Te dan la sugerencia ¿no? De cómo poder llevar una vida adecuada ¿no?, tranquila ¿no? Simplemente pues bueno, yo lo he visto que el querer es poder ¿no? Y yo soy de la idea y no es porque lleve un cierto tiempo aquí ¿no? Pero pues el tiempo, no la recuperación. Así es este pues como se pudiera decir, el que tú quieras, si tú quieres pues vas a cambiar, pero si no, pues no.

05:53 EDUARDO: ¿Cuánto tiempo llevas aquí?

05:54 IGNACIO: Aquí voy a cumplir cinco meses.

05:59 EDUARDO: Y en tu proceso de recuperación ¿Qué lugar tiene la fe?

06:04 IGNACIO: Pues, pues del uno al diez, como un... En este, en este proceso que estoy viviendo hoy en día, pues sí, me ha hecho trabajar así muchas cosas ¿no? Yo nunca. Y cada día aprendes algo más del programa y sigo aumentando un poco la fe, yo tengo fe pues así al programa ¿no? En el, en el que sí me ha ayudado a cambiar cierta manera de de pensar ¿no? De, de expresarme, así este, sí ha cambiado muchas cosas ¿no? Yo siento que si, tiene ahí un buen porcentaje de fe ¿no? Pero es como te digo ¿no? Si yo quiero, pues voy a hacerlo, lo voy a hacer, pues que exista ¿no? Que, que crezca amando a la gente y personal.

06:49 EDUARDO: ¿Qué consejo le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

06:53 IGNACIO: Pues que busque ayuda, que no se deje así como que influenciar ¿no? Porque muchas de las veces es por las amistades ¿no? Que, el querer encajar en un núcleo que ni siquiera es el nuestro ¿no? Y pues que se eviten ¿no? Caer en lugar de esto, porque pues si al final del día pues aquí no damos lata, aquí este, dejamos descansar a la familia y pues bueno pues que no, que no es un mundo chido ¿no? Estar bajo las sustancias ¿no? O sea que todo momentáneo ¿no? El estar así un ratito ¿no? Pero ya después ya no, ya no es un gusto, ya después es, pues una necesidad que se te hace como, como adicto ¿no? Se podría decir que, que cuesta ¿no? Reconocer que tenemos una enfermedad.

07:41 EDUARDO: Okay, la primera vez que saliste de, de la agrupación ¿Cómo volviste a tu vida? ¿Cómo fue?

07:49 IGNACIO: Pues extraño ¿no? Porque te digo, ya sales con esa conciencia de que tienes una enfermedad como adicto ¿no? Yo nunca, nunca fui de la idea. Pues mira, en esa preocupación, te voy a ser sincero, nada más fui a escuchar, ahora sí que, puras mamadas, nada más así, así este, se escuchaba a la banda que subía si eso me regalaba sus historias, pero pues no, no ponía atención así en las experiencias que me regalaban ¿no? Su historial ¿no? En el oro molido lo llamamos aquí ¿no? O sea, nada más escuchaba así como, pues como se la fumaban, que eran acá, que robaban y esto y que lo otro, pues todo eso lo, lo fui escuchando ¿no? O sea, no puse en práctica nada, nada más me fui a ser así como que pues, pues más este, habilidoso, porque fui habilidoso para que mi familia me sacara porque pues yo. Mira, soy una persona que le encanta andar en la calle y pues tres meses encerrado pues para mí no fue grato. Y pues si, en corto, habilidoso que ya de iba a echar ganas ¿no? Y salí pues, pues mi familia también pues, se podría decir, en esa agrupación me vine a entender que pues fue el pie de tropiezo ¿no? Porque no me dejaban vivir mi vida, siempre fue así de que, salí a la calle y “no te vayas a drogar” ¿no? O sea, yo no lo tenía ni en mi mente, pero me lo metían “no te vayas a drogar, no te vayas a drogar” ¿no? Y pues, cuando pase la prueba así que me la... Duré como un mes ¿no? Un mes y este, y otra vez que volví a drogarme, no me importó lo que habían hecho ¿no? Y o sea, no lo tomé en cuenta nada lo que, lo que había pasado en el anterior proceso, porque en sí pues, pues nada más por el encierro ¿no? lo que, lo que pasó en el otro, porque te digo que en sí, no trabajé nada, nada más estaba así por echar desmadre, por encajar con la banda. Incluso ahí pues, te digo que me volví así más, más mañoso por querer así, encajar con los compañeros, así este, o sea, extender mi historial y lo tuve que salir a hacer todo, todo eso que cuando me rehabilité pues tuve que salir a hacer todas esas mamadas ¿no? Todo eso que, que jugarle así al pendejo narcotlapalero, así andar robando en la calle. Todo eso lo tuve que salir hacer, o sea no me sirvió de nada esa agrupación y ahorita que estoy en esta, que me han llevado a vivir una experiencia y, y así pues... No sé cómo salga ¿no? pero yo siento que va a ser diferente ¿no? Porque pues, al menos a mí ya se hizo tedioso; ya llevo 5 meses ya, no manches, ya es un ratote ¿no? Pero uno mismo se lo buscó. Pero no te puedo decir que salí de la otra agrupación pues, fortalecido, así motivado, la neta es que no, ya andaba ya por salir.

10:27 EDUARDO: Y justamente ¿Qué esperas al salir de, de este, de esta agrupación?

10:35 IGNACIO: Pues espero este, saberme conducir allá afuera ¿no? Seguir la sugerencia de que, bueno, la que se me ha dado ¿no? Cómo, tratar ¿no? O sea, porque yo también entiendo, porque todavía me, todavía lo genero ¿no? Todavía genero así, una dosis ¿no? Estoy bien chamaco, imagínate 20 años, para que me deje de drogar, O sea, y si, si ha habido testimonios, en AA sí he conocido que, banda, así que la agarra ¿no? Pero pues, sí está en mis planes, pues no sé así, ahorita así, al verlos a ustedes, pues también está el querer, es también salir a terminar una la escuela ¿no? Este, pues aprender así, no sé, no sé, salir a trabajar, algo, pero pues ya cambiar, cambiar de núcleo ¿no? O sea de ambiente social ¿no? Porque luego he pensado así, este salir a buscar a los amigos ¿no? Cuando pues aquí vives algo que es incierto ¿no? Aquí no tienes amigos más que los del mismo dolor ¿no? Que son, pues alcohólicos ¿no? Los que sí te entienden, o sea, salir y cambiar a otra manera de pensar ¿no? Porque pues, si yo no quiero seguir así encerrado, pues, tengo que, que poner en práctica ¿no? Dicen que aquí lo aprendido es para ponerlo en práctica ¿no? Y con lo poco o mucho que he aprendido dentro de, pues tratarlo de poner en práctica ¿no?

11:55 EDUARDO: Ya, sería todo. Gracias.

Entrevista 18: Miguel, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 09/02/2026
--	---------------------------------

00:04 EDUARDO: Okay ¿Cómo te llamas?

00:05 MIGUEL: Yo me llamo Miguel. Y me dicen “El Spaghetti”.

00:09 EDUARDO: Okay Miguel. ¿Qué edad tienes?

00:11 MIGUEL: Tengo 28 años.

00:13 EDUARDO: ¿Qué edad tenías cuando entraste a las audiciones?

00:16 MIGUEL: Entre 18 y 20 años.

00:20 EDUARDO: ¿Cómo fue tu primer acercamiento a las sustancias?

00:24 MIGUEL: Por, porque mi madre se iba a trabajar y mi hermana se iba a la secundaria, a la prepa y nos dejaban solos ahí. Nos gustaba mucho salir afuera, a la calle, pero pues allá afuera había un punto, y donde yo me encontraba, este...Globitos porque este yo pensé que había fiestas o así, pero eran globos chiquitos. Y le pregunté a mi mamá, me regañó y ya más o menos empecé a conocer lo que es que vivíamos al lado donde venden droga. Yo no sabía exactamente con, con, con certeza que eran las drogas. Ya cuando en el transcurso del tiempo que fui creciendo fui viendo y fui viendo a los, a los demás drogadictos que iban a comprar sus sustancias, yo empecé a imaginar porque iban.

01:16 EDUARDO: ¿A qué edad fue la primera sustancia que probaste?

01:21 MIGUEL: Como a los dieci...No 18, como a los 19 exactamente.

01:28 EDUARDO: Okay ¿Qué te llevó a buscar ayuda dentro de un anexo o qué es lo que hizo que tu familia te trajera?

01:34 MIGUEL: Pues yo caí en la primera. Mi primer agrupamiento, este, yo caí por ingobernable, porque todavía no conocía lo que era una, una dosis, una sustancia y este, pues...Me empecé a ampliar ahí adentro ¿no? Empezaron a hablar de que era la droga, que era mota este, que era la piedra cristal, todo eso, y eso me fue metiendo más en mi cabeza y fue cuando salí a probar. Y pues me gustó, la verdad me gustó y pues, heme aquí.

02:08 EDUARDO: ¿Cuántas agrupaciones llevas?

02:09 MIGUEL: Llevo cuatro con esta.

02:10 EDUARDO: Okay ¿Y tienes algún mal recuerdo de alguna de esas cuatro?

02:15 MIGUEL: La primera vez te digo que yo entré por ingobernable y yo iba llegando y en toda la banda estaba arrinconada y fue una, una experiencia tan desagradable porque vi como le “Tableaban” a dos compañeros por intentarse ir y pues la verdad me espanté mucho y yo como pues era mi primer agrupamiento, empecé como a ponerme pálido, me empezaron a me dieron hasta un dulce para que si mejorarlo es lo lo amargado, bueno y espantado y hasta ahí se te...Hasta ahí vi cuando dije “no tengo que bajarle ¿no? a mi pedo” y no pude terminar.

03:03 EDUARDO: ¿Y en alguna de las cuatro agrupaciones sufriste violencia o maltrato?

03:07 MIGUEL: No, créeme que no, porque pues en todas me han extendido la mano y simplemente pues con ese hecho, pues yo estoy muy agradecido ¿no? Y más con esta casa, porque pues me, me a acogido como su, su hijo a la madrina.

03:22 EDUARDO: Okay ¿Y en alguno de los cuatro llegaste a ver que hubiera algún abuso de autoridad o algo así?

03:29 MIGUEL: Y fíjate que en el segundo sí, porque fue ahí mismo y como se dieron de de primero, este me dio mucha injusticia ¿no? De qué pues te bañaban si querían, ellos te bañaban con agua fría de los de servicio este, con agua caliente o llegaba tú ahí se le llamaba colaciones donde la familia te dejaba, tu cereal, tu, tus dulces, todo eso y fíjate qué pues llegaba el día que los tenían que dar y todo se lo comían los de cocinas o algo así, o hasta los mismos padrinos que llegaban y se avanzaban con los, bueno, con los que tenía.

04:13 EDUARDO: Okay. Y desde tu experiencia ¿Crees que los anexos han logrado combatir tu adicción?

04:19 MIGUEL: Créeme que sí, la verdad sí, sí, estoy muy agradecido porque pues...No, no, no lo he podido dejar al 100%, pero han habido este, ocasiones que ya drogándome empiezo a recordar, pues este padrino me dijo esto o la madrina me dijo el otro y tan solo empezando me acuerdo con las sugerencias que el los padrinos me dio, con las vivencias que mis compañeros en ese entonces habían pasado y decía “¿Pues que estoy haciendo?” ¿no? Venía como un ¿Cómo te podría decir? ehh...

04:57 EDUARDO: ¿Un golpe de conciencia?

04:59 MIGUEL: Ándale, exactamente un golpe de conciencia, y pues ya.

05:03 EDUARDO: Okay. Y en tu recuperación ¿Qué lugar tiene la fe?

05:07 MIGUEL: Qué crees que aquí en “La Cueva de Adulam” este...Yo llegué muerto espiritualmente y créeme que aquí me están regalando mucho, me están regalando más, más de Dios, entregarme a Dios, porque yo no creía que alguien tan que alguien pagaría mis pecados o todo eso y o sea, yo lo estoy viendo como que me recibieron porque yo llegué así, totalmente muerto, sin ganas de hablar, sin nada de de vivir hasta ese momento. Y aquí, gracias a la madrina y a los hermanos, pues me han inyectado esa, esa dosis bien emocional en mi interior, porque yo la verdad te digo yo, yo venía creyendo en la Santa Muerte, porque pues cuando yo pues te digo yo como te comentaba que yo antes era uno de, de esas personas malas y pues al ver aquí que tengo gente que me, que me acompaña en mi dolor de la drogadicción, este pues, siento que ahí pues ahorita por ahí algo que me puede reavivar más, más y que es la palabra de Dios, tener fe, tener fe que yo puedo.

06:19 EDUARDO: ¿Y en otras agrupaciones eh practicaban la palabra de Dios o no?

06:23 MIGUEL: No, fíjate que no, que nomás iban unos hermanos, pero en la primera bueno en la segunda este, iban unos hermanos y nomás hablaban media hora y hasta una hora lo máximo y se iban, pero pues no así, así constantemente como aquí, aquí doy gracias a Dios que se me da lo que es la palabra de Dios, este, se me da un discipulado y ahí en las mañanas le doy gracias a la hermana que nos, nos da chance de ponernos a disposición para entregarle nuestra primera oración, nuestro primer orar a Dios y lo agradezco.

07:02 EDUARDO: ¿Qué consejo le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

07:06 MIGUEL: Pues que pues que busque ayuda, porque pues, nosotros decimos que podemos, pero la verdad no, yo no puedo probando las primeras dosis y ya no, no, no es como regresar, ya no puedes regresar, ya estás...Pues ya estás enganchado a la primera vez. Que piense las cosas ¿Tiene familia? Pues que también la cuide, porque pues pierdes mucho.

07:33 EDUARDO: ¿Y qué cambios crees que necesitan hacer los anexos para mejorar la rehabilitación?

07:40 MIGUEL: Pues más que nada, pues a mí no me gustaba ¿no? Y eso es algo muy importante ¿no? La verdad es la disciplina, porque pues aquí, aquí se nos da y la verdad yo no, yo, yo no era bueno para atender una cama o para recoger un plato antes de comer. Y aquí se me está dando y doy gracias que me está dando todo eso porque, pues yo allá fuera no, no tenían disciplina, no tenían ni disciplina para lavar ropa, mis cosas, todo eso.

08:13 EDUARDO: O sea que todos los demás anexos impartan la disciplina como este.

08:16 MIGUEL: Sí.

08:18 EDUARDO: Okay. Y la primera vez que saliste de una agrupación ¿Cómo volviste a la vida allá afuera?

08:24 MIGUEL: Crees que me costó mucho trabajo, porque pues... Yo en ese entonces, cuando salí este, yo tenía la la visita de mi esposa ¿no? Que este, iba, iba y cómo se llevaba mi hijo ¿no? Mi hijo tenía como tres, cuatro, cinco, no como 5 meses de que había nacido ¿no? Y créeme que pues al ver que así, luego, luego saliendo de la agrupación, mi mamá, mi madre y mi esposa empezaron a pelear.

Entrevista 19: Brayan, interno del anexo	La Cueva de Adulam - 05/02/2026
--	---------------------------------

00:09 EDUARDO: ¿Cuál es tu nombre?

00:10 BRAYAN: Mi nombre es Brayan García este, allá afuera me dicen “El Cholo” y aquí me pusieron “El Rambo”.

00:19 EDUARDO: Okay ¿Y cuántos años tienes?

00:21 BRAYAN: Yo 21.

00:23 EDUARDO: Okay ¿Qué edad tenías cuando entraste a las adicciones?

00:26 BRAYAN: Yo tenía la edad de 9 años. Comencé cuando iba en la primaria.

00:34 EDUARDO: ¿Cómo fue tu primer acercamiento a las sustancias?

00:37 BRAYAN: Pues fíjate que mis padres me dejaron libre desde muy chico y yo me tenía que hacer cargo de mis hermanas, dos. Una tenía que pasar a dejar a la, a Xochimilco a un puesto de periódico para que mi mamá pasara por ella y la otra tenía que pasar a dejarle ese dinero en la mañana y yo me iba a vender. Nosotros siempre nos hemos dedicado al comercio y pues a vender a Xochimilco y pues ahí fue donde me descarrile, porque me soltaron las riendas desde niño y como conocí la calle caminaba y la gente de ahí pues, ahora sí que como se juntan en varias bolitas en Xochimilco, pues un niño de tan solo de 11, 12 años, 9 pues piensa que pues es normal ¿no? La primera vez fue con marihuana. Agarran y me dicen ¿no?. Yo siempre me he dedicado a la venta de perros y estábamos haciendo. Me acuerdo que estábamos en el kiosco de Xochimilco y me dice un amigo “pues cámara ¿no?” Yo estoy sentado y me aviento las tres, y me puse bien marihuano y ahí fue la primera vez que consumí la marihuana.

01:54 EDUARDO: ¿Qué te llevó a buscar ayuda en un anexo o qué es lo que llevó a tu familia a traerte aquí?

01:58 BRAYAN: Ah, pues la verdad es el primer anexo y lo que me trajo aquí fue un problemilla entre familiares, porque también era muy, muy orgulloso y ahí ya me estaba drogando con activo y cristal. Este una, una discusión entre familias y este, mis papás, ahora sí que casi nunca estuvieron apegados a mí ¿no? Y, y es la primera vez que mi madre me anexa.

02:31 EDUARDO: Okay. ¿Y aquí dentro del anexo has sufrido algún tipo de violencia o maltrato?

02:35 BRAYAN: No, pues hasta eso fíjate que no, todo, todo bien. La verdad, cuando llegué aquí me recibieron bien, me entendieron bien.

02:44 EDUARDO: Okay ¿Y cuánto tiempo llevas aquí?

02:46 BRAYAN: ¿Aquí? este ¿Hoy cinco, verdad? Mañana cumplo dos meses.

02:52 EDUARDO: Okay. Y en este tiempo que llevas aquí dentro ¿Crees que en verdad te esté ayudando para combatir tu adicción?

02:57 BRAYAN: No, pues la neta sí, sí, sí me está ayudando mucho.

03:01 EDUARDO: ¿Por qué?

03:02 BRAYAN: Eh, ahora sí que, en cosas que no hacía antes ¿no? Por ejemplo, pues aquí nos enseñan a, la disciplina ¿no? Oraciones en la mañana ¿no? Pedirle por un. Ahora sí que por, por nuestra familia ¿no? Lo que no hacemos al día a día ¿no? Lo que a veces hacemos es pararnos y luego buscar una sustancia ¿no? Sin darle gracias a Dios que nos da otro día para estar vivos ¿no? Gracias por, o por, por la familia que nos, ahora sí que es, que cada día el día está luchando por nosotros ¿no? Aquí nos han enseñado a valorar también lo que es un plato de comida, que es tener y que es el tener ¿no? Porque hay veces que todo lo tenemos allá afuera, no lo sabemos valorar. Tenemos en nuestra familia y tampoco la sabemos valorar. También me han enseñado a que me quité esos orgullos, ese, ese rencor con lo que tengo, con mi familia ¿no? Diría un “saber perdonar” ¿no? Porque cuando yo salga de aquí, no salga con eso ¿no? Sea un hombre de bien ¿no? A lavar mi ropa, a ver si así lo hacía ¿no? Porque yo tenía una pareja ¿no? Yo tengo una pareja, de hecho, y también ella estuvo de acuerdo ¿no? En meterme aquí con mi mamá y es lo que me está enseñando ¿no? Aquí, a valorar; aprendiendo a lavar la ropa, pararte temprano, lavarte los dientes, tener una higiene personal ¿no? Eso también es lo que, también es, aquí se,

se enseña diario ¿no? Pararse temprano, doblar las cobijas. Lo que en casa no hacemos a veces ¿no? Es lo que agarramos, nos paramos y nos vamos a buscar primero una sustancia ¿no? En vez de hacer primero las cosas personales de casa ¿no? A eso le están enseñando ¿no? A ver, a saber. Hablar consigo mismo, con las personas de allá afuera ¿no? Para que el día de mañana tampoco, no te crean.

05:01 EDUARDO: ¿Y qué lugar tiene la fe en tu recuperación?

05:05 BRAYAN: La fe en mi recuperación...Pues, pues en cambiar mis, mis actitudes como que lo que digo ¿no? Recuperar esa familia ¿no? Su confianza en especial ¿no? La confianza de la familia ¿no? Porque no es fácil. Es fácil que desconfíen de ti, pero volver a que confíen en ti, pues esto está muy difícil porque ya no va a ser lo mismo, porque es, por ejemplo, ahorita dices “no, pues si cambio” ¿no? Le dices a tu mamá, a tu papá, pero si el día de mañana salgo y no lo hago, ese es a lo que me refiero ¿no? Recuperar la confianza de mi familia, de, de volver a que, que creen en mí. Porque mucho, ahora si que como nunca casi he estado con ellos, que el día de mañana. Yo sé que algún día voy a salir de aquí y recuperar el tiempo perdido ¿no? Ese tiempo perdido que no pude convivir con mi padre, con mi madre. Mi padre que se seco, mi madre que está muy aislada de mí, mis hermanas ya casi no las veo. A esas personas también, arreglar bien mis problemas ¿no? Y si bien, pues para mi igual ¿no? Yo le voy a seguir echándole ganas a la vida ¿no? Salir a buscar un trabajo justamente, honradamente ¿no?

06:23 EDUARDO: Okay ¿Y qué consejo le darías a alguien que esté pasando por una situación similar?

06:28 BRAYAN: Pues aquí me lo han dicho ¿no? Que me evite de 10 a 15 años ¿no? Y pues yo también le diría eso a esa persona ¿no? Que no cometa el mismo error, porque vida solo hay una, no dos ni tres ¿no? No, no todos, no todos vivimos en cunas de oro, pero hay veces el que lo quiere menos lo tiene y el que lo tiene no lo quiere.

A veces es la vida, si ¿no? Y en mi caso, a mí me gustaría seguir viviendo la vida como estoy yo. ¿Por qué? Porque no me puedo ir en el camino ancho, porque si me voy en el camino ancho es más fácil, pero si te vas por el estrecho, hay obstáculos ¿no? Y te enseñan a ser más fuerte en la vida ¿no? Decirles a la gente que sea más fuerte ¿no? Y que la gente que se de afuera pues que no cometa el mismo error de uno ¿no? Si tiene a su padre, a su madre que lo valore ¿no? En mi caso yo casi no pude ¿no? Pero yo casi no les echo la culpa. Son mis padres, los quiero. O sea, que aprendan a valorar lo que tienen allá afuera, el poco tiempo que tengan allá afuera, o largo tiempo ¿no? Porque estando aquí, está bonito igual. Te enseñan la disciplina, pero que aprovechen lo que está allá afuera y que no caigan en la droga ¿no? Mucha gente quisiera tener las dos manos, los dos pies, los dos ojos, pero no todo lo tiene; como te lo digo “el que más lo quiere no lo tiene, y el que lo quiere no lo tiene.

08:02 EDUARDO: Y ya por último ¿Qué esperas hacer al salir de aquí?

08:07 BRAYAN: ¿Al salir de aquí? Pues, primero, primero buscar un trabajo, un trabajo, buscar un trabajo fijo ¿no? Arreglar este. Tener una charla con mi madre ¿no? Con mi padre ¿no? Porque, de ¿Por qué son así? ¿no? Este, recuperar, te digo, ese tiempo perdido. Eh, comprarme mis cosas ¿no? Mi anhelo ¿no? Un terreno fijo. Este, trabajar y arreglar problemillas atrás que se me quedaron y es parte.

08:47 EDUARDO: Sería todo.

Entrevista 1 de servicio: José, guardia	La Cueva de Adulam - 03/03/2026
---	---------------------------------

00:08 OMAR: ¿Cómo te llamas?

00:09 JOSÉ: Me llamo José Isaac y me dicen Pepe.

00:12 OMAR: Tengo entendido que ahorita estás este, en servicio ¿no?

00:16 JOSÉ: Si

00:17 OMAR: Eh ¿Cuánto, cuánto llevas aquí en general en el anexo?

00:20 JOSÉ: ¿En general? Este, voy a cumplir 6 meses.

00:24 OMAR: ¿Qué se hace, qué se hace para que te puedan dar el servicio?

00:30 JOSÉ: Más que nada la disciplina. Bueno, aquí desde que te, desde que llegas, te empiezan a, te empiezan a enseñar otro tipo de disciplina ¿no? Ya conforme te vayas comportando y ya, conforme te vaya requiriendo la madrina, pues ya te lo dan.

00:45 OMAR: ¿Y qué haces exactamente con el servicio?

00:47 JOSÉ: Pues aquí trato, más que nada, pues trato de mantener el orden ¿no? Tratar de llevar más disciplina con los compañeros, con los que van llegando también, este, que no estén pasando así, cosas raras. Más que nada estarlos cuidando.

01:02 OMAR: Ahorita, por ejemplo, con la actividad que están haciendo ¿De qué te encargas?

01:05 JOSÉ: Este de que todos estén sacando un. Aquí más que nada tratamos de sacar un tema bíblico. Acá diario nos este, nos dan chance de, de, de hablar de Dios ¿no? o sea, cada que nos despertamos, pues, es un discipulado de una hora, y más que nada, pues hay dos veces a la semana que nos dejan sacar un tema bíblico, y tengo que estarlos checando.

01:29 OMAR: Para tu recuperación ¿Cómo sientes que ayuda el servicio?

01:33 JOSÉ: Pues más que nada con la paciencia, con todos, con, con la tolerancia, más que nada. Estar tolerando acá, porque son diferentes tipos. Y este, te enfrentas a varios tipos de situaciones. Al estar aquí, te impacientas mucho, y ya poco a poco te vas, vas trabajando con eso.

01:53 OMAR: ¿Sientes que te hace ser mucho más disciplinado tener que estar en, en el servicio?

01:57 JOSÉ: Pues más que nada pues tratar de poner el ejemplo ¿no? Porque por eso más que nada, por eso nos ponen ¿no? Para que nosotros tengamos la calma aquí en la casa y ellos también vayan viendo cómo es, cómo nos vamos comportando.

02:12 OMAR: Sería todo. Muchas gracias.

02:13 JOSÉ: Por nada.

Entrevista 2 de servicio: Alan, cocinero	La Cueva de Adulam - 03/03/2026
--	---------------------------------

00:05 OMAR: Este, ¿Cómo te llamas?

00:07 ALAN: Alan Daniel Contreras.

00:09 OMAR: Este, ¿Cuánto tiempo llevas aquí, aquí adentro?

00:13 ALAN: Estoy como a una semana de cumplir tres meses.

00:15 OMAR: A una semana de cumplir tres meses ¿Y estás, estás en servicio?

00:19 ALAN: Ajá, en servicio.

00:20 OMAR: ¿Qué se hace para que te puedan dar servicio?

00:24 ALAN: Pero sobre todo, bueno, lo principal es este, ahora sí que sigue como tu comportamiento ¿sabes? El quedarte callado, porque tu primer servicio es solo escuchar y callar. Mientras la mayoría vea tu comportamiento dentro en las juntas, como te sientas, si levantas la mano para, pues dar tus puntos de vista. Eso es lo que te lleva a que te den un servicio como al mes, por ejemplo, el manejo de salero, entonces ahí del mes ya le vas tirando que, a guardia, ya luego, pues cocinas. Pero es lo que se necesita, más que nada tu comportamiento, que no te paren, ahora sí que le formes, como dicen aquí.

01:04 OMAR: Y ahorita tú estás en cocina ¿No?

01:06 ALAN: En cocina

01:06 OMAR: ¿Qué haces en cocina exactamente?

01:09 ALAN: Pues lo principal. Voy este. Tengo que lavar las ollas; una es, una olla es de la sopa y la otra es la del guisado ¿no? Y en esas este, ya tengo que ver qué es lo que se le va a hacer, se va hacer hoy a los compañeros, para comenzar una sopa de verduras y según el guisado, pues si voy a ocupar nopal, o pimiento, o calabaza, pues ya, en un bote lo voy picando, se va picando junto con mi compañera, y este, vamos picando y lavando la verdura, este, y la vamos asomando conforme vaya, vayan a lugares y si les hacen una ensalada igual, una ensalada o un agua de, de fruta, ya sea de mango, si hay papaya, papaya, o melón. Es lo que se les hace, bueno, es lo que hago. Ya después de ahí este, me subo a lavar los platos o se sube mi compañera o ya nos ponemos a trapiar la cocina, a barrer, a limpiar el refri, acomodar el abasto también.

02:10 OMAR: ¿Sientes este, que ayuda el servicio a tu recuperación?

02:14 ALAN: Sí, sí, sí siento que me ayuda porque no me tiene pensando tantas cosas allá adentro ¿me entiendes? El salir acá afuera pues, ya lo veo como un, pues como si no estuviera anexado, porque pues ya te distraes. O sea, aquí con los árboles o escuchar la música, o irse para allá, te distraes; o que me manden a la tienda, pues ya voy. Pero sí me ayuda porque, pues acá afuera pues, como me tengo ocupado en otras cosas, pues ahora sí que no le doy cabidad a mi mente para que piense este, pues genere la, lo del vicio ¿no? O lo que hacía antes.

02:47 OMAR: Si

02:48 ALAN: No te creas, luego así, de vez en cuando, cuando estaba allá adentro si me ponía a pensar “¿Qué estuviera haciendo ahorita? ¿no? O quiero fumar cristal ¿no? Pero no, aja, este, es algo que ya también, pues me ayuda el estar acá afuera ¿no? Para no olvidar todo esto.

03:04 OMAR: Me imagino que también te ayuda a ser un poquito más disciplinado ¿no?

03:07 ALAN: Sí.

03:07 OMAR: Te mantiene más...

03:09 ALAN: Sí, sí. Ahora sí que me enseñan a, pues si, ahora si que, aquí el servicio es de mucha disciplina ¿me entiendes? Porque, por ejemplo, yo en mi casa, pues no hacía de comer ¿no? Casi no hacía de comer, porque yo pues yo trabajaba en la birria, pero pues aquí me estoy enseñando a todo eso, a hacer, a calcularle sal a los guisados, todo eso, pero, eso es lo que me ayuda también.

03:35 OMAR: Sería todo. Muchas gracias.

Entrevista de prueba: Jonathan, muralista	La Cueva de Adulam 27/01/2026
---	-------------------------------

00:12 EDUARDO: ¿Cómo te llamas?

00:14 JONATHAN: Mi nombre es Jonathan.

00:16 EDUARDO: Okay. ¿Quién eres hoy? ¿Cómo te describirías a ti mismo?

00:20 JONATHAN: Pues ¿Quién soy yo? Pues hoy me describo una persona que reconoce sus errores. Ya no como en algún momento que, pues no los quería reconocer, y aquí, en este lugar, me di cuenta que pues soy una persona que vale ¿no? Que su vida no tiene precio, que hay personas que me quieren ayudar y por eso me considero pues, el día de hoy una persona que debe de empezar a, a darse cuenta de de lo que pues vive ¿no? Y pues las...La verdad es diferente estar en tus cinco sentidos que estar drogado ¿no?

01:08 EDUARDO: Cuando piensas en el futuro ¿Qué sueñas?

01:12 JONATHAN: Pues yo la verdad este, pienso pues en hacer una familia, en hacer una familia, en tener a lo mejor lo que no he tenido ¿no? Ya sea un carro, una moto o algo así ¿no? Y seguir adelante ¿no? Estar en pues en estos lugares, porque si me suelto de estos lugares, pues voy a, voy a morir ¿no? No físicamente, sino espiritualmente.

01:45 EDUARDO: ¿Tienes un tiempo destinado que gustaría cumplir tus metas o como venga?

01:50 JONATHAN: Pues como venga ¿no? Yo creo que ya no soy así, tan así que me pongo límites y sino pues yo pienso más en pues vivir el, pues como lo dicen aquí ¿no? Un día más, un día a la vez ¿no? Un solo por hoy ¿no? No te puedo decir que me futuriso tanto, ni tampoco quiero regresar al pasado ¿no? Pero es, es bueno este, pensar en lo que viví antes para no volverlo a pasar ¿no? Y es bueno también pensar en algo pues, productivo, algo que realmente sea bueno para mí, para los que estén a mi alrededor, si es que todavía tengo, pues la oportunidad de hacer una familia o tener un hijo o, o algo así ¿no? Que, que digas “pues voy a dejarles un legado” ¿no? Voy a este, eh, pues sí, una herencia; vamos a decirlo de esa forma ¿no?

02:51 EDUARDO: ¿Cómo era tu vida antes de las drogas?

02:53 JONATHAN: Híjoles. Esa pregunta, sí, está buena. Mira, yo te voy a decir y te voy a ser franco, yo he tenido más vida de drogadicto que de, qué, pues una persona bien ¿no? Yo me empecé a drogar desde los 10 años ¿no? Y empecé a vivir en la calle desde esa edad, entonces yo te puedo decir que la vida que yo he llevado así de los diez para atrás, pues fue triste porque vengo de una familia disfuncional, no tuve lo que hubiera querido ¿no? Pues obviamente tuve que pasar cosas también desagradables y cosas bonitas también ¿no? Y me hace recordar eso ¿no? Ahorita, lo que me estás diciendo ¿no? Cómo fue mi vida antes, Pues, pues sí, había una vida, pues, llena de ilusiones. Vamos a decirlo de esa forma ¿no? Y una vida también triste, porque yo deseaba lo mejor. Lo que otros tenían, y pues te puedo decir que de ilusiones, porque yo pensé que a lo mejor pues iba a ser lo que nunca tuve ¿no? O sea iba poder lograrlo, obtener, pero pues me gano más pues la rebeldía ¿no? Me gano más este eh, pues hacer lo que yo hubiera querido, o sea mi propia voluntad, no la de mis padres ¿no? Porque nunca les hice caso, entonces este, pues así era mi vida ¿no? Si iba a la escuela, este, mis padres me apoyaban y se sentía bonito y pues te puedo decir que para mí fue este pues algo padre ¿no? Conocer a compañeros, vivir con diferentes personas así en la escuela y tener una, una vida diferente.

04:57 EDUARDO: Entonces, me acabas de decir que tu primer consumo fue a los 10 años, eh ¿Qué estaba pasando en tu vida en ese momento?

05:05 JONATHAN: Pues ¿Cómo te explico? Pues es que mira, yo ahí hay un poco de controversia, porque mira, yo empecé a consumir, bueno, se podría decir ¿no? Aquí en Alcohólicos Anónimos he aprendido que cuando ya te llevas la primer gota de alcohol a la boca ya se empieza a torcer la mente ¿no? Y ahí te genera una obsesión, entonces yo consumir alcohol a la edad de 8 años ¿no? Con una cerveza me emborraché porque mi papá estaba jurado ¿no? Ya ves que hay tradiciones en los pueblos que van y juran. Entonces como mi papá pues era de, de esa de ese tipo de personas que juraba para dejar de tomar y no se pegaba a un grupo o buscaba una ayuda diferente, pues obvio ¿no? Este, mi papá no podía y me dice “pues échate una cuba” le dice a sus compas ¿no? Este “él se va a chingar una a mí, a mi salud” ¿no? Y “va compadre”, porque mi papá así se expresaba ¿no? “Échate una compadre” y pues ya me la todo y todo, pues me gustó el efecto ¿no? Me gustó el ambiente. Entonces este, se podría decir que yo tenía un tío drogadicto, yo veía cómo se drogaba mi tío, pero pues sí había miedo porque mi papá me decía “si lo haces te voy a quemar las manos”, porque mi papá inhalaba, mi, mi tío inhalaba, perdón. Inhalaba y mi papá también llevó un consumo anterior de, de, de PVC, de, se drogaban con ¿Cómo se llama? Con el resistol y me platicaba que él llegó a hacer lo mismo, entonces me decía “si tú lo haces yo te voy a, te voy

a castigar, te voy a pegar”. Entonces yo evitaba todo eso, hasta cuando, pues empecé a andar con mis amigos, porque pues yo llevaba una vida descontrolada a la edad de ocho años, yo ya me robé una bici ¿no? Se la quité a un niño, entonces ha, empiezo a juntarme con gente más grande que yo ¿no? Y pues en ese entonces este, pues iba a una casa de cultura, ahí iba a tomar cursos de, de dibujo y ahí se juntaban varios chavos que iban a la. a la secundaria y llevaban sus patinetas y así ¿no? Y pues era diferente ¿no? No hacían lo mismo que hacía con los otros muchachos que se juntaban igual conmigo, que eran más grandes, que eran los de mi calle. Entonces este pues ahí fumaban marihuana, este, ahí tomaba y ahí se montaban y mi papá me llevaba a eventos igual donde veía cómo se drogaban, entonces este, pues dejé de hacer cosas buenas, me empecé a juntar con ellos, por eso robé y después de ahí te puedo decir que, pues entré a la secundaria, tenía una novia mayor que yo y me sacaba de las clases; nos íbamos a hacer cosas malas ¿no? A echar caldo abajo de las escaleras. Pues sí ¿no? Entonces este, me juntaba con otros que me llevaban a otra secundaria y pues ahí llegaban los que pintaban y yo pues me juntaba con ellos porque ya me gustaba el grafiti y pues sí ¿no? Este, ellos ya tenían un hoyo en la secundaria y todos, la mayoría se drogaban y pues nos íbamos de pinta a un cerro que se llama el Cerro de San Miguel, de allá de Santa Ana, de por donde soy yo, y pues nos íbamos de pinta todos rentamos un micro ¿no? Y nos íbamos hartos chavos y ya empezaban a manejar y compraban toallitas y pues nos, nos emborrachábamos, fumaban marihuana y desde ahí... Ya era la edad de 11 años cuando me empecé a consumir las drogas.

09:08 EDUARDO: Eh ¿Hubo un momento en específico que tú recuerdes que sea en el que sentiste que las drogas fue cuando ya empezaron a controlarte?

09:16 JONATHAN: Pues yo creo que desde esa edad ¿no? Pues más bien que, pues te puedo decir que esa edad de, de los 11 y 12 pues más bien casi no, no, no lo pensé así tanto, sino ya cuando consumí la piedra ya fue a los 14 años.

09:35 EDUARDO: Ahí fue cuando sentiste que ya...

09:37 JONATHAN: Sí, ya, ya tenía más así, porque ya empecé a agarrar las cosas de mi, de mi mamá, de mi papá, ya empecé a, pues me empecé a dedicar a robar, dejé de estudiar, bueno ni terminé ni primero de secundaria.

09:54 EDUARDO: Okay ¿De que te arrepientes de haber entrado a las drogas?

09:59 JONATHAN: Pues de que dejé de estudiar ¿no?

10:01 EDUARDO: ¿Es lo que más te...?

10:02 JONATHAN: Pues sí ¿no? y pues, te puedo decir de muchas cosas ¿no? De que ya me di cuenta que lastimé a mi familia, o sea, ya ahorita en este lugar, ya, ya, ya tengo más, se podría decir que ya pienso diferente ¿no? Ya no pienso como los otros anexos porque este no es el primero, pues yo hago una cuenta como de 40 anexos, como 40 ¿no? Que nada más he estado por estar, que pues. Y una de las cosas que te puedo decir es de que, pues yo ya no puedo mentir ¿no? Porque si miento me miento a mí mismo. Hoy entiendo eso, entonces este, pues a pesar de todo eso, pues no me he ahorrado lo que me dijeron en algún principio los alcohólicos ¿no? “Ahórrate de 10 a 15 años de sufrimiento” y pues yo ya me pasé de quince, o sea, ya sufrí más, o sea, yo me empecé a drogar desde esa edad de los 10 años, tengo 36 años, imagínate mi, mi vida ha sido más en adicción, mi vida ha sido más este, se podría decir este, en un infierno ¿no? En la oscuridad, porque aquí me di cuenta de eso. Yo ya no me controlo este, ya mis últimas veces, pues ha sido duro ¿no? La, la, la forma en cómo me drogo. Entonces este, pues sí ¿no? De lo que me preguntas, este...Pues yo creo que desde los 14 años ¿no? Porque ya empecé a robar, ya empecé a hacer cosas más, este, pues, pues feas ¿no? Ya desde esa edad, ya hasta me tuve que prostituir para conseguir otra droga, entonces tuve que empezar a hacer cosas ya desagradables ¿no?

11:56 EDUARDO: Okay. Si tuvieras la oportunidad de hablar con tu yo de 9 años ¿Qué le dirías?

12:03 JONATHAN: Pues que me perdone ¿no?

12:06 EDUARDO: ¿Por qué?

12:07 JONATHAN: Porque...Pues, pudo más este, la rebeldía ¿no? Que, pues la inocencia ¿no?

12:20 EDUARDO: ¿Qué consejo le darías?

12:25 JONATHAN: Pues que...Pues que le haga caso a sus padres ¿no? Porque mira, yo en mi, en mi caso, yo no este, yo no le hice caso a mi familia ¿no? Mi papá ni a mi mamá y la verdad, pues hoy entiendo que pues ellos hacen lo posible no para que uno esté bien, así sea que comamos frijoles o, porque también hubo momentos así que yo y mi mamá y mis hermanas vivimos pues que que no valoramos ¿no? Por decir este, nos llevaban así pues a lo mejor a una fiesta por poder comer ¿no? Teníamos que pues, sufrir un poco, pero no se valoró eso, porque hoy entiendo que hay personas que a lo mejor tienen una familia así, con una enfermedad, así sea de alcohol o drogas, y no son así, y yo no me di cuenta de eso en esa edad pude haber este, roto esas cadenas ¿no? Porque esto ya viene de de más atrás, mis abuelos eran alcohólicos ¿no? Mi bueno, de mi papá. Este su. O sea, sus tatarabuelos fueron alcohólicos. La mayoría fueron así entonces ya traen una cadena y mi papá pues también era alcohólico a esa edad de 9 años, pues te podría decir que pues yo viví vivencias alcohólicas con mi padre, yo veía esa como vomitaba sangre y no valoré eso y se podría decir que yo iba pues para ese camino porque pues sí ¿no? Se podría decir que yo sí le diría “no, pues, pues, pues, si ¿no? más bien perdóname ¿no? Y pues, hazle caso a los que te den un buen consejo” y así.

14:05 EDUARDO: Okay ¿A qué edad fue tu primera agrupación y cómo llegaste ahí?

14:09 JONATHAN: A los, a los 12 años, exactamente.

14:12 EDUARDO: Dos años después de que empecé a tomar...

14:14 JONATHAN: Pues se podría decir que a la edad de 11 años yo ya me, me había salido de ahí, de la casa de mis padres. Bueno, estaba con mi mamá porque ya se peleaban ¿no? Mi papá me llevaba a un lado y mi mamá pa' otro lado, entonces ya había problemas familiares y, y pues ya me habían expulsado de la secundaria, ya iba yo a otra secundaria y luego de esa me mandaron a otra, entonces me fui a la calle. Ya no quise llegar a mi casa por miedo, porque yo ya me drogaba y me daba miedo que me oliera. Y mi mamá se dio cuenta que un día así, durmiendo, dije pues moja al bombón, moja el bombón y ¿Pues cuál? ¿no? Entonces este ahí ya se empezó este, a dar cuenta a mi familia, entonces este, pues me fui de la casa y este me quedaba así pues con la banda ¿no? Se podría decir, este, en el parque o en una nopales, o en una casa abandonada o en una pipa. Entonces ahí mi papá me encontró y pues antes de eso mi papá antes de que me anexara, me pegaba bien feo, me dejaba así todo batido en sangre por las madrizas que me daba ¿no? Entonces esa ocasión que me agarre, que me lleva a la edad de 12 años.

15:36 EDUARDO: Okay ¿Cuántos anexos has pasado y cómo fue tu camino hasta llegar hasta este?

15:40 JONATHAN: Pues mira, te voy a decir algo, yo la verdad he pasado varios ¿no? Como te decía, estoy ya con este, es el 40 anexo que llevo, entonces ya son 40, este, ingresos es en AA dos veces en la cárcel ¿no? He estado en casas de de rehabilitación cristianas dos veces también, entonces este...Pues se podría decir que pues yo ya estoy cansado ¿no? Sí, este ya no quiero vivir así, porque la verdad este, pues estas últimas veces que he consumido sustancias y hago cosas más este, desagradables. Dejé de robar ¿no? Pero ya empiezo a insultar a mi familia, este, ya mi familia ya me tiene miedo, mi madre también

¿no? Este pues no me importaba nada más que estarme drogando ¿no? Y dejé de ver a mi hijo, dejé de ver a su madre por problemas ¿no? Por problemas que tuvimos. Este y pues te puedo decir que la verdad, este pues ya había algo muy dentro de mí ¿no? Porque también mi mamá me decía “busca ayuda” y pues pues ahora sí que Dios pues son los conductos ¿no? Y me trajo, ahora sí que una cierta persona me trajo aquí a este lugar, y pues la verdad, este, pues está bonito, a pesar de todo lo que he vivido aquí, porque no te voy a decir que ha sido así “ay, pues todo es playa” obviamente no. La verdad ¿no? O sea, yo también tengo un juego de emociones, yo también lucho con mi interior y pues te podría decir que aquí he aprendido muchas cosas, entonces este, me doy cuenta de lo que a lo mejor este, pues me pude haber este, valorado, o sea me pude haber ahorrado y no lo valore. Entonces este, hoy, este, entiendo muchas cosas y pues así ¿no? Yo, yo entiendo que pues el propósito de Dios es, es este ¿no? El haber llegado a este lugar, ya no tanto por las personas, sino por, por qué Dios ¿no? Pero no sé si Dios me hablaba o, o algo así, pero muy dentro de mí ya me decía ya estuvo.

18:14 EDUARDO: ¿Tuviste malas experiencias en otras agrupaciones?

18:16 JONATHAN: Este pues en uno, en un grupo, pero ya hace muchos años, cuando tenía yo 16 años, quisieron abusar de mí ¿no? Este, pues se puede decir que tenían un, un mediador así como un militante ¿no? Sí, pero pues en ese entonces se este, se se destilaba la terapia más, más fuerte. En ese entonces no era como hoy en día ¿no? En ese entonces este, había aplicaciones ¿no? En esos entonces este, eh, pues era más fuerte ¿no? Te trataban más, este, pues ahora sí que, pues diferente ¿no? No, no, no, no como hoy en ese entonces, la verdad sí estaba feo. Y ese chavo pues se aprovechó ¿no? Y haz de cuenta que pues se durmió a mi lado y pues ya cuando sentí ya me la estaba jalando ¿no? Y ya después pues así se humano y pues ahí fue cuando me paré ¿no? Y pues “qué tranza” ¿no? Y me estaba besando y este ya ¿no? Este ya me estaba agarrando aquí en mis es acá y pues me paré y me bajé corriendo, me bajé corriendo a la junta porque en ese entonces había veladas ¿no? Y ya no me fue a acosar con los padrinos ¿no? “Pues es que acá, este chavo” ¿no? Y este y pues para mí fue desagradable, la verdad fue desagradable porque en esos entonces como nos dormimos así todos, así juntos, así de, de a galletita pues sí, ya me manoseaba ¿no? Ya había otro chavo que me andaban manoseando y pues yo llego a entender eso que pues era desagradable ¿no? Para mí, porque pues estaba yo más, pues sí, a pesar de que ya era ratero, ya era yo una persona, este se podría decir cábula, pues para mí no era agradable ¿no? Que se hicieran pasar de lanza y pues viví también tanto como yo viví mala experiencia, pues vi malas experiencias en ese lugar.

20:19 EDUARDO: Alguna que hayas visto que de la cual te acuerdes que haya sido muy fuerte.

20:23 JONATHAN: ¿Así algo fuerte? Pues no así, tan así, fuerte, fuerte pues las mujeres ¿no? Con las mujeres era recio sí ¿no? Pero pues también ellas la regaron ¿no? Porque andaban este pues haciendo cosas indebidadas en el grupo que pues las tuvieron que castigar, pues sí ¿no? A lo mejor en ese entonces sí piensas así como que feo ¿no? o sea, piensas así como que dices “no, pues qué mala onda” ¿no? Porque son mujeres, pero pues tú también no sabes que hayan hecho, y es, es algo que tienes que, que vivir. Pues así es esto.

21:04 EDUARDO: ¿Te has fugado alguna vez de alguna agrupación?

21:06 JONATHAN: Sí, y no una, fueron, una...Pues una con la confianza ¿no? Me mandaron por el alcohol para el enfermo ¿no? Porque luego se les dan ataques o así y necesitan alcohol en las manos. Y me sacaron, me dijeron “vete por este por un un litro de alcohol”. Todavía no tenía 18 años. Entonces me fui y me dieron 200\$ y como ahí estaban ya formados los que se iban para la escuela, entonces ya no quise regresar, dije “no, pues ya me voy”. Esa fue la primera vez. La segunda vez, me salté de una casa de dos pisos. Ajá. Bueno, del grupo me fui así, descalzo ¿no? Y este...Y luego otra vez me fui, pues, pues agarré y le dejé todo, todo lo que habíamos vendido, porque nos íbamos a vender paletas y este, y le dejé todo, todo el dinero al muchacho, y ya me fui, no me llevé nada ¿no? Porque este pues ya no quería

regresar ahí y ya esta última vez este, pues me fui. No, no les dije nada, yo era el encargado, agarré, me fui y había dinero ¿no? Había como 1000\$, 1500 que no me quise llevar, no, pues nomás agarré mis cosas y me fui, pero pues en ese entonces estaba más, estaba mal yo, todavía no bajaba de la nube, todavía seguía escuchando este, traía así psicosis, andaba mal.

22:44 EDUARDO: Okay ¿Cuáles son tus emociones y pensamientos estando aquí dentro?

22:49 JONATHAN: Pues mis pensamientos. Pues era un mejor, una, una mejor persona son mis pensamientos, y evitar ¿no? Tener este, pues yo mismo me autoanalizo ¿no? A veces he tenido errores aquí adentro y yo creo que ya no es, ya no es lo que debo de, de cometer, sino mejorar ¿no? Y mi forma de ser, también cambiar mi mi léxico en algunas cosas ¿no? Te digo, yo no fui a la escuela, pero pues trato ¿no? Bueno, de, de ser un poco más propio ¿no? O igual a reservarme también en ciertas cosas, porque a veces este, pues eso también te afecta ¿no? Dicen aquí pues “ser jactancioso” ¿no? Si estás en una plática de que “yo fui esto”-”Ah, pues yo también fui, más lacra” ¿no? “Y yo anduve con la maña” ¿no? Y así ¿no? Y eso como que te vanagloria, entonces debo de evitar eso porque dicen que esto es de cambios, entonces yo quiero evitar todos esos, pues eso, este...Pues sí, porque también son emociones, a veces hasta te, nada más abre la boca te compromete ¿no? Y la verdad pues yo creo que pues no, no quiero así ponerme mal, esto es de cambios y emocionalmente pues estoy bien, o sea, mi, mi madre está tranquila ¿no? Mi madre, mi... Pues a lo mejor la que era mi compañera se podría decir la mamá de mi hijo sabe que estoy en un lugar bueno, pues queriendo hacer la lucha ¿no? De cambia, pues si no tengo alguna emoción que me mueva, así que diga pues esto ¿no? Me pone mal, la verdad no, sé que los voy a ver. Estoy en un proceso, los voy a ver. Pues eso.

24:35 EDUARDO: ¿Sientes que se respetan los derechos humanos dentro de AA?

24:38 JONATHAN: Pues sí, la verdad sí.

24:42 EDUARDO: ¿Crees que antes también era así?

24:43 JONATHAN: Pues no, antes no. Es que yo te estoy hablando desde del 2006, cuando viví esa experiencia ¿no? A lo mejor este, porque estábamos más, éramos más, estábamos más amontonados. Eso era pues en otro grupo ¿no? Por allá del otro pueblo ¿no? De dos pueblos de, de este pueblo, el que sigue hasta el otro pueblo ¿no? Allá en San Gregorio. Entonces este...Pues te podría decir, era diferente, igual en la primera vez, igual ahí vi cosas también duras ¿no? Pero por la misma enfermedad, ahí ya vi cómo se ponían en delirios, en ataques ¿no? Y pues desde ahí este pues sí ¿no? Como que dices ¿no? “Pues ya cambió todo”, porque hoy hay más droga que alcohol, hoy todos ya, la mayoría son adictos al, al cristal. En ese entonces les decían patas de elefante ¿no? Personas que, que tomaban más, que andaban con los pies hinchados, que pues la verdad sufrían de un ataque, un delirio de una convulsión. Pues ahorita nada más una crisis de ansiedad nada más, ya es diferente, o en delirio es que lleguen delirios ¿no? Así que le están hablando porque pues ya vivir alguien así en delirium tremens pues la verdad yo sí lo vi ¿no? Y pues hoy en día, pues ya cambió todo. Yo llegué hacia aquí, en delirios.

26:14 EDUARDO: ¿A este, a este lugar?

26:17 JONATHAN: Sí, sí, delirios de persecución. Por eso te digo, yo creo que pues es Dios ¿no? Porque muy a pesar de todo esto, este yo me medicaba, le pedía ayuda ¿no? Y mira, conozco otros lugares donde la verdad, pues he estado y pues por algo llegué a este lugar. Yo creo que ese es el propósito de Dios.

26:40 EDUARDO: ¿Qué talleres has tenido y cuáles realmente te han ayudado?

26:43 JONATHAN: Este, pues aquí, este, si nos dan la guitarra ¿no?

26:49 EDUARDO: ¿Te gusta tocar guitarra?

26:50 JONATHAN: Ajá, la guitarra y pues pinto ¿no? Pues te podría decir que no es tanto una fuga ¿no? Pero sí, o sea, me quiero sentir parte de este, de este, de este lugar ¿no? Con lo que se hace con las pinturas para darle vida, pues este lugar también. Y pues sí ¿no? para mí es algo que, pues me ayuda ¿no? Porque este, la vez pasada que vino la doctora este, a hacernos un, un examen médico, este me dijo que pues tenía que tener un poco de terapia ¿no? Entonces pues esa es una de las mías ¿no? Por el accidente que tuve.

27:32 EDUARDO: ¿Qué accidente tuviste?

27:33 JONATHAN: Este, pues...Casi de un derrame cerebral ¿no? Entonces este, pues dicen que iba a tener secuelas ¿no? Y como ya no seguí yendo a, a, a neuro ¿Cómo se llama? Bueno, es que tenía que, me tenían que hacer un un examen de la cabeza y este...Pues obviamente iba a tener y entonces solamente así es como yo creo, como que se me estabiliza ¿no? Y mi pues, mi, mi cerebro, no sé.

28:08 EDUARDO: Okay. Desde tu experiencia ¿Qué crees que realmente ayuda a combatir la adicción?

28:15 JONATHAN: ¿Cómo? ¿La experiencia que estoy viviendo aquí?

28:18 EDUARDO: O sea, los procesos que tú has vivido, las terapias que, que...¿De qué manera crees que es mejor combatir la adicción? ¿Dentro de grupos, manteniendo tu mente ocupada? Este, no sé.

28:37 JONATHAN: Pues en lo personal, pues yo creo que lo que hemos estado viviendo aquí ¿no? Que nos da la palabra, este, pues sino tu experiencia, que vayas a hacer un catarsis que, o sea, pero o sea que tu, tu, tu mismo, o sea, porque el problema es uno ¿no? Porque mira, muchas veces uno, unos se llenan de prejuicios ¿no? Por decir yo ya no, y eso es lo que me hace libre ¿no? El poder este decir “pues la verdad fui así, así” ¿no? Entonces, pues yo creo que lo que me ha estado ayudando más, pues ha sido como. pues Dios ¿no? O sea, porque pues hoy entiendo muchas cosas y aparte pues sí, la terapia ¿no? Se puede decir, pues solamente así me doy cuenta de la clase de persona que soy ¿no? O sea, no, que te voy a decir “ay, es que porque leo la Biblia pues soy bueno”, pues no, o sea, soy ser humano y tengo errores, o sea, soy un pecador ¿no? Yo creo que todos ¿no? Nadie es perfecto. Entonces este, pues es lo que me ha estado como que ayudando más ¿no? Este, en ese proceso y pues sí ¿no? Parte de lo que pues llego a leer de la literatura de AA porque la mayoría me manda algo superior a mí que es Dios ¿no? Y pues logro entender que, eh, pues es solamente pues así, hablándolo con alguien que me entiende, que son ellos, o sea, alguien que me comprende como personas que han sufrido lo mismo que yo, pues es lo que me está ayudando. Ajá.

30:16 EDUARDO: Y justo ahorita que, que hablas de Dios ¿Qué lugar ocupa la fe en tu proceso?

30:23 JONATHAN: ¿Qué lugar ocupa la fe? Pues yo creo que empezando con mis mis actitudes ¿no? Y, y por decir este...Pues mira, yo aquí he aprendido ¿no? Dice dice un versículo que “la certeza es de lo que no se, de lo que no se ve” ¿no? No “La convicción de lo que no se ve, la certeza de lo que se espera” ¿no? O sea, es eso ¿no? He aprendido a ser paciente y ahí crece más mi fe ¿no? A pesar de que he estado llevando unos procesos más largos ¿no? El más largo, pues fue en la cárcel, casi seis años ¿no? Y, y pues obviamente también pasé ciertas cosas desagradables; también ahí te dan terapias de, de alcohólicos, también puedes ir a escuchar la palabra sí, si quieres aplicar, puedes terminar hasta la escuela o hasta sales con carrera, pero como yo era más mi necesidad de estarme drogando, pues obviamente, por eso te digo, he llevado una vida también dura, entonces pues para mí ahorita la fe en mí yo creo que ha crecido en mi

paciencia ¿no? Eh, saberte estes pues tener una lucha interna conmigo mismo y saber este, tener un poco de paciencia.

31:42 EDUARDO: Eh ¿Cómo te ayuda tu AA en tu vida?

31:48 JONATHAN: Pues a mí hoy en lo personal...Pues darme cuenta que debo de empezar a valorar pues lo poco que me queda ¿no? Pues mi edad ¿no? Vamos a decirlo así porque pues yo ya voy pa'fuera, se podría decir que ya, ya no tengo los veintisiempre ¿no? Que que sentía tener, los 18 ¿no? O sea, quiero darme cuenta que ya el poco tiempo que me queda de vida pues lo quiero terminar bien ¿no? A lo mejor ahora sí este a disfrutar lo que no he disfrutado, o sea, pues he conocido porque pues por vanagloria te puedo decir "ah, he ido a la playa, he viajado en avión y esto" o sea X ¿no? O sea, si he tenido esto, me ha pasado esto por mis manos, pero pues pregúntame qué tengo, pues nada, entonces este yo creo que ya hoy en día pues alcohólicos me ha hecho darme cuenta que, pues hoy puedo valorar ¿no? Lo que, lo que me sobra ¿no? Se podría decir, pues mi vida no lo el resto de mi vida que me sobra porque pues hoy entiendo que, pues los que han estado conmigo pues es mi madre ¿no? Mis hermanas, a lo mejor no este no así tan pegados, pero son los que más están ahí ¿no? Entonces hoy he aprendido eso ¿no? Que debo de darme cuenta que pues son los que debo de valorar ¿no? Es lo que entiendo de esto ¿no? De lo que aquí he aprendido, porque son los que más han estado conmigo, a pesar de que Dios es el que primero está ¿no? Pero la verdad, pues ellos son sus conductos y los que hoy conozco ¿no? Ya se han, pues mis nuevos amigos, la verdad. Ajá.

33:43 EDUARDO: Eh, Cuando llegaste aquí ¿Cómo estabas?

33:46 JONATHAN: Este ¿Físicamente?

33:48 EDUARDO: Física y mentalmente.

33:50 JONATHAN: Pues muerto, pues, o sea espiritualmente totalmente. Yo te puedo hablar de que estaba bien entero o andaba así todo ñango, pues yo siempre he sido así, flaco ¿no? O sea, yo así por más que coma no engordo. O sea, la verdad, o sea, físicamente este, pues sí, se podría decir que chupado, o sea ¿no? Todo ojeroso ¿no? todo, se, se me notaban más las este, los estos ¿no? Así como o sea sin...Mentalmente pues de la fregada, o sea la realidad ¿no? O sea, porque mis pensamientos ya no eran buenos ¿no? Ya eran de, de, de maquiavélicos ¿no? Así como de querer hacer cosas malas ¿no? Como que matar o, o picar a alguien o, o seguir robando. O sea, si voy a hacer algo, pues pues para mí ¿no? O sea hoy lo entiendo, que no es un pensamiento sano ¿no? Pero así era mi forma de pensar ¿no? Este, hacerle daño a mi familia, pues si era uno de mis tíos como él siempre me me encerraba, decía "no, pues ahora lo voy a picar", este pues "ahora lo voy a matar" ¿no? Entonces así era mi mi forma de pensar, pero había una lucha entre no sé si era mi espíritu y mis malos pensamientos, porque algo me decía pide ayuda y yo iba y me iba a hincar ahí al santuario de mi pueblo, y le pedía a Dios "ayúdame", pues no soy mucho así como de, de, pues sí, dale un beso así ¿no? Pues yo hacía eso porque veía personas que lo hacían, pero yo ya buscaba algo dentro de mí, pedirle ayuda a Dios ¿no? Y entonces este, se podría decir que mentalmente, pues había una guerra conmigo todavía, pero ya no como en ese entonces ¿no? Las emociones eran diferentes, este, pues si no mentalmente, si andaba mal, no, muy mal, o sea de plano, o sea, si andaba mal, mal, mal, andaba haciendo cosas este, de actos aberrantes así, cosas que me hacían este pues sentirme más mal todavía ¿no? Este pues veía cosas malas ¿no? Y era mi mente lo que me hacía hacer eso. Entonces hoy pienso diferente.

36:25 EDUARDO: ¿Qué es lo que piensa hoy?

36:27 JONATHAN: Pues evitar ¿no? Todo eso ¿no? Que, que es malo para mí, para mis pensamientos ¿no? Entonces este, se podría decir que...Pues, pues, si ¿no? Más bien evitarlo ¿no? Ya no generar eso,

porque hoy entiendo que eso es este, así como que ensucia mi mi espíritu, ¿no? Por decir este, apenas estaba yo con la madrina, un muchacho nos enseñó algo malo que pasó allá por mi pueblo y me puso mal ¿no? Así, ver sangre me puso mal ¿no? Y o sea ver ese tipo de cosas ya me ponen mal porque pues yo me relacionaba con personas así ¿no? Yo no quiero ser así, entonces yo quiero ser diferente, y se podría decir que pues con el muchacho de la última vez que estaba este, mató a sus este, a sus sobrinos y pues me da miedo porque pues yo iba a ser uno de ellos ¿no? No de que el que estuviera muerto, sino el que hiciera eso ¿no? Entonces a mí eso me pone mal. Y es algo que debo de empezar a limpiar mi mente ¿Cómo? Pues con nuevos pensamientos, por eso te digo a mí la palabra, pues me ha estado ayudando, siento que pues pues es lo que me ha estado fortaleciendo más con la mente, con mis pensamientos ¿no? Si se me desvían de momento, pero, pues yo me quiero aplicar lo poco que he aprendido aquí.

38:06 EDUARDO: Sería todo Joni.

38:07 JONATHAN: Gracias.

38:08 EDUARDO: Gracias.

Anexo 2

Escaleta general del documental

Personajes principales

- Madrina (protagonista): hilo conductor del documental. Su historia conecta los tres bloques y brinda contexto sobre las adicciones, la creación del anexo y los retos de mantenerlo.
- Jhonny: personaje con mayor presencia después de la madrina. Su historia acompaña el desarrollo del proceso de rehabilitación y aporta una mirada profunda sobre la experiencia de estar anexo.
- Pepe: personaje de apoyo principal que complementa la narrativa con su experiencia de consumo, rehabilitación y expectativas de futuro.

Personajes secundarios

Los nueve personajes restantes aparecen de manera estratégica a lo largo del documental. Su tiempo en pantalla no responde a una distribución equitativa, sino a las necesidades narrativas de cada bloque. Sus testimonios complementan, contrastan o refuerzan los temas principales, permitiendo mostrar la diversidad de experiencias sin perder el hilo conductor.

Bloque	Contenido	Objetivo narrativo
1. Primer consumo y ingreso al anexo	Se presentan los personajes y se narran las circunstancias que los llevaron al consumo y posteriormente al anexo. La madrina comparte brevemente el inicio de su historia con las adicciones, dejando el protagonismo a las voces de las personas anexas.	Presentar a los protagonistas, generar empatía y contextualizar el origen de sus procesos de adicción.
2. Vivir en el anexo	Se profundiza en la experiencia cotidiana dentro del anexo, el proceso de rehabilitación y las vivencias en otros centros, incluyendo posibles vulneraciones de derechos y diferencias entre	Profundizar en los personajes, mostrar la complejidad del proceso de rehabilitación y cuestionar los estigmas en torno a los anexos.

	espacios de atención. La madrina adquiere mayor protagonismo al explicar cómo nació el anexo y por qué decidió fundarlo.	
3. Como ven su futuro	Los personajes reflexionan sobre sus expectativas de vida y el significado que tiene para ellos el proceso de rehabilitación. Se incluyen testimonios tanto optimistas como inciertos para evitar una representación idealizada. La madrina cierra el documental hablando de los retos actuales y los planes para el futuro del anexo.	Concluir con una reflexión sobre el futuro, la recuperación y la importancia de representar la diversidad de experiencias de las personas anexadas.

El documental cuenta con 12 personajes, cuya participación se distribuye de acuerdo con las necesidades de la narrativa y no de manera proporcional. La madrina funciona como el eje conductor de la historia, enlazando los tres bloques y proporcionando el contexto necesario para comprender el funcionamiento del anexo y su filosofía. Jhonny y Pepe constituyen los personajes con mayor desarrollo dramático después de la madrina, mientras que los demás testimonios aparecen en momentos específicos para enriquecer la narrativa, aportar distintos puntos de vista y construir un retrato coral de las experiencias dentro del anexo.